



Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Filosofía y Letras

# LA VIDA Y LA OBRA DE FLORA TRISTÁN EN EL PERÚ

Tesis que para obtener el título de  
Licenciada en Estudios Latinoamericanos  
presenta

Naomi Yoko Hernández Orozco

Director: Andrés Barreda Marín



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., Marzo 2020



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“Paria en mi país, había creído que al poner entre Francia y yo la inmensidad de los mares  
podría recuperar una sombra de libertad. ¡Imposible! En el Nuevo Mundo era también una paria  
como en el otro”*

Flora Tristán, *Peregrinaciones de una Paria*, 1837

*“Reclamo derechos para la mujer porque estoy convencida de que todas las desgracias del  
mundo provienen de este olvido y desprecio que hasta hoy se ha hecho de los derechos naturales  
e imprescriptibles del ser mujer”*

Flora Tristán, *La Unión Obrera*, 1843

*“Yo nací en Francia, pero soy del país de mi padre. Es la casualidad la que nos hace nacer en  
un lugar o en otro. Mire mis facciones y dígame a qué nación pertenezco”*

Flora Tristán, *Peregrinaciones de una Paria*, 1837

*A la memoria de*

*mi abuelito-papá Gastón Orozco Torres  
por enseñarme a apreciar el conocimiento: la ciencia y el arte*

*mi abuelito Julio Hernández Hernández  
por enseñarme el sentido de la comunidad*

*mi abuelita Magdalena Rojas Vilchis  
por enseñarme la valentía y creatividades femeninas*

*mi asesora Concepción Tonda Mazón  
por un feminismo comunista*

## DEDICATORIA

A mis amados padres por todo su trabajo y los cuidados que me han tenido, por todos los valores humanos que me han transmitido, por su anarquía de espíritu, por enseñarme a amar y a luchar. Mario Hernández Hernández gracias por tu comprensión, confianza y apoyo. Dinah Kerem Apuc Orozco Rojas gracias por tu impulso, agudeza y valentía. A mis abuelitos Julio Hernández, Gastón Orozco y Magdalena Rojas por ser las piedras angulares de mi formación temprana. Fue la casualidad, más agradezco a mis padres profundamente haberme educado en el seno del Movimiento Urbano Popular de la Ciudad de México y la Zona Conurbada. Así mismo les agradezco que me acercaran a participar al lado de nuestros maestros, amigos y compañeros de indudable ética Jaime Rello Gómez y las mujeres del mismo movimiento. A todos les dedico este trabajo por la necesaria lucha social y política de autogestión que hemos dado en torno a los derechos sociales y políticos en la CDMX. Para mejorar las condiciones de vida de las y los desposeídos en la difícil y catastrófica época de crisis neoliberal.

A mis amados hermanos, los compañeros de toda mi vida, por estar siempre a mi lado y ayudarme a pensar sobre las implicaciones del tener y accionar hacia una verdadera conciencia de clase: Yamile Yokabed, Mario Kaleb, Keren Hapuc y Midory Orozco. A los compañeros de mis hermanas: David Lozada y Rolando Espinosa.

A mi abuelita Esperanza Hernández por todo su amor, comprensión y acompañamiento. Por ser nuestro pilar. A mis tíos Julio, Graciela, Rocío y Arturo por su compañía, su comprensión, su apoyo, su consejo, su amor y su lucha. Gracias a la familia Cadena Hernández –Gaby, Bety, Arturo, Hugo, Julia, Beatriz e Ismael y las mascotas Iskra y Leía, por su apoyo y generosidad, por recibirme en su casa durante el mayor tiempo en el que elaboré esta tesis. Gracias a la familia Orozco Rojas por los cuidados y cariño que me han procurado, especialmente a mi tía Dulce.

A mis amigos y compañeros: Mariana Domínguez, Aarón Velázquez, Fernando Tecúalt, Alfredo Martínez, Héctor Berzunza, Jonathan Uriel, Luis Pasos, Carlos Valdivia, Cristopher, Julio y Ofelia Ivonne, Vladimir, Martha Vázquez, Lilia, Denasir y Sebastián. A mis amigos y compañeros de Estudios Latinoamericanos: Aarón Reyes por su tierna compañía, Ulises, Andrea, Juan S., Salvador, Gustavo, Clara, Diana, Quetzalli, Alejandra, Aldo, Juan Vi, Thalía, Fernanda, Flor, Valeria, Mayte, Armando, Jorge y Paco. A Santiago y Rodrigo de San-cris. A mis amigos de la biblioteca central: Raúl, Carla, Matute, Viviana y René. A los compañeros de la Facultad de Economía: Alejandro, Omayra y Antar, por mencionar algunos. A mis queridos amigos y compañeros de otras latitudes: Matías Oberlin, Patricia y Bruno Begeres, Laura Bonafe, Ariel Arana, Mercedes, Pedro, Eugenia, Rodrigo Morales, Ivonne, Javier Godoy, Esteban, Dionisis, Pablo Jofre, Nerea, Fernando Machuca, Alessandra, Isha y a mi recién llegado amigo Samarone.

A las compañeras Feministas Socialistas con quienes he reflexionado acerca de la opresión a las mujeres y con quienes hemos accionado en la lucha social y política que nos convoca. Especialmente a Sara Lovera, Heather Dasher, Milisa Villaescusa, Ruth Betancourt, Paula Regueiro, Josie Chávez y al Colectivo Feminista Socialista Rosa Chillante. A Dolores Latapí y Jonathan Girón por sus enseñanzas en el departamento editorial del IISUE. A Irene Bautista por permitirme participar como profesora adjunta en sus clases de Economía Política. A las compañeras y compañeros de la delegación sindical del STUNAM de la Facultad de Economía, por ayudarme a identificar mis derechos como profesora adjunta, en el contrato colectivo de trabajo. A los campesinos tlachiqueros de Zempoala Hidalgo con los que tuve la oportunidad de trabajar, mientras estudiaba la licenciatura. A las compañeras y compañeros de la casa donde vivía Concepción quienes me recibieron con hospitalidad; con cariño para mi amiga Lucerito, Carlitos y Santiago.

## AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

Llevaré por siempre en mi memoria el recuerdo y agradecimiento de quien asesoro mi tesis Concepción Tonda Mazón, una mujer de gran lucidez que en su juventud escribió una tesis sobre la relación política de Marx y Engels con Flora Tristán. Además de haber profundizado sobre el concepto del amor y del trabajo en Marx, entre otros. Temas cruciales para el desarrollo de mi tesis. Por todas las atenciones, reflexiones y cuidados con los que me guió para elaborar este trabajo.

Estoy profundamente agradecida con mi hermana Keren Hapuc, por haberme propuesto realizar esta tesis sobre la autora Flora Tristán, tema que me mantuvo viva durante estos años. Además, por apoyarme en la reflexión y edición final de mi trabajo.

A mi actual asesor Andrés Barreda por presentarme a Concepción Tonda para que dirigiera mi tesis. Por respetar y cuidar los contenidos que trabaje con Tonda, por guiar la reflexión respecto al contexto histórico del Perú y América Latina y la conclusión de este trabajo. Por facilitarme la edición crítica de *Peregrinaciones de una paria* de José Gómez y bibliografía sobre Perú. Un agradecimiento adicional por su trabajo en torno a la Crítica de la Economía Política y el Capitalismo Contemporáneo.

Agradecimientos especiales a Rolando Espinosa por ayudarme en la revisión de las traducciones del francés al español de algunos textos citados y por presentarme a sus maestros para que dirigieran mi trabajo. Además de que me obsequió los textos de Tonda y, la tesis de Jules Puech – texto clásico sobre el estudio de Flora Tristán–, por proponerme reflexionar sobre las novelas románticas sansimonianas *news romans* y textos sobre historia de las mujeres peruanas, entre otros.

Gracias a los amigos y compañeros que me ayudaron a ratos y en partes a revisar el trabajo: Andrea Torres, Juan Iborra, Juan Shulz y Esteban Morales. Gracias a la ayuda bibliográfica de Sevana Karelekian, quien me facilitó documentos de la Universidad Sorbona. A la ayuda de los bibliotecarios de las Bibliotecas: Central, México y CNART. Especialmente a Valentina Trillo.

Por la atención, el cuidado y los cuestionamientos que tuvieron al leer este trabajo mis profesores y sinodales: Claudia Gómez, Alejandra Amatto, Kenya Bello, Miguel Orduña y Andrés Barreda. Los cuales han nutrido mi reflexión y han permitido tener una versión final de la tesis.

A mis profesores del CELA: Miguel Esquivel, Perla Valero, Mariana López, Berenice Bayona, Gerardo de la Lora, Tomás Pérez y Gustavo Cruz.

A las trabajadoras y trabajadores de México que día con día aportan mediante su trabajo, los impuestos para mantener a nuestra máxima casa de estudios la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A la cual, tenemos el privilegio de acceder –en términos proporcionales– pocos jóvenes mexicanos. Y una vez estando dentro, se vuelve otro privilegio mantenerse estudiando, terminar una licenciatura y titularse, dadas las condiciones actuales de las crisis económicas, sociales y políticas que atraviesa México. Gracias a las luchas que se han dado por tener una universidad gratuita, laica, científica, popular y sin grupos porriles.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>8</b>
<b>PUBLICACIÓN DE <i>PEREGRINACIONES DE UNA PARIA</i> (1837), DE FLORA TRISTÁN, EN AMÉRICA LATINA</b>	<b>20</b>
<b>CAPÍTULO I. LA VIDA Y LA OBRA DE FLORA TRISTÁN</b>	<b>30</b>
1.1 Infancia y juventud, matrimonio, separación y viajes: 1803-1834	30
1.2 Publicaciones a partir del regreso a París (1835)	34
1.3 Las principales influencias feministas y socialistas en Flora Tristán	52
1.4 La recepción del proyecto de Flora Tristán	57
1.5 El proyecto de vida de Flora Tristán: Feminismo y socialismo	58
<b>CAPÍTULO II. CONTEXTO HISTÓRICO DE AMÉRICA LATINA Y EL PERÚ EN EL ARRIBO DE FLORA TRISTÁN</b>	<b>62</b>
2.1 El período independiente en América Latina, la primera mitad del siglo XIX	64
2.2 Simón Bolívar	69
2.3 Liberación del Perú	71
2.4 Período postindependiente en el Perú: la Guerra Civil de 1833	73
2.5 La economía del Estado Liberal Peruano	75
2.6 Trata de esclavos situación internacional y nacional	79
2.7 Trabajo y esclavitud en Europa y en las colonias ibéricas	80
2.8 La vida de las mujeres en Perú primera mitad del siglo XIX	84
<b>CAPÍTULO III. COMENTARIO A LAS <i>PEREGRINACIONES DE UNA PARIA</i></b>	<b>87</b>
3.1 La mirada económica	88
3.1.1 Proteccionismo o librecambismo	88
3.1.2. El papel moneda	91
3.1.3 El crédito público	91
3.2 La mirada geográfica de la naturaleza, las ciudades y los puertos	92
3.2.1 La naturaleza	92

3.2.2 Las ciudades	94
3.2.3 Los puertos	99
<b>3.3 La mirada social y antropológica</b>	<b>101</b>
3.3.1 Los obreros marinos	102
3.3.2 La trata de esclavos en África y Perú	104
3.3.3 Los trabajadores esclavos, siervos y libres	106
3.3.4 Modos de ser de las clases dominantes	110
3.3.5 Abolición de la esclavitud: trabajo “libre” más educación	114
3.3.6 El comerciante vs profesionista	116
3.3.7 Rumbo a la emancipación en el trabajo	118
<b>3.3.8 Las mujeres</b>	<b>119</b>
3.3.9 Trabajos de las mujeres pobres	119
3.3.10 Trabajo de las mujeres europeas: el comercio	123
3.3.11 Mujeres, trabajo y amor	124
3.3.12 Mujeres y amistad	126
3.3.13 El matrimonio	128
3.3.14 La liberación de las mujeres	131
3.3.15 Las mujeres en las ciudades	132
<b>3.4 La mirada política</b>	<b>135</b>
3.4.1 Mujeres y Política	135
3.4.2 Las clases altas	138
3.4.3 La propiedad	139
3.4.4 Libertad o esclavitud	139
3.4.5 La patria es el mundo	140
3.4.6 La educación alimentará las virtudes cívicas	141
3.4.7 El contexto internacional	143
<b>3.5 La mirada sobre la Iglesia católica</b>	<b>144</b>
<b>3.6 La mirada sobre las costumbres</b>	<b>148</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>150</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA GENERAL</b>	<b>159</b>
<b>Bibliografía Digital</b>	<b>164</b>

## INTRODUCCIÓN

Al reflexionar sobre lo que me llevó al incursionar en el estudio de Flora Tristán encuentro que fue en mi espacio íntimo de confianza y acuerdos. Realizar la tesis sobre la pionera del feminismo socialista y anarquista, Flora Tristán, devino de una propuesta realizada por mi hermana y compañera Keren, mientras ella y su compañero Rolando revisaban varios archivos por una estancia de estudios en Francia. Ella me comunicó y platicó acerca de una tradición de estudiosos y activistas que reivindicó conjuntamente a dos de las posiciones políticas radicales que han existido: el socialismo y el anarquismo. Y que además reivindicaban a Flora Tristán como una pionera de tales corrientes. Esta tradición de activistas y estudiosos han identificado su praxis anarquista muy cercana al estudio de la vida y obra de Marx –lo que se conoce como marxología–, y ello les ha costado una desvalorización política por parte de marxistas y anarquistas esclerotizados.

Muchas de las características que yo buscaba para elegir a la autora sobre la que realizaría mi tesis las reunió Flora Tristán. Algunas de ellas son: que realizó una escritura *femenina*<sup>1</sup>, fue pionera del socialismo feminista y anarquismo, que era una mestiza (por tener raíces peruanas), además de que fue una obrera y revolucionaria del siglo XIX –y así sucesivamente podría continuar enunciando mis motivos–.

Lo decisivo para elegir estudiar la vida y obra de Flora Tristán ocurrió al leer *Peregrinaciones de una paria*, no hubo vuelta atrás, aquel relato de viaje al Perú (de la primera mitad del siglo XIX) marco fuertemente mi concepción, Flora Tristán me inspiró al identificarse como una mujer latinoamericana. Compatriota de los peruanos y a la vez crítica social, política y cultural, Flora Tristán fue una aguda narradora y descriptora de tipo etnológico y antropológico sobre aquel país.

*Peregrinaciones de una paria* es el objeto de estudio de la presente investigación, ahora bien, este diario tiene un contenido diverso, por lo que los estudios que existen en la región latinoamericana sobre la autora corresponden a los campos de la literatura, la historia, la filosofía, el feminismo, entre otros. Elegí delimitar diversos campos del conocimiento desde *Peregrinaciones de una paria* de Flora Tristán para tener una perspectiva de la autora desde los

<sup>1</sup> “...las mujeres comienzan a construir su propio discurso. Al lado de esta mirada masculina comienza a desarrollarse otro proceso, el que tiene como inicio a Flora Tristán (1803-1844) con su texto *Peregrinaciones de una Paria*” Cf. Diana Miloslavich “Voces femeninas, discurso femenino o nuevas alternativas en la literatura de mujeres” en Sara Guardia (comp.), *La escritura de la historia de las mujeres en América Latina el retorno de las diosas*, Lima, Centro de Estudios en la Historia de América Latina CEMHAL, p. 306.

Estudios Latinoamericanos, es decir, un panorama inter y multidisciplinario sobre la obra. El motivo de mi decisión temática fue apreciar y entender la riqueza de la obra y del pensamiento de Flora Tristán, desde lo económico, geográfico, social, antropológico, político, cultural y religioso. El objetivo de la tesis es dar cuenta de las diversas ideas y críticas del pensamiento de Flora Tristán vertidas en *Peregrinaciones de una paria*, las cuales están conectadas con su experiencia de vida y con su obra.

Elegí esos campos del conocimiento para describir la mirada femenina basada en la experiencia que tuvo Flora Tristán en su viaje al Perú; pues me percaté de que sus descripciones abarcan muchas disciplinas, a pesar de que ella no era científica como solían ser los exploradores y viajeros de esa época, que narraban cómo era el Nuevo Mundo, como Humboldt quien hoy es reconocido como un científico. Por otro lado, Flora Tristán también se diferencia de los viajeros nombrados por Luise Pratt como la “vanguardia capitalista”, refiriéndose a aquellos que atendían a los intereses del capital, eran “británicos, quienes viajaban y escribían como exploradores de avanzada del capital europeo... eran enviados al nuevo continente por compañías de inversores europeos, como expertos en la búsqueda de recursos explotables, contactos y contratos con las élites locales, información sobre potenciales emprendimientos, condiciones de trabajo de la mano de obra, transporte, posibilidades de mercado, etc.”<sup>2</sup>

Muchos estudios sobre la obra *Peregrinaciones de una paria* nos narran su estructura y lo que ella va narrando en cada capítulo, este no es el caso. Para ello recomiendo leer el libro de Alexa Payan<sup>3</sup> y el muy reciente de Diana Miloslavich<sup>4</sup>, sólo por mencionar algunos.

El cuerpo de la tesis se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se presenta un apartado breve sobre la historia de la publicación en América Latina de *Peregrinaciones de una paria*, como un relato de viaje y, fuente primaria de esta tesis. Además de algunos comentarios de editores que nos han aproximado al conocimiento de la obra y de la autora.

Ahora bien, los capítulos que integran la tesis son tres: “La vida y la obra de Flora Tristán”, el “Contexto histórico de América Latina y del Perú en el arribo de Flora Tristán” y un “Comentario sobre las *Peregrinaciones de una Paria*”.

<sup>2</sup> Mary Louise Pratt, *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturalización*, (trad. Ofelia Castillo), Universidad de Quilmes, Ecuador, 1997, p. 257.

<sup>3</sup> Payan, Alexa, *Flora Tristán dueña del porvenir*, (trad. Guillermo Sánchez), México, Plaza y Janes, 2003.

<sup>4</sup> Diana Miloslavich, *Flora Tristán: Peregrinaciones de una paria en el Perú*, Lima, Centro de la mujer peruana Flora Tristán, 2019.

El primer capítulo “La vida y la obra de Flora Tristán” tiene la finalidad de entender quién fue esta pensadora franco-peruana, que viajó al Perú durante la primera mitad del siglo XIX. Se basa en dos fuentes principales, la primera es el diario del viaje a Perú de Flora Tristán *Peregrinaciones de una paria*, texto autobiográfico en el que narra su vida desde la infancia, la juventud, el matrimonio y la separación; menciona su viaje a Inglaterra, los motivos que la impulsaron a realizar el viaje al Perú, la travesía para llegar al Nuevo Mundo y su estancia en ese país donde vivían los Tristán, su familia paterna—. La segunda fuente, es la investigación de Jules Puech *La vie et l’oeuvre de Flora Tristáns*, considerada como clásica, tiene el merito de haber trabajado las fuentes primarias de la vida de la autora, su obra, correspondencia, entrevistas a los familiares y amigos cercanos —a principios de 1900—. Recupero esta investigación, porque muchos de los estudios sobre la autora lo mencionan y casi todos lo retoman.

En este capítulo busco dar al lector herramientas que permitan entender la mirada de la autora sobre Perú a través de las ideas que configuran su vida y obra, en tanto pionera de tradiciones de la praxis social y política y del pensamiento crítico.

Una característica en la autora es que su vida íntima está profundamente conectada con sus opiniones y con su practica social y política. Explico la experiencia de vida y pensamiento reflexivo que tuvo en los viajes que realizó al Viejo Mundo y al Nuevo Mundo, que a su regreso a París la llevan a decidir publicar en sus obras observaciones críticas hacia los diferentes países que había conocido y, criticas que la llevan a actuar políticamente para transformar su realidad. Además, expongo la unidad que habita en su obra, desde sus primeros textos hasta los últimos y los póstumos. Explico con quien se relacionaba, quién aceptó y se sumó a sus ideas, además expongo su propuesta política mundial.

También describo la época de la que deviene Flora Tristán, la ilustración: específicamente el romanticismo —entendido éste como movimiento social, político y cultural—, además de las ideas ilustradas de su pensamiento. Flora Tristán como lectora fue influida por los pensadores y pensadoras más radicales de su época, los socialistas y las —consideradas hoy en día— feministas de la ilustración, más adelante su explicación.

Antes de continuar sobre la explicación del cuerpo de la tesis, es menester reflexionar sobre el pensamiento feminista ilustrado. En la época de Flora Tristán no existía el feminismo en cuanto

<sup>5</sup> Louis Puech, *La vie et l’œuvre de Flora Tristán* (trad. revisada por Rolando Espinosa), París, Marcel Riviere, 1925.

tal, sin embargo, la teoría feminista reconoce a las mujeres que desde tiempos inmemorables lucharon por la vida de ellas mismas, en contra de la opresión –del sistema patriarcal, y sus instituciones, llámese estado, religión, familia, etc.–. Más la teoría feminista afirma que el feminismo es una *teoría crítica* que se inscribe dentro de las múltiples corrientes del pensamiento que devienen de la ilustración.

La Ilustración en Europa (siglo XVII, XVIII y principios del siglo XIX) fue un momento de gran relevancia para la historia de la humanidad porque el conocimiento fue el principio rector de la vida; las capacidades humanas se desarrollaron de manera deliberada, surgieron aportes en el arte y la ciencia. Los cuales, influyeron de inmediato o más tarde en las sociedades de todo el mundo. Específicamente las representantes feministas de la ilustración son Olimpya de Gouges y Mary Wollstonecraft. Quienes en contra de cánones reflexionaron acerca de los planteamientos patriarcales y misóginos que se negaban a reconocer a las mujeres como sus iguales, en una época en la que la participación social y política de las mujeres ya era innegable. Estas filósofas vivieron específicamente en tiempos de la Revolución Francesa.

Por un lado, la teoría crítica feminista afirma que las teorías ilustradas del contrato social son patriarcales, empero, en esta época existieron otros pensadores y pensadoras, quienes reivindicaron temas propios del feminismo como la igualdad de los sexos, el reconocimiento de las mujeres como seres humanos, lo cual implicaba reconocerlas como portadoras de derechos civiles, entre otros. Las especialistas en *teoría feminista de la Ilustración* Celia Amorós y Ana de Miguel denuncian “Kant...en su concepción universalista del sujeto al excluir a las mujeres del ámbito de la autonomía moral y de derecho de ciudadanía...Ahora bien, que no se nos diga que eran cosas propias de su época, porque su contemporáneo y conciudadano Theodor G. Von Hippel escribía en el mismo momento su obra *Sobre el mejoramiento civil de las mujeres*, testimoniando con ello la recepción en la *Aufklärung* de un debate sobre las mujeres que recorre la tópica ilustrada: arranca del preciosismo, tiene uno de sus hitos más importantes en el cartesiano Poullain de la Barre (*De l'Égalité des deux sexes*, 1637), se prolonga en la literatura feminista y de mujeres de la Revolución Francesa... Con Gouges y en Inglaterra con Wollstonecraft, quienes problematizan con Roseau maestro de Kant, en ese punto acerca de la educación de las mujeres”<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> Cecilia Amorós, Ana de Miguel [Eds.] *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización. De la ilustración al segundo sexo*, Vol. 1, Madrid, Minerva Ediciones, 2010, p. 20.

Celia Amorós, afirma que la teoría feminista, en cuanto teoría crítica tiene como objetivo “hacer ver” en el sentido de irracionalizar, es decir, volver perceptible un sistema de dominación. Y que, así como los demás paradigmas<sup>7</sup> se valida en el punto de vista de la *universalidad*, la cual es un “nervio de todo feminismo reivindicativo desde sus orígenes ilustrados...La *universalidad* siempre ...marca una dirección, un horizonte regulativo, una tarea siempre abierta. Ni tiene porque determinar el que se llegue a determinados consensos. Significa, más bien... la asunción, de que, en un mundo como el nuestro en que los intercambios en todos los niveles se establezcan a escala planetaria, nadie, en ningún país, cultura o civilización puede decir con honestidad <yo soy inocente>... De hecho, están, y de derecho, todos los referentes de sentido han de estar abiertos a la interpelación, a tener que dar razón de sus prácticas reflexionando sobre el sentido de sus propios referentes de sentido, sometiéndolos a contrastación... Así se genera y se constituye una cultura de razones en la que el feminismo se inscribe... Todo, y para nosotras lo que concierne a los derechos de las mujeres, está abierto a debate público e internacional, contra lo que los fundamentalismos de todo cuño pretenden amparándose en el relativismo cultural... Por ello, la mirada feminista se configura desde un proyecto emancipatorio que se sitúa en los *parámetros de la tradición ilustrada* –al tiempo que es implacablemente crítico con los lastres patriarcales de esta tradición, tanto más cuanto que son incoherentes con sus propios presupuestos–...Se vertebra de este modo en torno a las ideas de *autonomía, igualdad y solidaridad*... Se instrumentará, en consecuencia, como practica a través de pacto entre mujeres, como vía de acceso a la igualdad con el status del género masculino”<sup>8</sup>.

En referencia a mi tesis la perspectiva universal del movimiento histórico de mujeres, desde sus exponentes ilustradas y hasta Flora Tristán, nos permiten entender que el feminismo es un referente de pensamiento, un paradigma necesario para la humanidad. No obstante, el feminismo en tanto teoría crítica no sólo conceptualiza también politiza. Por ejemplo, durante la Revolución Francesa las mujeres por sus prácticas se autodesignaban “Tercer Estado dentro de Tercer Estado”<sup>9</sup>.

Rosalía Romero y Ana Miguel afirman que el feminismo es una teoría crítica que tiene premisas constitutivas: “Los sistemas de género-sexo históricamente conocidos han colaborado en la opresión y explotación de las mujeres...La tarea de la teoría crítica feminista es desvelar este hecho,

<sup>7</sup> “Marco interpretativo que determina la visibilidad y la constitución en hechos relevantes de fenómenos y acontecimientos que no son pertinentes ni significativos desde otras orientaciones de la atención”. *ibíd.*, p. 24.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>9</sup> *Cf. Ibid.*, p. 26.

y desarrollar una teoría que sea emancipatoria y reflexiva, y que pueda ayudar a las mujeres en sus luchas para superar la opresión y la explotación... Puede contribuir en esta tarea de dos formas: a) Desarrollando un análisis explicativo diagnóstico de la opresión a las mujeres a través de la historia, la cultura y las sociedades y b) mediante una crítica anticipatoria utópica de las formas y valores de nuestra sociedad y cultura... así como proyectar nuevos modos de relacionarnos entre nosotros y con la naturaleza en el futuro<sup>10</sup>.

En ese sentido Flora Tristán como pensadora ilustrada y precursora del feminismo socialista es parte de ese canon de la teoría crítica feminista <crítico-anticipatorio-utópico>. Es decir, ella desarrolla un análisis explicativo en base a la observación de las sociedades de su época y mediante su mirada crítica da cuenta de que desde Inglaterra se avecina un capitalismo mundial industrial, y propone una nueva forma en la que la humanidad podría relacionarse consigo misma.

En este capítulo uno también se entiende que Flora Tristán es una narradora de tipo etnológico, lo afirman autores como Augulhon, quien refiere que los testimonios de Flora Tristán sobre Francia e Inglaterra informan de una realidad etnográfica, que ha servido para reconstruir la historia de la vida cotidiana de los obreros<sup>11</sup>. Pues ella describe la vida de la sociedad, las costumbres y tradiciones, de los obreros y obreras, de las manufacturas y de las fábricas, de todo lo que observa en sus viajes. También otros autores como Diana Miloslavich afirman que *Peregrinaciones...* es un texto de tipo etnográfico por describir la vida de la sociedad peruana.

El segundo capítulo titulado “El contexto histórico de América Latina y el Perú en el arribo de Flora Tristán” responde al momento histórico específico que vive Flora Tristán en el Nuevo Mundo. Es un contexto amplio que va desde lo general hasta lo particular, para proporcionar información que permita comprender el preciso momento en el que llega Flora Tristán al Nuevo Mundo. Ella llega a un territorio que existía desde la época precolombina, luego pasó a ser el virreinato de Perú, así como el de la Nueva España. Sin embargo, al momento de las independencias en el Perú no hubo grandes movilizaciones de masas, como las que sí ocurrieron en el virreinato de la Nueva España, y en los países donde hubo grandes rebeliones de esclavos negros como Santo Domingo Haití, Venezuela, etc. Por otro lado, ambos virreinos: de Perú y de la Nueva España

<sup>10</sup> Cf. *Ibíd.*, p. 16.

<sup>11</sup> “escrito *La Unión Obrera* de Flora Tristán, en el que la autora relata los espacios de sociabilidad de los obreros, como los cabarets y las *chambres*.” Maurice Augulhon, *Historia vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*, (trad. Gertrudis Payás), D.F., Instituto Mora, 1994, p. 61.

habían sido importantes enclaves mineros durante la época de la colonia; no obstante, para el momento de las independencias la explotación de minas de México tuvo un ascenso, en su diferencia en Perú, tuvo un declive.

Las fuentes generales que me permitieron realizar el contexto general del América Latina están basadas en la historia socioeconómica de la región latinoamericana, la primera es el texto *Dialéctica de la dependencia* de Ruy Mauro Marini, por ser parte de los referentes teóricos para explicar el desarrollo económico e histórico de América Latina, además de manuscritos proporcionados por Concepción Tonda sobre las épocas constitutivas de la región Latinoamericana. Para comprender que Flora Tristán llega al nuevo mundo cuando apenas se está configurando la subordinación política y socioeconómica al capitalismo mundial de la Gran Industria (la fábrica). La repercusión que eso implicó para América fue la emergencia de las independencias y la creación de los estados nacionales.

Flora Tristán al momento de su viaje al Perú, ya había conocido los albores en Inglaterra del capitalismo de la Gran industria, ella es una de las exponentes de la vida de la sociedad inglesa y particularmente de la vida en Londres como la primera ciudad capitalista. Al llegar a Perú tiene una mirada trasatlántica, sobre el cómo se está configurando la vida en Londres, Francia, África.

La segunda parte de este capítulo nos permite comprender los temas a los que se refiere Flora Tristán –expuestos en el comentario del capítulo tres–. En esta parte se exponen particularidades del contexto histórico del Perú, sobre su situación económica, social, política y de la vida de las mujeres, entre otras. Flora Tristán llegó al Perú en el momento pos independentista cuando las oligarquías del país disputaban el poder político y económico de la república por medio de guerras civiles. Al momento de la independencia en 1826, estos grupos no estaban a favor de ella, más tuvieron que ceder para no perder sus privilegios ante la presencia de Bolívar y sus tropas. A Flora Tristán le tocó presenciar la guerra civil de 1833.

Otros temas que se encuentran en la obra de Flora Tristán son la transición en América Latina del trabajo esclavo al trabajo supuestamente “libre” (en la tesis se señalará entre comillas la palabra “libre” cada vez que se hable del trabajo que busca liberar a los esclavos por medio del salario). En la descripción se profundiza sobre la transición de un sometimiento: el trabajo esclavo pasa a ser “libre” sólo por ser pagado y por elegir al patrón al que se subordinará. Otros temas son breves referencias sobre la vida de las mujeres. En la actualidad hay estudios sobre la historia cultural y la vida de los peruanos de esa época, por ejemplo, los bandoleros, sin embargo, los temas que

expongo han sido elegidos porque son los que nos acercan a las opiniones que Flora Tristán realiza sobre el Perú.

Las fuentes empleadas en este capítulo provienen de la historia socioeconómica e historia cultural, ambas, me permiten explicar el momento en el que Flora Tristán llega al Perú y contrastar lo que nos narra sobre su viaje. El contexto histórico nos permite tener un panorama y acercarnos al tercer capítulo: “Comentario a las *Peregrinaciones de una paria*”. En este capítulo invito a la reflexión sobre el relato de Flora Tristán, por un lado, ella describe y por otro reflexiona; sin embargo, su aguda observación crítica sobre el Perú nos acerca a una de las más peculiares narraciones decimonónicas. Flora Tristán ya tiene un bagaje con el que observa, no obstante, el Perú contribuye al desarrollo de su pensamiento. Por ello se explicitan diversas miradas que tuvo Flora Tristán en su viaje, las cuales son: económica, geográfica, social y antropológica, política, a la religión y las costumbres. Sin embargo, hay otros temas transversales: la política, el trabajo, las mujeres, la educación y el amor constantemente presentes en su reflexión.

En el eje de la mirada económica explicito que Flora Tristán a través de un diálogo con el coronel San Román, muestra una discusión de la época: la viabilidad del libremercado o el proteccionismo, en el caso de Perú.

En el eje de la mirada geográfica se presentan sólo algunas observaciones de Flora Tristán sobre el clima y paisaje, propias de su condición como viajera y relatora, las cuales nos aproximan a su punto de vista sobre la naturaleza, la urbanización en las ciudades y, su pensamiento ilustrado en el que también se observa su educación.

El eje de la mirada social y antropológica es el más amplio. El tema del trabajo es un eje transversal en este apartado, porque a través de él podemos mirar los estratos sociales que observa Flora Tristán en su viaje. Desde que se embarca en “El Mexicano” ella observa las condiciones atroces en las que trabajan los obreros-marineros europeos. En su llegada a la costa de África en Cavo Verde observa la trata de negros, y denuncia a sus amos. Al arribar en el Nuevo Mundo, en el puerto de Valparaíso observa la vida de los europeos migrantes que se dedicaban al comercio, después al llegar al Perú observa a las formas del trabajo “libre”: los indios peones del ejército, los indios de la sierra transeúntes por la ciudad de Arequipa, los pescadores, los burócratas. Flora Tristán se detiene a pensar que los indios de la sierra aún se relacionan con la naturaleza de manera armónica, mientras los indios peones del ejército son obligados por la oligarquía a servirles.

La autora también reflexiona sobre tipos de esclavitud que han existido en la historia y prehistoria de la humanidad; para denunciar la esclavitud en América, donde los esclavos no tienen propiedad para producir su autoconsumo. Denuncia el exterminio de población india en América, y la esclavitud a la que fueron sometidos los sobrevivientes. Denuncia la esclavitud que existía en las plantaciones de la costa peruana. También narra los modos de ser de la clase dominante, su racismo, sus posiciones políticas respecto a la abolición de la esclavitud en ese momento, respecto a la guerra civil, respecto a perder sus privilegios. La autora describe prácticas que tuvo con hombres de la oligarquía: dueños de plantaciones, traficantes de esclavos, millonarios, terratenientes, etc. Expone su punto de vista sobre la liberación del trabajo esclavo y la necesidad de la educación para el pueblo, y toda la sociedad peruana. Opone la actividad del comerciante a la del profesionalista. Propone un trabajo no “libre” en el sentido de asalariado, sino libre en sentido emancipador, para toda la humanidad.

La segunda parte de este apartado sobre la mirada social y antropológica de Flora Tristán corresponde a las mujeres. Se describen los trabajos de las indias: *las rabonas*. Este apartado requirió fuentes secundarias sobre la antropología de la mujer, específicamente los aportes a la teoría feminista de la antropóloga Marcela Lagarde quien afirma “En tanto que sujeto del conocimiento la mujer requiere del enfoque antropológico como método interpretativo de su constitución y de su evolución históricas”<sup>12</sup>.

Se recurre al concepto de fuerza productiva procreativa de Marx, retomado por Jorge Veraza. Y a los aportes de Lagarde basados en la procreación femenina de la sociedad, que contribuyen a la reflexión acerca de las mujeres y el feminismo.

Un dato interesante que distingo en Marcela Lagarde y al que me sumo es que ella entiende que los clásicos conceptualizaron a la mujer en el espacio de la historia, y que sus relaciones, funciones y las instituciones ocuparon un lugar en su interpretación histórica. “Los clásicos y su análisis abarcan dimensiones perdidas como el análisis y la crítica a la opresión a las mujeres, incluso algunos eran luchadores por los derechos de la mujer”<sup>13</sup>.

Lagarde teje una similitud entre Marx con Flora Tristán y Fourier, pero invierte las épocas. Marcela Lagarde afirma que su método dialéctico sobre la antropología de la mujer se basa en que “Marx (1844) hizo el planteamiento revolucionario de la inexistencia de la humanidad como

<sup>12</sup> Marcela Lagarde, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, D.F, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p. 63.

<sup>13</sup> Cf. Marcela Lagarde, *op. cit.*, p. 67.

categoría unitaria, y lo explico por la enajenación entre los seres humanos y en particular entre el hombre y la mujer. Marx planteo como más tarde lo hicieran Flora Tristán y Fourier (1848), que uno de los objetivos de los seres humanos es llegar a constituir una identidad común con la superación de antagonismos derivados de la explotación y de todas las formas de opresión.”<sup>14</sup>

Considero que el estudio de Lagarde profundiza sobre las afirmaciones de Marx al respecto de la particular relación opresiva entre hombres y mujeres. Sin embargo, en la cita anterior difiero en el orden de los exponentes pues Fourier y Flora Tristán vivieron antes que Marx y, expusieron categorías unitarias; Flora Tristán denuncia el sometimiento en el trabajo y en todas las formas de opresión que encuentra; tiempo después Marx desarrolló teóricamente sus planteamientos sobre la explotación y la enajenación en el trabajo y en las relaciones de opresión.

Es en este apartado que se expone el punto de vista de Flora Tristán respecto del feminismo. Se expone los trabajos de las mujeres pobres, indias, negras, siervas, ricas europeas –una perspectiva con conciencia de clase—. Se expone el punto de vista sobre su perspectiva del amor, constantemente presente e implicado en todas las relaciones de las mujeres; en el trabajo y con la sociedad en general. También se expone su perspectiva sobre la necesidad de que las mujeres seamos amigas entre nosotras mismas; y de que los hombres también establezcan relaciones de amistad con nosotras, y no sólo nos miren como objetos sexuales. Flora Tristán critica las relaciones del contrato matrimonial, propone liberarse del matrimonio y la necesidad del divorcio. Afirma que las peruanas le parecen más libres que las europeas, entre otras cosas.

La mirada política es transversal a las ideas de la autora. En este apartado sólo se exponen algunos temas como son las mujeres peruanas en la política, las clases altas, la propiedad, la elección de la libertad o la esclavitud, su perspectiva sobre la patria. Aunque el tema de la educación también es transversal y se expone en otras ocasiones, en este apartado se describe su propuesta sobre la educación cívica para el pueblo peruano, además de su crítica a las independencias en América y las tendencias políticas de la época a nivel mundial.

Su mirada sobre la religión católica es crítica, porque esta institución tiene gran poder económico, es dueña de monumentos a costa del empobrecimiento del pueblo, a quien ha dominado mediante el sincretismo religioso. Ha promovido fiestas religiosas como una forma de diversión, en las que sólo se refleja el clasismo y racismo. En ese sentido, Flora Tristán se muestra en contra del poder de los sacerdotes, y de que hayan sumido en la esclavitud al pueblo peruano.

<sup>14</sup> *Ídem.*

La mirada sobre la cultura en Perú expresa una crítica a la adopción de modas europeas, desde la vestimenta de los ciudadanos, la ingesta de algunos alimentos hasta los espectáculos como las corridas de toros, ella persiste en la idea de la educación para el pueblo.

Finalmente se presentan nuestras conclusiones al respecto de las miradas de Flora Tristán en su relato de viaje y su conexión con el cuerpo de la tesis.

Existen otros referentes teóricos fundamentales en esta tesis, se encontrarán alusiones a los textos de Marx y Engels que se ven reflejados en los capítulos uno dos y tres. Los hemos utilizado por ser teóricos de la época en la que vive Floras Tristán. A través de sus aproximaciones teóricas podemos entender algunas discusiones y temas de la época de los que nos habla Flora Tristán, su antecesora.

Flora Tristán no fue una pensadora teórica, pues su conocimiento parte de la experiencia, sin embargo, ha influido a estos dos teóricos. Mis reflexiones al texto de Flora Tristán se reflejan a lo largo de la tesis. Ahora bien, estos teóricos no se conocieron físicamente, empero Concepción Tonda Mazón es quien expone la influencia y conexión de la obra de Flora Tristán con la obra de Marx y Engels, porque ellos leyeron a la autora.

Concepción Tonda en su tesis de licenciatura una original investigación en México del año 1984, *Fundamentación de la Crítica de la Economía Política en la Sagrada Familia (1845)* <sup>15</sup>, afirma que Marx y Engels en *La Sagrada Familia*, al titular el subtítulo I del capítulo IV “La Unión Obrera de Flora Tristán” tejieron una alianza política con el carácter empírico y la propuesta feminista y socialista de Flora Tristán sobre la Unión Obrera. Es así que Marx y Engels realizan una alianza política desde la crítica a la totalidad de la realidad y su propuesta comunista amorosa, con el proyecto de vida materialista, sensible, feminista socialista y la crítica global de intención total a la realidad vivida de Flora Tristán<sup>16</sup>.

El texto redactado conjuntamente por Marx y Engels en 1845 se trata de una polémica con los jóvenes hegelianos de izquierda, los hermanos Bauer. Marx y Engels establecen en este capítulo una alianza teórica y política con los socialistas franceses: con Flora Tristán y con Proudhon (subtítulos 1 y 2, y 4, “La Unión Obrera de Flora Tristán, “El amor” y “Proudhon”), quienes sí se ocupan de criticar la realidad sensible, viva, material, de las condiciones de vida de los hombres, frente a la crítica idealista hegeliana abstracta, desligada de la realidad concreta. Esta alianza fue

<sup>15</sup>Cf. Concepción Tonda Mazón, *Fundamentación de la Crítica de la Economía Política en la Sagrada Familia (1845)*, (tesis de licenciatura en economía), México, UNAM, 1981.

<sup>16</sup> *Ídem*.

realizada después de que los hermanos Bauer denostaron la propuesta de Flora Tristán por carácter de lenguaje académico y por estar basada en su experiencia, y además por ser mujer.

Concepción Tonda asesoro mi tesis durante casi todo el tiempo en que la elaboré. Como conocedora de la obra de los expositores del socialismo científico me ha aproximado al estudio directo de los textos citados de Marx y Engels. Sobre todo, en la difícil más no imposible tarea de dar cuenta de cómo Flora Tristán ha influido a los socialistas científicos en su propuesta práctica y teórica.

## **PUBLICACIÓN DE *PEREGRINACIONES DE UNA PARIA* (1837), DE FLORA TRISTÁN, EN AMÉRICA LATINA**

Flora Tristán publicó en 1837 *Pérégrinations d'une Paria*<sup>17</sup>; su diario de viaje realizado al Perú de 1833 a 1834, en dos volúmenes y en lengua francesa, con el Librero-impresor Arthus Bertrand, quien para entonces era reconocido en París. En el libro incluyó una dedicatoria “A los peruanos” y el capítulo “Las mujeres de Lima”, que había publicado en el año de 1836 en *La Revue de Paris*.

La publicación refleja la necesidad e interés de Flora Tristán, de que el público francés tuviera un acercamiento a lo que ella había presenciado en su viaje. En la primera parte del libro narra con una perspectiva crítica las experiencias a bordo del barco en el que viajó llamado “El Mexicano, desde que partió de Burdeos, luego las paradas que hizo en: La Praya lo que hoy es La Sierra Leona en África donde encontró esclavitud; después explica sus impresiones sobre los puertos de Valparaíso en Chile y de Islay en Perú. En la segunda parte del libro se enfoca en narrar diversas impresiones sobre el Perú, es decir, una sociedad oligarca recientemente independizada a la que en su escrito continuamente pone en cuestión, pues realiza una aguda descripción crítica sobre lo que observó “He dicho, después de haberlo comprobado, que en el Perú la clase alta está profundamente corrompida y que su egoísmo la lleva a satisfacer su afán de lucro, su amor al poder y a otras pasiones, a las tentativas más antisociales”<sup>18</sup>.

Además, tuvo el deseo de que todos los peruanos leyeran sus opiniones acerca de la sociedad con la que convivió e hicieran algo por mejorar su condición de pobreza, dominación, falta de educación, entre otras. A ellos les dedicó su libro y en el año de 1840 envió algunos ejemplares al Perú, sin embargo, fueron quemados en La Plaza de Armas de Arequipa, por su tío Pío de Tristán. El libro representó una amenaza para la oligarquía que se disputaba la contienda por la presidencia de la nación, fue censurado a lo largo de todo un siglo<sup>19</sup>.

Isabelle Dakin a partir de Sarga Moussa afirma que *Peregrinaciones de una paria* es un  *récit de roman*, una novela de relato, o relato de peregrinaje, es decir, una obra de estilo romántico y sansimoniano. El conde Saint Simon creía mesiánicamente que dios es el progreso y que los sujetos deben asumir su misión social en vía del progreso; predicaba que “los artistas deben ejercer un

<sup>17</sup> Flora Tristán, *Pérégrinations d'une Paria*, París, Arthus Bertrand, 1837.

<sup>18</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria*, (trad. Emilia Romero), Barcelona, Terra Incógnita, 2003, p. 63.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. XX.

poder religioso poniendo su arte al servicio del progreso de la humanidad”<sup>20</sup>, como misioneros en el arte. Por eso, algunos escritores románticos franceses buscaron a través de sus obras participar sobre el curso de la historia. La escritura de este tipo de textos tiene el “sentido de una investigación poética, e incluso, filosófica. El período romántico vio nacer los relatos en los cuales la transcripción fiel de lo real cede el lugar a las impresiones.”<sup>21</sup> Flora Tristán, a partir de su experiencia nos permite conocer algunos cuestionamientos hacia su realidad, busca dar un mensaje a través de la vida propia y de su opinión crítica sobre temas sociales. La influencia sansimoniana es notoria, además ella se afirma como “la mujer mesías”; tal y como profetizaban los sansimonianos con el advenimiento de esta religión de la ciencia, ellos encontrarían a una mujer mesías en el medio oriente<sup>22</sup>.

En este relato de viaje, Flora Tristán describe diversas contradicciones en las que vive una sociedad supuestamente independiente. No obstante, se encuentran reflexiones que a veces se contradicen si las contrastamos con la data histórica; en otras ocasiones expone y se percata de que su forma de ver el mundo cambia y se configura desde una perspectiva crítica. Asertivamente da cuenta de que el pueblo conformado por indios, negros y mestizos, no tenían derechos, no eran considerados ciudadanos. Seguía existiendo la esclavitud, el racismo, el desconocimiento de las labores específicas de las mujeres y el ocultamiento de todas las desigualdades, así expone en su diario:

“Siempre me he interesado vivamente por el bienestar de las sociedades en medio de las cuales el destino me ha transportado y sentía un verdadero malestar por el embrutecimiento de aquel pueblo. Su felicidad, me decía, no ha entrado jamás en las combinaciones de los gobernantes. Si hubiesen querido realmente organizar una república, habrían tratado de hacer germinar, por medio de la instrucción, las virtudes cívicas de la sociedad”<sup>23</sup>.

Sus detenidas observaciones sobre diversas problemáticas, injusticias y desigualdades de la vida cotidiana de los peruanos la hacen cuestionarse a profundidad si en verdad existía una sociedad nacional en el Perú de la época, lo cual contribuye a su reflexión en contra de los estados nacionales –véase en el apartado de la mirada política–. Su narrativa también expresa lo que observó sobre el paisaje, y las actividades económicas que se llevaban a cabo en las principales ciudades, Arequipa

20 Isabelle Dakin, *La subversion comme voie de salut identitaire dans les Pérégrinations d'une Paria de Flora Tristan*, (tesis de maestría), (mi traducción) Quebec, Universidad de Quebec, 2011, p. 23.

21 *Ibid.*, p. 9.

22 Enfantin un sansimoniano amigo de Flora Tristán, proclamaba la búsqueda en los países de oriente de la mujer mesías. Cf. Rogerd Picard, *El romanticismo social*, (trad. Blanca Chacel), D.F., F.C.E., 1986, p. 240.

23 Tristán, *op.cit.*, p.65.

y Lima, y en los puertos Islay y Valparaíso estos relatos nos permiten tener un acercamiento de lo que a los ojos de Flora Tristán configuraba el trabajo, la economía, la vida de las mujeres en ese tiempo, entre otros.

Aunque, Tristán vivió tan sólo por ocho meses en tierra del antiguo imperio Inca, narro e influyó no sólo en mujeres, sino también en hombres importantes para la vida política del país durante la Guerra Civil de 1834, cuando el presidente Agustín Gamarra y su esposa Francisca de Gamarra llamada coloquialmente como “la presidenta o la mariscala”, disputaron el poder de la república con Luis Orbegoso. Flora Tristán se involucró con estas élites políticas porque su familia paterna los Tristán pertenecían a la oligarquía, ellos le presentaron a clérigos, políticos, millonarios; hombres y mujeres con los que se relacionaban. La autora le expone su punto de vista a cada miembro de la oligarquía con quien cruzó palabras, ya que estaba ávida de hacer justicia en la vida económica y política, social de América y de Europa.

Por cierto, en sus diversos escritos narra los vínculos que tuvo con América Latina desde su niñez, primero por ser hija del peruano Mariano de Tristán, después porque recuerda que cuando era muy niña su padre recibía en su casa a un amigo de nombre Simón Bolívar –a quien ella admiraba. A su regreso a París además de publicar este diario de viaje, publicó las cartas entre sus padres y el libertador de América en 1839; algunas opiniones académicas han asegurado que Flora Tristán no fue hija de Mariano Tristán sino de Bolívar. Lo cierto es que ella después de este viaje al Perú, más que nunca se sintió no sólo ciudadana francesa, sino compatriota de los peruanos e inició su camino como escritora, pensadora y dedicó su vida a participar activamente en las luchas por la emancipación de los obreros, de las obreras, y de todas las mujeres.

Flora Tristán utiliza el término *paria* a lo largo de toda su obra para referirse a sí misma, y asume su vida como un peregrinaje que la lleva a conocer, a reflexionar y accionar. Paria es su condición de vida a la que añade la búsqueda por la libertad. Puech afirma que “Paria es la orientación de su pensamiento que dominará toda su vida, la liberación, la liberación del pobre y la de mujer, porque ella misma es una mujer pobre”<sup>24</sup>. Como mujer, como sujeto, actuaba para hacerse justicia a sí misma, viaja para exigir la herencia que su tío Pío de Tristán le había negado, desde la muerte de su padre; pero no la obtuvo.

Este diario refleja sus deseos para los peruanos de un mejor futuro, sus críticas emanan de la observación empírica y de las experiencias que ya había tenido viviendo en Francia; además ya

<sup>24</sup> Puech, *op. cit.*, p. 19.

había viajado a Inglaterra; en su diario *Paseos en Londres*, realizó un retrato de lo que había observado sobre la explotación a los obreros en la sociedad más avanzada en términos capitalistas industriales. Pensó que, al llegar al Perú, encontraría un paraíso, debido a las ideas de la época acerca del Nuevo Mundo, no obstante, se dio cuenta de que no era así.

Sin embargo, Flora Tristán consideró que en el Perú podría implementarse la agricultura, el progreso artístico si se creaban escuelas, entre otros. Además, su experiencia le hizo reflexionar sobre la vida a nivel mundial, sobre el trabajo de los pobres de todo el mundo sobre la opresión y reflexiona sobre la necesidad de liberación de todas las mujeres; principalmente en términos de decidir con quién relacionarse afectivamente, de no depender económicamente de los hombres y la familia, de tener derecho al divorcio, de acceder a la educación, entre otras cuestiones. En este texto también expone sus relación y punto de vista sobre el amor: con los hombres, familiares o amigos, admite haberse enamorado.

La publicación de este libro forma parte de su ejercicio como pensadora teórica y como activista. Sus conocimientos y reflexiones contribuyeron al desarrollo de su crítica de intensión total. Más tarde publicó: *Paseos en Londres*, *Memphis ou le proletarie*, *La unión obrera*, *El tour de Francia*, entre otros. Obras que tuvieron gran impacto entre los más importantes pensadores socialistas del siglo XIX, más adelante se expone la influencia de Flora Tristán entre los socialistas de la época.

Los aportes del diario de viaje a Perú de Flora Tristán reflejan dilemas de la época tanto en América Latina como en la misma Europa. Ella fue una mujer peculiar de su tiempo, sus reflexiones todavía son cruciales y contemporáneas, ya que nos permiten pensar históricamente a las clases sociales que aún siguen existiendo y la opresión a las mujeres, entre otros menesteres.

Flora Tristán publicó *Peregrinaciones de una Paria* en dos volúmenes, sin embargo, las publicaciones realizadas en español integraron ambos volúmenes en uno solo. Por ello su índice aparece dividido entre el tomo 1 y 2. A continuación mencionaré brevemente las partes del texto: En el primer tomo Flora Tristán inicia su relato de viaje autobiográfico desde que parte en el barco, corresponde a su travesía desde Francia hasta Perú, la cual duró 133 días y fue así: arribo a “El Mexicano”, su primera parada ocurrió en las islas Cavo Verde de la costa de África, que en ese momento se llamaba “La Praya”, lugar en el que observa el comercio de la trata de negros y la esclavitud. Después narra las vicisitudes y tormentas que pasó en el mar, donde estuvo a punto de morir con los obreros marinos y los capitanes del barco. La primera vez que pisó tierra en América fue en el puerto de Valparaíso Chile, después se embarcó en “El Leónidas” rumbo al puerto de El

Callao que se encontraba en Islay, lo que forma parte de la costa del Perú. Para llegar a Arequipa antes tuvo que atravesar el desierto –durante cuarenta días– del cual ofrece una magnífica descripción – que no se narra en esta tesis, más les invito a su lectura–. En Arequipa pasó el mayor tiempo que duró su estancia en el Perú, ahí conoció a su familia paterna.

La segunda parte de su relato, el tomo dos, corresponde a sus observaciones sobre el Perú; primero narra sus impresiones sobre Arequipa, lugar en el que conoció a su familia de la oligarquía, a su tío Pío de Tristán, y las personas con las que él se relacionaban como el clero y los políticos. La autora crítica los modos de vida que tenían, sus tradiciones y costumbres. Después nos habla de la guerra civil de 1833, el subtítulo es “La república y los tres presidentes”, cuando Orbegoso y Agustín Gamarra disputaban el poder, mientras Nieto estaba al servicio militar de Orbegoso resguardando el gobierno. Después nos aproxima a su viaje hacia la ciudad de Lima en la que observa la migración francesa, sus costumbres, a las mujeres. Y narra sus impresiones sobre un lugar de descanso para los limeños situado en la costa, y su vista al ingenio azucarero del señor Lavalle. Su último capítulo está dedicada a Doña Pancha Gamarra, la expresidenta. Finalmente se despide explicando que ella una vez más va hacia el Mar. En seguida el índice de *Peregrinaciones de una paria*:

Índice	Tomo II
A los peruanos	I. Don Pío de Tristán y su familia
Prefacio	II. La república y los tres presidentes
Tomo I	III. Los conventos de Arequipa
I. El "Mexicano"	IV. La batalla de Cangallo
II. La Praya	V. Una tentación
III. La vida a bordo	VI. Mi partida de Arequipa
IV. Valparaíso	VII. Un hotel francés en Lima
V. El "Leonidas"	VIII. Lima y sus costumbres
VI. Islay	IX. Los baños de mar. Un ingenio azucarero
VII. El desierto	X. La expresidenta de la República
VIII. Arequipa	

A continuación, se presentan brevemente los trabajos de algunos intelectuales del siglo XX quienes se interesaron en la historia de la recuperación de *Peregrinaciones de una Paria*, en Perú, como parte de la recuperación de lo que había escrito esta pensadora y para saber cómo había sido su vida; específicamente en Perú los intelectuales en el ejercicio de la reconstrucción de la memoria histórica de su país, recuperan entre otros a este texto, además de interesarse por quiénes fueron esos escritores y escritoras. Primero se expondrá la labor del biógrafo francés Jules Louis Puech, en segundo lugar, se explicará la labor de los trabajos en lengua castellana del peruano Jorge

Basadre y del historiador español José María Tabanera, en tercer lugar, se hará una cronología de algunas publicaciones del diario realizadas en algunos de los países hispanohablantes.

Jules Louis Puech, en 1923, presentó su tesis *Lavie et l'oeuvre de Flora Tristán*, para obtener el título de licenciatura en letras por la Universidad de La Sorbona en París, este trabajo es reconocido por haber reconstruido por primera vez la biografía de esta autora. Su investigación se basó en los libros publicados por Flora Tristán, en lo que hasta el momento se había escrito acerca de ella, y en entrevistas que él realizó a los familiares y amigos más cercanos de la autora. La tesis fue publicada como libro en París hacia 1925, por la editorial Marcel Riviere.

Jules Puech, se doctoró en derecho, sus trabajos teóricos versan sobre los pensadores socialistas; principalmente de Flora Tristán y Proudhon. Puech publicó los siguientes textos: *Le Proudhonisme dans l'Association Internationale des Travailleurs* (París, Alcan, 1907), *Proudhon et notre temps* (París, Chiron, 1920), *Les socialistes et la guerre* (Editions de la Paix par le Droit, 1919), *Les jeux de la politique et de l'amour* (París, Bernard Grasset 1912), *La tradition socialiste en France et la Société des Nations* (París, Marcel Riviere, 1922), *Un précurseur de Ch. Fourier au XVIe siècle. A. Francesco Doni* (París, Marcel Riviere 1923).

El libro de Jules L. Puech sobre Flora Tristán, es un texto tardío dentro de su producción, lo elaboró durante dieciséis años. Cabe resaltar que todos los estudios posteriores sobre esta autora ya sean prólogos, biografías o estudios críticos, han sido basados también sobre el trabajo de este autor.

Fue gracias a Jorge Basadre, historiador, historiógrafo y literato peruano, que ochenta años después de su quema en Perú, se tradujo al español *Peregrinaciones de una Paria*. Basadre a los 20 años, en 1923, se interesó por este libro como una crónica como fuente primaria de la época postindependiente, por ello impulsó su traducción, escribió la primera referencia en español sobre *Les Pérégrinations d'une Paria*; había leído el libro porque con Jorge Guillermo Leguía lograron que un visitante polaco en el Perú, de nombre Szilard de Havas, tradujera el diario al español, sin embargo, curiosamente el ejemplar fue extraviado y no se publicó.

Fue hasta los años de 1935-1942, cuándo Basadre trabajó como director de la Biblioteca de San Marcos, época en la que la literata peruana Emilia Romero Valle, realizó la traducción del libro *Peregrinaciones de una Paria* y la entregó a la biblioteca de la Universidad de San Marcos, donde fue archivada, en 1936. Según Gómez Tabanera esta primera traducción es considerada –la

traducción clásica- aún se conserva en la Universidad de San Marcos en Perú, y todas las ediciones del diario se basan en ella<sup>25</sup>.

Existe una primera publicación del manuscrito traducido por Emilia Romero, fue impulsada y prologada por Luis Alberto Sanchez en 1941, en Chile, no obstante, es una versión incompleta. A pesar de ello, el prologuista se adentro en el estudio de lo que se había escrito sobre Flora Tristán, y más tarde, en su honor publicó el libro biográfico *Una mujer sola contra el mundo*. En una sintonía similar Salazar Bondi, publicó en 1959 su obra en tres actos, titulada: Flora Tristán.<sup>26</sup>

Basadre, con un gran interés en que se diera a conocer la obra de Flora Tristán en Perú, realizó un prólogo e impulsó la primera publicación completa del manuscrito traducido por Emilia Romero, mediante la casa editorial *Cultura Antártica* en Lima, en el año 1946, como parte de la colección Viajeros en el Perú, con 444 páginas y 24 cm. A ciento ocho años de su publicación en Francia y a ciento un años de su quema en Arequipa y Lima, Basadre afirma que el amigo de Flora Tristán, Alphonse-Louis Constant constata que los ejemplares fueron quemados en 1845 en Arequipa y Lima<sup>27</sup>. Esta misma versión prologada por Basadre, fue editada por segunda vez con la casa J. J. de Olañeta, en la serie Terra Incógnita, en Palma de Mallorca, España, el año 2003.

Basadre ha sido reconocido debido a su publicación pionera, también por los estudios y análisis que realizó sobre el diario de Flora Tristán, los cuales expone en su prólogo al diario, desde una perspectiva histórica, literaria e historiográfica, afirma que “Tristán exhala cierto odio a la sociedad, su objeto es didáctico...le interesa conocer y hacer conocer; y por ella podemos atisbar mucho de la vida íntima dentro de la vida pública que es indispensable para una investigación histórica honrada y que no revelan los periódicos ni los folletos”<sup>28</sup>. Para Basadre la autora aborda “puntos de vista sociológicos”, sin embargo, no existe una ideología precisa, pues no es un libro de teoría. El libro explica “el fracaso de la libertad en América del sur y su gran éxito en América del norte”, esto por la desproporcionada repartición de la riqueza, pues era la época en que el monopolio inglés se imponía sobre los mercados.

Basadre entiende que la obra contiene varios estilos del pensamiento “tiene un tono al estilo del romanticismo, es un diario íntimo, de novela, de aventuras, de cuadros de costumbres, de diario de

<sup>25</sup> Tristán, *op.cit.*, p. 65.

<sup>26</sup> Cf. Miloslavich, *op. cit.*, p. 143.

<sup>27</sup> Cf. Miloslavich, *op. cit.*, p. 140.

<sup>28</sup> Jorge Basadre, Prólogo, en Tristán, *op. cit.*, p.10.

viajes y de panfleto viril, ahí se analiza y se describe, se narra”<sup>29</sup>. El valor de este primer prólogo en América Latina es importante porque a través de la interdisciplina, se descubre que la obra de Flora Tristán tiene una trascendencia como memoria histórica para los peruanos, latinoamericanos y para el mundo. Además, Basadre en su enciclopedia del Perú, recoge referencias sobre las descripciones de Flora Tristán, y reconstruye la biografía de la presidenta Francisca Gamarra.

Siguiendo el orden cronológico, la segunda publicación en lengua española estuvo a cargo del especialista en literatura peruana y española, Luis Alberto Ratto, fue realizada por la casa editorial Moncloa Campodorico, también en la ciudad de Lima, en el año de 1971.

La tercera publicación de *Peregrinaciones...*, fue realizada en Ciudad de La Habana, Cuba, por la editorial Casa de las Américas, en el año de 1984, con 288 páginas, Colección Nuestros países, Serie Rumbos. Aquí también se utilizó la versión traducida por Emilia Romero y el prólogo estuvo a cargo de Salvador Bueno, que fue un ensayista e investigador literario de los más relevantes de la isla en esa época.

La cuarta publicación de *Peregrinaciones de una paria* también retomó la traducción de Emilia Romero, esta versión la llevó a cabo la casa editorial Librería Studium, en el año 1986, en Lima, con 325 páginas. Fue prologada ora vez por Luis Alberto Sánchez.

La quinta publicación de *Peregrinaciones de una Paria*, para el mundo hispanohablante, fue realizada en Madrid, por la editorial Casa Istmo, en el año 1986, con 470 páginas. Esta edición fue impulsada por el historiador y literato español José Manuel Gómez Tabanera, quién se basó en la primera traducción al español de Emilia Romero Valle, pero realizó correcciones sintácticas y ortográficas respecto de los rasgos del español hablado en América, adecuando la traducción a un español propio de su país, además de que el autor incorporó en notas a pie de página observaciones que buscan comprobar la veracidad de los sucesos narrados, a través de la historia y fuentes historiográficas.

Tabanera tuvo la inquietud de añadir en esta publicación un estudio crítico sobre este diario a través de la disciplina histórica, por eso, el libro incluye tres artículos sobre la vida y obra de Flora Tristán realizados por él mismo y tres investigadoras españolas: Lidia Falcón con “El castigo de Flora Tristán”, Pina López Gay con “Flora Tristán no necesita una Tumba” y Carmen Llorca “El laberinto psicológico de Flora Tristán”. Además, es la única edición del diario que incluye *Lettres*

<sup>29</sup> *Ídem.*, p. 28.

*de Bolívar*, correspondencia entre la madre de Flora Tristán y su amigo el joven Simón Bolívar. En las cartas aparecen inquietudes acerca de las visiones republicanas e incluso Tabanera ha descrito que estos amigos tenían posturas “jacobinas”, es decir, eran republicanos radicales que buscaban la soberanía del pueblo oprimido. También incluyen pasajes sobre la tristeza que vivía Simón Bolívar cuando falleció su prometida Teresa. Estos materiales fueron publicados por primera vez en París por Flora Tristán, en 1939, en el periódico *Le Voleur*. No obstante, Tabanera afirma que Flora Tristán modificó los textos, él duda de la veracidad de estas cartas; y afirma que la madre de Flora Tristán tuvo una relación sentimental con Simon Bolívar.

Una de las últimas publicaciones de *Peregrinaciones de una Paria*, es la que prologó Mario Vargas Llosa, con su artículo sobre la vida de Flora Tristán y su nieto Paul Gauguin, y en la que también se añade un estudio introductorio sobre la obra de Flora Tristán de la feminista Francesca Denegri. Esta edición fue publicada por la Universidad de San Marcos llamada Fondo Editorial UNMSM en coedición con el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, realizada en el año 2003, con 539 páginas. Aunque la UNMSM resguardaba el manuscrito traducido por Emilia Romero, esta es la primera publicación en libro, realizada por esta editorial. Por su parte el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán ha impulsado dos reimpresiones del libro, en los años de 2003 y 2005, pues hoy en día Flora Tristán es parte de la memoria histórica de este país y ha sido reivindicada por innumerables organizaciones feministas.

La primera publicación realizada en Bogotá, Colombia, estuvo a cargo de la casa D.C: Villegas, con 366 páginas, en el año de 2003. La cual también retoma la traducción de Emilia Romero Valle. En el mismo año se realizó la primera publicación en Buenos Aires, Argentina, en la que modificaron el título original, cambiándolo por *Mi vida*, esta versión es una reimpresión reducida de la publicación prologada por Mario Vargas Llosa, y fue impresa por la casa editorial Del Nuevo Extremo, con 302 páginas.

Publicaciones de *Peregrinaciones de una Paria* en América Latina y España<sup>30</sup>

Nombre de la publicación	Lugar/Editorial	Año	Editor/Prologuista	Traducción
<i>Peregrinaciones de una Paria</i> . Versión incompleta.	Santiago/ Ercilla	1941	Luis Alberto Sánchez	Emilia Romero Valle

<sup>30</sup> Este cuadro contiene la información expuesta anteriormente, sólo añadí datos bibliográficos de la publicación brasileña, obtenidos en el reciente libro de, Miloslavich, *op. cit.*, p. 140.

<i>Peregrinaciones de una Paria.</i> Primera versión completa.	Lima/ <i>Cultura Antártica</i>	1946	Jorge Basadre	Emilia Romero Valle
<i>Peregrinaciones de una Paria</i>	Lima/ Moncloa Campodorico	1971	Luis Alberto Ratto	Emilia Romero Valle
<i>Peregrinaciones de una Paria</i>	La Habana/ Casa de las Américas	1984	Salvador Bueno	Emilia Romero Valle
<i>Peregrinaciones de una Paria</i>	Lima/ Librería Studium	1986	Luis Alberto Sánchez	Emilia Romero Valle
<i>Peregrinaciones de una Paria.</i> Versión crítica con comentarios a pie de página, ensayos de literatas. Incluye <i>Letres de Bolívar</i> .	Madrid/ Casa Istmo	1986	José Manuel Gómez Tabanera. Ensayos de: Lidia Falcón, Pina López Gay y Carmen Llorca.	Emilia Romero Valle La traducción fue adecuada a un español propio de España
<i>Peregrinações de uma pária.</i>	Florianopolis, Sta. Cruz do Soul/ Mulheres, Edunisc	2000	Roland Forges	Maria Nilda Pessoa y Paula Berinson.
<i>Peregrinaciones de una Paria</i>	Lima/UNMSM en coedición con Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán	2003	Mario Vargas Llosa y Francesca Denegri.	Emilia Romero Valle
<i>Peregrinaciones de una Paria</i>	Bogotá/ D.C: Villegas	2003		Emilia Romero Valle
<i>Mi vida</i> Versión reducida	Buenos Aires/ Del Nuevo Extremo	2003	Mario Vargas Llosa	Emilia Romero Valle

La breve historia de la publicación de *Peregrinaciones de una paria* de Flora Tristán se presentó para constatar que la fuente primaria de esta tesis fue traducida al español y publicada en su versión completa inicialmente en Perú, hasta el siglo XX. En el mismo país en el que fue censurada por casi un siglo.

Además de exponer que, gracias al interés de algunos humanistas de diferentes países de América Latina y España, que se interesaron por realizar la publicación y en el caso de Brasil la traducción al portugués, de este relato de viaje, es que hoy en día podemos acceder a su lectura en la región.

# CAPÍTULO I. LA VIDA Y LA OBRA DE FLORA TRISTÁN

Flora Célestine Thérèse Henriete Tristán Moscoso (1803-1844) fue una pensadora franco-peruana de la primera mitad del siglo XIX, romántica y materialista, pionera del feminismo socialista y anarquista. Se denominaba a sí misma *la paria*, por ser hija ilegítima, huérfana de padre, obligada al matrimonio por la pobreza, finalmente separada de su esposo y madre soltera. Se le ha catalogado como revolucionaria porque sus propuestas originales expresan la posibilidad de construir una emancipación social para la totalidad de la humanidad. Fue una observadora crítica tanto de América como de Europa. Sus aportes son parte de la historia de la lucha social organizada, autogestiva y autónoma que busca transformar la realidad en la vida cotidiana y social.

## 1.1 Infancia y juventud, matrimonio, separación y viajes: 1803-1834

Flora Tristán Moscoso nació en París el 7 de abril de 1803 y murió en 1844 “...desde antes de su nacimiento la fatalidad parecía complacerse en atormentar, a quien más tarde se bautizaría como la paria”<sup>31</sup>. Fue hija de Thérèse Laisney, una francesa hija de aristócratas que se resguardaba en España debido al peligro de ser asesinada por los revolucionarios de 1789, y de Mariano Tristán, un ex coronel peruano al servicio de la corona española que visitaba Bilbao en los tiempos en que Napoleón Bonaparte había obligado a España a declarar la guerra a Gran Bretaña (1800-1804). Debido a la enemistad política entre Francia y España los dos jóvenes no pudieron casarse legalmente en una época en la que las instituciones legales de los estados nacionales ya garantizaban la herencia patriarcal. Flora Tristán llegó al mundo en calidad de *paria*: nació como hija de un matrimonio ilegítimo, fue registrada en la iglesia –por un cura no reconocido. Sin embargo, ella afirma ser francesa y peruana<sup>32</sup> “... nací en Francia, pero soy del país de mi padre. Es la casualidad lo que nos hace nacer en un lugar o en otro...”<sup>33</sup>. Aunque no contamos con fuentes históricas sobre el árbol genealógico de Flora Tristán, tampoco sabemos por qué ella narró que además de su linaje peruano tenía sangre azteca “Moctezuma...de México, figuraba entre sus

<sup>31</sup> Puech, *op. cit.*, p. 1.

<sup>32</sup> No “la andaluza” como se refiere en este libro, Mario Vargas Llosa, *El Paraíso en la otra esquina*, Madrid, Alfaguara, 2003, pp. 1-485.

<sup>33</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria*, (ed. José Manuel Gómez Tabanera) (trad. Emilia Romero), Madrid, Casa Istmo, 1986, p. 85.

ancestros”<sup>34</sup>. Actualmente existe la hipótesis de que Flora Tristán fue hija de Simón Bolívar<sup>35</sup>, además, existe la posibilidad de saberlo<sup>36</sup>.

Flora Tristán en sus escritos solía recordar con afecto al joven Simón Bolívar<sup>37</sup> porque fue amigo de sus padres desde antes de su nacimiento, cuando ellos vivían en Bilbao; su mamá Thérèse Laisney lo consolaba por la repentina muerte de una joven a quién él amaba<sup>38</sup>. Además, Flora Tristán tuvo gran empatía con las ideas del libertador de América; consideró necesaria la liberación de los pueblos en América, la formación de las Repúblicas, la abolición de la esclavitud y la liberación de indios, negros, mestizos, entre otros menesteres.

Después de su matrimonio religioso, Thérèse Laisney fue a vivir a Francia y tiempo después Mariano Tristán la siguió, para asentarse a vivir en Vaugirard<sup>39</sup>. Al poco tiempo Mariano Tristán murió de una apoplejía fulminante; Flora Tristán quedó huérfana a la edad de cuatro años.

Su familia de la oligarquía peruana no la reconoció como hija legítima. Su tío Pío Tristán, el último virrey del Perú, nunca respondió las cartas que la viuda Thérèse Laisney le envió para solicitar su ayuda económica. Esta mujer estaba embarazada cuando quedó viuda; lamentablemente cayó en extrema pobreza. Fue a vivir con sus hijos al campo francés, “es ahí que Flora vivió hasta la edad de 15 años, y quizá ella conservó de esta estancia campestre su amor a la naturaleza, cierta

<sup>34</sup> Flora Tristán implica dentro de su linaje al gobernador azteca Moctezuma. Puech, *op. cit.*, p. 1.

<sup>35</sup> Misterios de la Historia. Capítulo 6: Flora Tristán. TeleSur tv. 6 de mayo de 2016. 6:43hrs. [consulta: 9 de octubre 2017] Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=nyzN6-w0rv8>>.

Hipótesis de historiadores como el venezolano Jorge Mier Hoffman, el colombiano Antonio Cacia Prada, el español José María Tabanera, y el periodista Eduardo Rothe.

<sup>36</sup> El presidente de Venezuela Nicolás Maduro en la conmemoración del día internacional de la mujer 8 de marzo de 2015, dijo que “ambos tienen un fenotipo parecido, si supiéramos el ADN de Flora Tristán y lo comparáramos con el ADN de Simón Bolívar, podríamos saber exactamente la línea de continuidad de estos dos grandes personajes de la historia. Pues gracias al expresidente Hugo Chávez, se tiene conocimiento del ADN del libertador de América.” Recuerda Nicolás Maduro a Flora Tristán en el día de la mujer. Telesur tv. 8 marzo de 2015, 19:20 hrs [consulta: 9 diciembre 2018].

Disponible en: <<https://videos.telesurtv.net/video/359547/recuerda-nicolas-maduro-a-flora-tristan-en-el-dia-de-la-mujer/>>.

<sup>37</sup> “Simón Bolívar amigo de sus padres, es un referente para Flora Tristán, pues a él refiere no sólo desde el orgullo que encuentra en la cercanía que tuvo con ella, al ser amigo de sus padres, también porque reivindica la utopía latinoamericana bolivariana”, Jean Baelen, *Flora Tristán: feminismo y socialismo en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 1973, p. 256.

<sup>38</sup> Cf. Puech, *op. cit.*, p. 5.

<sup>39</sup> “Donde nuevamente los visitó su amigo, hacia 1804... El pobre y pequeño Bolívar de Bilbao había evolucionado de manera sustancial; el Bolívar de la calle Vivienne, se calificaba a sí mismo como: rebelde, perezoso, pródigo. A los esposos Tristán les guardaba un gran reconocimiento... los invitaba a su casa a pasar espléndidas recepciones. En el transcurso de una de éstas... los violentos ataques de Bolívar contra Bonaparte elevaron la indignación de la multitud... y a partir de ahora pasaba por jacobino”. *Idem*.

delicadeza de sensibilidad, una inclinación a conmoverse ante un paisaje o para sentir la grandeza del silencio en la soledad”<sup>40</sup>.

Flora Tristán quedó una vez más en condición de *paria*. Cuando su hermano cumplió diez años falleció, entonces, su madre y ella se mudaron a vivir a una de las villas marginales de París. Desde la pubertad el aspecto de Flora Tristán era muy peculiar “...se afirmaba en ella, ese tipo de belleza española que más tarde debían elogiar unánimemente sus amigos y sus enemigos. Su rostro trigüeño como el de su padre estaba adornado de rizos castaños e iluminados por sus ojos extremadamente vivos y expresivos. Esta belleza era, por cierto, su única riqueza, si hacemos excepción de una imaginación brillante que con los tiempos debió desarrollar al exceso. En cuanto a su carácter, ya era violento e irascible, tal y como fue más tarde pese a su bondad y la elevación de su espíritu.”<sup>41</sup>

Flora Tristán no tuvo instrucción escolar, se instruyó como autodidacta<sup>42</sup>. Le gustaba pintar, pero no fue educada en ello, inició su vida como obrera colorista a los 17 años en el taller de litografía de André Chazal. En sus obras afirma más de una vez que su madre la obligó a casarse por motivos de sobrevivencia “mi madre, me obligó a casarme con un individuo a quien no podía amar ni estimar... pero como mi madre no ha cesado de mostrar el más vivo sentimiento, la he perdonado”<sup>43</sup>. Jules Puech, muestra una carta que Flora Tristán le envió a su prometido Chazal días antes de su matrimonio, en la cual expresa su deseo por ser filósofa y su renuncia a su vocación por seguir la exigencia de su madre pobre quien la orilló a casarse con él, “...yo quiero tratar a mi madre como quisiera ser tratada por mis hijos, en fin, quiero ser buena con todo el mundo, ser filósofa, pero de una manera dulce, amable, y quisiera que todos los hombres desearan a una mujer filósofa. Adiós, te dejo porque mi luz se apaga y, yo no puedo encenderla, pero ya pensé en todo y olvido la miseria, Flora”<sup>44</sup>.

Flora Tristán tuvo tres hijos con André Chazal a los que no educaron en el modelo de la familia burguesa, porque después de vivir cuatro años en matrimonio, a los veintidós años, embarazada de su tercera hija, Aline, decidió separarse y exigió el divorcio. Sobrevivió como trabajadora y obrera, al tomar esta decisión en 1825. La miseria no cesó de ser parte de su vida. A la vez que inició un

<sup>40</sup> Puech, *op. cit.*, p. 7.

<sup>41</sup> *Idem.*

<sup>42</sup> *Cf.* Puech, p. 9.

<sup>43</sup> Tristán, *op. cit.*, p. 13.

<sup>44</sup> Puech, *op. cit.*, pp. 11-12.

camino en el que desarrolló su conciencia práctica sobre la liberación: “su situación de mujer casada le parecía una esclavitud, su estado de mujer separada que hizo de ella una paria, la orientan hacia el pensamiento que dominará toda su vida: la emancipación, la libertad de pobre y de mujer, porque ella misma es una mujer pobre”<sup>45</sup>.

A los veintitrés años Flora Tristán trabajó como mucama de una familia inglesa con la que viajó a Inglaterra en 1826, dejó a sus hijos al cuidado de su madre. Después de este viaje regresó a París en 1828 cuando tenía veinticinco años ganó la “separación de cuerpos y de bienes” ante el tribunal pero no obtuvo el divorcio ni una pensión para sus hijos. En parte porque Chazal se negaba a darle el divorcio y la pensión, él exigía que ella y sus hijos regresaran a su lado. Los poderes legales estaban de su lado, porque en Francia el divorcio había sido suprimido desde 1816 por Napoleón<sup>46</sup>, y en la época de la Revolución de 1830 no se restableció (véase en página 23).

En 1831 falleció el hijo menor de Flora Tristán, entre las disputas de sus padres; no encontré fuentes para saber bajo qué circunstancias. Ese mismo año ella volvió a Inglaterra para trabajar por segunda vez, ese país la hizo presa de una viva inquietud<sup>47</sup>. Pues el impacto que provocó en ella su aguda observación sobre la sociedad inglesa, donde nacía el apabullante y voraz capitalismo industrial mundial, marcó su vida para siempre. No hubo vuelta atrás, ella escribió en su diario sobre la difícil situación de dominación y miseria que vivía la clase desposeída.

En 1832, Chazal logró obtener la custodia de su hijo mayor Ernst a cambio de no molestar más a Flora –un trato que él no respetaría–. Ella se quedó con la custodia de su hija menor, Aline (la futura madre del pintor expresionista Paul Gauguin). La difícil situación de madre soltera complicaba la vida de Flora Tristán. Durante los viajes que realizó a Inglaterra, conoció al Sr. Zacarías Chabrié capitán de barco que conocía a su familia del Perú, él le ayudó a ponerse en contacto con ellos por correspondencia. Flora Tristán le escribió una carta al hermano de su padre, Pío Tristán, para cobrar la herencia que le correspondía. Él mismo le respondió “amablemente” que no tenía nada para darle pero que la recibiría en su casa como sobrina. Estas noticias alentaron su idea de viajar al Nuevo Mundo, para exigir la herencia que le correspondía desde que era una niña.

<sup>45</sup> Puech, *op. cit.*, p. 19.

<sup>46</sup> “...reacción clerical contra el régimen instaurado por Napoleón; la religión católica había sido declarada religión de Estado por la Carta de 1814; sin embargo, los artículos del código civil relativos al divorcio no habían sido abolidos expresamente, ellos subsistían como complemento de la separación de cuerpos. En 1830, la supresión de la religión de Estado no restableció lógicamente el divorcio” Puech, *op. cit.*, p. 25.

<sup>47</sup> Cf. Puech, *op. cit.*, pp. 23.

Antes de partir hacia Perú dejó a su hija Aline al cuidado de sus amigos: la señorita Bourzac y Philip Bertera en Burdeos. En 1833 se embarcó en el barco “El Mexicano” a cargo del capitán Zacarías Chabrié, quien fue su amor imposible por el resto de su vida, con el que no pudo concretar una unión en gran medida por su situación legal, de mujer separada pero no divorciada. Durante el viaje, Flora Tristán se hizo pasar por una mujer soltera, sin hijos, en búsqueda de su herencia y de sus raíces paternas.

Ese mismo año Flora Tristán pisó el puerto de Valparaíso en Chile, después de 133 días de viaje, inmediatamente viajó al Perú donde permaneció hasta 1834. Su tío Pío Tristán nuevamente le negó la herencia que le correspondía por ser hija de Mariano Tristán, y también la herencia que su abuela le había dejado unos meses antes de morir. A pesar de ello, tío y sobrina lograron relacionarse fraternalmente.

El viaje le hizo reflexionar sobre su condición de paria en el mundo porque su difícil situación legal le impidió obtener su herencia e imperó aún atravesando fronteras: “Paria en mi país, había creído que al poner entre Francia y yo la inmensidad de los mares podría recuperar una sombra de libertad. ¡Imposible! En el Nuevo Mundo era también una paria como en el otro”<sup>48</sup>. El sistema patriarcal<sup>49</sup> existía en los dos mundos, aunque, sólo en el viejo mundo se había legalizado, el Código napoleónico es un ejemplo de su legalización porque en él se fundan todas las constituciones modernas –más adelante su explicación–. Empero, Flora Tristán asumió su condición de *paria* ante un sistema legal de un estado que ya era patriarcal y que actuaba en contra de la vida de las mujeres y de toda la sociedad, él mismo que no condescendía con faltas a la moral impuesta por el modelo de la familia patriarcal burguesa.

## 1.2 Publicaciones a partir del regreso a París (1835)

Flora Tristán al regresar a París en 1835 comenzó su vida como sujeto político<sup>50</sup> decidió ejercer su vida como escritora comprometida con la sociedad para mejorar la vida de todos los oprimidos –

<sup>48</sup> Tristán, *op. cit.*, p. 98.

<sup>49</sup> Según Zilla y Lagarde el patriarcado es el orden jerárquico de los mundos masculino y femenino, sus raíces son precapitalistas. Se legitima a través de las instituciones, mediante la opresión sexual, racial y de estratos o clases. Cf. Lagarde, *op. cit.*, pp. 89-90.

<sup>50</sup> La construcción del sujeto femenino deviene de los discursos surgidos en los siglos XIX-XX, de la experiencia social y de la visión del horizonte utópico; en tanto formulaciones teóricas y realidades cotidianas. La propuesta del sujeto femenino deviene de las dificultades del objeto femenino que quiere ser sujeto, son similares a las del *yo del romanticismo*, devenido de la autoconciencia, reflejado en el espejo de la lucha entre el individuo y la sociedad, además del deseo de transgresión, de revolución y reacción. Para las mujeres el debate se encuentra entre salir a la esfera

se convirtió en columnista de periódicos y revistas como *Le voleur*. También decidió participar en la lucha social, como activista y entregar su vida a la acción social:

“Me resolví también a entrar en la lucha social y después de haber sido largo tiempo víctima de la sociedad y de sus prejuicios...Estoy en medio de una sociedad en revolución, me decía, veamos por qué medio podría yo representar un papel”<sup>51</sup>.

Flora Tristán fue consciente de que sus ideas podían aportar al progreso de la humanidad haciendo públicos sus escritos sobre las injusticias sociales, exponiendo sus puntos de vista. Además, convertirse en escritora podría ser su medio de trabajo para subsistir, y lo fue, con el logró tener una estabilidad económica. Su primer artículo destacado es “Sobre la necesidad de dar una buena acogida a las mujeres extranjeras” (1835). No tenemos acceso a esta publicación, sin embargo, gracias a J. Puech sabemos que en el texto explica que sus viajes le hacen tener empatía con otras mujeres trabajadoras migrantes o extranjeras solas, ante una sociedad con valores burgueses, desconsiderada en su trato hacia las mujeres e insensible ante su situación económica. Ella consideraba que viajar era necesario para las mujeres, ellas debían hacerlo, sería un gran beneficio entre otras cosas para poder conocer a las mujeres de otras sociedades, entender su opresión y crear formas de emancipación <sup>52</sup>.

Jules Puech afirma que en este texto Flora Tristán se opone a las divisiones de los estados nacionales y reflexiona sobre necesidad de que cualquier ciudadano debe sentirse en plena libertad de transitar y habitar cualquier lugar, sin límites económicos, legales, políticos que impongan trabas, en beneficio de unos cuantos. Señala la necesidad de luchar por cambiar esta situación mundial.

Desde que Flora Tristán decidió separarse de André Chazal, él la persiguió y no quiso darle el divorcio “logró que la separaran de su hija Aline, quien fue llevada a un internado. Al siguiente año Flora viajó para trabajar en Bélgica; Aline intentó escapar del internado”<sup>53</sup> motivo por el que el orden legal cedió su custodia al padre. Chazal intentó abusar sexualmente de su hija, según el

pública y/o permanecer fieles a su destino. Cf. Dolores Ramos, Teresa Vera (cord.), *Discursos, realidades, utopías. La construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Antropos, 2002, p. 7.

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 267.

<sup>52</sup> “Ella constata qué horrible es encontrarse como mujer sola y extranjera; lo demuestra por las consideraciones de orden material relativas a la explotación de la cual es víctima la mujer soltera, aislada; asimismo por consideraciones éticas”. Cf. Puech, *op. cit.*, p. 338.

<sup>53</sup> Según Gómez Tabanera en el Prólogo, Tristán, *op. cit.*, p. XIV.

testimonio de la misma Aline no se le pudo enjuiciar por falta de pruebas, por eso, la custodia de la menor nuevamente fue otorgada a su madre.

Dos años después de su regreso a Francia, en 1837, Flora Tristán siendo columnista de periódicos, tuvo listo para su publicación su diario y crónica *Peregrinaciones de una Paria*, que reúne sus impresiones del viaje al Perú de 1833 a 1834. Fue el primer libro publicado por Flora Tristán, con él inaugura su veta como escritora de estilo romántico, con influencia de pensadoras hoy consideradas feministas de la ilustración y de socialistas utópicos – más adelante sus referencias–.

Este texto de estilo autobiográfico es un *relato de viaje o de peregrinaje*<sup>54</sup> característico del siglo XIX, es muy importante para la historiografía del continente americano, porque es de las fuentes que permiten tener un acercamiento a la realidad de la época, “...la descripción objetiva de los lugares, de las gentes y de las costumbres se sustituye por la interpretación y por la singularidad de los puntos de vista”<sup>55</sup>.

Flora Tristán en *Peregrinaciones de una Paria* explica al público lector por primera vez quién es ella, contextualiza lo que ha ocurrido en su vida desde su nacimiento, infancia, juventud, casamiento, divorcio, hasta los motivos de sus viajes a Inglaterra y al Perú. Explica sus motivos para ser escritora, los cuales son muy importantes porque su observación íntima, reflexión y crítica existen en ella por su sensible experiencia de vida. Pone al centro de su vida misma y del cuerpo social, la reflexión de la necesidad del amor, la compasión, la educación, para la transformación social.

Cuando viajó a Perú ya había leído a los socialistas utópicos<sup>56</sup> Charles Forurier, Saint Simon y Roberto Owen, en el prólogo de *Las peregrinaciones de una Paria*, muestra su cultura furierista al declarar: “El nivel de civilización a que han llegado diversas sociedades humanas está en

<sup>54</sup> Isabelle Dakin, *La subversion comme voie de salut identitaire dans les Pérégrinations d'une Paria de Flora Tristan*, (tesis de maestría) (trad. mía), Quebec, Universidad de Quebec, 2011, p. 8.

<sup>55</sup> *Idem*.

<sup>56</sup> Charles Forurier, Saint Simon y Roberto Owen fueron llamados socialistas utópicos por Engels, para diferenciar que sus propuestas sociales para crear un mundo diferente fueron locales, en su diferencia los socialistas científicos elaboraron una crítica científica de la economía política, con contenido filosófico, literario, político, etc. encaminada a la construcción de una utopía comunista para toda la sociedad. Sin embargo, Marx y Engels retoman algunas de las propuestas y aportes de estos socialistas encaminados a la búsqueda por la libertad Cf. Federico Engels, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Buenos Aires, Ed. Polémica, 1974, p. 60.

Las propuestas de los socialistas utópicos en su época también fueron recibidas como reformas sociales, por ello también los conocían como reformadores sociales Cf. Roger Picard, *op. cit.*, p. Por su parte plantea la conexión que tuvieron con América Latina, Roberto Owen, Victor Considerant discípulo de Fourier y Flora Tristán, en su libro Carlos Rama, *Utopismo Socialista en América Latina (1830-1893)*, Caracas, Ayacucho, 1977.

proporción a la independencia de que gozan las mujeres”<sup>57</sup>. Fourier expuso la teoría de que el grado de opresión en el que se encuentran las mujeres en cada sociedad es un termómetro que nos indica el grado del progreso de esa sociedad<sup>58</sup>. Flora Tristán viaja observando y criticando la vida de las mujeres, en cada lugar en el que, para su barco, y sobre todo en las ciudades peruanas Arequipa y Lima; describe la vida de las mujeres indígenas y ciudadinas; las relaciones sociales del hombre con la mujer, sobre todo las matrimoniales. Resalta algunas tendencias de libertad y consideración hacia las mujeres que no existían en Europa; le asombra la actitud de desenvolvimiento e independencia de las mujeres indias, las *rabonas*, de las ciudadinas de Lima y Arequipa, de la presidenta Gamarra, entre otras<sup>59</sup>.

Aunque en sus descripciones exalta y admira la belleza del paisaje del Perú, Flora Tristán da cuenta de que el Nuevo Mundo no es un paraíso –como consideraban los europeos– para la vida de la sociedad peruana no existe tal paraíso; compara a las sociedades de ambos continentes observando la vida de los oprimidos de ambos lugares. Hace un ferviente retrato crítico sobre la sociedad peruana recientemente independiente. Desde que sube al barco en Bordeaux, observa y crítica a las formas del trabajo que realizan la servidumbre, los esclavos y los trabajadores asalariados, indios, negros, mestizos, blancos, hombres y mujeres; presta mucha atención a las relaciones de subordinación impuestas por la iglesia católica, a las relaciones de sometimiento de las clases altas sobre las bajas, crítica los valores mercantiles. Ante el sometimiento por parte de la oligarquía, desea la libertad para los peruanos, por eso propone la liberación del trabajo esclavo, la educación para el pueblo para que puedan exigir sus derechos y busquen su emancipación como una afrenta a la oligarquía, a la que pertenecía su familia peruana.

Este texto fue publicado para ser vendido entre lectoras y lectores franceses, A pesar de ello, estando en Francia la autora lo envió y dedicó “A los peruanos”, no obstante, en Perú causó desagrado a la oligarquía y lo quemaron en la Plaza de Armas de Arequipa. No será sino a casi cien años después que, en 1923, Jorge Basadre publicó el texto en Perú, traducido al español por Emilia Romero.

<sup>57</sup> Tristán, *op. cit.*, p.9.

<sup>58</sup> Cf. Charles Fourier, *Théorie des quatre mouvements*, in *OEuvres complètes*, Tomo I, Vol. 12, Paris, Anthropos, 1968, p. 132.

<sup>59</sup> Véase en el apartado de “Comentario a las Peregrinaciones de una paria”.

Flora Tristán consciente de su participación como escritora social<sup>60</sup>, enuncia que es necesario escribir para hacer “ver al individuo en las diversas posiciones de la existencia social”, ella actuó social y políticamente ante situaciones que atravesaron su vida íntima como mujer.

En ese mismo año, 1837, decidió enviar una petición al congreso de Francia, titulada *Petición para el restablecimiento del divorcio en Francia*.

Desde 1772, por el ánimo prerrevolucionario en la constitución se había instituido el divorcio que disolvía el contrato civil del matrimonio. La Revolución francesa de 1789, con la *Declaración de los Derechos del Hombre y Ciudadano* consideró al divorcio como una consecuencia natural y necesaria. Lamentablemente, en 1804 cuando Napoleón llegó al poder instituyó el primer Código Civil del mundo, el cual, basa sus principios en la propiedad privada patriarcal. Instauró las bases ciudadanas de la organización de la familia burguesa, donde la principal autoridad está a cargo del padre y en menor medida de la madre; en 1816 Napoleón suprimió el divorcio<sup>61</sup>.

El tema del divorcio había sido crucial en la vida íntima de Flora Tristán; en sus viajes a diferentes países dio cuenta de que éste era necesario para la vida de las mujeres en todo el mundo. Específicamente en Francia, tras la instauración del Código Napoleónico las mujeres casadas que no podían separarse vivían una situación difícil de maltrato y violencia con los hombres a los que estaban ligadas por un contrato legal; las mujeres que se habían separado muchas veces quedaban

<sup>60</sup> Flora Tristán explica sus motivos de escritura en su dedicatoria “A los peruanos: “Si la apreciación de nosotros mismos es previamente necesaria para el desarrollo de nuestras facultades intelectuales, si el progreso individual está proporcionado al desarrollo y a la aplicación de estas mismas facultades, es incontestable que las obras más útiles para los hombres son aquellas que les ayudan al estudio de ellos mismos, haciéndoles ver al individuo en las diversas posiciones de la existencia social. Los hechos solos no son suficientes para hacer conocer al hombre. Si el grado de su progreso intelectual no se nos presenta y si las pasiones que han sido sus móviles no se nos muestran, los hechos no llegan hasta nosotros sino como otros tantos enigmas que la filosofía, con más o menos éxito, intenta calificar”. Tristán, *op. cit.*, p. 6.

Según Isabelle Dakin, Flora Tristán fue consciente de que sus ideas podían aportar al progreso de la humanidad haciendo públicos sus escritos sobre las injusticias sociales y exponiendo sus puntos de vista sobre temas de la sociedad. Isabelle Dakin, *op. cit.*, p. 8.

<sup>60</sup> *Idem*.

<sup>61</sup> María Leoba, especialista en divorcio del período napoleónico señala que la supresión del divorcio trajo mayor sometimiento para la vida de las mujeres y otorgaba privilegios para la vida de los hombres. La mujer divorciada podía contraer un nuevo matrimonio después de diez meses de estar libre; el hombre podía contraer matrimonio de manera inmediata; el adulterio podía ser demandado por el esposo en contra de la esposa, la mujer podía demandar el divorcio solo si su marido tenía a la adúltera en la casa común; si el motivo del divorcio era adulterio, el culpable no podía casarse nunca con la cómplice del adulterio. La adúltera era condenada a reclusión en una institución de corrección, de tres meses a dos años. Estas cláusulas anulaban la “separación de cuerpos” y el divorcio para las mujeres cuando había adulterio y, las condenaban a un castigo, no podían contraer otra unión, se les negó la cláusula que tradicionalmente ponían en práctica”. María Leoba Castañeda Rivas, “La evolución del divorcio en el Código Napoleón”, *Código Napoleón. Bicentenario. Estudios Jurídicos*, (comp. Fernando Serrano), D.F., Porrúa, 2005, pp. 109-133. Disponible en: <<https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/4592-codigo-de-napoleon-bicentenario-estudios-juridicos>>.

en una difícil situación de madres solteras sin ningún respaldo económico lo cual dificultaba su sobrevivencia, sobre todo si eran mujeres pobres. A través del texto de Jules Puech, conocemos ideas centrales del texto de Flora Tristán emitidas al congreso en su *Petición para el restablecimiento del divorcio en Francia (1837)*, a si reza su descripción:

“El hecho de restablecer el divorcio sobre el principio de reciprocidad, a voluntad de uno de los cónyuges, como había hecho la Revolución, y no a la manera de Napoleón quien había querido hacer un privilegio regular y no lo pudo disponer en beneficio del esposo –de una manera tan inmoral como arbitraria–. Que la “Camara inencontrable” haya abolido el divorcio –con una ciega temeridad– dando a esta medida un efecto retroactivo, eso no tiene nada de sorprendente, más uno puede sorprenderse de que siete años después de la revolución de 1830 aún subsiste este monumento bárbaro de la asamblea gótica. El efecto de esta medida es que la desunión reina en 300,000 casamientos, que las personas se niegan a contraer matrimonio y que las declaraciones anuales de niños naturales son cada vez más numerosas, en tanto se generaliza la renuncia a los compromisos perpetuos. Sin el divorcio, religión y moral son impotentes para hacer nacer las costumbres regulares, es decir, asegurar “la prosperidad pública y la felicidad doméstica”, quienes aquí son inseparables. Por añadidura, el divorcio es admitido en los países protestantes y las costumbres no son menos puras”<sup>62</sup>.

La “Camara inencontrable” o “asamblea gótica” es el apodo que se le dio a la cámara de Francia en la segunda fase de la Restauración borbónica, de 1815. La revolución de 1830 a la que refiere fue consecuencia de múltiples huelgas de trabajadores y trabajadoras, que pugnaron por leyes fabriles, por la jornada laboral, entre otros. Aun así, no se restableció el divorcio, ni se modificaron las condiciones en que se dictaba contra las mujeres. Flora Tristán consideraba al matrimonio una esclavitud, para ella era un absurdo, sin embargo, era necesario que las mujeres y los hombres pudieran divorciarse si así lo deseaban o necesitaban. Según Jules Puech, la petición al congreso de Flora Tristán tuvo originalidad al poner datos estadísticos acerca de la gran cantidad de separaciones que ocurrían en parejas casadas. Además, en la petición añade sus motivos personales como mujer pobre y madre soltera:

“Muy jovencita aún, tuve que poder sola con mi trabajo, para mis necesidades y para las de mis hijos. Es raro que una pesada carga no exceda las fuerzas de las mujeres. Son pocas quienes reciben una educación apropiada para una profesión, y cuando sin fortuna ellas son abandonadas por sus esposos u obligadas a separarse de ellos; es lo que hay que atribuir en la ley, las uniones ilícitas que ellas forman, porque esta ley no les permite contraer matrimonio jurídicamente con quienes garantizan para sus hijos la protección del padre...”<sup>63</sup>.

<sup>62</sup> Puech, *op. cit.*, p. 349.

<sup>63</sup> *Idem*.

El divorcio fue establecido en Francia hasta 1884. Sin embargo, desde 1838 debido a su petición textual y a las consideraciones legales, a Flora Tristán se le otorgó de nuevo la clausula de separación de los cuerpos, lo cual le ayudó ante las persecuciones y acoso que sufrió por parte de Chazal, como no obtuvo el divorcio total; no pudo vivir con otro hombre, ni recibir pensión para su hija, entre otras limitaciones.

Por su parte, Chazal en su impotencia y desgracia emocional intentó asesinar a su exmujer, le disparó a quema ropa muy cerca del corazón; la bala penetró el cuerpo de Flora Tristán y se quedó dentro de ella de por vida, sin hierirla de gravedad en ese momento. Debido al intento de homicidio, Chazal estuvo condenado a la pena de muerte. No obstante, Flora Tristán con su sentido humanista actuó con una ética muy comprometida, tanto en su vida íntima como en su vida social y política. Ella decidió perdonar a su exesposo por el agravio, lo cual implicaba perdonarle la vida; por eso envió un segundo escrito al congreso de Francia, titulado *Petición para la abolición de la pena de muerte*.

Por este texto Chazal solamente obtuvo una condena de 20 años en la cárcel. Aunque Chazal acosó, maltrató, violentó a Flora Tristán, desde que decidió separarse de él, en este momento ella le perdonó la vida. Flora Tristán tuvo un compromiso con la transformación de la realidad social desde una perspectiva humanista, en su pensamiento y en sus prácticas, en su obra y en su vida cotidiana; no buscó la venganza del diente por diente ni ajustar cuentas con Chazal.

Afirmo que para ese tiempo la perspectiva de Flora Tristán tuvo como principio modificar las absurdas leyes negativas y opresivas del sistema capitalista mercantil en su transición al capitalismo industrial, de la sociedad patriarcal, del Estado como creados y legitimador de las formas de violencia hacia la humanidad: del hombre por el hombre y particularmente del hombre hacia la mujer. Flora Tristán no se posicionó activamente como un elemento más del estado patriarcal, no fue sumisa ante él. Aunque en ese tiempo no existía el feminismo en cuanto tal, afirmo que su perspectiva es feminista, tiene la intencionalidad de transformar en profundidad a la sociedad, es humanista en pro de justicia social, para ella ningún ser humano merece la pena de muerte. Sus propuestas y prácticas partieron desde una aguda crítica social, que se afirmó en acciones que pudieran mejorar y transformar la vida de toda la humanidad –mas adelante sus propuestas–.

A pesar de los agravios, Flora Tristán mantuvo su vitalidad y en ese mismo año, 1838, publicó en el periódico *Le voleur*, la correspondencia de Simón Bolívar con su madre titulada *Lettres de*

*Bolívar*<sup>64</sup>. Por si fuera poco, en el mismo año, 1838, Flora Tristán logró publicar su novela romántica social *Mémphis ou le proletarie*. Mediante Jules Puech sabemos que es una novela social, en la que ella narra fantasías y aventuras con rasgos autobiográficos a partir de dos héroes Mariquita y *Mémphis* o “Jean Labarre un hombre del pueblo, pobre y toda su vida estuvo influenciado por su miseria intermitente; esta miseria le interesa por el prójimo, es la miseria de toda la clase obrera que será necesario terminar por reformar”<sup>65</sup>; él fue orillado a casarse con la hija de un banquero y, por las influencias de su suegro se convirtió en banquero, aunque se decía proletario. Un día se enamoró de Mariquita una cantante hija de artistas, quién también fue orillada al matrimonio y vivía infeliz. Mariquita y Labarre se enamoraron, ella lo apodó Menfis como Mefistófeles. Menfis realizó una “tabla de la situación moral y física del pueblo en Francia, y especialmente en París”<sup>66</sup>, que debía ser mejorada por su hija “la mujer mesías”<sup>67</sup>. Tiempo después de la publicación Flora Tristán llevó a cabo ideas que expone en esta novela, por ejemplo, realizó un tour por Francia para observar a la clase obrera en su situación moral, física, intelectual y publicó un libro del que hablaremos más adelante.

Hemos expuesto que *Peregrinaciones de una paria* es un relato de viaje de tipo romántico en donde Flora Tristán expresa su admiración e inspiración por los textos de escritores románticos y a los autores que leían los jóvenes de su época –ella explica las lecturas que conoció a bordo de “El Mexicano”. Así reza su descripción:

“...me prodigaban grandes atenciones e incluso me favorecían con sus lecturas. Cuando M. Miota se sentía bien venía a leer a mi camarote los autores de la escuela a que pertenecía: Voltaire, Byron...M. David me leía el “Viaje del joven Anacharsis”, Chateaubriand o las fábulas de La Fontaine. M. Chabrié y yo leíamos Lamartine, Víctor Hugo, Walter Scott y sobre todo Bernardino de Saint-Pierre.”<sup>68</sup>

Jules Puech explica que Flora Tristán prestó atención al tema del arte, era una de sus preocupaciones y necesidades centrales. En ese mismo año, 1838, inauguró su columna de

<sup>64</sup> En la introducción a esta edición José Manuel Gómez Tabanera duda de la veracidad de estas cartas. Ellos afirman que Flora Tristán es hija del Libertador de América, y que cuando publicó estas cartas añadió una narración en la que sugiere los vínculos amistosos de sus padres y el libertador de América, desviando la atención sobre la hipótesis de que existió un romance, entre su madre, la Sra. Laisney y Simón Bolívar, que posiblemente dio un fruto a la misma Flora Tristán. Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria*, (ed. José Manuel Gómez Tabanera) (trad. Emilia Romero), Madrid, Casa Istmo, 1986, p. XIV.

<sup>65</sup> Puech, *op. cit.*, p. 406.

<sup>66</sup> Así como Fourier realizó su “tabla falansteriana” donde organiza las relaciones sociales: el reparto del trabajo, la organización de los placeres y de los juegos. *Idem*.

<sup>67</sup> El discípulo Enfantin, de Saint Simon, tuvo la creencia de que encontraría a una mujer mesías en oriente. Francisco Fernández Buey, *Utopías ilusiones naturales*, España, El Viejo Topo 2007, p. 168.

<sup>68</sup> Tristán, *op. cit.*, p. 94.

periódico *De l'art et de l'artiste dans l'antiquité et à la Renaissance* y publicó el artículo *De l'art depuis la renaissance*; escribió críticas hacia la actitud de los artistas que declaraban no tener conexión alguna con la realidad, ni con las luchas sociales y políticas.

A Flora Tristán le gustaba conocer obras artísticas, escribió una novela romántica y propuso la educación de los niños en el arte. Por el manejo de temas centrales en sus obras como la situación de las mujeres, la explotación, las relaciones de amor, el arte, la utopía, entre otros y, las actitudes que ella va ejerciendo en la vida práctica, como cuando emitió escritos al congreso. Afirmo que Flora Tristán es una *escritora romántica de transición al socialismo*. Se puede constatar en la forma y el contenido de sus textos, su crítica a la realidad va mutando en una posición política y propuestas para transformar la realidad.

Al año siguiente, 1839, Flora Tristán viajó por cuarta vez a Londres, para seguir conociendo ámbitos de la vida de la sociedad inglesa. Se relacionó con el movimiento “cartista” que había surgido bajo la influencia de Roberto Owen. Jules Puech afirma que el movimiento cartista es crucial dentro del pensamiento de la mujer apóstol “Desde entonces, la influencia de su permanencia en Inglaterra es bien definida, el apóstol descubre su camino: el pueblo obrero es oprimido, su miseria descomunal puede desaparecer si en común esfuerzo los trabajadores intentan sacudir su sujeción organizándose; el *cartismo* muestra que esta organización de las masas no es imposible y que las reivindicaciones de los proletarios pueden ser formuladas con precisión”<sup>69</sup>.

En este último viaje a Inglaterra da cuenta de que el movimiento cartista como movimiento lucha por la subsistencia en tanto sobrevivencia de la clase obrera; reivindica sus prácticas estratégicas al presentarse ante la Cámara de los Comunes (legislativa) para exigir sus derechos. Sin embargo, para ella no es suficiente el cabildeo o legislaciones en lo inmediato, aunque son necesarias para la sobrevivencia de la clase proletaria. Flora Tristán va más allá, considera que un movimiento organizado debe encaminar sus reivindicaciones, gestiones, luchas, traspasando fronteras, debe generar una *unidad mundial* con el objetivo de la emancipación de la humanidad; organizando y gestionando todos los ámbitos de la vida social de la clase trabajadora, en plazos no sólo inmediatos sino mediatos.

Reuniendo las notas e impresiones sobre la sociedad inglesa que tuvo en todos sus viajes, en 1840, publicó su libro, *Paseos en Londres*<sup>70</sup>. Es una de las primeras descripciones críticas agudas

<sup>69</sup> Puech, *op. cit.*, p. 103.

<sup>70</sup> Flora Tristán, *Paseos en Londres*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, España, 2003. Consultado en: <<https://www.biblioteca.org.ar/libros/89975.pdf>>.

de tipo etnográfico<sup>71</sup> sobre la particular e histórica situación de la clase obrera en Inglaterra, el capitalismo mundial al que Marx definió como La Gran Industria<sup>72</sup>. En este lugar Flora Tristán miró un horizonte posible: la destrucción del capitalismo y la posibilidad de una transformación social. Por ello dedicó su libro a los trabajadores no sólo a los ingleses, sino a los trabajadores de todo el mundo, pues son estos los que pueden cambiar su destino y el de la vida humana, por ser ellos quien con su trabajo producen todo en el planeta. A continuación, un extracto del texto de Flora Tristán sobre *la ciudad monstruo*<sup>73</sup>, así reza su descripción:

“La ciudad monstruo

¡Qué inmensa ciudad es Londres! ¡Cómo, esta grandeza, fuera de toda proporción con la superficie y la población de las Islas Británicas, recuerda inmediatamente el espíritu y la opresión de la India y la superioridad comercial de Inglaterra! Pero las riquezas, provenientes del éxito de la fuerza y de la astucia, son de naturaleza efímera. Aquellas no durarán sin destruir las leyes universales que quieren que, un día, el esclavo rompa sus hierros, los pueblos sojuzgados sacudan el yugo y que las luces útiles al hombre se expandan a fin de que la ignorancia sea también vencida. ¿Cómo será entonces la sombra extendida de aquella orgullosa ciudad? ¿Sus proporciones gigantescas sobrevivirán al poder exterior de Inglaterra y a la supremacía del comercio inglés? ¿Aquellas vías férreas que surcan la monstruosa ciudad en toda dirección, le asegurarán un crecimiento sin límites? Tales son las preocupaciones del pensamiento frente a la visión de las oleadas de gente que se discurren silenciosas en la oscuridad de aquellas largas calles, ante la vista de aquel prodigioso cúmulo de casas, de navíos y de cosas; y se experimenta la necesidad de entregarse al examen de hombres de toda clase y de sus obras de toda especie, a fin de encontrar una solución a las dudas con las cuales el espíritu se agita.”<sup>74</sup>

Flora Tristán da cuenta de una realidad que le abruma en su andar a pie, la ciudad de Londres, la primera ciudad capitalista industrial mundial<sup>75</sup> es para ella una revelación como extranjera, pues mira lo que ha producido la industria humana, el espacio reducido por múltiples objetos que le son extraños, que la confunden, además describe la existencia de las fábricas y el agazapado humo.

“A primera vista, el extranjero queda admirado por el poder del hombre; más tarde queda como abrumado por el peso de esa grandeza y se siente humillado por su pequeñez. Aquellos innumerables barcos, navíos, edificios de toda inmensidad, de toda denominación que, a través de largas leguas, cubren la superficie del río al cual reducen al espacio estrecho de un canal; la

<sup>71</sup> Augulhón afirma que el testimonio de Flora Tristán nos aproxima desde un punto de vista etnográfico, y que tiempo después existieron otros estudios en esa sintonía como el de, Federico Engels, *La situación de la clase obrera en Inglaterra (1845)*, en Cf. Augulhon, *op. cit.*, p.56.

<sup>72</sup> Karl Marx, “Capítulo XIII, Maquinaria y Gran Industria”, *El Capital. Crítica de la economía política*, Tomo I, Vol. 2, D.F., Siglo XXI Editores, 2016, pp. 451-613.

<sup>73</sup> Flora Tristán obtuvo gran reconocimiento entre la sociedad francesa por su texto *Paseos en Londres*; por ello se publicaron dos ediciones idénticas el mismo año y dos años más tarde, en 1842, publicó dos ediciones nuevas una de ellas bajo el título *La Ciudad Monstruo*. Puech, *op. cit.*, p. 115.

<sup>74</sup> Flora Tristán, *Paseos en Londres*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, España, 2003, p. 125. Consultado en: <<https://www.biblioteca.org.ar/libros/89975.pdf>>.

<sup>75</sup> El inicio del capitalismo de la gran industria que conocemos hoy en día.

grandiosidad de aquellos arcos, de aquellos puentes que se creería arrojados por gigantes para unir las dos riveras el mundo; los docks, inmensos depósitos o tiendas que ocupan 28 acres de terreno; aquellas cúpulas, aquellos campanarios, aquellos edificios a los cuales los vapores dan formas extrañas; aquellas chimeneas monumentales que lanzan al cielo su negro humo y anuncian la existencia de grandes fábricas. La aparición indecisa de objetos que os rodean; toda esta confusión de imágenes y de sensaciones turba el alma, estando ésta como anonadada. ¡Pero es sobre todo por la noche que hay que ver Londres! ¡Londres, con mágicas claridades de millones de lámparas que alimenta el gas, aparece resplandeciente! Sus largas calles, que se prolongan al infinito; sus tiendas, donde los flujos de luz hacen brillar de mil colores la multitud de obras maestras que la industria humana produce; aquel mundo de hombres y mujeres que pasan y repasan alrededor de uno; todo ello produce la primera vez, un efecto embriagador... además, no hay extranjero que no se sienta fascinado al entrar en la metrópoli británica”<sup>76</sup>.

Flora Tristán se sintió fascinada por la ciudad de Londres, no obstante, es crítica de su majestuosidad, proveniente de un ensueño, del mundo de lo ideal que puede provenir de la ilusión de la apariencia. Esto porque la autora admite tener una mirada de su propia existencia material donde las impresiones de aquella ciudad capitalista se desvanecen.

“Empero, me apresuro en decirlo, esta fascinación se desvanece como una visión fantástica, como el sueño de la noche; el extranjero retorna pronto de su encantamiento; del mundo ideal cae en todo lo que el egoísmo tiene de más árido y la existencia de material.”<sup>77</sup>

Flora Tristán reflexiona sobre el londinense que trabaja, quien no puede acceder a esa riqueza que aparenta la gran ciudad, él no tiene tiempo para ejercitarse, está condicionado a la fatiga extrema que debilita su fuerza física, sin poder desarrollar capacidades humanas en el arte, la ciencia. También mira al hombre del campo que trabaja 12 horas, no puede desplegar su inteligencia. Estas condiciones deplorables afectan el espíritu imaginativo los afectos de los ciudadanos, también su corporeidad y su carácter.

“Si el ejercicio moderado es saludable, nada mata más la imaginación ni paraliza el espíritu y el corazón que una fatiga extrema y permanente. El londinense, que regresa a su casa por la noche, agotado por los viajes del día, no podrá estar alegre, ni espiritual, ni dispuesto a entregarse a los placeres de la conversación, de la música o de la danza. Las facultades intelectuales, de las que estamos dotados, desaparecen por las fatigas corporales llevadas al exceso, igualmente que la sobreexcitación de esas facultades afecta debilitando las fuerzas físicas: es así como vemos al hombre del campo de regreso a su casa después de doce horas de penosa labor, no experimentar sino el deseo de comer y dormir para reparar sus fuerzas, y a su inteligencia permanecer inerte, por poderosos que sean sus recursos: ¡Tal es el destino de los habitantes de la ciudad monstruo!, siempre agobiados por la fatiga, de la cual su fisonomía ha tomado la huella y su carácter se ha tornado agrio”<sup>78</sup>.

<sup>76</sup> *Idem.*

<sup>77</sup> *Idem.*

<sup>78</sup> *Idem.*

En este libro dedica un apartado a describir sus impresiones sobre las mujeres inglesas; explica la importancia de una filósofa inglesa que marca su pensamiento y configura sus rasgos como feminista: Mary Wollstonecraft quien escribió *Vindicación por los derechos de la mujer*, en el que reclama la libertad de la mujer como derecho natural, considera que las mujeres son seres humanos, al igual que los hombres, capaces de desarrollar sus facultades intelectuales, con capacidad racional<sup>79</sup>. Sus cualidades sentimentales y femeninas no la hacen inferior, ella debe recibir instrucción escolar y gozar de derechos como el hombre. En otros textos refiere a la desigualdad económica de las mujeres en la sociedad y sus desventajas. Crítica a los escritores como Rousseau<sup>80</sup>, que conciben el destino de la mujer a satisfacer los placeres del hombre. Considera que la relación entre hombres y mujeres aguarda una unidad armónica, por eso deben recibir el mismo grado en derechos y educación.

Flora Tristán concuerda con las visiones de mundo de Mary Wollstonecraft, quien se encarga de hacer crítica a los valores de la familia monogámica de la “civilización”, busca la igualdad de los sexos y liberarlos del yugo del matrimonio, exige el divorcio. Aquí en palabras de Flora Tristán:

“Mary Wollstonecraft publicaba en 1792 los mismos principios que Saint Simon ha difundido más tarde, y que se propagaron con tanta rapidez después de la revolución de 1830. Su crítica es admirable; ella hace resaltar en todas sus verdades que **los males provienen de la organización actual de la familia**; y la fuerza de su lógica deja a los contradictores sin réplica. Ella denuncia atrevidamente la cantidad de prejuicios de los que la gente está rodeada; quiere para los dos sexos, la igualdad de derechos civiles y políticos, su igual admisión en los empleos, la educación profesional para todos, y el divorcio a voluntad de las partes. «Fuera de estas bases, dice ella, toda organización social que prometiera la felicidad pública mentiría a sus promesas»”.<sup>81</sup>

Por otra parte, en la cita anterior Flora Tristán expresa que existe una afinidad entre las ideas de Mary Wollstonecraft y de Saint Simon, las mismas que ella recupera y reivindica en su pensamiento. En *Paseos en Londres* la autora también expone la importancia de la propuesta y práctica de Roberto Owen, un joven activista dueño de industrias que se convirtió en una fuerte influencia en su vida, porque se afirmaba, como pocos, en su vida práctica, con valores humanistas

<sup>79</sup> Georges Duby, Michelle Perrot, *Historia de las mujeres siglo XIX*, Tomo 4, Barcelona, Taurus, 2018, p. 124.

<sup>80</sup> Flora Tristán coincide con Wollstonecraft: “Los testimonios que se presentan en actos de estado civil no podrán ser más que del sexo masculino. (Código civil). ‘Uno (el hombre) debe ser activo y fuerte, el otro (la mujer) pasivo y débil’. (J. J. Rousseau, Emile). Esta fórmula se halla reproducida en el Código: El marido debe protección a su mujer, la mujer obediencia a su marido” la unión... La mayoría de los sabios, ya sean naturalistas, médicos o filósofos, han concluido más o menos explícitamente la inferioridad intelectual de la mujer, Flora Tristán, *La Unión Obrera* (trad. Yolanda Marco), Caracas, El Sudamericano, 2017, pp. 48-49. Consultado en: [https://drive.google.com/file/d/0B5\\_d8zW-ItwELWNZUDhIZzhYZzQ/view](https://drive.google.com/file/d/0B5_d8zW-ItwELWNZUDhIZzhYZzQ/view)

<sup>81</sup> Flora Tristán, *Paseos...*, p. 147.

provenientes de la ilustración, como la fraternidad, la organización, la benevolencia. Roberto Owen en Inglaterra fue el primero en luchar ante el congreso y ganar la reducción de la jornada laboral para las mujeres y niños. Su proyecto educativo para niños y obreros y su “plan para procurar empleo a los pobres”– llama la atención de Flora Tristán, pues son componentes de sus futuras propuestas ella se expresa así de él:

“Owen es el hombre de corazón amante, de espíritu justo y observador. Es instruido en las manufacturas, donde durante treinta años ha tenido un número considerable de obreros bajo sus órdenes, y donde ha estudiado todas las miserias del pobre... Owen me parece admirable cuando organiza los intereses materiales. Él convida a las asociaciones a la inmensa población de los proletarios de Europa, les hace ver la urgente necesidad de asociarse, si no quieren morir de hambre, y lograr el bienestar que resultaría para ellos y les indica los medios de realizarlo.”<sup>82</sup>

Este libro tuvo una recepción muy importante entre las organizaciones impulsadas por los mismos socialistas utópicos<sup>83</sup> a los que Flora Tristán había leído –ella conoció a Charles Fourier en 1835 y a Roberto Owen en sus viajes a Inglaterra–. Además, en 1839, conoció a un movimiento de estilo oweniano, “el cartismo” que convocó a la organización nacional de la clase obrera y tuvo un gran auge en Inglaterra. El Sr. O’ Conell discípulo de Owen, pugnó en las cámaras del congreso por mejores condiciones de subsistencia para la vida de las y los trabajadores de Irlanda.

Aunque Flora Tristán consideró trascendental a este movimiento, ella pensó que la organización de la clase trabajadora debía sobrepasar nacionalismos y fronteras, de manera que las demandas no sólo deberían ser para la subsistencia de la clase trabajadora, porque esta clase debiera tener la capacidad de transformar toda su realidad, es decir, construir de manera organizada y autónoma diversos ámbitos de su vida, en vías de la emancipación de toda la humanidad. Propone que la organización de la clase que produce toda la riqueza social debía ser de todos los pueblos a nivel mundial. Flora Tristán aborrecía los nacionalismos, consideraba que la libertad humana no debería tener fronteras legales. El cúmulo de reflexiones que había concentrado hasta este momento de su vida la llevaron al desarrollo de un proyecto encausado a la transformación.

Al siguiente año, en 1841, Flora Tristán impulsó la creación de una idea excelsa, la organización mundial a la que llamó la “Unión Obrera”, a la cual en un primer momento se adhirieron sus más preciados amigos, además de escritores y escritoras románticos, socialistas, obreros y obreras, por

<sup>82</sup> *Ibíd.*, p.159.

<sup>83</sup> Fernández Buey retomando a Marx explica en tono afirmativo que para los socialistas utópicos y para los anarquistas “La sociedad futura se concibe, en términos generales, como el salto de la humanidad desde el reino de la necesidad al reino de la libertad”. *Cf.* Fernández Buey, *op. cit.*, p. 236.

mencionar algunos. Esta organización pretendía expandirse por todo el mundo, Flora Tristán inició su divulgación y proyecto en su país natal. Al siguiente año 1842 publicó el proyecto bajo el título *La Unión Obrera*, en el diario de los trabajadores *La Rouche*.

En el año de 1843 Flora Tristán publicó el libro de *La Unión Obrera*, que se convirtió en su obra cumbre. Se dio a conocer entre diferentes organizaciones de obreros principalmente en Inglaterra y Francia, entre otros países de Europa, además entre el resto de la sociedad francesa tuvo gran reconocimiento. Durante la época de Flora Tristán en Francia predominaban los trabajos de la manufactura y el campesinado, no era un país con gran industria capitalista como Inglaterra, no obstante, la autora ya tenía una visión global, había conocido el imperioso capitalismo industrial de la fábrica –que se expandía por Europa–.

En *La Unión Obrera* Flora Tristán parte de la idea de que la clase trabajadora es la que genera toda la riqueza material y sin embargo esta completamente desposeída, desde su epílogo cita esta consigna del socialista Adolphe Boyer<sup>84</sup>. Además, esta clase que produce todo está escindida, atomizada “El mal está en esta organización bastarda, mezquina, egoísta y absurda, que divide a la clase obrera en multitud de pequeñas sociedades particulares<sup>85</sup>. Propone la unión universal de los obreros y las obreras porque en esa época en Francia existían uniones de trabajadores gremiales<sup>86</sup> que se unían bajo lemas como “el buen compañerismo” sin discriminación de oficios, promovían el trato entre los obreros como humanos, éstas fueron propuestas por algunos obreros socialistas como Perdiguier, Moreau y “el padre de los herreros”. Flora Tristán critica estas uniones del compañerismo por el apoyo mutuo, porque sólo se socorren mutua e individualmente entre miembros de la misma asociación, ella considera que sólo a veces alivian la miseria, pero no la extirpan<sup>87</sup>: ante ello propone la unión de todos los no propietarios –los trabajadores, los desposeídos– que sufren las leyes hechas por los propietarios a través de la Cámara (legislativa). Para defender sus intereses y reclamar sus derechos, para aniquilar los efectos de los privilegios *La Unión Obrera* tiene como tareas “no solo vigilar al gobierno, sino gobernar ella misma”<sup>88</sup>. La

<sup>84</sup> “Hoy en día, el trabajador lo crea todo, lo hace todo, lo produce todo y, sin embargo, no tiene ningún derecho, no posee nada, absolutamente nada. (Adolphe Boyer)” en Tristán, *La Unión...*, p. 14.

<sup>85</sup> *Ibid.*, p. 238

<sup>86</sup> Cf. Maurice Augulhon, *Historia vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*, (trad. Gertrudis Payás), D.F., Instituto Mora, 1994, p.56.

<sup>87</sup> Cf. Augulhon afirma que Flora Tristán es la anticipadora de una gran intuición, la de establecer una relación entre la práctica burguesa de la asociación y la aspiración obrera a la asociación para remplazar el aislamiento de los obreros, pasar del oficio a la clase en términos autogestión del código civil y código penal. *Ídem.* p. 84.

<sup>88</sup> Flora Tristán critica la ley de 1791, que dice que los hombres son libres e iguales en espíritu; en una sociedad de clases está fuera de lugar; para garantizar estos derechos se deben establecer condiciones materiales. Critica la Carta

autora plantea la idea de que debe construirse una forma de organización diferente, en la que el pueblo se gobierne por sí mismo en base a sus necesidades humanas. A continuación, un extracto de *La Unión Obrera*, con su tipografía original, expresa el objetivo del proyecto:

- “¿Cuál es objetivo y cuál será el resultado de la unión universal de los obreros y obreras?  
1.º CONSTRUIR LA UNIDAD compacta, indisoluble, de la CLASE OBRERA  
2.º Convertir LA UNIÓN OBRERA en propietaria de un enorme capital mediante la cotización voluntaria de cada obrero.  
3.º Adquirir, por medio de este capital, un poder real, el del dinero.  
4.º Prevenir, por medio de este poder, la miseria y extirpar el mal en su raíz, dando a los niños de la clase obrera una sólida educación, racional, capaz de hacer de ellos hombres y mujeres instruidos, razonables, inteligentes y hábiles en su profesión.  
5.º Recompensar el trabajo tal como debe serlo, con largueza y dignamente.”<sup>89</sup>

Esta idea de unión universal pretende traspasar fronteras de lo nacional. Flora Tristán reivindica la practica de las organizaciones en Inglaterra, que pugnaban ante las cámaras del congreso y habían logrado gestionar la reducción de la jornada laboral para niños y mujeres en primer lugar. Considera que la unión mundial de lo trabajadores en vistas de la unión universal de los pueblos la cual parte de la conciencia de la clase trabajadora. Flora Tristán está en contra de las leyes universales que rigen el sometimiento, es decir, de aquel pensamiento universal hegemónico dominante, ante ello afirma que las verdaderas leyes universales están a favor de que el esclavo rompa sus cadenas, los pueblos dejen de estar sometidos y venzan la ignorancia que los somete. “Pero las riquezas, provenientes del éxito de la fuerza y de la astucia, son de naturaleza efímera. Aquellas no durarán sin destruir las leyes universales que quieren que, un día, el esclavo rompa sus hierros, los pueblos sojuzgados sacudan el yugo y que las luces útiles al hombre se expandan a fin de que la ignorancia sea también vencida”<sup>90</sup>

Flora Tristán explica que es necesario considerar y hacer partícipe a la mujer en *La Unión Obrera*. El contenido de esta obra expresa el carácter del feminismo de Flora Tristán<sup>91</sup>, pues para ella la emancipación de la clase obrera está imprescindiblemente ligada a la emancipación de las mujeres. Afirma que la mujer lo es todo en la vida del obrero: durante su infancia como madre, después como esposa, como hija y al final como abuela. Propone que la mejora intelectual, moral y material de la clase obrera esta indisolublemente ligada a la educación racional y científica de la

de 1830, pues ella dice que el primer derecho a establecer para los desposeídos en esta sociedad es el derecho al trabajo. *Ibíd.*, p. 34.

<sup>89</sup> *Ibíd.*, p. 33.

<sup>90</sup>

<sup>91</sup> Flora Tristán, *Feminismo y Utopía. La Unión Obrera* (trad. Yolanda Marco), Barcelona, Fontarama, 1977.

mujer. Para desarrollar capacidades, convertirse en trabajadoras hábiles, con destreza, buenas madres capaces de educar y guiar a sus hijos. Aquí en palabras de Flora Tristán:

“Reclamo derechos para la mujer porque estoy convencida de que todas las desgracias del mundo provienen de este olvido y desprecio que hasta hoy se ha hecho de los derechos naturales e imprescriptibles del ser mujer. Reclamo derechos para la mujer porque es el único medio de que se preste atención a su educación, y porque de la educación de la mujer depende la del hombre en general, y, particularmente, la del hombre del pueblo. Reclamo derechos para la mujer porque es el único medio para obtener su rehabilitación frente a la Iglesia, frente a la ley y frente a la sociedad, y porque hace falta esta rehabilitación previa para que los mismos obreros sean rehabilitados. Todos los males de la clase obrera se resumen con dos palabras: miseria e ignorancia, ignorancia y miseria. Ahora bien, para salir de este asunto enredoso no veo más que un medio: comenzar por instruir a las mujeres, porque las mujeres son las encargadas de educar a los niños varones y hembras.”<sup>92</sup>

Flora Tristán consideró necesario sensibilizar a la sociedad para dar un mejor trato a las mujeres y la necesidad de la paridad. Denuncia el estado de servidumbre en el que se encuentran miles de mujeres, la mayoría de la clase trabajadora, las mujeres marginadas. Hace un llamamiento a integrarse a la Unión Obrera a todas las mujeres del mundo, incluso a las burguesas, en miramientos de sus hermanas las obreras quienes más padecen la miseria, la pobreza, el desconocimiento de su derecho al trabajo, las implicaciones de la maternidad sin condiciones de derechos de salubridad, teniendo que soportar las cargas del trabajo y del cuidado de la casa, por mencionar algunas implicaciones.

Para no morir, Flora Tristán propone luchar por “el derecho al trabajo” de obreros y de obreras a quienes ni siquiera se les consideraba humanos “para el obrero el derecho a vivir es el derecho al trabajo, lo único que puede darle la posibilidad de comer, y, en consecuencia, la posibilidad de vivir”<sup>93</sup>. No sólo busca garantizar la sobrevivencia de la clase trabajadora en un país, como lo hacía *el cartismo*. Es un proyecto de transformación social, económico, político y cultural, feminista.

“1.º Debiendo ser el objetivo de la sociedad la felicidad común del hombre y de la mujer, LA UNIÓN OBRERA garantiza al hombre y a la mujer el disfrute de sus derechos de obreros y de obreras.

2.º Estos derechos son: la igualdad para la admisión en los PALACIOS de la UNIÓN OBRERA sea como niños, heridos o ancianos.

3.º Para nosotros, siendo la mujer la igual al hombre, por supuesto las muchachas recibirán, aunque de forma distinta, una instrucción tan racional, tan sólida, tan extensa en ciencia moral y profesional como los muchachos. Entonces, hermanos míos, y solamente entonces, la UNIDAD

<sup>92</sup> *Ibíd.*, p. 57.

<sup>93</sup> *Ibíd.*, p. 35.

HUMANA se habrá CONSTITUIDO. ¡Hijos del 89, he aquí la obra que vuestros padres os han legado!”<sup>94</sup>

*La Unión Obrera* es una obra importante<sup>95</sup> porque es la primera vez que se propone la unidad de los explotados de todo el mundo. Va en contra de los estados nacionales liberales. Es una propuesta social material, es decir, es una propuesta basada en el conocimiento de diferentes ámbitos de la vida, que tiene por objetivo ser puesta en práctica por la totalidad de la humanidad. Así en palabras de Flora Tristán: “El proyecto de unión que he concebido tiene una amplia fundamentación, y su espíritu es capaz de satisfacer plenamente las exigencias morales y materiales de un gran pueblo.”<sup>96</sup>

La propuesta de Flora Tristán levanta a través de una experiencia de vida (es empírica) y femenina. Es una propuesta contraria al mundo de las categorías especulativas de lo ideal, que en esa época proponían pensadores que se identificaban con “la Izquierda”<sup>97</sup>. Su propuesta femenina de la unión obrera tiene por características fundamentales que lo que se produce en el mundo moral y material debe tener por base: el amor y el buen trato a la mujer, en vistas del bienestar universal de toda la humanidad, porque considera que este es el orden natural de la humanidad. A continuación, en palabras de Flora Tristán:

“como se puede y se debe amar y tratar a la mujer bajo esta última perspectiva del bienestar universal de todos y todas en la humanidad. Estas dos cuestiones planteadas así son, en mi opinión, la base sobre la que debe descansar, con miras al orden “natural”, todo lo que se produce en el mundo moral y el mundo material “(el uno se desprende del otro). No creo que sea este lugar para responder estas dos cuestiones. Más tarde, si los obreros me manifestaran desearlo, trataría muy gustosamente con ellos metafísica y filosóficamente cuestiones de orden más elevado. Pero, por el momento, aquí nos basta con plantear las dos cuestiones, como una declaración formal de un principio absoluto.”<sup>98</sup>

La propuesta no aspira a un trabajo explotado, ni a que las mujeres busquen la igualdad siendo obreras explotadas. Flora Tristán busca organizar la vida en todos sus ámbitos sociales, a través de la organización del trabajo, propone la construcción de palacios que alberguen a toda la humanidad, se atiende a los ancianos, a los enfermos, se educa a los niños y niñas de manera integral en arte

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p. 90.

<sup>95</sup> “La unión obrera es un texto en el que Flora Tristán propone por primera vez en la historia del pensamiento socialista, una forma de organización concreta del proletariado, a nivel nacional e internacional”. Concepción Tonda Mazón, *Fundamentación de la Crítica de la Economía Política en la Sagrada Familia (1845)*, (tesis de licenciatura en economía), México, UNAM, 1981, p. 57.

<sup>96</sup> Tristán, *La Unión...*, p. 32.

<sup>97</sup> Concepción Tonda Mazón, *Fundamentación de la Crítica de la Economía Política en la Sagrada Familia (1845)*, (tesis de licenciatura en economía), México, UNAM, 1981, p. 57.

<sup>98</sup> Tristán, *La Unión...*, p. 47.

y ciencia, es una idea materialista, que atiende a un objeto, la realidad material existente que busca transformar, y encaminar a la emancipación, su idea no está basada en una especulación en las categorías de lo abstracto idealista<sup>99</sup>:

“[...] los niños educados en los palacios están destinados a construir ellos mismos palacios para alojarse la humanidad; deben convertirse en unos artesanos artistas, y, para alcanzar este objetivo hace falta impresionar desde su juventud su corazón, su imaginación y sus sentidos mediante la visión de lo hermoso”<sup>100</sup>.

En 1844, Flora Tristán publicó la segunda edición de *La Unión Obrera* e inició un tour por Francia, divulgando sus ideas sobre la unión de las obreras y los obreros a nivel mundial. Ella visitó diferentes provincias, sus impresiones reunidas en su diario *El tour de Francia. Estado actual de la clase obrera, sobre su aspecto moral, intelectual y material*<sup>101</sup> fueron publicadas en 1845 por sus amigos. En éste realizó descripciones sobre la sociedad francesa: comparó sus características con las de la sociedad inglesa; aunque le parecieron sociedades muy distintas, escribió que Francia estaba sujeta a la llegada de las formas del imperioso capitalismo industrial que había nacido en Inglaterra. Flora Tristán no vio su libro publicado.

En la década de 1840 su salud empeoró. Al realizar el tour en Francia enfermó en Bordeaux y lastimosamente falleció el 12 de octubre de 1844, bajo el cuidado de sus amigos “los Lemonier, una pareja de santsimonianos”<sup>102</sup>.

Su amigo Alphonse Constant, de ideas feministas, publicó su obra póstuma *La emancipación de la mujer o el testamento de una paria*, en 1845. Este libro no es considerado obra de la autora, pues Jules Puech afirma que Constant intervino en el escrito, logrando fundamentalmente una obra de su autoría. *El Tour de Francia* también es una obra que se publicó en dos volúmenes después del fallecimiento de Flora Tristán. Ese mismo año de 1848, en el cementerio de Burdeos, diversos

<sup>99</sup> Tonda explicita el sentido materialista práctico de la propuesta feminista emancipadora de Flora Tristán “es desde un punto de vista femenino, sensible como el de Flora Tristán como se puede cuestionar toda la realidad existente. La crítica total de la realidad material existente sólo puede realizarse desde una nueva sensibilidad, y esto es lo que caracteriza al proyecto en el que Flora Tristán juega su vida. Aparece así indisolublemente ligado el punto de vista “femenino” de Flora Tristán (el feminismo) con la transformación de la realidad capitalista existente, con la revolución comunista” Tonda Mazón, *op. cit.*, p. 62.

<sup>100</sup> Flora Tristán, *La Unión O...*, p. 75.

<sup>101</sup> Flora Tristán, *Le tour de France: état actuel de la classe ouvrière sous l'aspect moral, intellectuel e matériel*, (trad. mía), París, François Maspero, 1980.

<sup>102</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, p. XVI.

grupos de obreros colocaron una placa en la tumba de Flora Tristán con la frase “Asociación. Derecho al trabajo”<sup>103</sup>.

### 1.3 Las principales influencias feministas y socialistas en Flora Tristán

Flora Tristán produce su genealogía sobre las mujeres que la han influenciado para promover contra-cánones y, contar la historia de mujeres que fueron omitidas y silenciadas por el canon patriarcal como Mme. De Staël, George Sand, Mary Wollstonecraft, Olimpya de Gouges y Mary Selley, entre otras. Las filósofas especialistas en la teoría feminista de la Ilustración Rosalía Romero y Ana Miguel afirman que entienden a “Flora Tristán como una pensadora de transición entre el feminismo de raíz ilustrado y el futuro feminismo de clase”. Las ideas de las feministas ilustradas fueron retomadas por Flora Tristán en toda su obra incluso desde su primera obra publicada *Peregrinaciones de una paria*<sup>104</sup>, quien las puso en práctica en la lucha política por obtener derechos sociales y políticos que puedan garantizar una mejor condición de vida para las mujeres más desposeídas. Tristán transforma su pensamiento en praxis y viceversa: practica el feminismo con conciencia de clase.

Flora Tristán reivindicó específicamente a Mary Wollstonecraft y Olimpya de Gouges, las admiraba porque se instruyeron filosóficamente y actuaron políticamente. Además, reprueba el hecho de que su praxis no fuera bien vista socialmente y que fueran consideradas un peligro para el sistema que las oprimía.

Flora Tristán coincide con la propuesta de la filósofa abolicionista Olimpya de Gouges, quien luchó por obtener derechos ciudadanos para la mujer, promulgó la necesidad de incluir en la *Declaración de los Derechos del Hombre y Ciudadano* el reconocimiento legal de la mujer, en 1793 propuso la *Declaración de los Derechos de la Mujer y Ciudadana*. Además, denuncia el asesinato del que fue víctima Gouges por el hecho de escribir una declaratoria contra Robespierre, titulada *Pronostic sur Maximilien Robespierre, par un animal amphibie* 1792 (Pronostico de

<sup>103</sup> Pierre Leprohon muestra una fotografía de la placa dedicada a Flora Tristán en, Pierre Leprohon, *Flora Tristán*, (Trad. mia), París, Éditions Corymbe, 1979, p. 270.

<sup>104</sup> Mary Louise Pratt afirma que “la forma de escritura desde su viaje al Perú es una narrativa autobiográfica, ella es protagonista de sus viajes y de su vida íntima, su punto de vista apela a la autoridad, a lo posible de la posteridad, tal como lo hacían las feministas de la ilustración: fueron feministas y escribieron como feministas. Es el caso de Mary Wollstonecraft cuando escribió sobre su viaje a Escandinavia, Lady Montagu cuando escribió sobre sus viajes a Turquía, Ana María Falconbridge en África Occidental. Louis Pratt afirma que es muy probable que Flora leyó a Montagu...”, Mary Louise Pratt, *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturización*, (trad. Ofelia Castillo), Universidad de Quilmes, Ecuador, 1997, p. 164.

Maximilien Robespierre, por un animal anfibio). Lamentablemente, Robespierre la mandó guillotinar, su motivo fue el desagrado que le causo una carta que Olimpya escribió titulada *Pronostic de Monsieur Robespierre pour un animale amphibie* (Pronostico del señor Robespierre para un animal anfibio).

Flora Tristán coincide con la visión de mundo de Mary Wollstonecraft<sup>105</sup>: la mujer debe ser considerada como humano, porque es su derecho natural<sup>106</sup>. La igualdad de los derechos sociales y políticos entre el hombre y la mujer debe ser la base social de la especie humana, como una unidad armónica. Consideraba necesaria asistir y vigilar a la tribuna (el congreso) tal como lo había hecho Wollstonecraft, porque los hombres de Estado tienen el deber de establecer la completa emancipación de la mujer.

Mary Shelley fue una escritora romántica a la que Flora Tristán refiere con admiración por su novela *Frankenstein o el moderno Prometeo*. Coincidió con la posición feminista de Shelley, quien consideraba necesaria la cooperación y la dependencia mutua entre los sexos, sistemas educativos igualitarios, a fin de generar beneficios intelectuales, espirituales y justicia social. Ella propone a los hombres ser sensibles, comprensivos, compasivos y generosos. Así Flora Tristán hace un llamado a los obreros a ser sensibles hacia las mujeres en *La Unión Obrera*.

Flora Tristán afirmaba no ser furierista, owenista ni sansimoniana, ella propone ir más allá de sus propuestas. Sin embargo, la influencia de los socialistas utópicos es determinante para la caracterización del personaje que es Flora Tristán. Estos pensadores tuvieron propuestas sensibles sobre la situación de opresión hacia las mujeres, entendían la necesidad de la elección plena y libre de las relaciones de amor y de la sexualidad, propusieron la emancipación de la mujer, no sólo las convocan a escribir sino a liberar a la humanidad, mediante su liberación. Eran críticos de su realidad ante los resultados negativos de la revolución francesa de 1789. Buscaban entender lo social, por ello hicieron una lectura positiva y negativa sobre la sociedad industrial y la producción, consideraron a la ciencia en conexión con la industria, valoraron a las comunidades agrícolas en relación con el mundo industrial. Buscaban la mejora de la sociedad, a partir de formas alternativas. Impulsaron asociaciones específicas para llevar a la práctica su ideario como cooperativas y

<sup>105</sup> Flora Tristán y Wollstonecraft compartieron una situación existencial difícil ante la moral del modelo de la familia monogámica burguesa, que legitima el Estado. Wollstonecraft y William Godwin, un precursor del anarquismo, tuvieron una relación de amor libre, lo que trajo malestares a sus vidas por prejuicios sociales; tuvieron por hija a Mary Selley.

<sup>106</sup> –véase en el capítulo uno, Flora Tristán resalta la influencia de esta filósofa en el pensamiento de Saint Simon y de ella misma–.

comunidades, incluso, en América<sup>107</sup>. En el capítulo tercero se mencionan conexiones de la influencia de estos autores en Flora Tristán. A continuación, en palabras de la propia Flora Tristán algunos de los aportes que considera fundamentales de Charles Fourier, Roberto Owen y Saint Simon.

“Fourier considera a la mujer, por sus sentimientos e inteligencia, muy por encima del hombre. Los sainsimonianos lo mismo. He aquí, entre otras cosas, lo que dice Fourier: “He encontrado en el curso de mis investigaciones sobre el régimen societario mucho más raciocinio entre las mujeres que entre los hombres; ya que ellas me han dado en varias ocasiones ideas nuevas que me han valido soluciones a problemas imprevistos. Varias veces he debido a mujeres de las denominadas espontáneas (espíritus que captan rápidamente y devuelven sus ideas con exactitud, sin un paso intermedio), unas preciosas soluciones a problemas que me habían torturado el espíritu. Los hombres jamás me han supuesto ninguna ayuda de este tipo. ¿Por qué no se encuentra entre ellos esta aptitud para las ideas nuevas, exentas de prejuicios? Porque ellos tienen el espíritu envilecido, encadenado por las prevenciones filosóficas que se les ha imbuido en las escuelas. Salen de ellas con la cabeza atiborrada de principios contrarios a la naturaleza, y no pueden considerar ya con espíritu independiente una idea nueva. Si ésta discuerda de Platón o Séneca, se sublevan y anatematizan a aquél que ose contradecir al divino Platón, al divino Catón, al divino Ratón. (La falsa industria, pág.526.)”<sup>108</sup>.

Flora Tristán llama a los obreros a pensar como Fourier sobre que la mujer es la igual al hombre<sup>109</sup>, el trabajo debe atraer al hombre, aunque ella piensa que en primer lugar el trabajo debe ser deshonroso<sup>110</sup>, reconoce que la propuesta de diseño arquitectónico de los falansterios de Fourier realizada en su periódico *La Falange*, era un ejemplo para tomar en cuenta por el arquitecto de los palacios que ella propuso<sup>111</sup>. Respecto al modelo de escuela considera que pueden implementarse algunas cuestiones propuestas por la educación industrial de los niños por Fourier<sup>112</sup>. Quien elaboro el “sistema societario” para estudiar las pasiones humanas, en base al placer y dolor, identificó tres

<sup>107</sup> Cf. Fernández Buey, *op. cit.*, p. 236.

<sup>108</sup> Flora Tristán, *La Unión...* p. 51.

<sup>109</sup> “Obreros, vosotros que sois sensatos y con quienes se puede razonar, porque no tenéis, como dice Fourier, el espíritu atiborrado de un montón de normas, ¿queréis suponer por un momento que la mujer sea de derecho la igual del hombre?” *Ibid.*, p. 58.

<sup>110</sup> “Soy completamente de la opinión de Fourier de que hay que encontrar el medio de hacer el trabajo atrayente; pero creo que, antes de llegar a este punto, que es el último objetivo, primero es necesario que el trabajo deje de ser deshonroso” *Ibid.*, p. 83.

<sup>111</sup> “No conozco más que un arquitecto capaz de hacer los planos del palacio de la UNIÓN OBRERA, el señor César Daly. Por lo demás, tiene un excelente antecedente; ya ha hecho los planos de un edificio no menos difícil, los del pequeño falansterio de niños, según las ideas de Fourier. Los planos de este edificio están expuestos en las oficinas de «La Falange», el comité central podría ir a examinarlos.” *Ibid.*, p. 7.

<sup>112</sup> “ninguna obra de Fourier como conveniente para los obreros, ni de la Escuela Societaria; hasta ahora la doctrina de Fourier no ha sido puesta al alcance del pueblo; ésta sería una gran obra para realizar; esperamos que los hombres que están a la cabeza de la escuela societaria comprenderán por fin la urgencia y la absoluta necesidad de vulgarizar la ciencia de su maestro; en mi opinión, ella misma no puede tener vida ni fuerza más que con esta condición.” *Ibid.*, p. 87.

focos: relaciones del hombre consigo mismo y con la naturaleza, las relaciones del hombre con su prójimo, y las del hombre con la sociedad. Los cuales están correspondidos con tres tendencias: al bienestar, al grupo y a la serie. Otras tendencias secundarias serían pasiones afectivas (amor, amistad, ambición) y seriales (rivalidad, unión, diversidad). Cada una de estas se combinan según cada persona y determinan su personalidad. Este estudio fue inusual para su época, pero así mismo es la base de su propuesta de reconstrucción social y universal<sup>113</sup>.

Ya se ha mencionado la opinión de Flora respecto a la propuesta de Owen. A continuación, un extracto de una carta que Flora Tristán reproduce en *La Unión Obrera* sobre la labor en América del irlandés Roberto Owen, al que llama filósofo:

“Robert Owen había fundado en New-Lanark un establecimiento agrícola dedicado a la juventud, que había adquirido un gran desarrollo y le había dado una justa celebridad. Este filósofo pronto pensó en extender aún más su sistema; resolvió llevarlo a la práctica en un territorio más vasto, y a este efecto puso los ojos sobre una región de América. Recibido en el congreso nacional, expone su plan, sus proyectos son aceptados, aplaudidos, alentados, y obtiene una concesión de tierras en New-Harmony, donde funda una nueva institución bajo el nombre de Sociedad cooperativa. El señor Phiquepal, imbuido de estas mismas ideas, había pensado para Francia un proyecto parecido; pero las dificultades sin número que encontró en su camino, especialmente por parte de la Universidad, que no permite que se la libere de su inflexible monopolio, detuvo sus pasos. Volvió entonces sus ojos hacia América, y, después de haber obtenido la aprobación de los padres de sus alumnos, partió con ellos para el Nuevo Continente. Después de una feliz travesía, el señor Phiquepal y sus alumnos llegaron a New-Harmony, situada en el distrito de Indiana, a orillas del Wabash, uno de los caudalosos ríos que riegan América del Norte. Robert Owen había adquirido allí treinta mil áreas de tierra, una parte de las cuales estaba en producción, en una aldea que podía alojar dos mil almas; prosiguió con ardor una hermosa experiencia a la que había consagrado su vida y su fortuna de varios millones. En la parte superior del edificio principal se leía esta inscripción, acaso un poco ampulosa: Hall of sciences, Palacio de las ciencias. Owen difundía sus doctrinas por medio de un periódico titulado: "Free-Enquirer", "la libre investigación", que redactaba con la ayuda de sus alumnos.”<sup>114</sup>

Otro referente del socialismo para Flora Tristán fue Saint-Simón quien propuso ideas sobre la libertad de las mujeres, la asociación fraternal, la vida comunitaria. Consideraba al amor como un Dios e igual al progreso científico, es una fuerza vital, humana, concreta, terrenal, los actos de amor de los hombres de corazón son de honor y comprueban el progreso humano, propone el advenimiento de una religión de la ciencia que sustituya al catolicismo. Esta doctrina es contraria al catolicismo ortodoxo, buscaba dar explicaciones científicas sociales sobre la condición

<sup>113</sup> Cf., Fernández Buey, *op. cit.* p. 236.

<sup>114</sup> Flora Tristán, *La Unión...*p. 42.

humana<sup>115</sup>. Flora Tristán se afirma en este postulado porque ella era crítica de la religión católica, y pone al amor como un móvil que está al centro de su reflexión y práctica de vida íntima y social.

Flora Tristán tuvo una amistad con Enfantin un discípulo de Saint Simón, ella consideró necesario e importante la labor de divulgar los preceptos sobre el trabajo manual:

“Enfantin ha sido el primero que ha intentado la realización del precepto de Saint-Simon, y ha proclamado también, como ley fundamental de la doctrina saintsimoniana, la rehabilitación y la santidad del trabajo manual. Esta rehabilitación, en sí misma, encierra el cambio radical de la sociedad. El trabajo manual ha sido despreciado en todos los tiempos, y todavía hoy lo sigue siendo. El que trabaja con sus manos se ve rechazado con desdén en todas partes: éste es un hecho que ha penetrado las costumbres de todos los pueblos, su manera de ver las cosas e incluso sus lenguas. Desde este punto de vista, no existe más que una opinión válida: considerar el trabajo manual como degradante, vergonzoso, y casi deshonoroso para quien lo ejerce.”<sup>116</sup>

Las propuestas de los socialistas obreros influyen a Flora Tristán en la última etapa de su vida. En *La Unión Obrera*, expone que el obrero socialista Adolfo Boyer<sup>117</sup>, escribió un libro donde expuso dos ideas brillantes: el derecho al trabajo y la organización. Menciona a Louis Blanc<sup>118</sup>, quien adscribe como idea central “la organización obrera”; en contra del desarrollo de la máquina; Víctor Considerant<sup>119</sup> reclama el derecho al trabajo y la organización del trabajo. Flora Tristán también fue influida por el trabajo de Daniel O’Connell<sup>120</sup>, un dirigente irlandés del movimiento

<sup>115</sup> Dakin, *op. cit.*, p. 8.

<sup>116</sup> Tristán, *La Unión...* p. 41.

<sup>117</sup> “Un obrero de mérito, Adolphe Boyer, ha escrito un librito en el que reclama ambas cosas: nadie ha leído su libro. Y el desgraciado, de pena y de miseria, y acaso también con el pensamiento de que su trágico fin haría leer su libro, se ha suicidado. Por un corto espacio de tiempo, cuatro días, ocho días quizá, la prensa se conmovió; después, tanto el suicidio como el librito de Adolphe Boyer fueron completamente olvidados.” *Ibid.*, p. 37.

<sup>118</sup> “El señor Louis Blanc: no reclama en positivo el derecho al trabajo para todos, pero aprueba la justicia de esta reclamación. Además, cree haber encontrado la forma de organizar el trabajo. No discutiremos aquí el valor de su planteamiento; es solamente su proyecto, y quedaría fuera de la misión que pretendemos cumplir. Sus títulos, hélos aquí: el señor Louis Blanc se ha consagrado desde su juventud a la defensa de los intereses del pueblo; en todos sus trabajos se encuentra al hombre que, por amor a la felicidad de la humanidad, reivindica con calor, con pasión, unos derechos para la clase más numerosa y más útil; finalmente, en su obra sobre la organización del trabajo, ha señalado con audacia los sufrimientos del pueblo, y, como único remedio, también él ha indicado la absoluta necesidad de tal organización del trabajo”. *Ibid.*, p. 41

<sup>119</sup> “Victor Considérant, primer discípulo de Fourier, cabeza de la escuela societaria, redactor jefe del periódico «La Falange», escritor distinguido, reclama, y lo reclama como si fuera el único medio de conseguir la salud de la sociedad, EL DERECHO AL TRABAJO y a LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO. El señor Víctor Considérant posee una ciencia con la que piensa poder organizar armónicamente todo el globo a imitación de ésta, y para llegar a un resultado tan hermoso, daros cuenta, declara que hay que comenzar por organizar el trabajo y reconocer a todo el mundo el derecho al trabajo.” *Ibid.*, p. 43

<sup>120</sup> “Por ejemplo, el pueblo irlandés, con su unión, ha podido establecer y mantener lo que se llama la ASOCIACIÓN, además ha podido constituir, con una cotización voluntaria, una fortuna colosal para un hombre de corazón y talento, O’Connell. Prestad mucha atención y ved cuáles pueden ser los resultados de una unión. O’Connell se ha convertido en el defensor de Irlanda. Retribuido generosamente por el pueblo que lo había investido con su mandato, ha podido extender a una amplia escala sus posibilidades de ataque y de defensa.” *Ibid.*, p. 27.

artista, que se basaba en las prácticas de Roberto Owen, para pugnar ante las cámaras legislativas por la educación, la legislación de derechos del trabajo para los obreros, mujeres y niños; al exigir en la cámara derechos contra la explotación.

#### 1.4 La recepción del proyecto de Flora Tristán

Jules Puech afirma que Flora Tristán recibió correspondencia de algunos obreros socialistas franceses, como Agricol Perdiguier, Gosset, Belnot, quienes en un principio fueron adeptos a la unión obrera, incluso fundaron el Comité de la Unión Obrera. Las cartas de suscriptores a la Unión Obrera muestran que era reconocida por sus publicaciones.

Jules Puech muestra cartas de elogios que otros obreros socialistas y suscriptores a la Unión Obrera le enviaron a Flora Tristán, como Achille François, quien se decepcionó de que Perdiguier hubiera disuelto el comité de la Unión Obrera y difamado a la autora. Flora Tristán escribió una carta a Moreau, donde explicó su estrategia solidaria de recolectar fondos y publicar nuevamente *La Unión Obrera* para continuar su difusión entre las organizaciones de obreros, ante el desprestigio que Agricol Pediguier había realizado sobre el libro de la *Unión Obrera* y su autora<sup>121</sup>.

Por su parte, Jean Edne Leclair y J.B. Coutant consideraban virtuoso el trabajo social y político que Flora Tristán realizaba en las organizaciones de trabajadores.

El obrero socialista Pierre Moreau había escrito *Sobre la reforma, los abusos del compañerismo y la mejora de la suerte de los trabajadores*, libro al que Flora Tristán se refiere afirmativamente en *La Unión Obrera*, porque muestra los vicios de las asociaciones, pues sólo se buscaba obtener ayudas al interior de la misma organización y carecían de un proyecto que trascendiera hacia la emancipación de la clase trabajadora.

Augulhon afirma que “Discípulos de Flora Tristán...los socios de Tolón aplicaban la consigna que les había dado en su libro *L’Union ouvrière* incluso antes de emprender su *tour de France*.”<sup>122</sup> Flora Tristán también fue reconocida por las organizaciones de discípulos del sansimonianismo, del furierismo y del owenismo, ellos fueron sus más preciados amigos. Las cooperativas furieristas la invitaban a sus reuniones y se adhirieron a la Unión Obrera.

<sup>121</sup> Cf. Puech, *op. cit.*, p. 19.

<sup>122</sup> Augulhon, *op. cit.*, p. 78.

## 1.5 El proyecto de vida de Flora Tristán: Feminismo y socialismo

Entiendo que Flora Tristán fue una pensadora ilustrada: *romántica de transición al socialismo* feminista. Es parte de la transición del romanticismo la búsqueda por la libertad humana<sup>123</sup>, hacia el socialismo la praxis social y política encaminada a la liberación, desarrollada por la sociedad francesa de su tiempo—. Propone una nueva forma en la que la humanidad podría relacionarse consigo misma.

Flora Tristán fue influida por el romanticismo, lo que se refleja en que da peso al sentimiento. Macarena Iribarne afirma que Flora Tristán se diferencia del sentido reaccionario del romanticismo<sup>124</sup>, debido a la posición económica y política de muchos de los artistas de este movimiento, el mismo que, también se ha considerado como “un movimiento reaccionario... que suspiraba por el viejo orden feudal, el viejo orden religioso, y, por supuesto, por el viejo orden sexual. Pero que también fue explotado por su potencial emancipador”<sup>125</sup>.

El sentido romántico de Flora Tristán es que da peso al sentimiento, considera que el sentimiento está en igualdad con la razón y considera que las mujeres son superiores a los hombres por su sensibilidad ante el sentimiento, además considera que por ese mismo motivo son superiores en inteligencia, “Tristán... defendiendo la igualdad de derechos para la mujer en virtud de su superioridad moral y sentimental, pero también de su superioridad intelectual. Para esta autora, por lo tanto, si la mujer era superior moralmente –tal como buena parte de los intelectuales de su época afirmaba- también debía serlo intelectualmente.”<sup>126</sup>

Lo cual expresa la influencia que ha tenido la ilustración en ella, reclama al ser una luchadora por los derechos de las mujeres y la igualdad entre los sexos, “en el cuerpo tristaniano la superioridad de la mujer no responde exclusivamente a la influencia del romanticismo, sino también a autores ilustrados que insinúan la superioridad en el marco de un discurso igualitario. En consecuencia, la influencia del romanticismo en esta autora operará, no como una vía para restarle

<sup>123</sup> Sara Guardia (corp.), *La escritura de la historia de las mujeres en América Latina el retorno de las diosas*, Lima, Centro de Estudios en la Historia de América Latina CEMHAL, 2005, p. 307.

<sup>124</sup> El feminismo también criticó la misoginia romántica. Cf. Cecilia Amorós, Ana de Miguel [Eds.] *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización. De la ilustración al segundo sexo*, Vol. 1, Madrid, Minerva Ediciones, 2010, p. 20.

<sup>125</sup> María de la Macarena Iribarne, *Flora Tristán y la tradición del feminismo socialista*, (tesis de doctorado en historia), Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, 2009, p. 188. Disponible en: <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/7654#preview>

<sup>126</sup> María de la Macarena Iribarne, *Flora Tristán y la tradición del feminismo socialista*, (tesis de doctorado en historia), Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, 2009, p.188.

importancia al intelecto frente al sentimiento, sino como el vehículo para sumar estas dos características con el objetivo último de lograr seres humanos más completos”<sup>127</sup>.

Su propuesta social sensible y femenina está basada en el amor. Flora Tristán considera que el amor está implicado en las relaciones íntimas: entre los sexos, de la maternidad, de la amistad, de la sociedad y de toda la humanidad, considera que esta pasión debe estar implicada en todas las relaciones sociales, en los quehaceres de la vida cotidiana, en el trabajo, para avanzar hacia el progreso social, por ende, a la emancipación de la humanidad.

Flora Tristán conoció el Viejo Mundo y el Nuevo Mundo, lo cual contribuye a su pensamiento y reflexión; ella parte de una crítica de intensión total sobre la aguda observación de su realidad vivida y su propuesta va más allá de la realidad inmediata<sup>128</sup>. Es crítica de intención total porque es crítica de las relaciones económicas de dominación, de las relaciones entre los sexos y de las relaciones políticas en manos del Estado, quien garantiza la reproducción de estas relaciones sociales de opresión. Su mirada crítica comprende fundamentalmente:

1.-Crítica de lo económico: critica las relaciones económicas basadas en el sometimiento del trabajo.

2.- Crítica las relaciones sociales culturales: de las clases sociales, de las instituciones estatales, de los sexos y de todas las relaciones sociales de la mujer, entre otras.

El modelo social que propone Flora Tristán está basado en la organización de la clase trabajadora que lo produce todo<sup>129</sup>, en vías de la emancipación de la mujer y de toda la sociedad oprimida. Como mujer trabajadora, tiene una perspectiva crítica de las relaciones de sometimiento de las obreras y los obreros. Para ello propone la organización política en *La Unión Obrera*, es decir, la organización de la vida a través de los palacios, etc. Su propuesta es para el conjunto social en su totalidad, la transición que propone en la *Unión Obrera* se encamina a la liberación de la totalidad de la vida en todos sus ámbitos “Debiendo ser el objetivo de la sociedad la felicidad común del hombre y de la mujer”<sup>130</sup>.

<sup>127</sup> *Ibíd.*, 189.

<sup>128</sup> Tonda afirma “la crítica total de la realidad material existente sólo puede realizarse desde una nueva sensibilidad femenina, desde un punto de vista feminista que se sitúa más allá de la realidad inmediata, es lo que caracteriza al proyecto feminista y socialista en el que Flora Tristán juega su vida” Cf. Tonda Mazón, *op. cit.*, p.58

<sup>129</sup> Flora Tristán da cuenta de que la miseria de la clase obrera trabajadora a nivel mundial entiende que esta clase lo produce todo. Tristán, *La Unión...*, p. 37.

<sup>130</sup> *Ibíd.*, p. 61.

Por eso, en su último trabajo *El tour de Francia* realiza un viaje en vistas de crear una asociación de los trabajadores, es una luchadora por la unión y la organización de los desposeídos, de las obreras y los obreros y, de las mujeres en todas partes.

¿Por qué las mujeres en todas partes? Ella conoció la situación de las mujeres en el Viejo y en el Nuevo mundo, tuvo una visión global de la situación de las mujeres en diferentes sociedades. Como mujer marginada, entendió la necesidad humana del desarrollo social de un pueblo libre, lo cual implica que las mujeres se reconozcan como humanas y luchen por su vida, en contra de lo que las oprime.

Flora Tristán como ilustrada continua la defensa de los derechos civiles, sociales y políticos imprescindibles para la vida de las mujeres, quiere una sociedad la igualitaria en donde las mujeres sean libres. Identificó que, para que las mujeres fueran consideradas como sujetos no basta con ser ciudadanas; en principio, el derecho a la vida se garantiza con el derecho al trabajo, para que las mujeres puedan ejercer independencia y autonomía respecto de los hombres. Propone la lucha por el derecho al trabajo femenino, pues a partir de éste se pueden ir obteniendo más derechos. También identificó necesidades para la sobrevivencia, para las condiciones de vida de las mujeres como: el derecho al divorcio, la necesidad de elegir a quién amar libremente, etc. Denuncia la explotación en la prostitución y la miseria que la ocasiona, propone un plan organizativo para resolver la maternidad de las mujeres. Para que ellas ni nadie se condene al cuidado de los hijos, sino que esta necesidad sea resuelta por la sociedad en su conjunto<sup>131</sup>.

Propone la construcción de los palacios en las sociedades, donde se eduque a las mujeres, porque son ellas quienes se encargan de educar a la sociedad. También propone educar a los niños en el arte y la ciencia, donde puedan desarrollar capacidades artísticas y científicas y, no sean una carga para sus padres. Propone educación, para los obreros para que puedan desarrollar destrezas y habilidades. Propone la creación de hospitales y lugares donde se atienda a los ancianos y enfermos mentales, etc.

<sup>131</sup> “la resignificación de la maternidad como un hecho social y cultural y su consecuente desestructuración como experiencia natural definitiva, individual y privada de las mujeres... Es preciso desestructurar a las mujeres como seres-para- los otros, como los entes maternos, y socializar los cuidados que prodigan: maternizar a la sociedad y desmaternizar a las mujeres... En el proceso es prioritario distribuir los cuidados vitales de los otros –incluidos los conyugues–, cuando menos paritariamente entre la maternidad, la paternidad y la ampliación y creación de instituciones sociales públicas que los realicen. Con ello es posible transformar la participación de los géneros y de las instituciones sociales en la reproducción y lograr que la procreación femenina sea una cualidad optativa en la vida de las mujeres y no la base de su identidad” Lagarde, *op. cit.*, p. 824.

La propuesta de Flora Tristán deviene de su influencia del feminismo ilustrado y de los socialistas de la época, es una propuesta materialista, su objeto es la realidad material concreta, la misma a la que critica desde su perspectiva feminista. Esta realidad material concreta es patriarcal capitalista, y es posible transformar, es decir, es posible construir una sociedad sin patriarcado capitalista, tal cual lo afirma la teoría crítica feminista<sup>132</sup>.

La *teoría crítica feminista* afirma que es importante siempre tener en consideración que el pensamiento crítico, debe atender a las demandas de las mujeres, debe ser feminista<sup>133</sup>. Concepción Tonda explicita que la crítica total a la realidad sólo se puede realizar desde el feminismo, es el punto de partida desde donde se puede proponer una transformación radical materialmente concreta para la realidad vivida, tal cual lo hizo Flora Tristán “es desde un punto de vista femenino, sensible como el de Flora Tristán como se puede cuestionar toda la realidad existente. La crítica total de la realidad material existente sólo puede realizarse desde una nueva sensibilidad, y esto es lo que caracteriza al proyecto en el que Flora Tristán juega su vida. Aparece así indisolublemente ligado el punto de vista “femenino” de Flora Tristán (el feminismo) con la transformación de la realidad capitalista existente”<sup>134</sup>.

La vida y la obra de Flora Tristán se presentó para entender quién fue esta mujer que realizó un viaje al Perú en la primera mitad del siglo XIX y escribió *Peregrinaciones de una paria*, nuestra fuente primaria. A través de su mirada crítica nos permite tener una visión del Nuevo Mundo. A continuación, se presenta un contexto histórico sobre lo que hoy conocemos como América Latina y específicamente el Perú, para tener un panorama de lo que la autora describirá en su relato de viaje –el cuál comento en el capítulo tres–.

<sup>132</sup> “Los sistemas de género-sexo históricamente conocidos han colaborado en la opresión y explotación de las mujeres... La tarea de la teoría crítica feminista es desvelar este hecho, y desarrollar una teoría que sea emancipatoria y reflexiva, y que pueda ayudar a las mujeres en sus luchas para superar la opresión y la explotación... Puede contribuir en esta tarea de dos formas: a) Desarrollando un análisis explicativo diagnóstico de la opresión a las mujeres a través de la historia, la cultura y las sociedades y b) mediante una crítica anticipatoria utópica de las formas y valores de nuestra sociedad y cultura... así como proyectar nuevos modos de relacionarnos entre nosotros y con la naturaleza en el futuro.” Amorós y Miguel, *op. cit.*, p. 16

<sup>133</sup> Las exigencias que se plantean a una teoría que pretenda ser realmente crítica es tener como punto de partida los intereses emancipatorios del feminismo. *Cf. Ibíd.*, p. 21

<sup>134</sup> Tonda Mazón, *op. cit.*, p. 62.

## CAPÍTULO II. CONTEXTO HISTÓRICO DE AMÉRICA LATINA Y EL PERÚ EN EL ARRIBO DE FLORA TRISTÁN

El contexto histórico se presenta con el objetivo de caracterizar el momento en el que Flora Tristán llegó al Nuevo Mundo y lo que describe sobre éste. Por ello, este capítulo se divide en dos partes –cada una contiene varios subtítulos–, la primera es un contexto general sobre la historia de América Latina durante el siglo XIX, el cual, nos permite tener una vista panorámica de lo que ocurría en la región en el arribo de Flora Tristán. La segunda parte –inicia a partir del subtítulo “El Perú independiente”– ofrece un panorama más cercano a lo que Flora Tristán describió en su relato de viaje<sup>135</sup> *Peregrinaciones de una Paria*.

Distingo tres períodos del proceso civilizatorio en América<sup>136</sup>. El primer período histórico del desarrollo cultural es el período prehispánico; que empezó aproximadamente hace diez mil años, donde encontramos el desarrollo de la agricultura en las civilizaciones de la región mesoamericana y de la región andina del Perú. El segundo período, es la configuración histórica sufrida por la expansión mercantil ibérica en América, que corresponde al primer período de colonización. Donde se destruye la cultura original y se convierte a la población indígena en fuerza de trabajo sumisa, principalmente en minas y haciendas al servicio de una economía de exportación, un proletariado externo<sup>137</sup> de las metrópolis europeas; mediante el disciplinamiento y el genocidio de aproximadamente tres cuartas partes de su población nativa. Se conforma una nueva identidad étnica producto del mestizaje, la cultura ladina, que conforma y construye una identidad nacional

<sup>135</sup> Los relatos de viaje también son conocidos como “nueva novela romántica”, fueron promovidos por escritores del romanticismo afines a Saint Simon. Ellos buscaron dar un mensaje singular a través de la vida íntima, de su opinión crítica sobre la sociedad, con responsabilidad y gran voluntad en aras de influir en el curso de la historia, y contribuir a la búsqueda del progreso social, entendido como ciencia. La situación de la vida íntima del autor se encuentra en medio de un contexto social complejo, ante el cual decide determinarse como sujeto, expone sus formas de mirar el mundo, sus determinaciones políticas, sociales, culturales, económicas, expresa su opinión sobre diferentes temas de su realidad, conecta la vida cotidiana con el todo social. Saint Simon consideraba que las mujeres debían escribir acerca de su condición de opresión para encaminar su emancipación, y la de la humanidad. Cf. Isabelle Dakin, *La subversion comme voie de salut identitaire dans les Pérégrinations d'une Paria de Flora Tristan*, (tesis de maestría) (trad. mía), Quebec, Universidad de Quebec, 2011, p. 8.

<sup>136</sup> Concepción Tonda Mazón, “Periodización del desarrollo de la cultura moderna latinoamericana”, (Manuscrito proporcionado por la autora), UPN, p. 9.

<sup>137</sup> Proletariado externo es la población nativa que el imperio mercantil ibérico degradó a condición de trabajo forzado. Darcy Ribeyro, *Las américas y la civilización: Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos*, (trad. Renzo pi hugarte), México, Extemporáneos, 1977, p. 116.

a partir de tendencias culturales homogeneizantes como el sincretismo religioso; todas basadas en el sometimiento de todos los ámbitos de la vida.

El proceso de la conquista y la colonia en América permitió el desarrollo comercial y bancario europeo, creó una oferta mundial de alimentos que produjo el incremento de la clase obrera industrial cerca de tres siglos después específicamente en Inglaterra; mismo que no hubiera sido posible sin los medios de subsistencia de origen agropecuario. Gracias a esto el sistema manufacturero europeo se encaminó a la creación de la Gran Industria<sup>138</sup>, del tercer período civilizatorio.

Este tercer período se desencadenó por el surgimiento del capitalismo industrial en Europa, principalmente en Inglaterra, Francia y los países bajos; donde se desatan olas de expansión civilizatorias más vigorosas que las anteriores. En esta transición histórica surgen las guerras de independencia de las colonias en todo el continente americano y, emergen los estados nacionales liberales, naciones neocoloniales bajo el control de Inglaterra, que tiene como base el “libre comercio”.

La oferta de alimentos de América contribuyó a la formación de un mercado de materias primas industriales<sup>139</sup>, cuya articulación mundial se realiza plenamente después de 1840<sup>140</sup>. Los vínculos con Inglaterra se sostienen en la subordinación de la población a las nuevas empresas agrarias y urbanas. Se perpetúa el latifundio –la explotación agraria de grandes dimensiones como garantía del monopolio sobre la tierra de las clases dominantes– así como las haciendas, modelo basado en la propiedad privada que garantiza la administración sobre la fuerza de trabajo agraria y de servicio doméstico (servidumbre), sometiendo a largas jornadas de trabajo a los peones, con pago en especie<sup>141</sup>. El peso conservador de la formación mercantil “salvacionista” ibérica impide que se renueve su sistema productivo, su rígida estratificación social y su sistema de poder.<sup>142</sup>

<sup>138</sup> Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, Buenos Aires, Siglo del Hombre Editores, 1973, p. 113. Consultado en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100830091927/04dialectica2.pdf>.

<sup>139</sup> Cfr. Mauro Marini, *op. cit.*, p.11.

<sup>140</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>141</sup> Cfr. Darcy Ribeiro, “La cultura moderna latinoamericana”, en *Fuentes de la cultura latinoamericana*, Antología, México, FCE., 1993, p. 117.

<sup>142</sup> Sin embargo, los países dependientes no pueden desarrollar tecnología, fuerzas productivas, ni revoluciones industriales; su proceso de acumulación depende de la obtención de plusvalía absoluta. Se impone un modelo económico donde los trabajadores son superexplotados, mediante la intensificación, o la extensión de la jornada laboral, o el recorte del salario; todas estas formas implican un pago del salario por debajo de lo que vale su trabajo (el tiempo necesario para reproducir sus medios de subsistencia). La dependencia histórica, sólo podría abolir esta relación en su totalidad, si suprimiera toda Formación Capitalista Mercantil. Cfr. Mauro Marini, *op. cit.*, p. 11.

En función de esta nueva modalidad de desarrollo capitalista, América Latina se fragmenta en múltiples unidades nacionales, desvinculadas entre sí, que garantizan política, social y culturalmente el desarrollo económico capitalista. Surge por primera vez un proyecto cultural de masas como condición y resultado del desarrollo capitalista mundial en la conformación de una clase proletaria nacional.

## 2.1 El período independiente en América Latina, la primera mitad del siglo XIX

La Ilustración europea contiene una división entre dos tendencias: la Europa latina, mediterránea, para la cual la racionalidad es una promesa de liberación de la humanidad. La modernidad se constituye como la promesa de existencia social racional, de libertad, de equidad, de solidaridad; es “la razón histórica”<sup>143</sup>. No obstante, para la tendencia predominante en la Europa nórdica, sajona; la racionalidad es un instrumento de poder, un instrumento de dominación, lo que Horkheimer reconoce como “razón instrumental”<sup>144</sup>. Lo racional es lo útil y la utilidad adquiere sentido desde la perspectiva dominante del poder<sup>145</sup>.

Esta diferencia fundamental se constituyó en el desarrollo de la modernidad en la medida en que la hegemonía del capital de las burguesías europeas se fue desplazando, desde el siglo XVIII y sobre todo durante el siglo XIX, hacia la burguesía británica. La vertiente “anglo-escocesa” de la ilustración y de la modernidad se impuso sobre la razón burguesa a escala mundial debido al poder imperial mundial que logró conquistar la burguesía británica<sup>146</sup>.

Según Halperin Donghi, ante las necesidades del capitalismo industrial mundial, durante la primera mitad del siglo XIX en América Latina, el primer lugar que se abrió a la economía del libre comercio inglés fue el Río de la Plata en 1809, con la ganadería, aún bajo el mando del último virrey. Después fue Chile en 1818, México en 1821 y de Perú, sólo Lima en 1821. Venezuela y Nueva Granada exportaron café. Cuba y Puerto Rico aún en manos de españoles, se abrieron al

<sup>143</sup> Cfr. Aníbal Quijano, “Lo público y lo privado: un enfoque latinoamericano”, en *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, Buenos Aires, CLACSO, 2014, p. 714.

<sup>144</sup> Cfr. Horkheimer, Max, *Crítica de la razón instrumental*, Madrid, Editorial Trotta, 2002.

<sup>145</sup> Cfr. Concepción Tonda Mazón, “La modernidad latinoamericana desde la perspectiva de Aníbal Quijano”, (Manuscrito proporcionado por la autora), UPN, p.7.

<sup>146</sup> *Ibíd.*, p. 8.

libre comercio en 1817, con sus plantaciones de caña. Sin embargo, la parte francesa de isla de Santo Domingo, hoy en día Haití, resistió hasta 1844, con plantaciones de caña<sup>147</sup>.

En Sudamérica, desde 1808 los británicos se establecieron en los puertos como: Río de Janeiro, Buenos Aires y Montevideo, además de que posicionaron a Valparaíso como el puerto principal del Pacífico. Las migraciones de europeos hacia el continente americano se incrementaron, como consecuencia de la apertura del nuevo comercio, de la crisis y desplazamiento que vivían al interior de sus países.

Durante todo el siglo XIX, los estados liberales orientan sus políticas en función del mercado inglés, primero se independizaron y después hipotecaron sus países a los banqueros ingleses<sup>148</sup>, mediante el crédito. También se implementó el sistema de avío o habilitaciones, que eran prestamos de la clase oligarca a grupos de menores recursos que quisieran desarrollar actividades productivas.

Según Tulio Halperin Donghi, de 1823 a 1825, los valores creados en América Latina provocaron el *boom* en la Bolsa de Londres, mediante el crédito al gobierno y la conformación de compañías mineras<sup>149</sup>. Pero el *boom* de la bolsa londinense no duró mucho tiempo, en 1827 casi todos los países dejaron de pagar intereses, entraron en un período de crisis y estancamiento, debido a que no tuvieron capital local para pagar las deudas. Según Tonda, a finales del siglo XVIII en Europa, el mercantilismo muta en capital industrial en América y se estanca por el desplazamiento de las relaciones de poder a favor de Inglaterra<sup>150</sup>.

La minería resalta por ser una de las riquezas más importantes para las metrópolis europeas desde la época colonial hasta la constitución de los estados nacionales. En este período la producción de monedas de plata fue imprescindible específicamente, porque fungían como equivalente de cambio del nuevo capitalismo industrial mundial.

Sin embargo, en general los capitalistas no quisieron invertir en la explotación de minas, por el alto costo que eso implicaba: transportar maquinaria desde Europa, reparar fallas técnicas, etc. En Chile después de la independencia descubren la mina Chañarcillo, pero no se caracteriza como un gran enclave. En Bolivia y Perú, por causas como las inundaciones, hubo un declive de la minería.

<sup>147</sup> Tulio Halperin Donghi “Economía y sociedad” en Leslie Bethel (cord.), *Historia de América Latina. 6. América Latina Independiente 1820-1870*, (trad. Angels Solá), Barcelona, Editorial Critica, p. 3.

<sup>148</sup> Cf. Ribeiro, “La cultura...”, p.106.

<sup>149</sup> Tulio Halperin Donghi, *Historia de América Latina. 3. Reforma y disolución de los imperios ibéricos 1750-1850*, Madrid, Alianza, 1985, p. 209.

<sup>150</sup> Tonda Mazón, “Periodización...*op. cit.*”, p. 4.

En México se descubrió un territorio minero importante para el capitalismo en Zacatecas. Por otro lado, el espacio bioceánico de México permitió la apertura de los puertos del Pacífico y del Atlántico. Motivos que impulsaron el asentamiento en este territorio de grandes capitales ingleses, como la compañía Real del Monte.

En los siglos pasados Perú y México habían sido los centros de poder y dominio colonial para la metrópoli ibérica, incluso por la actividad minera. Sin embargo, durante la época independiente tuvieron procesos diferentes en importancia no sólo para la economía mundial, sino en su situación social, cultural, política, e incluso espacial.

En la época independiente en Perú no hubo tal auge minero, su producción fue insignificante, aunque la minería siguió siendo primordial para su economía nacional. Bethel afirma que “En 1825, las monedas de plata representaron el noventa por ciento del total de las exportaciones peruanas, y en 1840 cerca del cien por ciento”<sup>151</sup>.

México tuvo un papel de gran importancia durante esta época como enclave económico minero, además destacó por su movilización política y social durante las guerras de independencia. El Perú de la misma época quedó opacado como enclave económico minero, no tuvo una importante movilización social y política al momento de la independencia. Además, su situación geográfica le impedía cohesionar a los grupos de la costa con los de la sierra. Sus puertos como el Callao no estaban conectados directamente con el comercio mundial, debía recurrir al puerto de Valparaíso en Chile para realizar su comercio.

En América Latina la correlación de fuerzas sociales en el proceso de independencia de cada país se vivió de diferente manera. Las clases oligarcas de tendencia liberal no siempre conectaron con el pueblo en el proceso de independencia, salvo en los casos donde el apoyo popular de las masas, conformadas en su mayoría por negros, indígenas, castas, etcétera, fue crucial. Es el caso de Haití en 1789, México de 1810 a 1821, Venezuela de 1810 a 1814, Colombia en 1819, Argentina en 1816, entre otros.

En todos los países con gran presencia indígena el tema de la abolición de la esclavitud y de los tributos fue el eje rector de las luchas independientes. Aunque en algunos países lograron decretos constitucionales, su aplicación no se logró de manera inmediata, fue una etapa de transición económica, política y social al libre comercio; del trabajo esclavo y servil, al “trabajo libre”.

<sup>151</sup> Leslie Bethel, *op. cit.*, p. 203.

México destaca por el apoyo popular indígena que respaldó la causa del cura Hidalgo, quien el seis de diciembre de 1810, en Guadalajara, Jalisco, decretó la abolición de la esclavitud: los dueños de esclavos debían darles libertad en el término de diez días, so pena de muerte; también decretó el cese al pago de tributos. Hidalgo, con otros liberales, inició la lucha por la independencia acompañado por las masas; se levantan las movilizaciones y surgen luchas armadas en casi todo el país. Incluso en las ciudades donde existía trabajo de minería: en el bajío Guanajuato y Zacatecas y en el sur Oaxaca, Guerrero, entre otros.

En Sudamérica la causa alentada por Simón Bolívar sólo conectó con la masa popular en Venezuela, Nueva Granada (Colombia) y Bolivia; no así en Perú, Chile y Ecuador. En Venezuela, Simón Bolívar, San Martín y Miranda se alían para proclamar la primera República en 1811, pero tras la salida de Bolívar a Colombia y de San Martín a Argentina, Miranda cae ante los realistas. Bolívar proclama la república en Colombia y regresa a Venezuela para vencer la rebelión de Boves, un militar mulato con problemas de identidad, que antes había apoyado la causa de la independencia. Sin embargo, por el racismo que sufrió por parte de las élites criollas por ser un mulato, provocó una revuelta, convocó a que los bajos estratos se unieran en contra de los independentistas y se aliaran a los realistas, quienes habían prometido “libertad a los esclavos”. La rebelión de Boves deja como testimonio la diversidad de motines que se alzaron en Venezuela, de diferentes tendencias y luchas políticas, de los estratos más bajos hasta los más altos, y de la necesidad de la liberación esclava para los grandes sectores populares.

Simón Bolívar proclama la segunda República en Venezuela, en 1814, aún con gran apoyo popular, algunas de sus consignas centrales fueron “abolición de tributos y liberación de la esclavitud”.

En Argentina los estratos más bajos: esclavos, negros, patricios y plebeyos, conformaron las milicias en Buenos Aires, las cuales combatieron contra las invasiones y apoyaron el proceso de la independencia. Gabriel Di Meglio refiere el caso de Santiago Manul, un soldado plebeyo que proclama un movimiento en 1819. Demuestra el apoyo de los estratos bajos a la independencia, aunque, él tiene plena conciencia de que el gobierno que toma el poder ignora a la masa. Las palabras de Manul “el gobierno es un ingrato, no atiende a nuestros servicios, nos quiere hacer esclavos, y convocó a morir en defensa de nuestros derechos”<sup>152</sup>.

<sup>152</sup> Gabriel Di Meglio, “La participación popular en la revolución de independencia en el actual territorio argentino, 1810-1821”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol.68, núm.2, Sevilla, 2011, p. 437.

En la lucha por la independencia los esclavos se incorporaban a las milicias como forma para obtener la liberación de la esclavitud. San Martín, en su campaña de Cuyo en Argentina hasta Perú pagaba a sus soldados, reclutaba a esclavos, a la población más humilde, los llamados por las autoridades, *vagos*, cuidó especialmente que el cobro de salarios fuera regular<sup>153</sup>.

En Perú, a pesar de ser uno de los países con gran población esclava y servil, negra, india y de castas, los estratos más bajos no figuraron al momento de la independencia. En Lima de 1818-1821 habitaba gran parte de la población peruana, alrededor de 50 mil habitantes, sin embargo, no se produjo ningún alzamiento relevante. Los actos de bandolerismo que se registran en la época en contra de la oligarquía no tuvieron la suficiente fuerza política para incitar a las masas. Los actos rebeldes como saqueos se registraron principalmente en los palenques y en las haciendas, fueron hechos por grupos de negros y mulatos, aunque no trascendieron ni tuvieron fuerza como movimiento, dan cuenta de un descontento social como actos de bandolerismo muy comunes a la vida cotidiana del Perú de esa época<sup>154</sup>.

A pesar de que hubo movilizaciones en la sierra, no se logró la unidad para luchar políticamente junto con las ciudades de la costa. La separación geográfica y social creó grandes brechas. En los siglos anteriores, en la sierra existieron muchos levantamientos y rebeliones en contra de los españoles por la dominación y la imposición de tributos, entre otras causas.

En la época independentista la Sierra no destacó en la lucha social ni política porque estaba fragmentada, existían grupos con diferentes intereses. Por un lado, la aristocracia indígena, por otro lado, indios en contra de esa aristocracia<sup>155</sup>.

Resalta el caso del cacique indígena Tupac Amaru, quien se pronunció en 1750 contra la esclavitud, pero no la abolió. No estaba en contra de la corona, era parte de la estructura del sistema colonial, sólo se levantó en contra de las reformas fiscales borbónicas y de quienes habían impuesto tributos a su estrato de caciques indígenas. No obstante, Tupac Amaru fue uno de los pocos personajes que proclamó el regreso al *tawantisuyu* estructura del imperio Inca, en el sentido de abolir la esclavitud en Cuzco y entregar a los trabajadores campesinos tierras de cultivo para su autoconsumo. Fue hasta la época postindependiente cuando los indios se encontraron en proceso de reconocimiento legal para abolir tributos, pero no para restablecer la propiedad comunitaria.

<sup>153</sup> Cf. Di Meglio, *op. cit.*, p. 449.

<sup>154</sup> Cf. Alberto Flores Galindo, *Los rostros de la plebe*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 61.

<sup>155</sup> Cf. Alberto Flores Galindo, *Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes*, México, Grijalbo, p. 267

La revuelta de Tupac Amaru deja ver entre líneas varias situaciones que se vivieron en Perú. También se incentivó el odio y las masacres hacia los blancos, españoles y criollos, lamentablemente no se distinguía si eran oligarcas; el odio no distinguió a los blancos pobres que vivían como indios; se registraron muertes por encima de los cincuenta mil muertos<sup>156</sup>.

Por otro lado, la derrota de Tupac Amaru, ante las reformas borbónicas a finales del siglo XVIII, anunció el fin de la aristocracia indígena. Se desató un proceso racial contra todo lo que fuera parte de la cultura andina. Se prohibió el teatro, la literatura y el uso del quechua. Los indígenas de la Sierra, de cualquier estrato, fueron sometidos a reglamentos fiscales en las minas y en los cultivos.

Halperin Donghi afirma que, sí hubo alzamientos en Huánuco en 1812 y en Cuzco en 1814, con integrantes de diversos grupos étnicos, que no se guiaron por la forma de la insurrección del noble indígena Tupac Amaru. En realidad, fueron movimientos étnicos guiados por criollos, que tuvieron escasa cohesión, lo cual debilitó los alzamientos<sup>157</sup>.

Según Charles Walker, las reformas borbónicas a finales del siglo XVIII también instauraron disciplina en las ciudades de Lima y Arequipa. La servidumbre alcanzó tal grado de sometimiento en estas ciudades que no se involucró masivamente en las revueltas al momento de la independencia<sup>158</sup>.

Finalmente, la independencia en el Perú se logró sin gran apoyo popular, pues si existieron. El primer libertador fue San Martín, quien abolió el tributo en 1821, aunque el segundo libertador, Simón Bolívar lo mantuvo como forma de sustentar la República.

## 2.2 Simón Bolívar

Simón Bolívar buscaba el gobierno representativo propio de un constitucionalismo liberal, sin embargo, la cultura hispanoamericana hacía imposible la fórmula que planteaba Bolívar, debido a la visión conservadora de los grupos de poder. En 1826 redactó la constitución para Bolivia, que comprende presidencia y senados vitalicios, cámara de censores y de tribunales, creó cuerpos electorales. Esperaba que fuera adoptada por los países donde él había intervenido como Venezuela y Perú, pero no fue así<sup>159</sup>.

<sup>156</sup> Flores Galindo, *Buscando...* *Ibíd.*, p. 268.

<sup>157</sup> Halperin Donghi, *op. cit.*, p. 167.

<sup>158</sup> Cf. Charles F. Walker, “¿Civilizar o controlar?: El impacto duradero de las reformas urbanas de los Borbones”, en Jacobsen, N., Aljovín de Losada, C.; Flores Espinoza, J., *Cultura política en los Andes, 1750-1950*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo Editorial, 2007, pp. 123-125.

<sup>159</sup> Cf. Halperin Donghi, *op. cit.*, p.207.

Por ello, Bolívar se afirmaba en un autoritarismo y centralismo, que devino de su experiencia en las guerras de independencia. Consideraba que la “democracia” podría regresar la situación de los países al antiguo régimen. Por eso, simplemente buscaba introducir su proyecto republicano. Buscó mantener un equilibrio étnico y social para asegurar la preminencia de las élites criollas, mediante un modelo de gobierno entre democracia, aristocracia y monarquía. A pesar de que se le considera parecido a Napoleón, el mismo Bolívar iba contra ese régimen imperial que consideraba negativo.

Bolívar mantenía en su proyecto la relación con Gran Bretaña, ante el peligro de invasión de Estados Unidos. Como nunca nadie antes lo había sugerido, buscaba la creación y unificación de toda la región, de la Patria Grande, era continental por su posición política. Además, como portador de la ilustración, consideraba necesario establecer derechos sociales y colectivos para los habitantes de América, como el derecho colectivo a la tierra, a la educación, y la liberación de la esclavitud. Declaró libertad absoluta para los esclavos en los distintos territorios que liberó, además de haber liberado a los esclavos del tributo en algunos. Aunque en el caso peruano haya mantenido el tributo como forma de seguir contribuyendo al proceso de la guerra independentista. También porque en otros casos el tributo garantizaba la libertad de los esclavos ante sus propietarios.

Bolívar era un luchador social que buscó ganar la guerra por la república, en un espacio donde no existía. Las primeras constituciones de Venezuela, Nueva Granada y Chile son de 1811-1812 y se proclamaron fundamentándose en la soberanía popular<sup>160</sup>. La idea de ciudadanía no se completó para los indios, las castas, los negros y la liberación de la esclavitud fue un proceso que llevó todo el siglo.

El liberalismo de la década 1820, se define entre federalistas y centralistas. Sin embargo, la generación que había lanzado el proceso revolucionario negaba a Bolívar, es decir tomó distancia de la experiencia emancipadora. La élite que para Bolívar debía ser la protagonista y beneficiaria de su proyecto político, no logró asumir su papel en el marco político institucional; negaron la transición<sup>161</sup>. En esta tensión, se adoptan medidas centralistas de carácter republicano, pero conservadoras, paternalistas, las cuales fueron depositando mayor poder en el ejecutivo<sup>162</sup>.

Los impulsos libertarios de Bolívar y de su compañera de lucha y de amor, Manuela Saenz, por conformar una sola nación latinoamericana fueron muy diferentes al proyecto de cada país. Sólo

<sup>160</sup> Cf. Leslie Bethel, *op. cit.*, p. 51.

<sup>161</sup> Cf. Halperin Donghi, *op. cit.*, p. 208.

<sup>162</sup> *Ídem.*

simpatizaron con sus ideas Venezuela, Colombia y Bolivia. Ni Argentina, ni Chile, ni Perú, ni los liberales mexicanos se unieron a esta causa. La idea de reparto de tierras a los indios fue aceptada sólo por el proyecto bolivariano; en México la tierra se le concedió a los terratenientes.

Manuelita Saenz, nacida en Quito cuando era parte del virreinato de Perú, al momento de las independencias no hizo parte en los enfrentamientos del Perú, pues luchaba a cargo de otros territorios. Fue una gran estratega, mantuvo su alianza con Bolívar hasta que él murió en Santa Martha en 1830.

### 2.3 Liberación del Perú

El primero en impulsar la liberación en el Perú fue el rioplatense José de San Martín en 1821. Organizó un ejército heterogéneo en todo el Río de la Plata y muchos oficiales del ejército realista se unieron a él. Aunque en la Sierra y el Alto Perú se posicionó la resistencia realista. Esta clase dominante<sup>163</sup> en Perú no tuvo una tendencia que convocara a la guerra de independencia con “el imaginario ilustrado de la liberación”. Desde la época de las reformas borbónicas fue adepta a la corona y sin ideales de independencia. A pesar de ello, el Congreso Constituyente estableció un triunvirato, con vocación republicana y en desacuerdo con San Martín, quien buscaba establecer una monarquía constitucional<sup>164</sup>.

Las clases dominantes se encontraron en una transición, desde finales del siglo XVIII con las Reformas Borbónicas, en términos económicos, políticos y sociales. Estas reformas demostraron la decadencia de la formación mercantil de los ibéricos. Se creó una cúpula mercantil que fue el núcleo de lo que después constituiría una sociedad de clases en Perú. Siguiendo a Halperin, este es un período en el que se constituyen familias “que diversifican su base económica del comercio a la agricultura y la propiedad urbana, y la expanden mediante alianzas burocráticas y judiciales y posiciones en la iglesia y el foro parece haber sido más que nunca la regla en la etapa borbónica”<sup>165</sup>.

En 1823 se disolvió el triunvirato, subió a la presidencia de la república, José Riva Agüero, quien estableció vínculos con el antiguo virrey. Motivo por el cual el congreso lo desterró de Lima

<sup>163</sup> La clase dominante es descendiente de los conquistadores, son propietarios de las haciendas, del comercio y de la pequeña industria de las ciudades. Esta clase envuelta en las luchas bolivarianas por la emancipación convirtió la independencia en un proyecto propio, transfiriendo la regencia política de Madrid a sus capitales. Cf. Darcy Ribeyro, *Las américas...*, *op. cit.*, p.177.

<sup>164</sup> Cf. Halperin Donghi, *op. cit.*, p. 238-239.

<sup>165</sup> *Ídem.*

y otorgó otros poderes –no sólo los que le correspondían como militar– al general Sucre; quien invitó a Bolívar a proclamar nuevamente la liberación del Perú en 1824.

Simón Bolívar, al llegar a Perú en 1824, encontró a la mayor parte de la oligarquía aliada a la corona española. Un grupo minoritario de liberales se unió a él en contra de los conservadores realistas, quienes terminaron por declinar de una posición monárquica a una republicana conservadora, ante la amenaza de ser embargados de sus propiedades.

El ejército libertador, en 1824, contaba con 6800 soldados, mientras el ejército realista con siete mil soldados<sup>166</sup>. Los soldados indios, negros o castas, de uno u otro bando, eran reclutados a cambio de un sueldo o pago en especie. En realidad, no hubo representación popular a pesar de que la población era de más de un millón doscientos cuarenta y ocho mil habitantes<sup>167</sup>.

Una característica imprescindible de esta liberación es que no tuvo conexión con las masas, no había representación popular. La oligarquía no tuvo más remedio que ceder ante el proceso independentista y apoyarlo económicamente. Simón Bolívar destituyó a Riva Agüero y puso al frente de la república al marqués de Torre Tagle.

Torre Tagle traicionó al libertador, su nueva constitución se oponía a los ideales bolivarianos; daba al poder legislativo poderes por encima del ejecutivo, propuso la descentralización, un gobierno unitario, además, limitaba el poder de Simón Bolívar como libertador. Torre Tagle intentaba hacer alianzas con el virrey, pero fue destituido.

Bolívar tomó el control del ejército en la sierra del norte, donde los indígenas representaban el sesenta por ciento de la población. Para vencer a los realistas propuso algunas políticas contra la aristocracia andina, para “poner a los indígenas en el camino de la ciudadanía, como la abolición de la propiedad corporativa de sus tierras, como los títulos de nobleza o cacicazgo”<sup>168</sup>. Lamentablemente la clase que quedó en el poder derogó éstas y otras medidas ilustradas.

Flores Galindo afirma que las diferentes tensiones sociales en Jauja en 1822 expresan el deseo de tropas de guerrilleros y montoneros<sup>169</sup>, quienes proclaman combatir en nombre del Inca para

<sup>166</sup>Cf. Flores Galindo, *op. cit.*, p. 250.

<sup>167</sup> Heraclio Bonilla, “Capítulo 6. Perú y Bolivia”, en (ed. Bethel Leslie), *Historia de América Latina. 6. América Latina Independiente 1820-1870*, (trad. Ángels Solá), Barcelona, Editorial Crítica, p. 203.

<sup>168</sup> Carlos Contreras y Marcos Cueto, *Historia del Perú Contemporáneo. Desde las luchas por la independencia hasta el presente*, Pontificia Universidad Católica del Perú-Universidad del Pacífico-Instituto de Estudios Peruanos, (2ed.), Lima, 2000, p. 69.

<sup>169</sup> “Marchan en montón”, son tropas mal armadas, vinculadas a los campesinos de la región, reclutados entre arrieros, vagabundos y jornaleros de las minas. Atacan en desorden. Hay montoneros patriotas, pero también realistas.” Flores Galindo, *Buscando...*, p. 251.

suprimir los tributos. En Cuzco, Bolívar suprime el título de curaca<sup>170</sup>, y transfiere sus derechos a otros que sean nombrados por el gobierno central.

Bolívar notó que no había una élite política que tuviera principios bolivarianos; salvo algunos personajes, pues en la sierra los oficiales exrealistas cobraban fuerza, como Andrés de Santa Cruz, quien se alineaba con la política bolivariana. Antes de salir del Perú, en 1826, Bolívar invita a Santa Cruz a encabezar la acción liberadora como presidente provisional y se aprueba una nueva constitución, que adopta los elementos de la constitución bolivariana.

No obstante, desde este momento hasta 1845, hubo 12 presidentes. En la primera mitad del siglo hubo tres constituciones, la de 1823, la de Bolívar en 1826 y la conservadora de 1839.

## 2.4 Período postindependiente en el Perú: la Guerra Civil de 1833

El congreso constituyente de 1827 eligió al mariscal José Domingo de la Mar, quien fue apoyado por un clérigo de gran poder, Luna Pizarro, de ideología liberal que buscaba la conformación de la República y la división de poderes. La Mar generó discordias ente otros oficiales serranos, quienes antes eran sus aliados: Agustín Gamarra en Cuzco y Lafuente en Arequipa. Ellos buscaban expandir el territorio, Gamarra intervino en Bolivia y Lafuente en Colombia a pesar de que habían firmado la paz con estos países en 1810. Ellos mismos desterraron a La Mar de Lima en 1829<sup>171</sup>.

Gamarra se lanzó como presidente con una elección popular sin grandes contrincantes y ganó – Lafuente asumió como vicepresidente, desde Lima– pretendió instaurar un régimen proteccionista, nacionalista, en cuanto a comercio exterior (a fin de salvaguardar los obrajes de su terruño), y descentralizado, en cuanto a la distribución del poder en la capital y el interior<sup>172</sup>. La economía del libre comercio no prosperó, además debilitó los cultivos de la costa y se conservó el tributo indígena en la sierra como impuesto fiscal. El sur peruano se fortalecía por la entrada de mercancías y su cercanía con el puerto de Valparaíso.

Francisca Gamarra “la mariscala”, era la esposa del presidente, una mujer que había sido instruida en cuarteles, se involucraba en la vida militar y política del país. Se enfrentó al vicepresidente Lafuente cuando intentó dar un golpe de estado. Era la presidenta, pues también dirigía el país y hacía a su esposo el presidente Agustín Gamarra seguir sus decisiones.

<sup>170</sup> Capataz indígena que estaba a cargo de vigilar a los peones indígenas. Contreras, Cueto, *op.cit.*, p. 70.

<sup>171</sup> Halperin Donghi, *op. cit.*, p. 259.

<sup>172</sup> Contreras y Cueto, *op. cit.*, p. 101.

En 1833 las elecciones para integrar la constituyente dieron muestra de que los grupos de poder en Lima no estaban de lado de Gamarra, entre otras cosas se dudaba de su origen oligarca. El clérigo Luna Pizarro controló la asamblea del parlamento en Arequipa y buscó la unión con Bolivia, apoyando al ejército de Santa Cruz y a Bermúdez como presidente, quien sólo tuvo apoyo en la sierra.

En la Costa los terratenientes eligieron a su representante Luis José de Orbegoso. La elección de los constituyentes también fue por Orbegoso, quien se retiró al Callao porque Gamarra había tomado el control del ejército. Por este motivo se desató la Guerra Civil de 1833, que provocó que Gamarra se exiliara en Bolivia con Santa Cruz.

Orbegoso lo siguió hasta la frontera entre Perú y Bolivia, sin embargo, otro personaje se alzó en Lima, el coronel Salverry aliado de Gamarra. Éste tomó casi todo el país, excepto Arequipa, donde Orbegoso residía.

En 1835, un joven comandante de la guarnición de El Callao, Felipe Salverry, se lanzó a la conquista del poder con éxito. Parecía que bajo su dura mano se conseguía cierto grado de estabilidad política, pero fue derrotado en Socabaya y ejecutado en Arequipa en 1836<sup>173</sup>.

Gamarra intentó realizar la alianza estatal entre Perú y Bolivia, pero su aliado Santa Cruz lo traicionó. En 1835 se alió con Orbegoso para derrotar a Gamarra en Lima. Triunfando Orbegoso y Santa Cruz (presidente de 1829 a 1839) propusieron la Confederación Perú-Bolivia. En 1836 intentaron poner un gobierno proteccionista, sin la intermediación ultramarina de Valparaíso, pero a finales de ese año, Chile declaró la guerra.

Por esa razón, Gamarra y Ramón Castilla lanzaron una declaratoria para restablecer la paz en Perú; los liberales que siempre se opusieron a Santa Cruz y los aliados del difunto Salverry apoyaron a Gamarra. Bonilla afirma que “En enero de 1839, el ejército de Santa Cruz fue aplastado en la batalla de Yungay y la Confederación se desmoronó”<sup>174</sup>.

En 1839 el ejército de Chile abandonó Perú, Gamarra volvió a posicionarse como presidente, con una constitución conservadora e intentó invadir Bolivia, donde murió en 1841. Su aliado Castilla derrotó a uno de sus opositores, Vivanco, en 1844. Castilla dominó la vida política e institucional del Perú hasta su muerte, acaecida en 1868<sup>175</sup>.

<sup>173</sup> Halperin Donghi, *op. cit.*, p. 260.

<sup>174</sup> Heraclio Bonilla..., *op. cit.*, p. 211.

<sup>175</sup> *Ídem.*

Halperin Donghi nombró a esta coyuntura política de guerras civiles postindependentistas como “La era de los caudillos”, característica de la conformación del Perú “independiente” durante la primera mitad del siglo XIX. Cristina Mazzeo, sostiene que, a partir de 1830, la inestabilidad y las disputas políticas de los grupos oligarcas en Perú, reflejan la crisis y el cambio de paradigma económico que vivía toda la región latinoamericana y el mundo entero; con base a dos tendencias económicas: el proteccionismo y el librecambismo o libre comercio<sup>176</sup>.

En esta época, el proteccionismo o nacionalismo, cobra un auge importante, hay una resistencia al libre comercio. El Perú, entre 1821 y 1852, contó con una de las políticas proteccionistas más fuertes de la región<sup>177</sup>. Hasta 1833 las intenciones del gobierno peruano fueron proteccionistas. Por ejemplo, la ley provisional de 1821 impuso un arancel del 40 por ciento, y la ley de 1826 del 80 por ciento, sobre los tejidos extranjeros importados. En 1833 adoptó una política aduanera liberal; redujo el impuesto sobre los tejidos importados al 45 por ciento. Con la ley de 1836, se mantuvo para las políticas de la Confederación peruano-boliviana (1836-1839), sólo que redujo el arancel sobre los tejidos importados a un simple 20 por ciento. La derrota de Santa Cruz en 1839 y el colapso de la Confederación fueron sentidos como un duro golpe a los intereses comerciales de Europa y Estados Unidos<sup>178</sup>.

## 2.5 La economía del Estado Liberal Peruano

Desde la primera mitad del siglo XIX, Perú configuró políticas del libre comercio, en ese sentido Cueto afirma que “En la minería se advirtió mejor que en otros sectores la difícil transición del Estado colonial al independiente en términos de la política económica”<sup>179</sup> Aunque la materia prima que definió *la dependencia*<sup>180</sup> de Perú fue la extracción del *guano* hasta la segunda mitad del siglo XIX. En Perú, las minas, llamadas coloquialmente como las joyas de la corona, habían sido la fuente principal de riqueza y acumulación durante el primer período civilizatorio, de los siglos XVI

<sup>176</sup> Cf. Cristina Mazzeo, “Un proyecto económico en el siglo XIX”, Carmen Mc Evoy, *La experiencia burguesa en el Perú (1840-1940)*, Veuvert-Iberoamericana Madrid-Fránkfort, 2004, p. 3.

<sup>177</sup> Según Gootenberg, *Ibíd.*, p. 4.

<sup>178</sup> Cf. Heraclio Bonilla, *op. cit.*, p. 208.

<sup>179</sup> Contreras, Cueto, *op.cit.*, p. 81.

<sup>180</sup> “La dependencia, entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia.” Marini, *op. cit.*, p. 111.

al XVIII. Tras su configuración en una nación “independiente”, sólo quedaron el Cerro de Pasco y Hualgayoc<sup>181</sup>.

Algunas dificultades para el desarrollo de la minería fueron: el mantenimiento y la reparación de máquinas porque no había personas capacitadas que pudieran cumplir con ese trabajo; la destrucción durante las guerras de las pocas máquinas para la producción minera que los ibéricos habían traído desde Europa; y los problemas técnicos, como el desagüe. En “1828 estalló el caldero de la última mina, así se puso fin a la breve historia de la tecnología del vapor en la minería peruana”<sup>182</sup>.

A raíz de las nuevas políticas liberales, el trabajo que antes estuvo organizado por el estado colonial pasaba a organizarse por el libre mercado, que tampoco garantizaba el pago de salarios, ni derechos laborales. Ya no existía la Caja de Rescate del Estado, que pagaba un precio fijo a los mineros por sus barras de plata. Además, el estado ya no proporcionaba los insumos como herramientas, azogue, maderas, pólvora, por mencionar algunos insumos.

No obstante, lo que logró realzar mínimamente la economía minera fue el trabajo en la mita, sistema que agrupaba para su explotación en las minas a los trabajadores: mitayos. Ellos tuvieron que asumir pagos y responsabilidades que no les correspondían, los dueños no les pagaron sus sueldos y les retuvieron los impuestos que pagaban como tributos. Solamente de esta manera los empresarios pudieron obtener ganancias para reparar los problemas técnicos y levantar su rama de la industria. Contreras y Cueto afirman que en 1811 inició un desagüe en Cerro de Pasco, fue terminado en 1836 con dinero que el Estado les retenía a los mineros, por estos motivos se logró un repunte de la minería hacia 1840<sup>183</sup>.

La mita fue abolida en las Cortes de Cádiz simbólicamente, el tributo se mantuvo en forma de impuesto. Las clases dominadas de la sierra, que trabajaban en la agricultura, también debían realizar actividades mineras para pagar impuestos, o tributos de plata. La finalidad del estado era recaudar plata para saldar las deudas con Inglaterra, ya que la plata fungía como valor de cambio equivalente internacional. A pesar de que hubo poca explotación minera, la extracción de plata fue una actividad que sostuvo al estado peruano en este período.

Las formas del trabajo en la mita y la esclavitud fueron necesarias para la conformación de la relación de *dependencia* del Perú con el capitalismo mundial.

<sup>181</sup> Contreras y Cueto, *op.cit.*, p. 81.

<sup>182</sup> *Ídem.*

<sup>183</sup> *Ídem.*

Las políticas liberales que supuestamente permitían el flujo mundial de mercancías, en realidad, se impusieron para que las nuevas empresas mercantiles construyeran sus monopolios. Bonilla afirma que “En los años inmediatamente posteriores a la independencia se crearon cinco compañías con el propósito específico de dedicarse a esta actividad: la Chilean and Peruvian Association; Potosí, La Paz and Peruvian Mining Association; Pasco Peruvian Mining Company; Peruvian Trading and Mining Company, y la Anglo-Peruvian Mining Association”<sup>184</sup>. Las cuales, no garantizaron condiciones laborales dignas para los “trabajadores libres”, ni una gestión de la organización de la actividad productiva. Contreras y Cueto afirman que “desde 1830 España entregó las minas de azogue de Almadén a la Casa Rothschild, con la que estaba endeudada hasta el cuello. Esta firma tenía ya el control de las minas de Idria, pudo imponer un monopolio”<sup>185</sup>.

Con el sistema de habilitaciones un comerciante (aviador) pactaba con el minero un contrato de habilitación, lo que significa que lo “aviaba” con insumos, como barretas, pólvora, azogue y llegaban a incluir víveres para la subsistencia del minero. El minero quedaba comprometido a pagar los prestamos con la plata que producía. No obstante, si no cumplía se realizaban juicios en su contra para que pagara al comerciante con el embargamiento de sus propiedades<sup>186</sup>.

La sociedad peruana asume el racismo como un discurso que fomenta la dominación social. La oligarquía tenía esclavos, buscaba asemejarse a la nobleza. Sin embargo, invisibilizan que eran los esclavos negros, las castas y “los indios: quechuas, aimaras, chocorvos, chachapoyas, chancas y no la plata la verdadera riqueza del Nuevo Mundo”<sup>187</sup>.

La población indígena en su mayoría se agrupaba en comunidades agrarias colectivas. Se dedicaban a una economía agraria de autosubsistencia. Si tenían algún excedente lo truequeaban en las ferias dominicales.

La población indígena en las haciendas vivía bajo un régimen de *yanaconaje*, siervos de un terrateniente que recibían un lote de terreno dentro de la hacienda; practicaban una economía de autoconsumo y tenían derecho a los bienes comunes: pastos, bosques, ríos. Estaban obligados a trabajar en las tierras del hacendado algunos días de la semana. No recibían salario, el hacendado se hacía cargo del pago de su contribución fiscal.

<sup>184</sup> Cf. Heraclio Bonilla, *op. cit.*, p. 209.

<sup>185</sup> Contreras, Cueto, *op. cit.*, p. 83.

<sup>186</sup> *Ídem.*

<sup>187</sup> Flores Galindo, *Buscando...*, p. 264.

La población mestiza o criolla, representaba una cuarta parte de la población, eran agricultores, arrieros o artesanos. La población blanca o europea representaba el diez por ciento, fungían como comerciantes, hacendados y mineros. Mestizos y blancos eran la población alfabeta del país, por el control de la escritura, los criollos monopolizaban los altos puestos militares, los cargos de la burocracia civil y eclesiástica. En el censo de 1827, sólo Lima superaba 50 mil habitantes, de 160 828 habitantes en el país. Lima era el centro de poder.

La población negra, en condición de esclavitud eran alrededor de cuarenta mil. Tres cuartas partes de la mano de obra esclava vivían en Lima: “en 1813, el 37% y el 23% vivían en las parroquias de La Catedral y San Lázaro, en San Marcelo y San Sebastián; en barrios de españoles y mestizos un 9%; en el barrio indígena Santiago, sólo el 5%”<sup>188</sup>. Los esclavos urbanos se ubicaban en panaderías, molinos, talleres y residencias acomodadas. También existía la figura de libertos y mulatos que se desempeñaban en las haciendas de la costa, produciendo azúcar, algodón y arroz.

Las actividades de los trabajadores, la plebe<sup>189</sup> de Lima, eran el comercio ambulante, recolecciones de alfalfa, edificación urbana, arrieraje, milicia y batallones. En 1829, se realizó un censo de población en Lima “sobre una población de 1359 habitantes, 201 se declararon hombres sin oficio, es decir, el 14%”<sup>190</sup>.

Otras actividades socioeconómicas que sobrevivieron en Perú en el siglo XIX son: la producción del azúcar en las haciendas de la costa central y norte, con ayuda de trapiches y mano de obra esclava.

Los cultivos comerciales en la costa eran la vid, de la que se obtenían aguardiente, pisco, vino, algodón y olivos. Para el consumo local se sembraban, frutas, cereales y alfalfa. Se mantenía una pequeña ganadería de mulas. Los productos de menor valor de exportación fueron los de cascarilla (corteza medicinal muy apreciada en Europa), algodones, cueros, lanas de ovinos y camélidos (vicuñas y alpacas)<sup>191</sup>. Existieron 60 fábricas: de pergaminos, de pólvora, de lonas y tejidos, de fundición, etcétera.

<sup>188</sup> Flores Galindo, *Los rostros...*, p. 90.

<sup>189</sup> La plebe fue un término despectivo utilizado en la época, para nombrar a la masa, al pueblo de las ciudades. Era el pueblo analfabeto, la gente pobre, la fuerza de trabajo, los artesanos, trabajadores jornaleros, siervos, esclavos; fueran indios, negros, mulatos, entre otros. Cf., Flores Galindo, *Los rostros...*, p. 75.

<sup>190</sup> *Ibid.*, p. 76.

<sup>191</sup> Cf. Contreras, Cueto, *op. cit.* pp. 80-81.

## 2.6 Trata de esclavos situación internacional y nacional

Desde el período colonial los esclavos fueron trasladados de África Subsahariana para trabajar en plantaciones, haciendas, obrajes, o en minas como encargados de pisar la amalgama en el procedimiento de patio para refinar la plata, etc.<sup>192</sup>. Primero en Santo Domingo, luego en México, Perú, Río de la Plata, y después en todo el continente.

La trata atlántica de esclavos hacia América existió durante casi tres siglos y medio. Mediante los asientos de negros, que eran los acuerdos, licencias, para traficar cierto número de esclavos en un tiempo determinado. La primera etapa de asientos va de 1595 a 1640, el monopolio estuvo a cargo de los portugueses. La segunda etapa va de 1640 en adelante, el monopolio fue para los holandeses. En todo este período los portugueses no dejaron de traficar, primero para cultivar azúcar en las islas Azores y Madeira; luego en América hispana y Brasil.

Los esclavos provenían principalmente de Arguin, Santo Tomé y San Jorge de la Mina; y los más cotizados de la isla de Cabo Verde, también de Senegal, Angola, Congo, Guinea, etc.

En el tercer período, en 1714 el “Tratado de Utrech” establece el monopolio durante treinta años, a Inglaterra, con la Compañía del Mar del Sur, que era propiedad de banqueros, comerciantes y nobles. Después de 1789, se permitió el comercio libre de esclavos a todas las naciones.

Hubo muchos documentos que denunciaron la trata, como la Bula de Gregorio en el siglo XVI, además de pronunciamientos de religiosos y pensadores humanistas, hasta el siglo XIX. Debido al ascenso de la gran industria, del capitalismo mundial del libre comercio, fue que Inglaterra abolió la trata de esclavos, en 1807, en el Atlántico y en las Antillas, a través de la Cámara de los Comunes. Obligó a España, quien estaba reticente, a firmar un tratado de paz en 1817 a cambio del fin del comercio de esclavos. Inglaterra se comprometió a dar indemnizaciones a los esclavistas; misma forma que utilizó para abolir la esclavitud en otros lugares. No obstante, en 1835, España firmó un tratado para no abolir la esclavitud con la oligarquía de Cuba y Puerto Rico, debido a las ganancias obtenidas por las plantaciones azucareras de estos países.

En Inglaterra la burguesía industrial debido a factores económicos y no humanitarios impulsó la prohibición de la trata en 1807, de la esclavitud en 1833. Aunque sí hubo un movimiento abolicionista en Inglaterra, a cargo de los cuáqueros, entre ellos Thomas Clarkson; desde 1775

<sup>192</sup> Halperin Donghi, *op. cit.*, p. 214.

propusieron la abolición gradual; hicieron una campaña denunciando los tratos atroces e inhumanos hacia los esclavos.

Eric Williams advierte sobre el comercio triangular “Inglaterra, Francia y la América colonial, proveían las exportaciones y los barcos; África la mercancía humana; y América las plantaciones, las materias primas de las colonias”<sup>193</sup>. Denuncia que la trata en conexión con la mano de obra esclava y las materias primas y los transportes, son una clave que permite el desarrollo del capitalismo en Inglaterra. Sin esta conexión no hubiese sido posible este capitalismo mundial.

Por ende, la abolición de la trata de esclavos, en tanto comercio, está unida a la abolición de la esclavitud. Los liberales ingleses impulsaron primero la abolición de la trata para después abolir su objetivo principal: la esclavitud. Anticipaban la obtención de ganancias con el nuevo modelo de acumulación capitalista, mediante el trabajo asalariado supuestamente “libre” y veían el sistema esclavista obsoleto, porque implicaba mayores gastos para su economía. Aunque se abolió la trata, la piratería permitió seguir traficando esclavos, durante el siglo XIX<sup>194</sup>.

## 2.7 Trabajo y esclavitud en Europa y en las colonias ibéricas

Al calor de la ilustración y del inicio del capitalismo mundial industrial, las luchas sociales y políticas por la abolición de la trata y la liberación de la esclavitud fueron de gran importancia. La coyuntura atraviesa temas éticos, políticos, sociales, económicos, entre otros, que ponen sobre la mesa la discusión sobre el derecho y el reconocimiento del ser humano.

Los intereses de Inglaterra por encabezar esta lucha son económicos, ellos liberaron a todos los esclavos de las colonias británicas en 1834. En Francia, estas luchas tendieron a ser parte constitutiva del movimiento social, de carácter humanista ilustrado, pero también de liberales economicistas. Con la *Declaración de los Derechos del Hombre y Ciudadano* en 1789 se reconoció al hombre como portador de derechos, libertades, garantías, encaminadas hacer efectiva la dignidad humana. Se abolió la esclavitud el 7 de febrero de 1794 en la Convención Nacional. Aunque Napoleón la restableció el 20 de mayo de 1802; definitivamente se abolió el 27 de abril de 1848.

El desarrollo de Europa no hubiera sido posible sin la extracción de materias primas de América, que ciertamente se hizo con trabajo esclavo, en actividades de gran importancia como la minería.

<sup>193</sup> Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*, (trad. traficantes de sueños sobre la trad. de Martín Gerber), Madrid, Traficantes de sueños, 2011, p. 92.

<sup>194</sup> Cf. Williams, *op. cit.*, p. 36.

Los esclavos y no los animales “son encargados de pisar la amalgama en el procedimiento de patio para refinar la plata.”<sup>195</sup>

Eric Williams sostiene que la producción azucarera del Caribe fue una de las mayores riquezas que aportaron las colonias. En 1848, la remolacha progresó y triunfó, como sustituto del azúcar, motivo por el que liberó a los esclavos de las plantaciones de azúcar de caña de las colonias francesas<sup>196</sup>.

Doménico Losurdo considera que la lucha por la liberación de la esclavitud es parte de la lucha de clases<sup>197</sup>. Ciertamente el debate político de liberales antiesclavistas y liberales esclavistas difiere de la vida de los esclavos. Las rebeliones de esclavos en América se dieron durante todo el período colonial, una muy conocida del siglo XVI es la rebelión del esclavo negro Yanja en Veracruz.

Los pensadores liberales como Locke, Smith, consideraban la libertad de propiedad, como una justificación del “liberalismo económico” capitalista industrial. Las libertades debían ser individuales, nunca colectivas. Incluso la *Declaración de los Derechos del hombre y ciudadano* se funda en los derechos de los propietarios, del sexo masculino. No existía el derecho a la igualdad económica; porque igualdad jurídica no es igualdad económica.

En América, tras siglos de esclavitud y dominación existía un descontento social; se habían suscitado muchas rebeliones de esclavos. La revolución de la isla francesa Santo Domingo hoy conocida como Haití en 1789, fue la primera vez en la historia de la humanidad en que los esclavos negros logran desterrar a sus perpetradores –franceses al servicio de la corona– se independizan y abolen la esclavitud. Para Francia la pérdida de la isla Haití, de la que obtenía riquezas por las plantaciones de caña, fue un fuerte golpe. Los esclavos haitianos fueron más allá de la simple “liberación” que proponía el avance del sistema capitalista; desterraron a los europeos, libraron batallas contra los ejércitos de Napoleón; se plantearon construir un gobierno autónomo y tomaron la propiedad colectiva de la tierra. Ellos no simpatizaban con los abolicionistas liberales, quienes atendieron a la interrogante ¿cómo podrían gobernar los pobres esclavos?

Tiempo después, la parte de la misma isla Santo Domingo, dominada por España, fue controlada y apoyada por el proceso revolucionario haitiano. Lo cual, suscitaba un peligro para las oligarquías y las potencias en todo el continente y el mundo. Después de la revolución de Haití todas las islas

<sup>195</sup> *Ibíd.*, p. 315.

<sup>196</sup> *Ibíd.*, p. 219.

<sup>197</sup> Doménico Losurdo, “¿Qué es el liberalismo?”, en *Contrahistoria del liberalismo*, Madrid, Viejo Topo, 2007, p.8.

caribeñas mostraron el ímpetu por liberarse de la esclavitud y realizar independencias. La mayoría de los países en América se independizaron de sus colonizadores. Aunque el poder en las nuevas repúblicas fue asumido por una vertiente liberal, de los estratos sociales altos, las guerras por la independencia que tuvieron apoyo de las masas tuvieron por principio la abolición de la esclavitud. Este principio le dio sentido a todos los esclavos, negros, indios, castas, mestizos, coolie (asiático) o incluso blancos; a todos los desposeídos. Por eso las masas acompañaron las revueltas en contra de las oligarquías españolas.

La esclavitud de azote en América ha sido denunciada como peor que la esclavitud medieval o romana, pues los esclavos ni siquiera tenían derecho a tener una parcela comunitaria para producir su autoconsumo.

Los negros fueron esclavos principalmente en el Caribe, en Brasil, México, Venezuela, y demás países de América Latina, pero la esclavitud existió en todos los países. Se abolió la esclavitud como institución, pero fue una transición que cada país vivió de diferente manera, bajo diferentes tipos de acuerdos.

En México, Hidalgo, Rayón y José María Azorena decretaron la abolición de la esclavitud en documentos como los Sentimientos de la Nación. En Chile se promulgó “libertad de vientres” forma transitoria en la que los hijos de esclavos nacían libres a partir de 1811. En 1823 la Constitución Política de Estado lo hace oficialmente.

En las Provincias del Río de la Plata, Argentina, se aprobó en 1813 la libertad de vientres y se abolió en la Constitución en 1853. En Uruguay se instituyó la libertad de vientres en la Constitución de 1830, y se abolió la esclavitud en 1842. En Colombia y Panamá, se intentó prohibir la trata de esclavos desde 1810; decretaron la libertad de vientres en 1814. Simón Bolívar premia con libertad a los esclavos que se alistaron a sus filas, en 1821 el Congreso de Cúcuta decreta libertad de vientres y en 1851 libertad a todos los habitantes. En Venezuela, se adoptan medidas para liberar a los esclavos cuando cumplieran 21 años, y cada año se exigió que liberaran por lo menos a 20 esclavos; la abolición se completó hasta 1854. En Centroamérica las Provincias Unidas: Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y Guatemala aprueban la abolición de la esclavitud en 1824. En Bolivia, la Constitución de 1826 libera a los esclavos, pero se les obliga a trabajar para indemnizar a su dueño por el precio de su última compra.

Ecuador abolió la esclavitud en 1851. En Perú fue hacia 1854, el Estado pagaba la indemnización de los esclavos para darles su libertad. En América del Norte, se logró en 1865 tras la Guerra Civil iniciada en 1861, entre el sur (esclavista) y el norte (abolicionista).

Ante la abolición de la trata de esclavos y la esclavitud; existe una necesidad del liberalismo económico, un motivo en el que se funda su dominio. Instaurar el régimen del trabajo asalariado, llamado “trabajo libre”, que en muchos casos no fue más que trabajo explotado. Los esclavos en condición de “libres”, sólo eran libres de decidir quién sería su próximo amo, porque pasaban a estar sujetos a una condición de disciplina, por el pago de un sueldo, en condiciones paupérrimas. Librando los azotes del látigo, el amo ya no les proporcionaba insumos, viáticos para vivir, ni techo para habitar, ahora con su sueldo, pasaban a estar en condiciones de mayor despojo.

En Perú, el espacio en las ciudades se organiza por estratos, la oligarquía en el centro, los indios en las orillas y los negros en las iglesias. Con altos grados de racismo, aunque se discutía que el indio podía ser ciudadano, el negro seguía siendo inferior, sin derecho humano a la ciudadanía<sup>198</sup>.

A principios del siglo XIX, las Cortes de Cádiz reconocen como ciudadanos a los indios vasallos, pero no a los negros esclavos<sup>199</sup>. La tendencia liberal no pudo desprenderse de los prejuicios raciales. Los negros y las castas (individuos con antepasados africanos) no tuvieron reconocimiento. En Perú, “los indios entendían que eran vasallos, no esclavos, no estaban sujetos a un sistema compra-venta”<sup>200</sup>, aunque por desventaja estaban sujetos a dar tributo, esto les permitió el acceso a la ciudadanía. En México las castas daban tributo, y por ese hecho fueron consideradas como vecinos y después ciudadanos<sup>201</sup>.

<sup>198</sup> Cf. O’Phelan Godoy Scarlett, “Ciudadanía y etnicidad en las Cortes de Cádiz” en Jacobsen, N., Aljovín de Losada, C., & Flores Espinoza, J., *Cultura política en los Andes, 1750-1950*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2007, p. 277.

<sup>199</sup> *Ibíd.*, p. 268.

<sup>200</sup> *Ibíd.*, p. 270.

<sup>201</sup> “El ser vecino recoge su significado en la práctica de los procesos políticos; sin embargo dentro de los discursos mismos va desapareciendo para dar lugar a la construcción de un ciudadano concebido a partir de la individualización y separación de sus vínculos locales...Las constituciones de 1826, 1828, 1834 y 1839 tendrían similares características en relación a la ciudadanía; la vecindad será un requisito fundamental para ejercer los derechos de ciudadanía...ser ciudadano llevaba implícito como primer deber defender a la patria; las guerras de Independencia alentaron esta idea, que se desarrollaría promoviendo la militarización de la sociedad a través de convertir a los que lucharon por la Independencia en ciudadanos de primer orden, razón por la cual muchos militares terminarían reclamando para sí el derecho de gobernar al país. Por lo tanto, en estos primeros años de vida independiente del Perú, a pesar de que la vecindad es un requisito fundamental para ejercer la ciudadanía, ser militar y haber defendido la Independencia terminaba siendo el mejor atributo del ciudadano” Francisco Núñez, “El concepto de vecino/ciudadano en Perú (1710-1850)”, en *Araucaria*. Revista Iberoamericana de Filosofía Política y Humanidades, N. 17, mayo 2007, p. 249.

Así pues, en Perú la nobleza indígena que tuvo un estatus medio durante todo el período colonial compraba esclavos para el servicio doméstico o para entrenarlos como aprendices “el diario *El investigador del Perú*, en su edición del 18 de enero de 1814, se preguntaba: ¿Es posible que hasta los negros bozales hemos de ver como legisladores de esta ciudad?”<sup>202</sup>.

Aunque hubo mulatos como representantes en Guayaquil, donde las castas tuvieron presencia significativa. La Constitución de Cádiz cruzó cuestionamientos de raza y clase. Los indios y mestizos que tenían un lugar de residencia fija contaban con una ocupación honesta; podían votar. El indio podía ejercer voto activo, pero no pasivo (ser elegido), salvo que demostrara excepcionalmente ser ilustrado. Los sirvientes domésticos que recibían un sueldo no podían votar. Los jornaleros por residir en haciendas y por su trabajo sí tenían derecho al voto. La participación de las comunidades indígenas se restringió. El tributo, tenía una carga étnica pero también de clase<sup>203</sup>.

En 1811 en Perú junto con la abolición del tributo se abolió la mita (sistema de esclavitud en las minas) pero ahora el tributo se llamaba impuesto<sup>204</sup>. Subsistió el yanaconaje, la servidumbre doméstica, a cambio de sus servicios vivía en las casas de sus dueños y recibía víveres, sin derecho alguno a propiedad.

## 2.8 La vida de las mujeres en Perú primera mitad del siglo XIX

Las mujeres desde el siglo XIX lucharon por el reconocimiento como ciudadanas, principalmente en Francia, con Olimpia de Gouges, sabemos que con la instauración del código Napoleónico los derechos para las mujeres en Francia y en el mundo se fueron abajo, esto en relación con que es el código en el que se fundaron las constituciones de los estados modernos. Los demás países se planteaban el derecho al voto y el derecho al trabajo para las mujeres.

La posición de la mujer en las sociedades modernas es inferior a la del hombre<sup>205</sup>. En el caso peruano los derechos como la maternidad, la tutela y la propiedad para las mujeres se obtuvieron hasta el siglo XX. El derecho al voto en Perú se logró hasta 1956.

<sup>202</sup> *Ibíd.*, p. 272.

<sup>203</sup> *Cf. Ibíd.*, pp. 281-283.

<sup>204</sup> *Cf. Ibíd.* p. 284.

<sup>205</sup> *Cf. Flores Galindo, Los rostros...*, p. 75.

No obstante, durante la época de independencias el liderazgo de las mujeres en la región sudamericana fue un componente fundamental al interior de la nueva organización que se fue gestando en los emergentes estados nacionales. Beatriz Guardia afirma que “Algunas de ellas fueron apenas nombradas y otras silenciadas. Dentro de ese silencio histórico, y a título de ejemplo, se encuentra el protagonismo cabal que tuvo la señora Manuela Sáenz, el último amor de Simón Bolívar, en las luchas de las arenas movedizas del poder por la independencia de las naciones americanas<sup>206</sup>. También afirma que “Inclusive algunas tuvieron la oportunidad de apropiarse y abusar del poder, tal como lo hicieron las hermanas Ezcurra, en el período de Rosas en Argentina, y en los albores de la República peruana la Francisca Zubiaga y Bernaldes de Gamarra (1803-1835)”<sup>207</sup>.

Sin embargo, lo característico de Perú durante la primera mitad del siglo XIX fue el número elevado de divorcios y conflictos matrimoniales. Entre 1780 y 1810, en el Arzobispado de Lima se presentaron 390 demandas de divorcio de las cuales 289 fueron planteadas por mujeres. Por su parte, ellas demandaron maltrato físico, injurias, falta de manutención, entre otras<sup>208</sup>. Iris Sepan afirma que “...el primer Código Civil de 1852, durante la etapa Republicana, se contempló la modalidad de divorcio relativo, la cual consistía en una separación fáctica de los cónyuges, pero legalmente ambos mantenían el vínculo matrimonial. Si bien hasta 1936 la institución del divorcio fue establecido en el Código Civil, como la figura jurídica que favorecía a la separación, sin embargo, con el Código Civil actual vigente desde 1984”<sup>209</sup>.

El adulterio se dio de ambas partes, pero las más acusadas fueron las mujeres de sectores populares. Flores afirma que las mujeres llevaban a cabo actos en contra del maltrato que recibían “a pesar de su condición de pobreza, las mujeres sumaban la explotación doméstica e incluso la violencia sexual, cargos por abortos provocados por violaciones. Si los mecanismos legales no funcionaban, abandonaban al marido”<sup>210</sup>.

Jesús Cosamalón afirma que durante la primera mitad del siglo XIX “Las mujeres de origen indígena tenían un promedio de edad de 16 años y sólo el 1% estaban casadas; las afrodescendientes

<sup>206</sup> Sara Guardia (comp.), *La escritura de la historia de las mujeres en América Latina el retorno de las diosas*, Lima, Centro de Estudios en la Historia de América Latina CEMHAL, 2005, p. 362.

<sup>207</sup> *Ibid.* 361.

<sup>208</sup> *Idem.*

<sup>209</sup> Iris Perez, “La necesidad de regular el divorcio sin casual en el Código Civil peruano” (tesis derecho), Pimentel, Universidad señor de Sipán, 2018, p. 33.

<sup>210</sup> *Ibid.*, p. 93.

registran casi 23 años y solo 3% estaba casadas; las mestizas 21 años y 5% de casadas; y finalmente, las blancas 21 años y 6% de casadas”<sup>211</sup>.

Cosamalón describe que desde principios del siglo XIX la contribución económica a los hogares de las mujeres trabajadoras caracteriza a la sociedad peruana. El aporte económico de la mujer podía ayudar económicamente para beneficiar a la familia. Afirma que cada vez más mujeres de sectores populares tenían negocios que podían prosperar, por ejemplo, “En 1822 María Mercedes Vásquez tenía un pequeño negocio de pulpería. El local estaba en el mismo lugar que uno dedicado a similar labor perteneciente a su marido, pero eran autónomos en cuanto a administración” <sup>212</sup>.

Los trabajos de las mujeres pobres eran de servidumbre, no siempre ejercida como una actividad permanente; hombres y mujeres recurrían a ella como una condición de paso, mientras se insertaban o lograban mejorar sus condiciones laborales. Otro trabajo que desempeñaban las mujeres era como “amas de leche” principalmente mujeres de origen negro, este oficio se utilizó hasta principios del siglo XX. También trabajaban como “lavanderas de ropa”<sup>213</sup>.

En términos educativas solo encontramos que la primera escuela en Perú surge al calor de la independencia y podían asistir mujeres “en 1826, se creó la Escuela Central Lancasteriana, y posteriormente el Reglamento de Escuelas de Lima estableció la gratuidad de la enseñanza primaria. Si bien este hecho tuvo importancia, en 1853”<sup>214</sup>.

Respecto a la profesionalización de las mujeres en Perú, la primera mujer asistió a la universidad en 1874, fue Trinidad María Enríquez Ladrón de Guevara. Sin embargo, el acceso a la universidad para las mujeres se logró en 1908.

Además de tener un panorama del momento en el que Flora Tristán viaja al Nuevo Mundo respecto a los temas sociales, políticos y económicos de la época. Los temas expuestos en este capítulo sobre el contexto histórico del Perú nos permiten entender específicamente temas a los que ella refiere en *Peregrinaciones de una paria*, los que serán expuestos en el siguiente comentario.

<sup>211</sup> *Ibíd.* p. 528.

<sup>212</sup> Jesús Cosamalón “Las otras mujeres. Trabajo, género y etnicidad en la ciudad de Lima en el siglo XIX”, en Claudia Rosas (Ed.), *Género y mujeres en la historia del Perú. Del hogar al espacio público*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2019, p. 538

<sup>213</sup> *Idem.*

<sup>214</sup> Sara Guardia (comp.), *Mujeres peruanas el otro lado de la historia*, Lima, Minerva Miraflores, 2002, p.132.

### CAPÍTULO III. COMENTARIO A LAS *PEREGRINACIONES DE UNA PARIA*

Flora Tristán en su relato de viaje<sup>215</sup> *Peregrinaciones de una Paria*, un texto autobiográfico y crónica del Perú de 1833 a 1834, realizó una aguda crítica –entorno a lo que observó, analizó y reflexionó– sobre los lugares, los personajes y la sociedad peruana recientemente independizada. En general las investigaciones históricas de la época aluden a testimonios de viajeros hombres. Elegí explicitar diferentes campos del conocimiento para describir la mirada femenina basada en la experiencia que tuvo Flora Tristán en su viaje al Perú, pues me percaté de que sus descripciones abarcan muchas disciplinas, aunque ella no era científica como solían ser los exploradores y viajeros de esa época que narraban cómo era el Nuevo Mundo, como Humboldt quien hoy es reconocido como un científico. Por otro lado, Flora Tristán también se diferencia de los viajeros nombrados por Luise Pratt como la “vanguardia capitalista... expertos en la búsqueda de recursos explotables, contactos y contratos con las élites locales, información sobre potenciales emprendimientos, condiciones de trabajo de la mano de obra, transporte, posibilidades de mercado, etc.”<sup>216</sup>.

La peculiar mirada femenina de Flora Tristán también se distingue de otros viajeros porque es una mirada de una mujer pobre “Los exploradores de la vanguardia capitalista, no son necesariamente exploradores al estilo Humboldt, o viajeros burgueses, tampoco viajan por motivos de sobrevivencia como Flora Tristán”<sup>217</sup>.

A continuación, se exponen brevemente pasajes de *Peregrinaciones de una Paria* que nos permiten entender a Flora Tristán como una cronista del Perú a través de diferentes ámbitos, como

<sup>215</sup> Los relatos de viaje también son conocidos como “nueva novela romántica”, fueron promovidos por escritores del romanticismo afines a Saint Simon. Ellos buscaron dar un mensaje singular a través de la vida íntima, de su opinión crítica sobre la sociedad, con responsabilidad y gran voluntad en aras de influir en el curso de la historia, y contribuir a la búsqueda del progreso social, entendido como ciencia. La situación de la vida íntima del autor se encuentra en medio de un contexto social complejo, ante el cual decide determinarse como sujeto, expone sus formas de mirar el mundo, sus determinaciones políticas, sociales, culturales, económicas, expresa su opinión sobre diferentes temas de su realidad, conecta la vida cotidiana con el todo social. Saint Simon consideraba que las mujeres debían escribir acerca de su condición de opresión para encaminar su emancipación, y la de la humanidad. Cf. Isabelle Dakin, *La subversion comme voie de salut identitaire dans les Pérégrinations d'une Paria de Flora Tristan*, (tesis de maestría) (trad. mía), Quebec, Universidad de Quebec, 2011, p. 8.

<sup>216</sup> Mary Louise Pratt, *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturalización*, (trad. Ofelia Castillo), Universidad de Quilmes, Ecuador, 1997, p. 257.

<sup>217</sup> Louise Pratt, *op. cit.*, p. 266.

son su mirada económica; geográfica de la naturaleza, las ciudades y los puertos; social y antropológica; política; sobre la religión y las costumbres.

A través de estos campos no busco comprobar la veracidad de la obra. Este relato no es una fuente con datos, es un testimonio que nos puede aproximar a la vida y las costumbres, a pensar en cómo fue el Perú decimonónico a través de la subjetividad de la autora. Sin embargo, ha sido recuperada como fuente primaria por historiadores y literatos del Perú. Por ejemplo, Patricia Martínez afirma que los textos de Flora Tristán “Son fuentes históricas que sirven para pensar específicamente la historia de las mujeres”<sup>218</sup>. Por su parte Jorge Basadre,<sup>219</sup> en su enciclopedia sobre la *Historia de la República del Perú*, considera que el capítulo que le dedicó en *Peregrinaciones de una paria*, titulado “La expresidenta de la República” es interesante porque expone una entrevista realizada a la mariscal<sup>220</sup>.

Afirmo que no son los campos fundamentales de la obra, los elegí por gusto, pues a través de ellos podemos entender cómo es que Flora Tristán observa el hábitat, el panorama económico, geográfico, social, de las mujeres y los hombres, entre otros. Para dar cuenta de que su observación crítica, en este viaje, contribuye en su pensamiento y práctica de vida, para sus propuestas posteriores. Su mirada sobre el Nuevo Mundo le permite ponerse a sí misma y al mundo entero en cuestión, su sensibilidad femenina, su ímpetu transformador, le permiten poner en práctica su pensamiento ilustrado y humanista al relacionarse con el otro mundo, el Nuevo. Su mirada sobre Perú contribuye en su posterior proyecto social y político.

### 3.1 La mirada económica

#### 3.1.1 Proteccionismo o librecambismo

Flora Tristán en su diálogo con el coronel San Román expuso las dos tendencias económicas posibles en el Perú: proteccionismo o librecambismo<sup>221</sup>. Él era un joven –de fisionomía indígena

<sup>218</sup> Patricia Martínez i Álvarez, “Escritura y viaje en Flora Tristán y en Clorinda Matto de Turner. Ideas de modernidad y de civilización para narrar el Perú (siglos XIX-XX)”, *La reinversión de América. Proyecciones y percepciones Europa América Latina (siglos XIX-XX)*, (ed. Pilar García Jordan), Barcelona, Universitat de Barcelona Editorial, 2017, p. 153.

<sup>219</sup> Jorge Basadre (historiador, historiógrafo y literato) impulsó la publicación, en 1946, de *Peregrinaciones de una Paria*. Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria*, (trad. Emilia Romero), Barcelona, Terra Incongnita, 2003, p. XIX.

<sup>220</sup> Jorge Basadre, *Historia de la República del Perú 1822-1899*, Tomo 2, Lima, Librería e imprenta Gil, 1939.

<sup>221</sup> Las tendencias económicas capitalistas posibles en el Perú de la primera mitad del siglo XIX eran: el proteccionismo o el librecambismo. Es la época de transición del estado colonial al estado nacional liberal, conocida como período de estancamientos. Estuvo marcada por una crisis económica y endeudamiento con Inglaterra.

que a los ojos racistas de los criollos era horroroso— dirigente de las tropas de los gamarristas durante la guerra de 1833. Mediante la autora sabemos que el programa político socioeconómica de la presidenta Francisca Gamarra y del coronel San Román fue nacionalista, basada en el proteccionismo, en el desarrollo industrial interno, en la explotación de los recursos naturales. Su fin era restablecer el comercio y el trabajo, cerrando la inversión a los extranjeros.

“C. Román—Nuestro sistema, señorita, es el de la señora Gamarra. Cerraremos nuestros puertos a esa multitud de barcos extranjeros que vienen a infestar nuestro país con toda clase de mercaderías que venden a tan bajo precio, que la última de las negras puede pavonearse adornada con sus telas. Usted comprende, la industria no podrá nacer en el Perú con semejante concurrencia. Y mientras sus habitantes puedan conseguir en el extranjero, a vil precio, los objetos de consumo no intentarán fabricarlos ellos mismos.

Flora Tristán: coronel, los industriales no se forman como soldados y las manufacturas tampoco se establecen como los ejércitos, por la fuerza.”<sup>222</sup>

San Román estaba en contra del antiguo régimen, defendía los intereses proteccionistas para desarrollar el mercado al interior de su país; para fortalecerlo propuso establecer la gran industria. Para Flora Tristán este sistema cerrado era inviable en el Perú, un país que no tenía las condiciones tecnológicas, ni sociales para establecer manufacturas.

“San Román: La realización de ese sistema no es tan difícil como usted lo cree. Nuestro país puede proporcionar todas las materias primas: lino, algodón, seda, lana de una finura incomparable, oro, plata, hierro, plomo, etc. En cuanto a las máquinas, las haremos venir de Inglaterra y llamaremos obreros de todas las partes del mundo.

Flora Tristán: ¡Mal sistema, coronel! Créame, no es aislándose, como harán nacer el amor por el trabajo, ni excitarán la emulación.

San Román: Y yo, señorita, creo que la necesidad es el único aguijón que obligará a este pueblo a trabajar. Observe también que nuestro país se halla en una posición más ventajosa que ninguno de los de Europa pues no tiene ejército gigantesco ni flota que sostener, ni una deuda enorme que soportar. Se encuentra así, en circunstancias favorables para el desarrollo de la industria. Y cuando la tranquilidad se restablezca y hayamos prohibido el consumo de mercaderías extranjeras ningún obstáculo se opondrá a la prosperidad de las manufacturas que establezcamos nosotros.”<sup>223</sup>

La postura de Flora Tristán con referencia al desarrollo socioeconómico del Perú fue el liberalismo económico: la libre importación y exportación de mercancías. Propuso recuperar y fortalecer la explotación de recursos primarios de la región, el cultivo del campo y la actividad minera, para su libre exportación mundial.

Históricamente estas tendencias se expresaron en las guerras pos independientes de 1826 en adelante, bajo los intereses de diferentes grupos políticos de la oligarquía. Contreras y Cueto, *op.cit.*, p. 95.

<sup>222</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, pp. 345 y 346.

<sup>223</sup> *Ídem.*

“Flora Tristán: ¿Pero, no cree usted que por mucho tiempo todavía la mano de obra será más cara aquí que lo es en Europa? Ustedes tienen una población muy escasa y ¿la ocuparán en la fabricación de tejidos, de relojes, de muebles, etc.? ¿Qué sucederá con el cultivo de las tierras, tan poco avanzado y con la explotación de las minas que se han visto obligados a abandonar por falta de brazos?

San Román: Mientras estemos sin manufacturas los extranjeros continuarán llevándose nuestro oro y nuestra plata.

—Pero coronel, el oro y la plata son productos del país y más que otra cosa perderán su valor si no los pueden cambiar con los productos del exterior. Le repito, la época de establecer manufacturas no ha llegado todavía para ustedes. Antes de pensar en ello hay que hacer nacer en la población el gusto por el lujo y por las comodidades de la vida, crearle necesidades a fin de inclinarla al trabajo y sólo por la libre importación de mercaderías extranjeras lo conseguirán. Mientras el indio camine con los pies descalzos se contentará con una piel de carnero por todo vestido, con un poco de maíz y algunos plátanos para alimento y no trabajará.

—Muy bien, señorita, veo que defiende con celo los intereses de su país.”<sup>224</sup>

Para Flora Tristán, el sistema de libre mercado podría mejorar la calidad de vida de los pueblos si se implementara la educación popular, el desarrollo de los transportes y las comunicaciones. Su ejemplo de progreso fue Estados Unidos, admiraba que en ese país se hubiera implementado el transporte ferroviario.

“—¡Oh! No creo olvidar en esta circunstancia que pertenezco a una familia peruana. Deseo ardientemente ver prosperar a esta nación. Instruyan al pueblo, establezcan comunicaciones fáciles, dejen el comercio sin trabas y verán entonces cómo la prosperidad pública marchará a pasos de gigante. Sus hermanos de América del Norte han admirado al mundo por la rapidez de sus progresos empleando los medios muy sencillos que le propongo.”<sup>225</sup>

Flora Tristán consideraba que con el sistema del libre cambio mejoraría la vida de los peruanos<sup>226</sup>. Sin embargo, no fue promotora de él ni lo defendió, porque entendía que, a su vez, este sistema oprimía la vida de los trabajadores (véase en el apartado de los obreros marinos).

Con la implementación del sistema del libre cambio, a nivel mundial, en el Perú no se estableció la minería como recurso primordial, que aportaría al fortalecimiento económico de ese pueblo, como proponía Flora Tristán. Fue durante la década de 1840 que Perú descubrió su recurso nacional para la libre exportación: el guano<sup>227</sup>, un abono que proviene de la acumulación de excrementos de aves marinas, focas y perros.

<sup>224</sup> *Ídem.*

<sup>225</sup> *Ídem.*

<sup>226</sup> Flora Tristán, opta por el libre cambio en el sentido de que puede servir para mejorar la situación de la clase trabajadora, tiempo después de manera similar se posicionará Marx en, C. Marx, “Discurso sobre el libre cambio”, en *Miseria de la Filosofía*, Moscú, Ediciones en Lenguas extranjeras, s/f. Disponible en Marxixst Internet Archive, 2010: <<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1847/miseria/index.htm>>.

<sup>227</sup> El guano fue declarado patrimonio del Estado en 1841. Cf. Contreras y Cueto, *op.cit.*, p. 108.

### 3.1.2. El papel moneda

A Flora Tristán le tocó observar el contexto de la transición de la acumulación de oro a la acumulación de papel moneda en el Perú. Consideraba que el papel moneda podría competir con el oro y que mediante él se podría acceder a la riqueza. Estas creencias de la época corresponden a la ideología de mercado<sup>228</sup>.

“La invención más fecunda de los tiempos modernos quizá en resultados es, después de la imprenta, la del papel moneda. Ha venido a poner un freno al poder del oro y a hacerle la competencia. Ha hecho siempre posible la adquisición de riquezas para el trabajo hábil y constante.”<sup>229</sup>

La invención del dinero como papel moneda suponía que cualquier persona podría acceder a la riqueza, incluso que competiría con el oro como equivalente general. Sin embargo, el oro fue guardado y acumulado; los comerciantes se apropiaron de la riqueza hecha papel. Ciertamente de esta manera el trabajo esclavo y servil se sustituyó por el trabajo pagado con monedas<sup>230</sup>.

### 3.1.3 El crédito público

Para Flora Tristán era necesario que los trabajadores pudieran acceder al sistema de crédito público, eran préstamos hechos a los trabajadores por parte del estado peruano, que debían pagar en plazos subsiguientes. Ella alentaba a la oligarquía a impulsar este sistema, pues les traería beneficios como: evitar rebeliones y conciliar el apoyo del pueblo.

“En todos los países donde el sistema de crédito público no ponga el dinero o la divisa que lo representa al alcance del trabajo, las gentes con dinero serán tan odiosas al pueblo como lo eran para los romanos, y como los judíos eran para el pueblo de la Edad Media, y en todas las ocasiones se mostrará dispuesto a prestar su apoyo al poder que las despoja.”<sup>231</sup>

<sup>228</sup> “la ideología del mercado opera en un plano abstracto (psicológico), en la conciencia, lo que condiciona nuestra forma de pensar; pero se manifiesta concretamente en nuestra económica, en los negocios privados y en la gestión pública... esta ideología es la del mercado...se basa en una cualidad mágica: la mano invisible propuesta por Adam Smith. Libre circulación de mercancías, resguardar la libertad de tener propiedad privada. la libre competencia, en la que hay perdedores y ganadores” Abdiel Rodríguez” Crítica a la ideología de mercado”, Cumbre cooperativas de las Américas. Disponible en: [https://www.aciamericas.coop/squelettes/ivcumbre/documentos/Eje1\\_AbdielRodriguez.pdf](https://www.aciamericas.coop/squelettes/ivcumbre/documentos/Eje1_AbdielRodriguez.pdf)

<sup>229</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 247.

<sup>230</sup> Según Huberman, en Europa, con la expansión de los comerciantes apareció una nueva forma de riqueza, la del dinero entendido como moneda. El pueblo comenzó a abandonar las aldeas feudales donde eran siervos, para trabajar en las ciudades a cambio de monedas que les servían para intercambiar productos para la subsistencia. La nueva clase de comerciantes poco a poco se fue apoderando del control de las ciudades y de las tierras bajo la dirección de gremios o corporaciones de comerciantes. Pedían libertad, pero no revolucionaria, sino para la expansión del comercio. Cf. Leo Huberman, *Los bienes terrenales del hombre*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1973, pp. 31-38.

<sup>231</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, op. cit., p. 247.

La oligarquía se fue fortaleciendo mediante el crédito<sup>232</sup> y aunque contrajo deudas difíciles de saldar, tiempo después logró consolidarse como la burguesía nacional, en el Perú y en todos los estados nacionales.

### 3.2 La mirada geográfica de la naturaleza, las ciudades y los puertos

Flora Tristán, en su papel de observadora, realizó un retrato detallado de los paisajes que presenció a lo largo de todo su viaje. En sus descripciones muestra interés sobre el conocimiento geográfico e histórico de los lugares, además de que añade datos como las latitudes en las que se encuentra y la migración que existía. Es una mirada geográfica común a los relatos de otros viajeros, sin embargo, es singular por ser una mirada femenina. A continuación, mencionaré sólo algunos de estos espacios descritos por la autora.

#### 3.2.1 La naturaleza

Flora Tristán nos acerca a conocer la geografía del valle de Arequipa, que está rodeado por montañas, es templado y regado por el río Chili —al que compara con el Cave de los Pirineos— el mismo que riega los cultivos de trigo, maíz, cebada, alfalfa y hortalizas.

“Aunque Arequipa se encuentra en los 16°13’2” de latitud meridional, su elevación sobre el nivel del mar y la vecindad de las montañas hace el clima templado. La ciudad está situada en medio de un pequeño valle de radiante belleza que no tiene más de una legua de ancho y dos de largo. Encerrado por altas montañas está regado por el Chili que tiene sus fuentes al pie mismo del volcán. El ruido de este río y su curso recuerda el Cave de los Pirineos. Su lecho es muy caprichoso, muy ancho en ciertos lugares; pero se estrecha en otros. Casi siempre erizado por enormes piedras o cubierto de guijarros, ofrece a veces una arena suave y unida como para el pie de una niña. El Chili se asemeja a un torrente después de la estación de las lluvias y está casi siempre seco durante el verano. En este valle se cultiva trigo, maíz, cebada, alfalfa y hortalizas. Se ven pocas casas de recreo.”<sup>233</sup>

Así las impresiones de cuando Flora Tristán entró a la ciudad de Arequipa, desde las alturas del distrito de Tiabaya “El viajero que desde Tiabaya contempla Arequipa por primera vez está tentado de imaginar que seres de otra naturaleza esconden allí su misteriosa existencia y que el volcán, cuya gigantesca elevación llena de estupor los sentidos, les protege e impide alcanzarlos”<sup>234</sup>.

<sup>232</sup> “Los valores latinoamericanos estimularon un verdadero boom en la Bolsa de Londres, mediante el crédito al gobierno.” Cf. Halperin Donghi, *op. cit.*, p. 209.

<sup>233</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 192.

<sup>234</sup> *Ibíd.*, p. 193.

La autora comparte información que recopiló acerca del volcán de Arequipa: cumbre que pertenece a la cadena de los Andes:

“El volcán de Arequipa es una de las más altas cumbres de la cadena de los Andes. Enteramente aislado, presenta un cono perfecto. La uniformidad de su color gris le da un aire de tristeza. La cima está casi por completo cubierta de nieve y esta nieve, más o menos densa, disminuye desde la salida hasta la puesta del sol... Las nubes envuelven casi siempre la cima de la montaña, parecen cortarlas y se distinguen perfectamente las zonas matizadas. Esta masa aérea de todos los tonos, posada sobre aquel cono de un solo color, sobre aquel gigante que oculta entre nubes su cabeza amenazadora, es uno de los magníficos espectáculos ofrecidos por la tierra a los ojos del hombre”<sup>235</sup>.

Flora Tristán relata lo que su primo político Althaus<sup>236</sup>—esposo de su prima Manuela hija de Pio Tristán— le platicó y enseñó con sus notas y dibujos sobre una expedición que realizó hasta la cumbre de Arequipa. A continuación, un fragmento con datos que obtuvo la autora:

“Mi primo Althaus ha trepado hasta la cumbre del volcán, ha visitado su cráter y descendido en el abismo hasta la tercera chimenea. Tiene sobre su viaje volcánico notas y dibujos muy curiosos, que siento no tener en mi poder para comunicarlos al lector. Realizó esta ascensión acompañado por diez indios armados de garfios. Sólo cinco fueron lo bastante fuertes para seguirlo. Tres quedaron en el camino y dos perecieron al caer. Demoraron tres días en subir hasta la cima y no pudieron permanecer allí sino algunas horas ya que el frío era muy intenso. Las dificultades del descenso superaron con mucho a las de la subida. Todos quedaron heridos, desgarrados. Althaus estuvo a punto de perecer...El volcán (no se le designa por otro nombre) está a doce mil pies sobre el nivel del mar. Los dos montes vecinos, cubiertos de nieves perpetuas, brillan con mil reflejos bajo los rayos del sol, se hallan a gran distancia de él y son más gigantescos aún. El primero se llama Pichu-pichu, el segundo Chachani y son volcanes completamente extinguidos. La extrema elevación de estas tres montañas aisladas, cuyas bases están igualmente elevadas sobre el nivel del mar, las hace, a la distancia, parecer unidas por la base.”<sup>237</sup>

<sup>235</sup> *Idem*.

<sup>236</sup> “Althaus hace la guerra desde la edad de diecisiete años. Sirvió como oficial de ingeniería en los ejércitos franceses y los aliados. La carrera de las armas es, a sus ojos, la primera y a la cual deben subordinarse las demás. La ejerce por gusto y se interesa en los combates, aunque sea indiferente a la causa por la cual se bate...Le gusta la guerra por ella misma y se enrola con aquél a quien juzga más hábil. Después de los acontecimientos de 1815 permaneció al servicio de Alemania. Tenía un alto grado, buenos emolumentos y hubiese podido llevar una vida alegre en todas las guarniciones...Althaus se decidió dejar un país sobre el cual, decía, parecía haber caído la maldición de Dios. Presentó su dimisión, abandonó a su familia que lo amaba tiernamente y como verdadero aventurero fue al Perú en busca de ocasiones de combatir...Quedó en el ejército peruano en calidad de coronel de ingeniería, fue nombrado ingeniero y geógrafo en jefe de la República y encargado de la ejecución del mapa del Perú. Se le asignó 600 pesos al mes (3000 francos) fuera de sus gastos de viaje. Tuvo dos ayudantes agregados a su persona, como jefe de la ingeniería militar, y dos ayudantes geógrafos para los trabajos topográficos. Hacía catorce años que Althaus vivía en el Perú...En 1825 vino a Arequipa en el séquito de Bolívar y se alojó en casa de mi tío Pio a quien conocía mucho. Conoció a mi prima Manuela de Flores, hija de una hermana de mi padre, se enamoró de ella, se hizo amar de la joven y venciendo una ligera oposición la obtuvo de mi tío, tutor de Manuela que era huérfana. Althaus se casó con mi prima en 1826. Tenían, cuando estuve en el Perú, tres hijos: dos hombres y una mujer”. Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, *op. cit.*, p. 193.

<sup>237</sup> *Idem*.

Flora Tristán nos describe que Arequipa es parte de una zona sísmica, por ende, que los habitantes están habituados a distinguir la proximidad de un sismo: “Algunas veces el volcán arroja humo, esto sucede particularmente por la tarde. A veces en ese humo he visto llamas. Cuando ha estado mucho tiempo sin humear se espera un temblor<sup>238</sup>. Añade una narración histórica sobre el origen de esta ciudad colonial, cuando el conquistador Pizarro estableció un obispado en la ciudad, también comenta sobre los terremotos de gran impacto que hubo en la ciudad, “en diversas épocas: los de 1582 y 1600 la destruyeron casi por completo y los de 1687 y 1785 no fueron menos funestos”<sup>239</sup>.

Otro aspecto de la naturaleza que narra Flora Tristán es la magnífica vegetación que encuentra a la salida de la isla del Callao:

“Después de haberla pasado la ciudad se presentó a nuestras miradas con toda su magnificencia. La campiña cercana, verde, de mil tonos, ofrecía la riqueza de una vigorosa vegetación. Por todas partes grandes naranjos, plataneros, palmeras y una multitud de árboles propios de esos climas despliegan su variado follaje. Y el viajero en éxtasis ve los sueños de su imaginación sobrepasados por la realidad.”<sup>240</sup>

A Flora Tristán le sorprende y le causa admiración la vegetación del Perú; ella describe cada detalle, cada fruto que mira en los árboles, como si fuese una pintura. Tales impresiones la llevan a declarar estar sobrepasada por este lugar nuevo para ella. Su mirada es significativa porque es una mirada de una mujer, muchos viajeros han descrito observaciones sobre el Nuevo Mundo, más la mirada de una mujer es lo que precisa este relato. Su impresión deviene de que es algo nuevo para ella, es otra realidad muy diferente a la que conoce, indaga más sobre ella a través de las personas con las que se relaciona. Para ofrecer a su público lector un panorama del que pueda impresionarse y al que pueda conocer a través de su narración escrita.

### 3.2.2 Las ciudades

Flora Tristán narra el origen mítico de la ciudad de Arequipa, a partir de lo que leyó en la crónica del soberano Mayta Cápac, de la que no tenemos mayores referencias. A continuación, la autora da cuenta de características geográficas y arquitectónicas; nos ilustra sobre el significado de la palabra Arequipa:

<sup>238</sup> *Idem.*

<sup>239</sup> *Ibid.*, p. 194.

<sup>240</sup> *Ibid.*, p. 364.

“[...]se lee en una crónica que contiene tradiciones indígenas y que está en el Cuzco, que hacia el siglo XII de nuestra era, Mayta Cápac, soberano de la ciudad del Sol fue destronado. Se libró de sus enemigos mediante la fuga y erró por las selvas y por las cimas heladas de la cordillera acompañado de algunos de los suyos. El cuarto día, rendido de fatiga, muriendo de hambre y de sed, se detuvo al pie del volcán. De repente, cediendo a una inspiración divina, Mayta plantó su dardo y exclamó: ¡Arequipa!, palabra que significa: Aquí me quedo.”<sup>241</sup>

Flora Tristán nos ayuda a imaginar la urbanización y la organización del espacio público en Arequipa. Ciudad con calles anchas y cortas, algunas de ellas pavimentadas, con aceras pintadas de blanco, con alumbrado público y adornadas en su centro por flores de acequias<sup>242</sup>. En la plaza de Arequipa encontramos la catedral frente al palacio municipal y una prisión militar. Las casas están pintadas de blanco en sus techos, las construcciones casi siempre tienen arcos, en las galerías hay tiendas de diversas mercancías. El mercado de la ciudad se instala sobre la plaza, en ese mismo lugar acontecen las fiestas. Además, Arequipa tiene un puente mal construido sobre el río Chili<sup>243</sup>.

Flora Tristán aplaude la labor de los funcionarios públicos que administran recursos para mejorar la urbanización de las calles y su limpieza: “Mi tío administró los nuevos intereses que le fueron confiados [...] embelleció muchísimo la ciudad”<sup>244</sup>. También considera positivo el hecho de que se administren recursos públicos para la prosperidad: “Mi tío concedía una muy particular vigilancia a la prosperidad pública”<sup>245</sup>.

Flora Tristán da cuenta de que Arequipa es una ciudad con muchos conventos habitados por hombres y mujeres. Describe la arquitectura de los más distinguidos: “Santa Rosa, Santa Catalina y San Francisco se distinguen por la belleza de sus cúpulas, de prodigiosa elevación. En todas las iglesias se ven figuras grotescas de madera y de yeso que personifican los ídolos del catolicismo peruano”<sup>246</sup>.

La autora describe la arquitectura ostentosa de las casas de la clase alta, las cuales son de piedras blancas, tienen una gran puerta en la cochera, debido a los temblores tienen un sólo piso. Los hogares están divididos. En una parte están los dormitorios, el salón principal y los escritorios; en otra el jardín, la capilla, la lavandería, una galería abierta para cuando hace mucho calor; en la tercera parte, está la cocina y el alojamiento de esclavos. Algunas piezas tienen techos en forma de

<sup>241</sup> *Ibid.*, pp. 191 y 192.

<sup>242</sup> *Ibid.*, p. 194.

<sup>243</sup> *Cf. Idem.*

<sup>244</sup> *Ibid.*, p. 130.

<sup>245</sup> *Idem.*

<sup>246</sup> *Ibid.*, p. 194.

bóvedas altas. Los muebles son muy grandes y pesados. Sobre la venta de textiles Flora Tristán narra: “Desde hace algunos años, las alfombras inglesas se venden a precio tan bajo en el país que todo el mundo ha cubierto con ellas el piso de las habitaciones”<sup>247</sup>.

En Arequipa también existió una casa de locos, una para niños huérfanos y un hospital para enfermos. Finalmente, Flora Tristán partió de Arequipa después de cuatro meses de estancia, para dirigirse a Lima.

Flora Tristán nos expone el pensamiento de un migrante inglés de la época, el Sr. Smith, quien percibía la ciudad de Lima como “un paraíso”, porque encontró el eco de su sobrevivencia:

“—Señorita, me dijo Mr. Smith, quien recorría el mundo desde los diecisiete años y no concebía que se pudiese echar de menos Arequipa, ésta es una bonita ciudad sin duda, pero aquélla adonde vamos es un verdadero paraíso. Ese volcán es soberbio y yo querría ver uno semejante en Dublín. Aquellas cordilleras son magníficas. Sin embargo, usted convendrá en que debe atribuirse a esa vecindad el viento frío y volcanizado y eso haría atrabiliario el carácter más alegre y más dulce de toda Inglaterra. ¡Ah! ¡Viva Lima! Cuando no se puede ser miembro del parlamento, con 10.000 libras esterlinas, hay que vivir en Lima.”<sup>248</sup>

La entrada de Flora Tristán a Lima fue en 1834. Encontró a la ciudad sobre una colina en medio de los Andes y de inmediato notó que debido a las guerras “el frontispicio que lucía los escudos de España había sido mutilado”<sup>249</sup>. También dio cuenta de que las costumbres europeas proliferaban “unos empleados visitaron el coche, como se practica a la entrada de París”<sup>250</sup>. Ella observa que en las casas limeñas las ventanas tenían protecciones de hierro, seguramente a causa de los motines durante las guerras y el temor a los robos.<sup>251</sup> Como dato histórico, explicó que la fundación de Lima se debe al conquistador Pizarro.

La autora da cuenta de que la organización territorial de la ciudad tiene calles delineadas, adornadas por flores de acequias en sitios donde corre agua a pesar de que casi no llueve. Las casas de las clases altas limeñas son de ladrillo, adobe, madera, pintadas de diferentes colores, también son de un piso, con techos planos, las que tienen solvencia convierten sus azoteas en terrazas, tienen comedor y salón, cocina y alojamiento para esclavos, los dormitorios se encuentran sobre tapancos, y tienen muebles de gran lujo<sup>252</sup>.

<sup>247</sup> *Ibid.*, p. 196.

<sup>248</sup> *Ibid.*, p. 358.

<sup>249</sup> *Ibid.*, p. 364.

<sup>250</sup> *Cf. Ibid.*, p. 364.

<sup>251</sup> *Idem.*

<sup>252</sup> *Cf. Ibid.*, pp. 379 – 380.

Mediante Flora Tristán sabemos que en la plaza de Lima se encuentra el que fuera Palacio Real, cuya arquitectura tiene galerías, arcos y alberga al comercio. Observa que en la plaza es constante el movimiento de aguadores, militares, procesiones, vendedores ambulantes y bufones.

Flora Tristán visitó la catedral de Lima, narra que fue construida con piedra sólida, que tiene un coro tallado en madera y el altar fue hecho con la plata del país. Le asombra la majestuosidad de este tipo de monumentos difíciles de encontrar en Europa: “Las dos torres, la fachada y el atrio son admirables, de una grandiosidad rara en nuestra vieja Europa y que no se esperarían encontrar en una ciudad del Nuevo Mundo”<sup>253</sup>. Flora Tristán aplaudió la iniciativa de Mariano Rivero<sup>254</sup> “El señor Rivero, hombre instruido que ha vivido en Francia, es el fundador de este museo. La república no concede fondos con este objeto”<sup>255</sup>.

<sup>253</sup> *Ibid.*, p. 380.

<sup>254</sup> “Mariano Eduardo de Rivero y Ustáriz nació en Arequipa el 12 de octubre de 1798. Inició sus estudios en el seminario Santo Toribio de la Ciudad Blanca, y como mostraba una inteligencia fuera de lo común, en 1810 sus padres decidieron enviarlo a Londres para que completara su educación. Allí ingresó en la Escuela Católica Dowling, donde se interesó por las ciencias y aprendió diversas lenguas europeas... En 1817 prosiguió sus estudios de Mineralogía y Química en la Escuela Real de Minas de París, donde conoció a los grandes sabios de su época. Como primer trabajo científico, Rivero expuso el descubrimiento de una nueva especie de mineral que bautizó con el nombre de humboldtina (un oxalato de hierro), en honor de su amigo Alejandro von Humboldt... En 1822, dueño ya de un sólido prestigio, encabezó un equipo de hombres de ciencia que contrató el gobierno de la Gran Colombia para que difundiera en ese país los últimos conocimientos científicos, estudiara la geología del país y, entre otros trabajos, fundara una escuela de minas y un museo de historia natural... En vista de que la guerra de la independencia había dejado exhaustas las arcas fiscales del país, el trabajo de Rivero tuvo que realizarse en las más duras condiciones. Nombrado director general de Minería, Agricultura e Instrucción Pública, fundó la Escuela de Minas (hoy Universidad Nacional de Ingeniería) y el primer Museo Natural (hoy Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú)... Rivero analizó yacimientos minerales, reconoció la composición del guano de las islas y sus cualidades fertilizantes, a más de revelar la importancia del salitre, el mercurio, el carbón y las lanas peruanas... En 1832 fue elegido diputado por Caylloma, y al año siguiente fue diputado suplente por Arequipa en la Convención Nacional. En 1835, integró el Consejo de Gobierno constituido por el general Felipe Santiago Salaverry, y al caer este emigró a Chile, donde estudió la geología de Valparaíso y Santiago y, entre otros trabajos, analizó las aguas del río Mapocho. En Santiago fue calificado como “verdadera gloria del Perú”... Al retornar a la patria desempeñó importantes cargos. Cuando se inició el gobierno constitucional de Castilla fue nombrado prefecto de Junín, donde realizó una labor memorable: inauguró el monumento conmemorativo de la Batalla de Junín y fundó la ciudad de San Ramón, entre otras acciones. También fue prefecto de Moquegua... En 1850, bajo el gobierno de Echenique, fue nombrado cónsul general en Bélgica; y aunque este nombramiento fue anulado tras el triunfo de la revolución de Ramón Castilla, el ilustre tarapaqueño no tardó en ratificarle su confianza (1855)... Publicó, entre otras obras, *Los monumentos de los antiguos peruanos* (1834), *Apuntes históricos y estadísticos sobre el departamento de Junín* (1855), *Colección de memorias científicas, agrícolas e industriales* (dos volúmenes, 1857) y, principalmente, *Antigüedades peruanas* (1841), luego ampliado en colaboración con J. J. Tschudi (1851), traducido al inglés (cuatro ediciones), francés (dos ediciones) y al alemán. Dos años después, el 6 de noviembre de 1857, lo sorprendió la muerte en París.”, Domingo Tamariz “El científico peruano del siglo XIX” en *El peruano*, Director Carlos Becerra Gutiérrez. 30 de abril 201. Disponible en: <https://elperuano.pe/noticia-el-cientifico-peruano-del-siglo-xix-54409.aspx>.

<sup>255</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, *op. cit.*, p. 383.

La Biblioteca Nacional<sup>256</sup> también llamó la atención de Flora Tristán porque además de que estaba bien cuidada tenía muchos libros. Empero, lamentó que no hubiera una cultura de la lectura y que muchos de aquellos libros no estuvieran traducidos al español. Sin embargo, se emocionó al encontrar obras importantes de autores a los que considera necesario leer –aunque en otros textos debate sus ideas como el caso de Rousseau– como:

“Voltaire, Rousseau, de la mayoría de nuestros clásicos, todas las historias de la revolución, las obras de Mme. de Stael, de Mme. Rolland, viajes, memorias, etc.; en total había como doce mil volúmenes que estaban en francés. Por desgracia el gusto por la lectura estaba muy poco difundido para que muchas personas sacasen provecho. Vi también a Walter Scott, Lord Byron, Cooper, traducidos al francés y una cantidad de otras traducciones. Se veía también algunas obras en inglés y en alemán. Además, se encontraba todo lo que España había producido de bueno.”<sup>257</sup>

Por su carácter ilustrado Flora Tristán considera asertiva la existencia de las bibliotecas públicas y necesario implementar una cultura de la lectura que, si existía, sin embargo, ella considera que no es suficiente porque solamente la encuentra entre la oligarquía. Flora Tristán desea educación política y moral para todo el pueblo peruano<sup>258</sup>.

Después de la independencia de 1826 en Perú, en 1828 la Constitución decreta garantizar la instrucción primaria gratuita, sin embargo, es hasta 1833 que comienzan a incrementarse los planteles<sup>259</sup>.

Flora Tristán considera que la educación en Perú debe mejorar, reclama a su tío Pío no darles educación a sus propios hijos, a pesar de tener los medios materiales y de que él mismo había estudiado en Europa. Flora Tristán considera que la educación europea es buena, siempre y cuando

<sup>256</sup> “El 28 de agosto de 1821, a un mes de haber proclamado la independencia, el general don José de San Martín, firmó el decreto de creación de la Biblioteca Nacional definiéndola como «una de las obras emprendidas que prometen más ventajas a la causa americana» porque se le destinaba «a la ilustración universal, más poderosa que nuestros ejércitos para sostener la independencia»...El 17 de setiembre de 1822 se inauguró la Biblioteca Nacional, que contaba con 11.256 volúmenes que procedían de la antigua biblioteca de los jesuitas y de donaciones particulares, entre ellos 600 libros de propiedad del general San Martín. Como primer Bibliotecario fue nombrado don Mariano José de Arce, clérigo arequipeño y brillante orador del Congreso Constituyente...Es así como el ingreso de las tropas realistas a Lima, entre 1823 y 1824, ocasionó la pérdida de buena parte de la colección con la que contaba al momento de su inauguración”. Disponible en: <https://www.bnp.gob.pe/institucion/nuestra-historia/>

<sup>257</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, op. cit., p. 385.

<sup>258</sup> Cf. *Ibid.*, p. 401.

<sup>259</sup> “Constitución de 1828, el Estado asume la responsabilidad de garantizar: «La Instrucción Primaria gratuita a todos los ciudadanos, la de los establecimientos en que se enseñan las ciencias, literatura y artes; la inviolabilidad de las propiedades intelectuales y los establecimientos de piedad y beneficencia». En 1833, durante el proceso de consolidación de Educación Primaria, fue creado el Departamento de Instrucción, incrementándose el número de planteles. Precisamente Gamarra en (1840) fundó la Dirección de Educación Primaria.” Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos32/historia-educacion-peru/historia-educacion-peru2.shtml>.

exista la instrucción adecuada, es decir, desapegada de modas y apariencias sociales, pues ella considera necesario la instrucción en el conocimiento de las ciencias exactas, de ingenierías, de arquitectura, agricultura, entre otras, para cultivar las capacidades humanas y en benéfico de la sociedad:

“¿Conoce usted las cartas que el afecto paternal inspira a aquellos padres ilustrados y que dirigen a los apoderados de sus hijos? He visto algunas en manos de ciertos negociantes de Burdeos. Todas trazan el programa de estudios del querido hijo. Siempre el mismo: desean que el joven aprenda francés, monte a caballo, baile a la moda de París, toque violín, etc. Pero en ninguna he visto recomendar que les enseñen matemáticas, dibujo y los conocimientos requeridos para entrar en una de las escuelas de ingenieros, de minas o politécnicas, que los instruyan en arquitectura o que los envíen a aprender agricultura en las haciendas modelos. Tampoco era cuestión de hacer frecuentar las escuelas de Derecho o de Medicina a alguno de ellos. Los padres no pueden quejarse sino de sí mismos si sus hijos han recibido una educación fútil que no los hace apropiados para ninguno de los empleos de la sociedad. Sin duda los habían destinado a comer plata y no a ganarla. Convenga, tío, en que la acusación hecha contra la educación europea es la mayor injusticia. Althaus, Escudero, Bolívar y usted mismo, tío, han sido educados en Europa. Me parece que ustedes cuatro hacen honor a la educación que han recibido para que ninguno de ustedes se coloque en el número de sus detractores.”<sup>260</sup>

La idea de cultura, progreso y educación de Flora Tristán coincide con las propuestas liberales que San Martín y Simón Bolívar promulgaron en las constituciones de las nuevas repúblicas como parte de su propuesta ilustrada de principios humanistas.

Flora Tristán da cuenta de que las ciudades en el Nuevo Mundo se encuentran en vías de urbanización; la idea de cultura y progreso en las ciudades de Flora Tristán es ilustrada considera que los funcionarios públicos deben enfocarse en implementar el alumbrado público, la limpieza de la ciudad, entre otras cosas. Hay una riqueza en la presentación de la autora sobre los lugares, pues añade datos históricos y culturales. Nos describe la arquitectura de las construcciones, de las iglesias, los conventos, las estructuras de las casas, además de los espacios naturales que le maravillan.

### 3.2.3 Los puertos

Cuando Flora Tristán arriba al puerto de Valparaíso, Chile<sup>261</sup>, en 1833, da cuenta del flujo comercial, de la necesidad de los mercantes marinos por vender sus mercancías traídas desde Europa.

<sup>260</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, *op. cit.*, p. 352.

<sup>261</sup> En el siglo XVIII, Valparaíso fue el puerto de mayor importancia para el Perú. Como consecuencia de las alianzas de Francia y España durante la Guerra de Sucesión; cuando Felipe Borbón le disputó el poder del trono a

“El número considerable de embarcaciones ancladas en la bahía de Valparaíso, quizás da de inmediato una idea de la gran importancia comercial de este puerto. El día de nuestro arribo entraron doce naves extranjeras. Esta circunstancia no era de naturaleza para reanimar las esperanzas de lucro de los armadores. Como son muy conocidos en estos parajes, fue mucha gente a saludarnos apenas anclamos... Desde que se tuvo noticia de la entrada de “El Mexicano” en la rada, los franceses acudieron al muelle a esperar nuestro desembarco.”<sup>262</sup>

Flora Tristán observó en el puerto de Valparaíso que había una alta migración de franceses que se asentaron a sobrevivir del comercio: “Aquí lo que hay que observar de curioso es la población francesa. Figúrese que hay en Valparaíso cerca de doscientos franceses”<sup>263</sup>. Ella dio cuenta de la influencia sociocultural europea debido al flujo de mercancías y migraciones. Comprendió que las modas europeas se impusieron ante los ciudadanos del Nuevo Mundo y configuraron la vida cotidiana:

“Me creí en una ciudad francesa. Todos los hombres a quienes encontraba hablaban francés y estaban vestidos a la última moda. Noté que yo era el blanco de las miradas de toda esa gente, sin poder comprender entonces el porqué. M. David me condujo donde Mme. Aubrit, una francesa que tenía una pensión en Valparaíso... la habitación estaba muy bien amueblada, la mitad a la francesa y la otra mitad a la inglesa”<sup>264</sup>.

Flora Tristán observó que los puertos y las ciudades se iban expandiendo por el incremento de la población no sólo europea<sup>265</sup>, por la oferta laboral, por el comercio, etc. Dada la importancia comercial de Valparaíso, encontró una Aduana y casas de comercio. Narra que la distribución de la población en las ciudades dependía de los ingresos económicos. Por ejemplo, la clase alta vivía en el barrio del Puerto o de la Aduana. “Allí la vida es activa y el movimiento continuo. En aquel barrio están las grandes casas de comercio de diversas nacionalidades, los almacenes, los depósitos y las hermosas tiendas de objetos de lujo”; mientras que, en *la Quebrada* a las orillas, en la garganta de las montañas, vivían los indios. Además, en ningún lugar las calles estaban pavimentadas<sup>266</sup>.

Flora Tristán también se refirió a los puertos Isla y el Callao de Perú, de menor importancia comercial. Gracias a su narración sabemos que el Callao tenía ruinas porque antiguamente había

Carlos de Austria. La apertura mercantil tuvo un impacto significativo en la reestructuración del comercio imperial. Cf. Halperin Donghi, *op. cit.*, p. 49.

<sup>262</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 99.

<sup>263</sup> *Ibid.*, p. 103.

<sup>264</sup> *Ibid.*, p. 99.

<sup>265</sup> A raíz de las políticas del libre mercado, europeos y europeas fueron arrojados a migrar por la falta de oportunidades, se mudaban a América para lograr una mejor posición económica, debido a la crisis en sus países, la falta de empleo, los divorcios, etc. Cf. F. Walker, *op. cit.*, pp. 107-108.

<sup>266</sup> *Idem.*

sido una ciudad de indios, aunque lamentaba que nadie se interesaba por investigar más sobre el tema<sup>267</sup>.

En el Callao la autora encontró que, en la población de Bellavista, existía un hospicio destinado a los marineros. Describe que había plantaciones de naranjos, platanos, palmeras, etc. En el Callao vivían extranjeros comerciantes y marinos de diferentes nacionalidades, principalmente ingleses y estadounidenses, quienes recreaban su vida cotidiana con base en los usos y costumbres de sus países y a las mercancías de la región. Así reza su descripción sobre una casa en aquel puerto:

“Encontré en esta casa inglesa ese lujo y confort particular de los ingleses. El servicio lo hacían criados de aquella nacionalidad que, al igual que sus amos, iban vestidos como si estuviesen en Inglaterra. La casa tenía una galería semejante a todas las casas de Lima... Veía grupos de ingleses, de americanos, de franceses, de holandeses, de alemanes. En suma, una mezcla de casi todas las naciones y palabras de todas las lenguas llegaban hasta mis oídos...Bebían un grog y fumaban excelentes cigarrillos de La Habana, balanceándose muellemente en hamacas de Guayaquil suspendidas del techo”<sup>268</sup>

Los usos y costumbres de los migrantes fueron adaptados como modas en los lugares a los que arribaban, y a su vez se fusionaban, es decir, adoptan aspectos propios de los lugares, en este caso de los puertos de Valparaíso y el Callao<sup>269</sup>.

### 3.3 La mirada social y antropológica

A continuación, expongo las descripciones de Flora Tristán sobre diferentes tipos de personas que observó en su viaje al Perú: desde que abordó El Mexicano, denuncia las condiciones de vida de los obreros marinos. Denuncia la trata y crítica las formas de sometimiento en el trabajo de los esclavos y de los siervos de las islas de África y de América. Relata los trabajos que desempeñaba el pueblo peruano: los estratos a los que pertenecían y sus modos de vida. Resalta que aún existe la relación ancestral de los indios de la sierra con la naturaleza. Compara las formas de esclavitud y servidumbre del Viejo Mundo con el Nuevo Mundo. Hace una crítica a las figuras dominantes como son: los mercantes de esclavos, el dueño de un ingenio azucarero, los acumuladores de oro, la propia iglesia, entre otros. Expone su punto de vista sobre la abolición de la trata y la esclavitud

<sup>267</sup> Cf. Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 364.

<sup>268</sup> *Ibid.*, p. 259.

<sup>269</sup> Wlaker afirma que en esta época se configuraron aspectos de la vida social y cotidiana, como parte de las características que conformaron la naciente sociedad nacional Cf. F. Walker, *op. cit.*, pp. 107-108.

en su paso al trabajo supuestamente “libre”. Critica la forma del trabajo “libre” de los trabajadores marinos europeos y mercaderes independientes con los que viajó. Finalmente, retomo su punto de vista ilustrado sobre la necesidad del desarrollo de las capacidades humanas.

### 3.3.1 Los obreros marinos

Flora Tristán consideraba que el trabajo “libre” no garantiza la solución de las necesidades básicas de subsistencia. Por ello desde que inicia su viaje a bordo en *El Mexicano* rumbo al Perú, hace una descripción crítica del trabajo de los marinos, que eran trabajadores asalariados supuestamente “libres”. Califica como obreros a los marinos que trabajaban para barcos mercantes, “al llegar a la isla Cabo de Hornos los capitanes de “*El Mexicano*” les explicaban a los obreros lo que debían hacer”<sup>270</sup>.

Flora Tristán expone las condiciones de vida de los obreros marinos en el siglo XIX, cuando la naturaleza –el mar– no ha sido dominado por las herramientas técnicas, no hay gran desarrollo marítimo. Su trabajo les produce sufrimiento, viven en condiciones inhumanas, marginales:

“¡Ah! Es allí donde he visto en lo que tienen de más horrible los males que pueden azotar al hombre. He visto a marineros cuya camisa de lana y cuyo pantalón se helaron sobre ellos y no podían hacer un movimiento sin magullar su cuerpo, al raspar dolorosamente el hielo sobre sus miembros ateridos de frío. Las cabinas donde estos desgraciados tenían sus lechos estaban llenas de agua (como sucede de ordinario durante el mal tiempo en el castillo de proa de los barcos pequeños) y no tenían otro sitio para descansar. ¡Oh! ¡Qué doloroso espectáculo ver a los hombres reducidos a tal estado de sufrimiento!”<sup>271</sup>

A Flora Tristán la condición del marinero le parece la infancia de la humanidad, es decir, como si viviera en un estado primitivo en el que el humano sólo vive para su reproducción física. Los trabajadores se abandonan a sí mismos hasta quedar sin capacidad para trabajar. Ella admite su interés por la situación del marinero en tanto condición de un parte de la humanidad:

“La imprevisión del marinero o su indiferencia, aún hacia los males contra los que debe luchar, le asimila a la infancia. Es preciso prever por él. Nuestro interés, tanto como la humanidad, nos obliga a hacerlo. El sufrimiento físico llevado al extremo desmoraliza al hombre, a tal punto que no se puede obtener de él ningún servicio.”<sup>272</sup>

<sup>270</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 65.

<sup>271</sup> *Idem.*

<sup>272</sup> *Idem.*

Flora Tristán narra que los marineros en medio de la mar vivían difíciles condiciones en su trabajo: padecían turbaciones dentro del barco y condiciones climáticas como el frío extremo. Tal situación los llevaba a correr el riesgo de extrañarse de sí mismo y morir:

“El frío excesivo hace caer al marinero en una desmoralización que le vuelve absolutamente inerte. Resiste las súplicas, soporta los golpes sin que nada pueda hacerle mover. Algunas veces, se les hielan los dedos a esos desgraciados, y si entonces se encuentran en las cofas se dejan caer con riesgo de matarse, tan adoloridas o entumecidas sienten las manos.” <sup>273</sup>

Flora Tristán explica que el marinero también es forzado a realizar su trabajo supuestamente libre, “ha sucedido a varios capitanes que se han visto forzados a dar órdenes con una pistola cargada en cada mano para hacerse obedecer, pues los marineros se negaban a subir a las cofas<sup>274</sup>. Denuncia los terribles reglamentos impuestos a los marineros, a los que deben someterse a cambio del sueldo que reciben para sobrevivir.

“El ministro de marina podría prevenir las desgracias que resultan de la miseria del marinero, obligando a los comisarios de marina de los puertos por donde se pasa, a que conjuntamente con los capitanes revisen las ropas antes del embarque. Los reglamentos serán siempre impotentes, mientras no se provean los medios de asegurar su rigurosa ejecución. A bordo de las naves del Estado, el vestuario del marinero es objeto de frecuentes inspecciones. Se le proporciona los vestidos que el reglamento exige usar, sin que pueda oponerse a esto, porque se retiene el precio de ellos sobre su sueldo. ¿Por qué no ejercer la misma vigilancia a bordo de las embarcaciones de la marina mercante?” <sup>275</sup>

Flora Tristán observa que, si los trabajadores tuvieran los medios necesarios para desempeñar su trabajo, podrían realizar mejor su actividad. Por el contrario, cuando se carece de los medios de vida necesarios la condición del trabajador puede conducir a un estado de salud delicado, incluso hasta morir:

“Si esos hombres estuviesen bien abrigados, si tuviesen un capote impermeable para preservar de toda humedad su ropa de lana, podrían con una alimentación conveniente soportar cualquier grado de frío. Lo que ocurrió en nuestra embarcación me dio la prueba de lo que afirmo. Cinco de nuestros hombres estaban bien equipados y cuatro en la mayor desnudez. Los cinco que tenían abrigo suficiente toleraron el frío sin enfermarse, mientras que los otros cuatro quedaron fuera de servicio por los males que se cebaron en ellos. Tenían continuamente fiebre, sus cuerpos se cubrieron de abscesos. No podían comer y se encontraron reducidos a tal estado de debilidad que temimos por sus vidas.” <sup>276</sup>

<sup>273</sup> *Idem.*

<sup>274</sup> *Idem.*

<sup>275</sup> *Idem.*

<sup>276</sup> *Idem.*

En el siguiente pasaje Flora Tristán reflexiona sobre las necesidades del marinero que logra satisfacer. Él gasta su salario en la necesidad natural de la sexualidad –debe pagar por ella– “Al llegar al puerto abandona su nave y el salario que se le debe, va a tierra y vende hasta su pipa para alternar con alguna mujer, y a la mañana siguiente se enrola de nuevo en el primer navío.”<sup>277</sup> El marinero en su trabajo puede observar y conocer “El auténtico marinero deserta cada vez que puede y pasa sucesivamente a bordo de las naves de todas las naciones, visita todos los países, satisfecho de ver y sin tratar de comprender nada de lo que ve. Es un pájaro viajero.”<sup>278</sup> Sin embargo, el marinero viaja, aunque sin poder reflexionar, no puede hacer de sus viajes un arte, su vida está en peligro de muerte todo el tiempo.

Flora Tristán más adelante en *La Unión Obrera* propondrá como necesaria la lucha política por los derechos de los trabajadores; de cara al sistema legal injusto, el cual ella aborrece.

### 3.3.2 La trata de esclavos en África y Perú

Flora Tristán en su viaje al Perú, partió desde Burdeos a bordo de “El Mexicano”, en la primera parada que realizó conoció la Praya, una isla de la Costa de África, al narrar su anécdota ella denuncia por primera vez las condiciones hacinadas en las que viven los esclavos negros y la existencia de la trata de esclavos, a pesar de haber sido abolida<sup>279</sup>. Señala la codicia de los traficantes de este deplorable negocio de humanos:

“El único comercio que allí se hace es la trata. No existe ningún producto para la exportación. Los habitantes de la Praya cambian negros por harina, vino, aceite, arroz, azúcar, otros comestibles y objetos manufacturados que necesitan. Esta población es pobre, se alimenta muy mal y la mortalidad es considerable a causa de las numerosas enfermedades a las que están expuestos sus habitantes.”<sup>280</sup>

Flora Tristán narra su diálogo con Tapee un francés que vivía en las islas de Cabo Verde hacía catorce años ahí cuando ella lo conoció; había sido un misionero católico y luego se convirtió en traficante de humanos –ver en el apartado mirada a la religión—. A ella este tipo de comerciantes le

<sup>277</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 67.

<sup>278</sup> *Idem*.

<sup>279</sup> La política económica del libre comercio dio paso a la prohibición de la trata de esclavos en 1807, en el territorio de Inglaterra, a través del “Acta del comercio de esclavos” para efectos del mercado mundial, de la nueva política del libre mercado, más no del humanismo. En América y otras regiones del mundo siguieron traficando esclavos. Cf. Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*, (trad. traficantes de sueños sobre la trad. de Martín Gerber), Madrid, Traficantes de sueños, 2011, p. 92.

<sup>280</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 60.

parecían reprobables, pues tras la abolición de la trata él se sentía en crisis porque su negocio estaba en decadencia, además de que era racista.

“—Dios mío, señorita, no hay en esta costa sino un solo género de comercio: la trata de negros. Cuando vine a establecerme a esta isla era entonces el buen tiempo. Se podía ganar dinero sin darse mucho trabajo. Durante dos años fue un gran negocio. La prohibición misma de la trata hacía que se vendieran los negros como uno quería. Pero, desde entonces, esos malditos ingleses han insistido tanto en la ejecución rigurosa de los tratados que los peligros y los gastos que ocasiona el transporte de los negros han arruinado por completo el negocio más lucrativo que ha existido.”<sup>281</sup>

Flora Tristán también fue testigo de que en Perú los propietarios mantenían la existencia de la esclavitud tras la abolición de la trata. Este comercio seguía existiendo, si llegaban a morir los esclavos no pasaba mucho tiempo para poder reponer su pérdida, los remplazaban por otro esclavo. En la siguiente conversación ella da cuenta de la opinión de un propietario de esclavos: “—Pero la trata está ya abolida y mientras más valor tengan nuestros productos más interesados estaremos en conservar nuestros esclavos”<sup>282</sup>.

Cuando Flora Tristán estuvo en Lima fue a conocer en la costa un lugar llamado Chorrillos, ahí visitó el ingenio azucarero del señor Lavalle<sup>283</sup>, donde trabajaban esclavos negros de diferentes edades: “establecimiento en el cual habitan cuatrocientos negros, trescientas negras y doscientos negritos... cuatro molinos para triturar la caña movidos por una caída de agua... la refinería contigua donde el azúcar se separaba de la melaza”<sup>284</sup>.

Flora Tristán crítica el trato inhumano que tiene este empresario hacia sus trabajadores esclavos, porque el trabajo que deben realizar, el maltrato al que son sometidos los lleva en muchas ocasiones a la muerte, en especial a los niños esclavos. Afirma que la trata ya no es necesaria porque si esos trabajadores tuvieran mejores condiciones podrían procrear y no morir a edad temprana. Lavalle además de sus prejuicios raciales, consideraba que los esclavos al dejar de trabajar tenían la culpa de que sus hijos murieran. Él no estaba a favor de la abolición del tráfico de humanos, pues creía que lo llevaría a la ruina:

“—Pero, señorita, agregó, la imposibilidad de conseguir nuevos negros es desesperante. La falta de esclavos traerá la ruina de todos los ingenios... las tres cuartas partes de los negritos mueren antes de llegar a los doce años...”

<sup>281</sup> *Ídem.*

<sup>282</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 408.

<sup>283</sup> M. de Lavalle, antiguo intendente de Arequipa. *Ibid.*, p. 404.

<sup>284</sup> *Ibid.*, p. 408.

–Sus negros se multiplicarían tanto como los hombres libres si su existencia fuese tolerable y si entre ellos el sentimiento del dolor no fuese más fuerte que los más tiernos afectos de nuestra naturaleza.

–Señorita, usted no conoce a los negros. Es por pereza que dejan perecer a sus hijos y no se puede obtener nada de ellos sin el látigo.”<sup>285</sup>

### 3.3.3 Los trabajadores esclavos, siervos y libres

Flora Tristán explica que, en la república del Perú, el estrato más alto de la sociedad peruana corresponde a los blancos –europeos y mestizos– de ascendencia andaluza y valenciana.

“En el Perú, como en toda la América, el origen europeo es el gran título de nobleza. En el lenguaje aristocrático del país se llama blancos a aquellos cuyos ascendientes no son indios ni negros. He visto a varias señoras que pasan por blancas, aunque su piel sea de color canela, porque su padre fue nativo de Andalucía o del reino de Valencia.”<sup>286</sup>

Después narra que hay tres estratos y los clasifica de acuerdo con su condición de libertad o esclavitud: la población libre, la gente de color y los esclavos; estos estratos pueden estar conformados por europeos con menos dinero, indios y negros:

“La población libre forma, pues, tres clases, provenientes de tres razas muy distintas: europea, india y negra”. En la última clase, bajo la denominación de gentes de color, se confunden los negros y los mestizos de las tres razas. En cuanto a los esclavos, a cualquier raza a que pertenezcan, la privación de la libertad establece entre ellos la igualdad en la desgracia.”<sup>287</sup>

Flora Tristán explica que la estratificación del Perú decimonónico se compuso de dos factores. En primer lugar, la posición económica, en segundo lugar, las diferentes razas. Supuestamente había una república con ciudadanos, no obstante, se mantuvo la esclavitud, la servidumbre y con ello el racismo, instaurados desde la época colonial.

Flora Tristán denuncia que el abogado y sacerdote Valdivia<sup>288</sup> de Arequipa, quien defendía los intereses de la oligarquía, hacía enlistar como peones a los indios en el ejército, les infundía el sentimiento patrio con el que no tenían empatía, los persuadía de que al defender la patria eran “libres”:

<sup>285</sup> *Ibid.*, p. 405.

<sup>286</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 201.

<sup>287</sup> *Idem.*

<sup>288</sup> “El monje Valdivia, fue educado en el convento de los jesuitas... El sacerdote Luna Pizarro le tomó bajo su protección hasta completar su educación de quién contaba servirse algún día... Valdivia entro en la carrera civil, se hizo abogado, escritor y periodista sin dejar se ser sacerdote.” *Ibid.*, pp. 258 y 259.

“Valdivia recurrió entonces a la persuasión y en una serie de artículos en su periódico, supo interesar su orgullo con tanta astucia que todos los jóvenes se enrolaron voluntariamente... ‘Arequipeños la Republica del Perú espera encontrar en vosotros defensores... Todos vosotros sois libres. El jefe nos es más que el subordinado, el subordinado es tanto como su jefe. Ya no hay soldados entre vosotros, sólo hermanos, hombres libres, defensores de la patria, etc.’”<sup>289</sup>

Flora Tristán da cuenta de que el indio prefiere morir antes que seguir en perpetua opresión, ella se impresiona de la actitud del indio: “Esta fuerza moral, tan rara en nuestra especie y que nos hace escapar por la muerte a la opresión, es muy común entre los indios del Perú”<sup>290</sup>. Flora Tristán señala que indios esclavos en la ciudad no se identificaron con la lucha de los oligarcas, a pesar de que les garantizaban su libertad preferían suicidarse “El pueblo peruano es antimilitarista. Todos aborrecen el ser llamados a las filas y el indio mismo prefiere matarse antes que servir. En un principio los arequipeños se negaron rotundamente a obedecer la llamada del general”<sup>291</sup>.

En el Perú, Flora Tristán observó una sociedad servil y esclava en convivencia con el trabajo supuestamente “libre”. Se preguntaba si para la sociedad en su conjunto existía la necesidad del trabajo esclavo, porque existían los pescadores que eran indios, quienes en la práctica de su trabajo supuestamente “libre”, disputaban su vida ante los peligros del mar. Ellos debían realizar esta actividad productiva, propia de las sociedades de escasez, debido al bajo nivel de desarrollo de la tecnología.

“Al día siguiente fuimos a ver echar las redes. La manera de pescar es horrible y me pareció tan difícil como peligrosa. Los pescadores entran en el mar hasta muy adentro, presentan a la ola la boca de una inmensa red fija en torno de un gran círculo. El mar llega con furia, los cubre por completo y cuando se retira la ola tiran de la red hacia la playa. Eran doce los que se ocupaban en esta pesca y sólo después de la cuarta tentativa cogieron nueve pescados. Al ver a hombres libres soportando tan penosas fatigas, y corriendo tan inminentes peligros para ganar el pan, me pregunté si existe algún género de trabajo para el cual sea necesaria la esclavitud y si un país donde se encuentran hombres obligados a ejercer semejante oficio para vivir tenía necesidad de esclavos.”<sup>292</sup>

Flora Tristán denuncia otra figura del trabajo “libre” en el Perú: los burócratas del gobierno, porque faltaban a sus deberes como clase acomodada e impedían el buen funcionamiento de las gestiones para la vida de la población, ella crítica el status quo de estos trabajadores.

<sup>289</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 263.

<sup>290</sup> *Ibid.*, p. 205.

<sup>291</sup> *Ibid.*, p. 262.

<sup>292</sup> *Ibid.*, p. 412.

“Doña Pancha conocía muy bien a los hombres a quienes gobernaba y si no tuviese más culpa que la de corregir a los asalariados del gobierno que faltaban a sus deberes ustedes la tendrían todavía de presidenta.”<sup>293</sup>

La autora consideró una buena acción el trabajo de la expresidenta Francisca Zubiaga Gamarra, quien a los burócratas asalariados del gobierno les hacía cumplir sus funciones correspondientes.

Flora Tristán observó la situación del indio en cuanto a su vida comunitaria; le asombró mirar que los indios de la cordillera trabajaban como ganaderos y andaban descalzos. Los admiraba porque daban un trato cuidadoso a la llama –el animal sagrado del Perú<sup>294</sup>– su compañera de trabajo, de carga, su medio de transporte y comunicación.

“Ningún otro hombre sino el indio de las cordilleras tendría suficiente paciencia y dulzura para utilizar a las llamas. Es sin duda de este extraordinario compañero dado por la Providencia al indígena del Perú que éste ha aprendido a morir cuando se exige de él más de lo que quiere hacer”<sup>295</sup>.

Afirmamos que para Flora Tristán el indio de la primera mitad del siglo XIX encarna el sentido de la vida comunal del pasado de los pueblos. Porque ella narra que el indio aún sigue relacionándose positivamente con los medios de vida, con la naturaleza de una manera armónica, guarda algunas formas de vida de sus antepasados, las cuales le dan sentido a su existencia. Por ejemplo, al hacer de la llama su compañía, no la maltrata ni la extermina, prefiere vivir en la sierra de manera comunitaria, pero no en la ciudad en condiciones de oprobio<sup>296</sup>.

Flora Tristán expresa que en las sociedades donde los peones agrícolas tienen propiedad colectiva de la tierra para cosechar su autoconsumo existe un trato un poco más digno para el

<sup>293</sup> *Ibid.*, p. 432.

<sup>294</sup> Este animal es un símbolo patrio del Perú, que existe desde la época precolombina, aquellos pobladores lo domesticaron “... las llamas fueron instrumentales en la construcción de la antigua ciudad de Machu Picchu, la llama fue domesticada en el Perú hace entre 4.000 y 5.000 años, es un miembro de la familia de los camellos, y comparte algunos rasgos del camello como un cuello largo y un labio superior hendido, pero no comparte la capacidad de los camellos para sobrevivir largos períodos sin agua...descienden del guanaco, que aún se desplaza libremente por las montañas de América del Sur, y los peruanos en los Andes capturaron y domesticaron a los guanacos, utilizándolos para la producción de leche y carne” Disponible en: <https://todoanimales.org/llama.html>.

<sup>295</sup> *Ibid.*, p. 205.

<sup>296</sup> “La independencia, emancipando formalmente al indio de un status, jurídico diferenciado, [...] lo volvió de hecho más vulnerable a la explotación. Al incentivar en estos ideales igualitarios y progresistas la división de las tierras comunales del ayllu en parcelas individuales, pasibles de enajenación, se provocó la formación de nuevos latifundios y la apropiación de grandes extensiones de tierras comunitarias por los latifundios vecinos”. Darcy Ribeyro, *Las américas...*, *op. cit.*, 1977, p. 178.

trabajador, porque pueden resolver sus necesidades básicas para la subsistencia<sup>297</sup>. Ella compara la servidumbre de los aparceros germanos, eslavos, húngaros y rusos —donde los trabajadores tienen propiedad común para producir su autoconsumo—, con la esclavitud de América, porque los trabajadores son sometidos bajo el látigo en condición de objeto y no tienen propiedad para producir su autoconsumo.

“—Sin embargo, señorita, en tiempo de los romanos Europa estaba cubierta de esclavos y la esclavitud se mantiene aún en Rusia y en Hungría.

—También, señor, las guerras sociales pusieron a menudo en peligro el Imperio Romano y no habría sucumbido por la invasión de los pueblos del norte, si las tierras hubiesen sido cultivadas por brazos libres y si las ciudades no hubiesen contenido más esclavos que ciudadanos. Las naciones germanas y eslavas tenían también esclavos, pero únicamente consagrados al cultivo de las tierras. Esos esclavos eran colonos aparceros, tal como son en Rusia y en Hungría, que acaba usted de nombrar. Fue aquella esclavitud, mucho más dulce que la de los romanos, la que se estableció en las Galias después de la invasión de los germanos, y en España, después de los vándalos. Los siervos pudieron sucesivamente rescatarse con el fruto de su trabajo. Pero en América, el esclavo no tiene semejante perspectiva. Trabajando bajo el látigo del inspector no tiene participación alguna en los frutos de su labor. Ese género de esclavitud excede el fardo de dolor que ha sido dado al hombre soportar.”<sup>298</sup>

Por otra parte, Flora Tristán consideraba que había sido mejor el trato a los esclavos por parte de las misiones cristianas españolas. Compara su modelo de adoctrinamiento y preservación de la esclavitud, con el exterminio de la población india que sucedió bajo el dominio de sajones y franceses, entre otros:

“—Convengo en que las leyes españolas relativas a los esclavos son mucho más humanas que las de cualquiera otra nación. Entre ustedes, el negro no es simplemente una cosa, es un correligionario y la influencia de las creencias religiosas le procura algún paliativo. Mas el vicio radical, la perpetuidad de esa esclavitud, subsiste entre ustedes, así como entre nuestras colonias, pues es imposible para el esclavo que pueda alguna vez usar de la facultad de rescatarse con la continuidad del trabajo exigido. Si los productos debidos en América al trabajo de los negros perdiesen su valor, estoy segura de que la esclavitud sufriría felices modificaciones.”<sup>299</sup>

<sup>297</sup> José Carlos Mariátegui caracterizó a este tema como el problema del indio “El problema del indio es el problema de la tierra”, se refiere al despojo de la tierra comunitaria que sufrieron los antepasados incaicos y sus descendientes. Este autor habló positivamente de que el problema agrario se presenta ante todo como el problema de la liquidación de la feudalidad en el Perú. Critica el sometimiento que ha causado depresión para el indio, en tanto no puede acceder a derechos sociales y políticos; reivindica la vida comunal de los indios desde tiempos de los incas Cf. José Carlos Mariátegui, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, México, Fondo de Cultura Económica-Era, 2002. Su planteamiento sobre el problema del indio es similar a las ideas de Flora Tristán. En su obra no se tiene registro sobre el conocimiento de esta pensadora, lo he revisado en, María de la Concepción Tonda Mazón, *La Defensa del Marrxismo: La inspiración soreliana de Mariátegui*, (tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos), D.F, UNAM, 1994.

<sup>298</sup> Flora Tristán, *Peregrinaciones...*, pp. 406 y 407.

<sup>299</sup> *Ibíd.*, p. 408.

A pesar de que las misiones llevaron a cabo la subordinación de la población en sus colonias con el modelo de la encomienda<sup>300</sup>, a Flora Tristán le parece reprobable el modelo vigente y la perpetuidad de la esclavitud en América.

#### 3.3.4 Modos de ser de las clases dominantes

En esta época en la que nacía el estado nacional peruano y la economía del libre mercado, las oligarquías en tanto clases dominantes demostraban su interés social, político y económico sobre la perpetuidad del sometimiento.

A continuación, Flora Tristán expresa su punto de vista sobre los modos de ser de las clases dominantes; quienes en su mayoría eran europeos, criollos y mestizos. Ella conoció a mercenarios dueños de negocios como el ingenio azucarero, hoteles y servicios, los terratenientes dueños de islas y de haciendas, los políticos, los poseedores de tapados (tesoros) y los representantes de la iglesia, entre otros.

Para Flora Tristán la ociosidad de las clases altas es un delito, una usurpación hacia los que sí trabajan. Por ende, no es una aspiración ni inspiración convertirse en esa clase parásita. Ella denostó a las clases sociales que no trabajan porque no producen para la sociedad, sólo se apropian de todo, es decir, los dueños de todo en realidad hurtan:

“Algún día, cuando el trabajo cese de ser considerado como patrimonio del siervo y de las clases ínfimas de la población, todos harán mérito de él, y la ociosidad, lejos de ser un título a la consideración, no será ya mirada sino como un delito de la escoria de la sociedad.”<sup>301</sup>

El punto de vista de Flora Tristán es el de la clase sometida que trabaja, a la que ella misma pertenece. Por ello, resignifica el trabajo de quienes producen en las sociedades de clases, es decir, la clase baja compuesta por esclavos, servidumbre o asalariados. Porque en la relación de una clase social con otra, el trabajo como único patrimonio del siervo existe y, mediante su sometimiento, es despojado de su producto, es decir, trabaja para el otro, para el amo y no sólo para él mismo.

<sup>300</sup> “Encomienda: apropiación de indios otorgados, de sus familias y sus tierras, como bienes y como hacienda del conquistador[...] Los indios eran compelidos a producir no solo los artículos de subsistencia y de uso a que estaban habituados, sino también artículos de consumo europeo, para el mercado.” Además, eran forzados a adoptar la religión católica. Darcy Ribeyro, *Las américas...*, *op. cit.*, pp. 177-179.

<sup>301</sup> *Ibid.*, p. 4.

En la siguiente conversación de Flora Tristán con el Sr. Lavalle, se aprecia que la condición de sometimiento de los esclavos contiene una trampa característica de esta época. Pues para obtener mayor ganancia en su empresa —el ingenio azucarero— estos usureros no pagaban con un sueldo el trabajo, ni siquiera con propiedad (tierra) para el autoconsumo<sup>302</sup>.

“—Los propietarios no se contentan con vivir del producto de sus ingenios, quieren que esas entradas les proporcionen con qué pagar la adquisición de aquéllos, si la deben todavía, y el modo de crearse una fortuna independiente. Ninguno de ellos consentiría en disminuir su cosecha en la mitad para hacer cultivar a sus negros mayor cantidad de plantas alimenticias, concederles mayor descanso y mejorar su suerte.”<sup>303</sup>

A través de Flora Tristán encontramos otra trampa propia del discurso de los empresarios: el Sr. Lavalle decía ser un agricultor, cuando en realidad era un propietario de tierras y de esclavos, era un terrateniente que ponía a trabajar a otros (los esclavos agricultores) para vender los productos del trabajo de los esclavos y que se apropiaba de su tiempo de trabajo. Como portador de la ideología dominante, se ponía a sí mismo como si él realizara el trabajo de la agricultura, además, no le convenía imaginar ni materializar un mundo diferente sin esclavos.

Flora Tristán descalificó a los comerciantes de esclavos que encontró a su paso por las islas Africanas de Cabo Verde, le parecieron reprobables. Por ejemplo, descalificó al mercenario Tappe. Lo llama antropófago por haber hecho su riqueza mediante la esclavitud de africanos. En este pasaje Flora Tristán reflexiona sobre el sentimiento patrio, aunque era su compatriota francés ella no sintió ninguna empatía ni identificación con él por ser traficante de humanos, no lo estimaba ni, aunque era un hombre culto.

“—Y bien, señorita, ¿qué dice usted del amable compatriota que le he traído? Espero que convendrá conmigo en que se encuentran en las islas del Cabo Verde algunos franceses un tanto pulcros. Ahí tiene usted a un hombre que habla latín mejor que Cicerón. Ese curioso tipo cita a Horacio, a Juvenal o a Virgilio a propósito de los limones verdes o de las coles mal venidas, sin contar los pasajes de las Sagradas Escrituras. Conoce también el hebreo. Estoy seguro, señorita, que se siente halagada al ver a nuestra bella Francia tan bien representada en la costa de África.

—Señor David, encuentro en este momento muy mal dirigidas sus bromas. Debía usted ver en la expresión de mi rostro que este hombre me inspira la más profunda repugnancia.

—¡Cómo, señorita! Usted, tan grande admiradora de los franceses, ¿siente repugnancia por un apóstol francés, un santo misionero de los altares?

<sup>302</sup> Este capitalista sería el usurero o comerciante de los países de América Latina que se excluye del modo de producción propiamente capitalista industrial, pero que a su vez coexiste mercando a costa de las formas de esclavitud y servidumbre y, entra a ser parte del mercado mundial. Cf. Karl Marx, “Capítulo VIII, La jornada laboral”, *El Capital. Crítica de la economía política*, Tomo I, Vol. 1, México, Siglo XXI Editores, 2016, p. 282.

<sup>303</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 408.

—Acabemos este capítulo, señor. Este hombre no es francés. Es un antropófago bajo la forma de un carnero...”<sup>304</sup>

En la plática de Flora Tristán con Brandisco —un traficante italiano racista que se quejaba del declive económico de la trata y, que se enorgullecía de ser esposo de una francesa—, se nota que la ideología de mercado además de que perpetua la esclavitud y tráfico de esclavos, se acompaña del racismo.

“—Desde que estoy en este país he tenido también muchas desgracias y he abandonado casi por completo la trata. Dios no quiere que tenga éxito en vender esos perros de negros. Ahora hago pequeñas operaciones, un poco de contrabando. Mi mujercita tiene una tienda bien puesta y es muy ordenada, así es que podré, dentro de cuatro o cinco años, regresar a mi hermosa Venecia.

El miserable Brandisco se puso a elogiar su mercadería, mostrándonos por todos lados a ese ser humano, como hubiese podido hacerlo un chalán con un potro joven. Este acto de barbarie trajo presentes a mi espíritu todos los males de la esclavitud, odioso cuadro que ya me había ofrecido la Praya”<sup>305</sup>

Flora Tristán hace una síntesis de la relación amo-esclavo cuando encuentra sentados a “los tres pobres millonarios: Gamio, Goyeneche<sup>306</sup> y Ugarte<sup>307</sup>”, en plena guerra civil (1833). Describe que la oligarquía que tenía miedo de perder sus propiedades ante los robos por parte de los esclavos. Denuncia a esta sociedad cosificada que temía la socialización de las tierras y perder su propiedad privada y, que no se cuestionaba el sometimiento de los que no tienen nada que perder, los indios, negros, esclavos, por mencionar algunos:

“Los dueños del oro, los propietarios de esclavos, la raza dominadora, en fin, eran presas del terror; mientras el indio y el negro se regocijaban de la próxima catástrofe y parecían meditar venganzas y saborear de antemano las primicias. Las amenazas brotaban de boca del indígena. El blanco se intimidaba. El esclavo no obedecía. Su risa cruel, su mirada torva y feroz arredaban al amo que no osaba golpearlo. Era la primera vez, sin duda, que todas las caras blancas y negras dejaban leer en su fisonomía toda la bajeza de su alma. Tranquila en medio de este caos, contemplaba con disgusto imposible de reprimir este panorama de las malas pasiones de nuestra naturaleza. La agonía de estos avaros porque temían la pérdida de sus riquezas, más que la misma

<sup>304</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>305</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>306</sup> “Don José Sebastián de Goyeneche ocupaba desde hacía catorce años la sede episcopal de Arequipa. Obtuvo esta alta dignidad mediante la todopoderosa influencia que en los asuntos del Perú tenía su hermano don Manuel, conde de Guaqui, muy en favor entonces en la corte de Fernando. El obispado de Arequipa producía anualmente cerca de 100000 pesos; pero el obispo estaba obligado, según las disposiciones impuestas por la ciudad al concederle esta suma, a distribuir entre los pobres una parte de ella.” *Ibid.*, p. 259.

<sup>307</sup> “Ugarte, hombre tan rico como mi tío, pero mucho más avaro. En los días corrientes Ugarte usa medias azules, zapatos rotos y un vestido remendado. Ese día, exasperado por el dolor del avaro, quizá el más fuerte de todos los dolores, se había puesto todo cuanto tenía de más andrajoso creyendo que de esta manera disimulaba sus riquezas. Ataviado de harapos de todos colores, su exterior y su semblante eran de lo más grotescos. Al verlo no pude contener una carcajada. Oculté la cabeza entre mi velo mientras mi prima, habituada a dominar sus emociones, hacía hablar a ese pobre rico a quien se hubiese podido tomar por un mendigo y, sin embargo, posee de cinco a seis millones de fortuna” *Ibid.*, p. 245.

vida, la cobardía de toda esa población blanca incapaz de la menor energía para defenderse por sí misma; ese odio del indio, disimulado hasta entonces bajo formas obsequiosas, viles y rastreras; esa sed de venganza del esclavo, quien aún la víspera besaba como un perro la mano que lo había golpeado, me inspiraban el desprecio más profundo que en la vida he sentido por la especie humana.”<sup>308</sup>

Por otra parte, Flora Tristán narra que en el Perú los hombres ricos y poderosos en su mayoría eran terratenientes que habían fincado su riqueza en la acumulación de oro. Es el caso de su propio tío, Pío de Tristán, al que calificaba como un avaro, codicioso y negligente: Ese hombre nada siente fuera del único goce de contemplar su oro<sup>309</sup>.

La autora narra que en el Perú de la época aún existían tumbas de los incas en las cuales se encontraban reservas de metales preciosos, les llamaban “tapado” o tesoro. Muestra la actitud antisocial del señor Gamio al encontrar un “tapado”, pues al hacerse rico profundizaba su avaricia, posesividad y, sobre todo intentaba persuadir a la gente con su vestimenta de pobre.

“[...]exasperado por el dolor del avaro, quizá el más fuerte de todos los dolores, se había puesto todo cuanto tenía de más andrajoso creyendo que de esta manera disimulaba sus riquezas. Ataviado de harapos de todos colores, su exterior y su semblante eran de lo más grotescos. Al verlo no pude contener una carcajada. Oculté la cabeza entre mi velo mientras mi prima, acostumbrada a dominar sus emociones, hacía hablar a ese pobre rico a quien se hubiese podido tomar por un mendigo y, sin embargo, posee de cinco a seis millones de fortuna.....

Le creí víctima de enajenación mental y la demencia excita todo mi interés y toda mi compasión. Pero pronto no vi en él sino al vil esclavo del oro, al hombre sin corazón para con sus semejantes, aislado de todos, extraño a las más caras afecciones de nuestra naturaleza y sentí el más profundo desprecio hacia aquel miserable que, según se decía, con seis millones de fortuna, se vestía de sucios harapos.”<sup>310</sup>

Flora Tristán crítica al acumulador Gamio y lo diferencia de Hurtado, quien fundó su fortuna en su trabajo y no en un tesoro (como creían los arequipeños). Ella compara la fortuna de Hurtado con la de La Font aine, un famoso fabulista francés, por estar fundada en el trabajo y no en milagros. No obstante, hay una contradicción en la reflexión de Flora Tristán pues finalmente Hurtado es un empresario millonario que se beneficia del trabajo de otros, sus trabajadores.

“Todo el mundo en Arequipa está persuadido de que el viejo Hurtado ha encontrado un tapado que provee a sus inmensos gastos. En cuanto a mí, creo que, como el viejo de La Font aine ha hallado un tesoro en su trabajo o, como él dice, en su sabiduría. Ciertamente, el trabajo inteligente es la mejor sabiduría humana. Ese venerable anciano es económico sin avaricia y muy trabajador. Ha trabajado durante su larga vida y ha podido llevar a buen fin sus numerosas empresas. El origen de su fortuna está, por lo que me parece, explicado suficientemente sin que haya necesidad de recurrir al descubrimiento milagroso de un tapado.”<sup>311</sup>

<sup>308</sup> *Ibid.*, p. 314.

<sup>309</sup> *Ibid.*, p. 229.

<sup>310</sup> *Ibid.*, p. 245.

<sup>311</sup> *Ibid.*, p. 252.

### 3.3.5 Abolición de la esclavitud: trabajo “libre” más educación

Flora Tristán enuncia hechos inolvidables para la historia de la humanidad: las rebeliones de esclavos y de siervos; que han existido históricamente ante la negación del sometimiento de una clase social sobre otra; es la lucha social<sup>312</sup>. Ella reflexiona sobre esta situación y reconoce a los esclavos como ella misma se reconocía, como unos parias.

“Pero si la esclavitud existe en la sociedad, si se encuentran ilotas en su seno, si las leyes no son iguales para todos, si los prejuicios religiosos o de otra índole reconocen una clase de PARIAS, ¡oh!, entonces la misma abnegación que nos lleva a señalar ante el desprecio al opresor debe hacernos echar un velo sobre la conducta del oprimido que trata de escapar al yugo. ¿Existe acción más odiosa que la de esos hombres que en las selvas de América van a la caza de negros fugitivos para traerlos de nuevo bajo el látigo del amo? La esclavitud está abolida, se dirá, en la Europa civilizada.”<sup>313</sup>

Flora Tristán en su viaje al Perú denuncia que aún exista la esclavitud<sup>314</sup>, observa que los esclavos que existen son de diferentes razas “...europea, india y negra. Y los esclavos son indistintos de las razas, pero se confunden entre negros y mestizos. Los esclavos son privados de absoluta libertad”<sup>315</sup>.

Los esclavos que describe Flora Tristán trabajaban principalmente en plantaciones de caña de azúcar, en obrajes o como peones del ejército. Otros esclavos (la servidumbre) trabajaban en las haciendas y conventos, para el servicio doméstico. Narra que, en las formas del trabajo esclavo, los trabajadores de los obrajes están escindidos en su sufrimiento, es decir, muchos esclavos reunidos en un espacio son obligados a realizar un trabajo de manera individual mediante el uso de la violencia.

“[...]en los grandes establecimientos los esclavos, reunidos en numerosos obrajes, constantemente bajo la mirada de su amo y hostigados sin cesar, sufren una tortura moral que debe bastar para hacerles considerar la vida con horror.”<sup>316</sup>

<sup>312</sup> En este momento histórico particular en América en el que se pasa del trabajo esclavo al asalariado conlleva una necesaria lucha entre clases sociales. Según Doménico Losurdo, la lucha de clases existe en las sociedades donde hay relaciones de sometimiento esclavo. Cf. Losurdo, *op. cit.* 8

<sup>313</sup> Tristán, *op. cit.*, p. 8.

<sup>314</sup> En Francia la Convención Nacional de 1794 abolió la esclavitud, pero en 1802, durante el período napoleónico, se restableció. Se abolió definitivamente en 1848. Ésta misma, después obligó a España a liberar a las colonias. La abolición de la esclavitud era parte de los debates de la época. En América seguía existiendo el trabajo esclavo, su abolición fue parte de una lucha social y política en cada territorio del continente. Cf. Williams, *op. cit.*, p. 92., p. 36.

<sup>315</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 201.

<sup>316</sup> *Ibid.*, p. 408.

Para ella el progreso de la civilización está por construirse. Está a favor del trabajo “libre”, asalariado desde la perspectiva de la liberación de la esclavitud, como un primer paso hacia la construcción de la libertad para el esclavo. Observa que en América las condiciones en las que viven los esclavos son de trabajo forzado, extrema violencia y despojo de los medios para la subsistencia. Insiste en la necesidad de educación para los trabajadores de cualquier raza, para que con ello puedan construir capacidades y las apliquen en el trabajo en vías del progreso de la civilización.

“—Creo con usted que el hombre blanco, rojo o negro, se resuelve difícilmente al trabajo cuando no ha sido educado para él. Pero la esclavitud corrompe al hombre, y al hacerle odioso el trabajo no podrá prepararlo para la civilización.”<sup>317</sup>

Para Flora Tristán el trabajo “libre” asalariado es una forma de trabajo necesaria, para que los trabajadores puedan decidir dónde trabajar, sin violencia física de por medio y puedan luchar por tener los medios necesarios de subsistencia y un trato digno.

Cuando Flora Tristán visitó el ingenio del Sr. Lavallo, ellos conversaron sobre la rebelión de esclavos en la isla de Santo Domingo, Haití. Ella señala que a pesar de que había ocurrido la liberación de los esclavos, éstos no se desenvolvían en un trabajo que les liberara, pues les hacían falta conocimientos y oficios. Por su parte, La Valle se alarmaba de la revolución en aquella isla, porque los esclavos habían logrado expropiar tierras a los terratenientes, además la Convención no indemnizó a los propietarios, ni liberó a los esclavos de manera gradual como lo hacía el parlamento inglés.

“—La abolición de la esclavitud... ¿No está usted desengañada por el ensayo que acaban de hacer en Santo Domingo?

—Señor, una revolución que tuviese sentimientos más generosos por móviles debería de indignarse por la existencia de la esclavitud. La Convención decretó la libertad de los negros por entusiasmo, sin sospechar aparentemente que tenían necesidad de estar preparados para usar de su libertad.

—Y, además, su Convención olvidó también de indemnizar a los propietarios como hace en la actualidad el parlamento inglés.”<sup>318</sup>

Flora Tristán expresa su preocupación porque la sociedad se organice de mejor manera para encaminar su progreso hacia la emancipación. Consideraba que la liberación debía ser gradual y no inmediata como había sucedido en Haití, porque los esclavos debían prepararse para ser libres.

<sup>317</sup> *Ibid.*, p. 406.

<sup>318</sup> *Ibid.*, p. 409.

Por ende, denuncia que el parlamento en Inglaterra haya liberado a los esclavos gradualmente sin miras a mejorar realmente la condición de vida mediante el cuidado y la educación. Para ella los esclavos deberían tener acceso a escuelas de educación rural, artes y oficios antes de ser arrojados a desempeñar cualquier trabajo.

“Flora —El parlamento, teniendo nuestro ejemplo ante los ojos, ha procedido en esta materia en una forma más racional que la Convención. Pero ha estado también demasiado apresurado en alcanzar su propósito y las disposiciones que ha adoptado son tan bruscas y generales que por mucho tiempo todavía no podrán dar buenos resultados. Los obstáculos que se oponen a una liberación simultánea son tales que hay lugar para admirar que una nación, tan ilustrada como la nación inglesa, haya creído deber prestar una atención muy ligera y se haya arriesgado a libertar al esclavo antes de haberse asegurado de sus hábitos laboriosos y de haberlo preparado, por medio de una educación conveniente, en hacer buen uso de la libertad de nuestra organización social. Estoy bien persuadida de que la liberación gradual, únicamente, ofrece un medio pronto para transformar a los negros en miembros útiles para la sociedad. Se hubiese podido hacer de la libertad una recompensa del trabajo. El parlamento inglés hubiese ido más pronto hacia el bien si se hubiese limitado a libertar anualmente a los esclavos de menos de veinte años y los hubiese colocado en escuelas rurales y de artes y oficios antes de dejarlos gozar de la libertad. No existen colonias europeas donde no se encuentren vastas extensiones de tierra sin roturar, a las cuales se pueden enviar a los libertos y el trabajo tampoco faltaría a los negros que aprendiesen un oficio. Procediendo en esta forma bastarían unos treinta años para llegar a la emancipación general. Los negros libertos acrecentarían anualmente la población laboriosa y, por consiguiente, la riqueza de las colonias. Mientras tanto, con el sistema adoptado, esos países sólo tienen en perspectiva un largo porvenir de miserias y de calamidades.”<sup>319</sup>

A Flora Tristán le tocó observar el fin de la esclavitud y la implementación del trabajo “libre” asalariado. Esta transición del sistema mercantil tiene por base la generación de riqueza de unos mediante el trabajo y la miseria de otros. La historia de la esclavitud y servidumbre en la América de finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX es importante porque permite entender las formas del trabajo de la fase mercantil simple: la servidumbre y la esclavitud, en su transición a la forma del trabajo supuestamente “libre” (libertad a los esclavos para elegir a su amo).

### 3.3.6 El comerciante vs profesionalista

Flora Tristán narra la situación de la flota de “El Mexicano” que comandaban tres franceses Chabrié y Briet (de Lorient) y David<sup>320</sup> (de París). Quienes para poder satisfacer sus necesidades

<sup>319</sup> *Idem.*

<sup>320</sup> “David (Alfredo), nacido en París, tenía treinta y cuatro años. Ofrecía el tipo del parisién que ha corrido mundo. Habiendo salido del colegio Bonaparte a la edad de catorce años, sus padres le hicieron embarcar a bordo de un navío que iba a la India para hacerle pasar las de Caín. Llegado a Calcuta, el capitán lo dejó en tierra harto del incorregible. El audaz muchacho, de mala cabeza, pero con un corazón lleno de energía, tomó la firme resolución de ganar su vida y la ganó. Fue sucesivamente marinero, profesor de gramática, empleado de comercio, etc., y permaneció así durante

de subsistencia debían realizar dos trabajos estresantes y arrojados a la suerte: primero navegar atravesando los peligros del océano, después competir por mercar en cada lugar al que llegaban.

“Chabrié y Briet estaban, como marinos, horriblemente fatigados del largo viaje, más el pesar moral que sufrían dominaba con mucho toda su fatiga...Abrigaban las más vivas inquietudes en torno a la venta de sus mercaderías, pues tenían la certidumbre de llegar a Valparaíso cuando ya los dos concurrentes hubiesen atiborrado los almacenes del país con mercaderías semejantes a aquellas que el “El Mexicano” llevaba. Como hombres de honor y previendo el mal éxito de su viaje, les torturaba el temor de no poder cumplir con los compromisos contraídos. Su ansiedad duró hasta nuestra llegada. Sólo los negociantes pueden tener una idea justa del tormento soportado por ellos.”<sup>321</sup>

En aquella época de libre mercado se van renovando los vínculos comerciales y se establecen representaciones entre países. Como ejemplo, Flora Tristán narra el caso del francés Le Bris, quien se había asentado a vivir en Perú y era dueño de barcos. Después de un tiempo Francia lo alentó a ser vicecónsul para establecer relaciones comerciales entre los dos países y él aceptó.

“Consignatario de un gran número de barcos [...] iba a ser nombrado vicecónsul a fin de que el comercio francés tuviese un representante en aquella ciudad. No se preocupaba de ello al principio, pues la independencia de su carácter rechazaba las funciones públicas; pero en interés del comercio nacional ha prometido aceptar su nominación.” <sup>322</sup>

Flora Tristán consideró que el vicecónsul Le Bris sabía organizar el trabajo, tenía palabra para las relaciones comerciales y no era avaro con los trabajadores a su cargo, los vendedores minoristas. Ella lo admiraba porque les daba un buen trato, si hacían bien su labor, les gratificaba con un pago y también les otorgaba créditos. Para lo cual, investigaba en primer lugar si eran honestos y trabajadores, mas no su posición económica.

“Cuando un vendedor minorista solicita un crédito, averigua antes de concedérselo si es trabajador y honrado, y no si es pobre o rico, y cuando los informes son favorables sobre este punto, hace adelantos por sumas considerables.”<sup>323</sup>

cinco años en la India. De regreso a Francia trató de emplearse. Pero, después de que lo engañaron con esas hermosas promesas que nunca faltan en París, se decidió a probar de nuevo fortuna en la carrera industrial y fue al Perú. En Lima trabó conocimiento con M. Chabrié, se vinculó con él y retornaron juntos a Francia en 1832. M. David había estado ausente ocho años” *Ibid.*, p. 29.

<sup>321</sup> *Ibid.*, p. 95.

<sup>322</sup> *Ibid.*, p. 190.

<sup>323</sup> *Ibid.*, pp. 189 y 190.

Flora Tristán consideraba la prosperidad del pueblo fincada en la vocación, en la elección libre del trabajo y en el conocimiento que contribuyera al progreso social y no de unos cuantos. Crítica la visión capitalista nacida en Europa que ignora las profesiones:

“En las colonias todo el mundo practica el comercio. Esas costumbres de especulación existen por todas partes en las dos Américas. Los prejuicios de nuestra vieja Europa sobre las profesiones no han podido superarse.”<sup>324</sup>

En la época de Flora Tristán se promovía entre la población ser comerciante, mercenario especulador, y se denostaba ser profesionista, esta práctica se consideraba de menor alcance según la visión del mercado.

### 3.3.7 Rumbo a la emancipación en el trabajo

Flora Tristán como pensadora ilustrada critica la sociedad en la que vive, donde ocurre la contradicción de que los hombres no se realizan en su vocación y por sobrevivencia trabajan en algo que no es trabajo libre, no en lo que siempre soñaron. La autora narra la situación del capitán de navío quien a pesar de no ser un obrero marino tampoco pudo realizar su trabajo de manera plena y libre:

“El capitán Chabrié ha errado su vocación, como tantos en nuestra contradictoria sociedad. Estaba hecho para cantar en la ópera. Su admirable voz de tenor habría encantado a tres mil espectadores, manteniéndolos durante seis horas seguidas en un estado de dulce beatitud, así como lo hace nuestro célebre Nourrit.”<sup>325</sup>

Para Flora Tristán el proletario es cualquier hombre o mujer de oficio que ha tenido problemas de índole pública, por ende, tiene la necesidad de desarrollarse en pueblo libre: “El hombre que tiene un oficio no es un proletario. A menos que le hieran calamidades públicas, no tiene ya independencia de carácter tan necesaria de que se desarrolle en un pueblo libre<sup>326</sup>.

Flora Tristán desde su punto de vista ilustrado y, desde la clase social a la que pertenece, a saber: el proletariado<sup>327</sup>, expresa una propuesta de emancipación civilizatoria, no para unos cuantos humanos, sino para toda la sociedad:

<sup>324</sup> *Ibid.* p. 191.

<sup>325</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>326</sup> *Idem.*

<sup>327</sup> En La Unión Obrera afirmará qué es para ella un proletario: ““Antes del 89, ¿qué era el proletario en la sociedad francesa? Un villano, un patán, una bestia de carga, pechero y sujeto a prestación personal. Después llegó la revolución del 89, y, de golpe, hete aquí a los sabios entre los sabios que proclaman que la plebe se llama pueblo, que los villanos

“El punto más alto de civilización será aquél en que cada uno tenga conciencia de sus facultades intelectuales y las desarrolle deliberadamente en interés de sus semejantes, sin considerarlo diferente del suyo.”<sup>328</sup>

El pasaje anterior refiere la necesidad del desarrollo deliberado de las facultades intelectuales de la conciencia de cada individuo, en beneficio de la especie humana en su conjunto. Donde los intereses sean compartidos de manera consciente, sin volverse extraños o indiferentes los unos de los otros y sin relaciones de sometimiento. Flora Tristán tiene una idea de civilización humanista propia de la Ilustración. Está convencida de que el ser humano como especie tiene necesidad de desarrollar sus capacidades y desplegar su trabajo en libertad.

### 3.3.8 Las mujeres

La segunda parte de este apartado sobre la mirada social y antropológica de Flora Tristán corresponde a las condiciones de vida de diferentes mujeres –indias, negras, mulatas, mestizas– a las que compara con las mujeres europeas. Reflexiona sobre los trabajos que desempeñan, las aflicciones que padecen, las modas que siguen y la libertad que encuentra en cada una de ellas, entre otras situaciones.

### 3.3.9 Trabajos de las mujeres pobres

A Flora Tristán le tocó observar a las *rabonas* –a quien denominó las vivanderas de la América del Sur– una formación tribal configurada en el momento de las Guerras Civiles de 1833, cuando se conformaba el Estado Nacional en Perú. Las *rabonas* fueron procreadoras de un grupo indígena que sostuvo al ejército peruano. Las mujeres como representantes del trabajo femenino de la procreación son las fuerzas productivas de la procreación social en tanto fuerzas productivas de la cooperación social en conexión con la producción, el intercambio y el consumo<sup>329</sup>.

y los patanes se llaman ciudadanos. En fin, proclaman en plena asamblea nacional los derechos del hombre. El proletario, él, pobre obrero mirado hasta entonces como una bestia, quedó muy sorprendido al comprender que el olvido y el desprecio que se había hecho de sus derechos fueron los causantes de las desgracias del mundo” Flora Tristán, *La Unión...* p. 43.

<sup>328</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>329</sup> Jorge Veraza señala que Marx y Engels en su texto *La ideología alemana (1846)* describieron una idea peculiar: la distinción entre las fuerzas productivas del trabajo y las fuerzas productivas de la procreación social. Cf. Jorge Veraza, “El materialismo histórico en *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (comentario al prefacio de Engels)”, *Itaca*, vol. 1, Núm. 2, 1984. p 5. “La producción de la vida, tanto de la propia en el trabajo, como de la ajena en la procreación, se manifiesta inmediatamente como una doble relación -de una parte, como una relación

Marcela Lagarde afirma que “Las mujeres son los únicos seres que se reproducen a sí mismos. Los otros las tienen a ellas para lograr su reproducción”<sup>330</sup> en un sentido social y cultural. Es decir, las mujeres, se relacionan consigo mismas y con la naturaleza, en base a su práctica y a su conocimiento se producen y reproducen así mismas, a otros sujetos, es decir a la subjetividad de la especie.

Por ejemplo, las *rabonas* gestionan la vida, sustentan la existencia de su hábitat, son cuidadoras de la alimentación de los peones del ejército, de los niños y de ellas mismas. Establecen relaciones basadas en la cooperación. Ellas tuvieron características de las sociedades precolombinas combinadas con las de una “sociedad civilizada” porque vivieron en al inicio de la República en el Perú.

Flora Tristán afirma que las *rabonas* tienen una forma de organización social particular, que consiste en que tres o cuatro mujeres comparten el placer con un hombre sin firmar un contrato matrimonial. Son libres de estar con quien ellas deciden. Ellas cumplen labores domésticas –como madres con los niños– como una tribu, son mujeres activas, productoras, para ellas no existe el salario.

“Las rabonas son las vivanderas de la América del Sur. En el Perú, cada soldado lleva consigo tantas mujeres cuantas quiere. Hay algunos que tienen hasta cuatro. Constituyen una tropa considerable, preceden al ejército por el espacio de algunas horas para tener tiempo de conseguir víveres, cocinarles y preparar todo en el albergue que deben ocupar. La partida de la vanguardia femenina permite enseguida juzgar los padecimientos de estas desgraciadas y la vida de peligros y fatigas que llevan. Las rabonas están armadas...Hacen partir sus mulas al trote, las siguen corriendo, trepan así las altas montañas cubiertas de nieve y atraviesan los ríos a nado llevando uno y a veces dos hijos sobre sus espaldas...Enseguida descargan las mulas, arman las tiendas, amamantan y acuestan a los niños, encienden los fuegos y cocinan[...] Entonces roban, saquean la población, llevan el botín al campamento y lo dividen entre ellas[...] Esas mujeres proveen a las necesidades del soldado, lavan y componen sus vestidos; pero no reciben paga y no tienen por salario sino la facultad de robar impunemente. Son de raza india, hablan esa lengua y no saben una palabra de español. Las rabonas no son casadas, no pertenecen a nadie y son de quien ellas quieren ser. Son criaturas al margen de todo. Viven con los soldados, comen con ellos, se detienen donde ellos acampan, están expuestas a los mismos peligros y soportan aún mayores fatigas.

natural, y de otra como una relación social-; social, en el sentido de que por ella se entiende la cooperación de diversos individuos, cualesquiera que sean sus condiciones, de cualquier modo y para cualquier fin. De donde se desprende que un determinado modo de producción o una determinada fase industrial lleva siempre aparejado un determinado modo de cooperación o una determinada fase social, modo de cooperación que es, a su vez, una "fuerza productiva"; que la suma de las fuerzas productivas accesibles al hombre condiciona el estado social y que, por tanto, la "historia de la humanidad" debe estudiarse y elaborarse siempre en conexión con la historia de la industria y del intercambio.” Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feurebach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*, (trad. Wenceslao Roces), Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1970, p. 30.

<sup>330</sup> Lagarde, *op. cit.*, p. 110.

Cuando el ejército está en marcha, es casi siempre del valor y de la intrepidez de estas mujeres que lo preceden de cuatro o cinco horas, de lo que depende su subsistencia. Cuando se piensa en que, además de llevar esta vida de penurias y peligros cumplen los deberes de la maternidad, se admira uno de que puedan resistir.”<sup>331</sup>

Flora Tristán observó una diferencia entre las *rabonas* y sus compañeros, los peones indios del ejército. La autora afirma que ellos eran considerados una figura inferior socialmente, por no querer combatir en las guerras civiles en las que eran obligados a combatir. Si bien les iba, les pagaban por sus servicios. Como esa guerra no era suya, muchos indios antes de participar se suicidaron.

“Es digno de notar que, mientras el indio prefiere matarse antes de ser soldado, las mujeres indígenas abrazan esta vida voluntariamente y soportan las fatigas y afrontan los peligros con un valor del que son incapaces los hombres de su raza. No creo que se pueda citar una prueba más admirable de la superioridad de la mujer en la infancia de los pueblos.”<sup>332</sup>

Flora Tristán al referir que las *rabonas* representan la infancia de los pueblos, exalta la superioridad de la mujer de este estadio, para ella la infancia no es sinónimo de inferioridad. Las *rabonas* tuvieron liderazgo entre su propio grupo indígena, de gente pobre, para lograr subsistir<sup>333</sup>.

Flora Tristán afirma que las *rabonas* están lejanas a un ideal de belleza física, porque están muy desgastadas en su aspecto en su fisionomía, por el trabajo pesado que realizan. La autora consideró que las *rabonas* conviven en armonía, sin embargo, tienen pasiones que no están contenidas por ningún freno y que las llevan a asesinarse entre ellas mismas por celos. Propone que si ellas tuviesen la oportunidad de realizar otras actividades y disciplinas quizás sucederían menos asesinatos. Otro dato es que adoran al sol, más no sabemos si había un proceso de sincretismo.

“Esas mujeres son lo más lejano a un ideal de belleza. Esto es concebible por la naturaleza de las fatigas que resisten. Los pies y los brazos siempre están desnudos... Se nota que entre ellas reina bastante armonía a pesar de que las escenas de celos ocasionan a veces asesinatos. Las pasiones de estas mujeres no están contenidas por ningún freno, esos acontecimientos no deben sorprender. Está fuera de duda que, en un número igual de hombres a quienes no contuviese

<sup>331</sup> *Ibid.*, p. 276.

<sup>332</sup> *Ídem.*

<sup>333</sup> En un sentido similar a Flora Tristán, años después Engels afirmará –que en las tribus de la barbarie– las mujeres tienen más obligaciones de las que corresponden, sin embargo, se les tiene más consideración “Hay pueblos en los cuales las mujeres tienen muchas más obligaciones de las que corresponden según nuestras ideas, muestran a menudo mucha consideración real hacia ellas que nuestros europeos. La señora de la civilización, rodeada de aparentes homenajes y extraña a todo trabajo efectivo, tiene una posición social muy inferior a la de la mujer de la barbarie, que trabajaba de firme, pero que entre su pueblo estaba considerada como una verdadera dama (lady, frowa , frau = señora) y lo era efectivamente.” Cf. Engels, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, (trad. Fundación Federico Engels), Madrid, Fundación Federico Engels, 2006, p. 57.

ninguna disciplina y llevasen la vida de estas mujeres, los asesinatos serían mucho más frecuentes. Las rabonas adoran al sol, pero no observan ninguna práctica religiosa.”<sup>334</sup>

A pesar de que las *rabonas* afirmativamente sustentaban a su grupo y acompañaban a sus compañeros peones en la guerra, no fueron del todo libres, vivían en la opresión, pues, aunque su liderazgo era considerado por su tribu y lo ejercían libremente, vivían en una sociedad de escasez, eran mujeres pobres, sometidas por la sociedad a su condición de clase y víctimas del racismo. Es decir, su trabajo doméstico –para sí, para su grupo– de raíces milenarias, actuó como servidumbre –para otro– para la oligarquía. Porque ellas garantizaron la reproducción del ejército de la nueva república del Perú del cual no recibieron recursos, ni los medios para sustentar su trabajo<sup>335</sup> y reproducir subjetividad<sup>336</sup>.

Otras mujeres pobres que menciona Flora Tristán son indias, negras, mulatas, mestizas, que viven en las ciudades son las perpetuadoras del “yanaconazgo”, servidumbre de la sociedad estratificada de los incas, que subsiste en la colonia y en la república al servicio de la clase dominante.

Flora Tristán narra que a su llegada al Perú su familia le asignó una dama de compañía, una yanacona, como las que solía tener la oligarquía en las haciendas, en las casas de las ciudades o en los conventos: “Todo el mundo se retiró y por fin, cerca de la medianoche, logré estar sola en mi cuarto con una negrita que me dieron para mi servicio”<sup>337</sup>. Lo cuál da cuenta que Flora Tristán vivió en Perú desde una situación privilegiada, no por ello dejó de denunciar el sometimiento y de cuestionar a las personas con las que se encontró.

En este momento los trabajos que desempeñaban las mujeres pobres en su mayoría fueron de servidumbre, les pagaban en especie y las dejaban vivir en casa de alguna familia rica. Flora Tristán menciona de manera imprecisa –poco profunda– que existe al trabajo de prostitución de las mujeres

<sup>334</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 276.

<sup>335</sup> Las *rabonas* como grupo indígena tendrían una triple opresión como la que refiere Marcela Lagarde “Las indígenas están sometidas a una triple opresión que se genera en tres formas de adscripción sociales y culturales, cada una de las cuales es opresiva; se trata de la opresión genérica, la opresión clasista y la opresión étnica.” *Ibid.*, p. 108.

<sup>336</sup> “.. es preciso desarrollar una subjetividad laica en las mujeres capaz de incorporar la afectividad, la intuición, la inteligencia y sus capacidades racionales e irracionales, para contrarrestar su sujeción religiosa al poder. Se trata de crear una subjetividad que mueva a la mujer a la defensa y a la acción constructiva, que venza la impotencia aprenda e impulse a las mujeres a actuar para sí mismas en primer término. Lagarde, *op. cit.*, p. 828.

<sup>337</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 154.

cuando describe que los marinos gastan su salario en ellas<sup>338</sup>, en este libro no menciona más ideas sobre el tema.

### 3.3.10 Trabajo de las mujeres europeas: el comercio

Flora Tristán narra que las mujeres europeas que migraron al Nuevo Mundo y África pudieron establecerse como comerciantes se hicieron ricas mediante la venta de productos de moda que vendían a la gente rica. Cuando Flora Tristán pasó por la costa de África, en La Praya conoció a la señora Watrin, una rica comerciante que ostentaba gran lujo:

“Para recibirme se había hecho una gran toilette y había reunido en su casa a varias amigas que tenían gran curiosidad de ver a una joven extranjera [...] para curiosidad de nuestras parisienses...la indumentaria de gran etiqueta de las señoras de la Praya”<sup>339</sup>

La autora nos menciona que la señora Demuele, otra mujer comerciante, introdujo el transporte público en Lima y el Callao, ella tenía un gran talento para cantar, pero tuvo que renunciar a él por sobrevivir. Ella emprendió el negocio de una pensión y con este se hizo rica.

“[...]vendía toda clase de mercaderías, pues, como ya tuve ocasión de demostrar, el comercio en aquel país no está aún clasificado y subdividido en especialidades y todo el mundo se mezclaba en él. Además, era ella quien había hecho correr los primeros coches entre Lima y el Callao, para el transporte de pasajeros. Esa empresa le pertenecía... decidió ir a Perú... Su hotel había prosperado más allá de sus esperanzas.”<sup>340</sup>

La desigualdad entre el trabajo del hombre y la mujer existe, pero corresponde a su estrato social dentro de la estructura patriarcal, fundado principalmente en la posición social, familiar, etc. Estas dos mujeres, exitosas propietarias, viven como clase acomodada, están en una situación de privilegio en relación con las mujeres pobres y en relación con los hombres de esa misma condición, es decir, los indios, negros y mestizos pobres<sup>341</sup>.

<sup>338</sup> *Ibid.*, p. 67.

<sup>339</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 42.

<sup>340</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 374.

<sup>341</sup> Las mujeres comparten la opresión unas con otras, pero lo que comparten como opresión sexual es diferente según las clases y las razas, de la misma manera que la historia patriarcal siempre ha dividido y diferenciado a la humanidad según clase y raza. Cf. Lagarde, *op. cit.*, p. 90.

### 3.3.11 Mujeres, trabajo y amor

Flora Tristán observa a partir de las mujeres que conoció, sean *rabonas* o ciudadinas, que en todos los estadios sociales las mujeres tienen como pasión central el amor, lo cual la diferencia de los hombres. Al afirmar que el amor es la pasión central de las mujeres realiza una distinción entre los sexos, los hombres tendrían menor grado de amor, porque el centro de su atención son las actividades que realizan para sobrevivir.

Para la autora la infancia de las sociedades es la época que entendemos como precolombina – antes de la época colonial–, representada por las indígenas *rabonas* y los hombres que se caracterizan por poner al centro de su vida su defensa (como peones del ejército). La época de la “civilización” –época moderna y mercantil– está representada por las mujeres ciudadinas y los hombres que se caracterizan por poner al centro de su vida el hacer fortuna (como comerciantes).

“Las necesidades de la vida ocupan por igual a uno y otro sexo. Pero el amor no los afecta a ambos en el mismo grado. En la infancia de las sociedades el cuidado de su defensa absorbe la atención del hombre. En una época más avanzada de la civilización, el de hacer fortuna. Pero en todas las fases sociales el amor es para la mujer la pasión central de todos sus pensamientos. Hablo según mis propias impresiones y lo que he observado. En otra obra entraré más a fondo en la cuestión y presentaré el cuadro de los males que resultan de su esclavitud y de la influencia que adquirirá con su liberación.”<sup>342</sup>

En la cita anterior Flora Tristán reviste la influencia que tiene Fourier en su pensamiento; ella expone que presentará una tabla con los males del amor y con su liberación –que no presentó. Sin embargo, es una idea similar a la clasificación basada en las pasiones que elaboró Fourier. Él buscaba que, con movimientos y relaciones en el tiempo y el espacio, se liberaran las pasiones, teniendo como objetivo la liberación humana, para hacer suscitarse series apasionadas elaboró una “tabla falansteriana” donde se encontrarían las relaciones sociales, desde “el reparto del trabajo, la organización de los placeres y de los juegos... se formaría así la plena libertad de las pasiones que son garantías de la armonía general. Y el verdadero medio para hacerlas buenas y bienhechoras consiste en destruir las trabas y liberar las pasiones”<sup>343</sup>.

Flora Tristán consideró que el amor podría ser la pasión básica de las relaciones humanas que conduciría a la liberación, por eso aplaude que las mujeres tengan por base en su existencia el amor,

<sup>342</sup> *Idem.*, p. 11.

<sup>343</sup> Picard, *op. cit.*, p. 254.

ante ello contrapone el trabajo de los hombres quienes han puesto en un segundo termino el amor, y propone que el amor pudiese liberar a la humanidad.

Entendemos que en el trabajo los peones tienen como resultado un ejercito (objeto de la oligarquía) y los comerciantes tienen como resultado su fortuna (cosificada). Para llevar a cabo un trabajo amoroso en torno al sujeto, el resultado, en todo caso, estaría nutrido de la defensa de su propia tribu y de relaciones no cosificadas<sup>344</sup>.

Por ejemplo, el resultado para los peones podría ser un pelotón autónomo que luchara por sus intereses en contra de quien los domina y, en el caso de los comerciantes, su resultado debería desligarlos de querer obtener sólo fortuna. Flora Tristán afirma que el móvil del amor debe construir la liberación humana<sup>345</sup>. En un sentido similar desde la teoría feminista actual Marcela Lagarde afirma lo siguiente: “La salida del mundo religioso y mágico en que viven las mujeres tiene como espacio político privilegiado la transformación del amor como sentimiento natural de signo biológico que liga a las mujeres con los otros y con el mundo, en la dependencia vital y en el consenso a su servidumbre voluntaria...El amor que impulsa a las mujeres a depositarse en los otros humanos o divinos, a llenarse de ellos y a entregarse a ellos cual si fueran divinidades precisa ser resignificado históricamente en su dimensión social y subjetiva como experiencia que no exige renuncia, entrega, incondicionalidad, servidumbre, obediencia ni fe dogmática en los otros, sino que parte de la integridad de las mujeres, de su valoración y de su completud. Los cambios en la ampliación del mundo personal de las mujeres pueden conducir a la desenajenación del amor

<sup>344</sup> En un sentido similar, Tonda se apoya en Marx para afirmar que el trabajo debe realizarse en torno al sujeto, no al objeto, o cosas; como ha sucedido en las sociedades productivistas o escasas, tanto en la esclavitud como en la sociedad capitalista. Tonda Mazón afirma que para Marx “el proceso de trabajo, la praxis o actividad teleológica es esencialmente una actividad amorosa. El amor es una actividad adecuada a la estructura transitoria del proceso de trabajo...Esta actividad no gira en torno del objeto como contradictoriamente sucede en las sociedades productivistas o escasas, sino que presenta la peculiaridad de girar en torno del sujeto; el sujeto es aquí el fin, el medio de producción, la materia prima a transformar y el resultado del proceso...Mediante la relación amorosa el sujeto social se relaciona de manera inmediata consigo mismo y con la naturaleza (autoproduciéndose)”. Cf. Concepción Tonda Mazón, *Fundamentación de la Crítica de la Economía Política en la Sagrada Familia (1845)*, (tesis de licenciatura en economía), México, UNAM, 1981, p. 76.

<sup>345</sup> Tonda Mazón afirma que Marx plantea en sus *Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844* que el amor es la relación social natural elemental, transitoria, más básica, fundamental de toda sociedad, porque permite la socialidad, la humanización del homínido, en tanto que permite la reproducción del género humano, de la especie humana. Entiende esta relación como una relación positiva, en tanto que permite la reproducción de la humanidad y en tanto que relación social, de reciprocidad positiva básica, de asunción plena y libre del otro (a). Implica al proceso de reproducción natural, biológico y al proceso de reproducción de la socialidad, ambos aspectos están indisolublemente ligados en la relación amorosa cuyo centro es la praxis y el amor. Cf. Tonda Mazón, *Fundamentación...* p. 131.

opresivo de las mujeres, pródigas sólo con sus otros y desamorosas con el mundo inexistente para ellas”<sup>346</sup>.

Para ambas autoras las mujeres deben buscar su liberación en todos sus ámbitos mediante el amor. no obstante, no hablan del “amor” que las oprime, que las subordina, sino de un amor que las liberaría, el cual esta en completa conexión con su praxis como sujetos, sociales, políticos, etc.

### 3.3.12 Mujeres y amistad

En la siguiente conversación Flora Tristán narra su punto de vista sobre las relaciones de amistad entre mujeres y de mujeres con los hombres. La autora crea un yo, un sujeto mujer que revive a través del relato sus impresiones de vida. En este caso expone sus ideas a través de su conversación con el capitán David<sup>347</sup>, su opuesto, quien sólo concibe las relaciones sociales a partir de la violencia<sup>348</sup>. Flora Tristán narra que para él no es posible el amor entre mujeres, por ende, tampoco es posible la sororidad entre mujeres, porque entiende que la sociedad las orilla a competir entre ellas y a buscar relaciones basadas en el interés.

<sup>346</sup> Lagarde, *op. cit.*, p. 827.

<sup>347</sup> “David (Alfredo), nacido en París, tenía treinta y cuatro años. Ofrecía el tipo del parisién que ha corrido mundo. Habiendo salido del colegio Bonaparte a la edad de catorce años, sus padres le hicieron embarcar a bordo de un navío que iba a la India para hacerle pasar las de Caín. Llegado a Calcuta, el capitán lo dejó en tierra harto del incorregible. El audaz muchacho, de mala cabeza, pero con un corazón lleno de energía, tomó la firme resolución de ganar su vida y la ganó. Fue sucesivamente marinero, profesor de gramática, empleado de comercio, etc., y permaneció así durante cinco años en la India. De regreso a Francia trató de emplearse. Pero, después de que lo engañaron con esas hermosas promesas que nunca faltan en París, se decidió a probar de nuevo fortuna en la carrera industrial y fue al Perú. En Lima trabó conocimiento con M. Chabrié, se vinculó con él y retornaron juntos a Francia en 1832. M. David había estado ausente ocho años. M. David se ha educado a sí mismo y, sin haber profundizado nada, ha adquirido una gran variedad de conocimientos. Activo, emprendedor, infatigable, ávido de placeres, inaccesible al pesar, insensible al dolor, posee en el más alto grado ese espíritu de denigración que el autor de *Cándido* puso de moda a fines del último siglo. Ve siempre el lado malo de la especie humana. Empecinado en su opinión, nunca acata la de los demás, critica todo, porfía a todo. Sofista por carácter, se lanza audazmente en una discusión que le es imposible proseguir, a tal punto repugnan a su espíritu ligero los pensamientos profundos, a tal punto es incapaz de prestar atención sostenida. Y cuando se ha enredado en medio de sus razonamientos, suelta alguna broma chistosa que excita la hilaridad del auditorio y hace perder de vista el objeto principal de la discusión. Por más superficialmente que conozca la cosa sobre la cual se entabla conversación, M. David habla de ella con un aplomo capaz de desconcertar al mismo inventor de aquella cosa. Abandonado sin recursos y en lucha con la miseria en una edad muy tierna, no es en buena escuela donde ha conocido el corazón humano.” Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 62.

<sup>348</sup> “M. David odia a la especie humana y considera a los hombres como bestias feroces, prontos a devorarse entre sí. Más de una vez ha sido su víctima, y trata sin cesar de ponerse en guardia contra sus ataques. El desgraciado nunca ha amado a nadie, ni siquiera a una mujer. Ningún ser ha compadecido sus penas y su corazón se ha endurecido. El único goce que concibe es el de abandonarse a todas sus inclinaciones. Las dulces emociones del alma han sido ahogadas en él antes de haberse desarrollado. Las sensaciones materiales lo dominan y su alma está como aniquilada. Gusta con pasión de la buena mesa, encuentra delicias en fumar un cigarro y regocija su pensamiento soñando con las guapas mozas de cualquier color que piensa encontrar en el primer puerto donde la casualidad lo hace anclar. Son los únicos amores que comprende.” Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 30.

“Las mujeres tienen entre ellas demasiados motivos de rivalidad para poder amarse de una manera desinteresada. Sus relaciones con el otro sexo, cuando no tienen el amor por base, están fundadas sobre el interés”<sup>349</sup>

Para Flora Tristán es fundamental que las mujeres creen lazos de amistad con amor: que se amen entre ellas para lograr romper con las rivalidades a las que han sido orilladas por el sistema en el que viven. Flora Tristán está en contra del sistema patriarcal en el que vive, el mismo que desde entonces había producido enemistad y competencia entre mujeres, por un hombre que las ame. Flora Tristán llama a romper con este orden, lo que hoy en día llamamos misoginia. Propone la amistad entre mujeres teniendo como base el amor para superar entre ellas esta ruptura. Hoy en día las teorías feministas llaman a la sororidad:

“Las mujeres requieren identificarse con las otras mujeres a partir de la condición compartida como vía para lograr el reconocimiento de unas mujeres en las otras y la superación de la competencia y envidia, es decir, la enemistad histórica establecida entre ellas. Para lograr la anulación de la relación básica que estructura su subjetividad y su identidad: la relación mujer-mujer como yo/ la otra.”<sup>350</sup>

Flora Tristán reflexiona sobre las afirmaciones de David quien opina que no son posibles las relaciones de amistad entre hombres y mujeres “En cuanto a los hombres, nunca sienten amistad hacia las mujeres y no las aman por amor, ni se unen a ellas sino por interés”<sup>351</sup>.

La autora cuestiona que los hombres no quieran ser amigos de las mujeres y tampoco las amen, sólo las buscan por interés sexual, es decir, las miran de manera cosificada<sup>352</sup>.

“En cuanto a los hombres, nunca sienten amistad hacia las mujeres y no las aman por amor, ni se unen a ellas sino por interés... pensaba en lo que me había dicho la víspera M. David: los hombres no aman a las mujeres sino por amor sexual. Así son los hombres, me dije suspirando. Desdeñan la amistad de las mujeres, no quieren sino amor sexual y las acusan de duplicidad cuando a ellos mismos conviene engañarlas.”<sup>353</sup>

Flora Tristán al pensar sobre este problema, propone que la sociedad debe tener conciencia de que las mujeres necesitan relaciones de amistad—con hombres y mujeres—, sobre todo por el hecho de estar relegadas al espacio privado.

“Las mujeres no ejercen ninguno de los empleos de la sociedad, no tienen para ellas sino un número pequeño de profesiones, tienen más que los hombres necesidad de relaciones de amistad.”<sup>354</sup>

<sup>349</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 75.

<sup>350</sup> Lagarde, *op. cit.*, p. 826.

<sup>351</sup> Tristán, *op. cit.*, p. 75.

<sup>352</sup> “en el mundo de cosificación de las mujeres, los hombres se relacionan con las mujeres como si fueran cosas intercambiables y no como sujetos específicos” Lagarde, *op. cit.*, p. 446.

<sup>353</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 75.

<sup>354</sup> *Ídem.*

Para Flora Tristán las mujeres no deben ser vistas por los hombres como objetos sexuales; la amistad no debe estar condicionada como un intercambio mercantil, entre la afectividad por parte de la mujer y la mera satisfacción sexual del hombre:

“Pero si una mujer amante se halla en la necesidad de implorar abnegación, el hombre a quien se dirige le exige amor y, sin inquietarse si ella puede o quiere dárselo, pone ese precio a los servicios de su amistad.”<sup>355</sup>

Flora Tristán narra en estas memorias su conversación con David; a través de él expone con franqueza su interpretación de lo que ocurría en la vida cotidiana, en las relaciones amistosas o amorosas de esta sociedad mercantil. Flora Tristán en esta obra también narra que había tenido decepciones amorosas, mismas en las que experimentó emociones que le hicieron sufrir, sin embargo, decidió no dejarse abatir por los sentimientos mezquinos y negativos. Su punto de vista sobre las relaciones amorosas es positivo pretende mejorar a la sociedad. Su sentido de afirmación de las relaciones humanas esta basado en el amor, en los lazos de amistad considera que es posible el amor y la amistad: entre las mujeres y, entre las mujeres y los hombres. El punto de vista de Flora Tristán es opuesto al de David, quien opta por no amar, por no relacionarse afectivamente, auténticamente ni con las mujeres, ni con los hombres, ni con el resto de la humanidad. Su postura frente a los otros era negativa, no creía en su capacidad de construir relaciones amorosas, aunque aceptó que Flora Tristán era su amiga. Ella consideraba que no todo lo que pensaba y hacía David era negativo, lo consideraba su amigo y lo apreciaba porque tenía acciones como contemplar y describir la naturaleza. Para ella ése era un ejercicio artístico digno de reconocer.

### 3.3.13 El matrimonio

Flora Tristán cuestiona que todas las mujeres tienen una difícil situación económica, no son independientes o autónomas porque las condiciones sociales no lo permiten; el matrimonio es una forma de sobrevivir económicamente, sobre todo para las mujeres ciudadinas. Desde el caso de la señora Aubrit<sup>356</sup> reflexiona sobre lo difícil que puede resultar para una mujer separarse, o quedar viuda, porque la subsistencia no le está garantizada, ante la falta de educación para las mujeres, le es difícil desarrollar sus capacidades además de que tienen pocas posibilidades de trabajo.

<sup>355</sup> *Ídem.*

<sup>356</sup> Mme. Aubrit, una francesa que tenía una pensión en Valparaíso. Cf. Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 105.

“Mme. Aubrit es también una de las víctimas del matrimonio. Casada a los dieciséis años con un viejo militar, cuyo carácter y costumbres le eran antipáticos, la infortunada joven tuvo mucho que sufrir. Al fin no pudo ya soportar aquel infierno, se escapó y huyó. Entonces otros males cayeron sobre su cabeza. Mme. Aubrit al dejar a su marido quedó sin medios de subsistencia. Quiso ganarse la vida, pero ¿qué hacer? Para las mujeres ¿no están cerradas todas las puertas? Cuando se ha tenido un hogar es difícil decidirse a vivir en dependencia de los demás. La señora Aubrit hubiese tenido que ser otra vez empleada de tienda a no haber soñado en algo mejor. Tenía una linda voz y le aconsejaron que se dedicase al teatro. Lo hizo así, en efecto, en el Variedades. Pero una voz bonita no basta para triunfar en las tablas. Es necesario, además, cantar con escuela y, aunque bastante joven para aprender música no podía, sin dinero, entregarse a este estudio, pues debía trabajar para subvenir a sus necesidades. Arrastró así durante dos años su penosa existencia ya como dama de compañía, cajera o en su casa, triste, desanimada, enferma y sin nadie que derramara sobre su corazón alguna palabra de consuelo. En la pensión donde vivía conoció a un joven a quien confió su triste situación. Éste no era más feliz que ella y le propuso que se fuese con él a América del Sur. Seis meses después de su llegada a Valparaíso murió el joven.....La historia de Mme. Aubrit es la de miles de mujeres que, como ella, están al margen de la sociedad y tienen que sufrir los horrores de la miseria y del abandono... Nuestra sociedad se muestra insensible a la vista de estas desgracias y a la perversidad que las hace nacer. En su estúpido egoísmo no ve que el mal ataca la organización social por su base; los datos estadísticos revelan sus progresos sin que se piense en ponerle remedio.”<sup>357</sup>

Flora Tristán da cuenta de la situación de opresión que sufren las mujeres al estar casadas, sus necesidades afectivas, culturales, económicas, entre otras, no son tomadas en consideración socialmente, lo cual era común en el Viejo y en el Nuevo Mundo<sup>358</sup> porque comparten la misma estructura patriarcal.

La autora narra la historia de su prima Carmen, que vivía en Arequipa. Sufría maltrato en el matrimonio, su esposo solía vivir públicamente con sus amantes, quienes se burlaban de ella. Al principio de su matrimonio, Carmen intentó hablar con su familia y la de su esposo para remediar la situación. No obstante, le respondieron que debería de contentarse con un hombre que era apuesto y no debía quejarse, pues ella era una mujer fea. Su propia familia la condenó a soportar a su esposo a pesar de que él hurtaba su fortuna, después quedó viuda conviviendo en apariencias con su clase social. “Mi prima, buscando una evasión, se consagró a la vida social...de esos mismos hombres a quienes despreciaba y les prodigaba lisonjas para, a su vez, ser lisonjeada”<sup>359</sup>.

<sup>357</sup> *Ídem.*

<sup>358</sup> “La caracterización de patriarcado sucedió como parte de la creación de las utopías –socialistas y feministas–, así como de la creación de las preocupaciones teóricas evolucionistas del siglo XX. Como uno de los elementos central es de sus nuevas formas de conciencia, acompañó y expresó el surgimiento de las mujeres como sujetos de la historia”. Marcela Lagarde, *op. cit.*, p. 87.

<sup>359</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 159.

En el siguiente diálogo Carmen consideraba que en Europa las mujeres vivían mejor, no obstante, Flora Tristán afirmó que en Europa la situación de las mujeres no era más favorable que en el Nuevo Mundo:

“Carmen: Pero, querida Florita, usted pretende que basta una voluntad firme para ser libre. Y es usted, débil mujer, esclava de las leyes, de los prejuicios, sujeta a mil sufrimientos, con una debilidad física que la hace incapaz de luchar contra el menor obstáculo ¿es usted quien se atreve a avanzar semejante paradoja? ¡Ay, Florita! Se ve que usted no ha estado dominada por una familia altanera y poderosa, ni expuesta a la negra maldad de los hombres. Soltera, sin familia, usted ha sido libre en todas sus acciones, dueña absoluta de sí misma. Sin estar sujeta a ningún deber, no tenía obligaciones para con el mundo y la calumnia no podía alcanzarla. Florita, hay pocas mujeres en su feliz posición. Casi todas casadas muy jóvenes, han tenido sus facultades marchitas, alteradas por la opresión más o menos fuerte que sus amos han hecho pesar sobre ellas. Usted no sabe cuántos de estos penosos sufrimientos está una obligada a ocultar a los ojos del mundo, a disimular aun en el interior, y cómo paralizan y debilitan la moral del ser más felizmente dotado. Al menos, tales son los efectos que aquellos sufrimientos producen sobre nosotras, pobres mujeres, poco avanzadas en civilización. ¿Será de otro modo entre las mujeres de Europa?

Flora: Prima, hay sufrimientos en donde hay opresión y opresión donde el poder de ejercitarla existe. En Europa, como aquí, las mujeres están sometidas a los hombres y tienen que sufrir aún más su tiranía. Pero en Europa se encuentra, más que acá, mujeres a quienes Dios ha concedido suficientes fuerzas para sustraerse al yugo.

Al decir estas palabras arrastrada por el sentimiento que me inspiraba, el tono de mi voz y la expresión de mi mirada excitaron la sorpresa de mi prima.

Carmen: Por esta vez, Florita, la admiro, ¡está usted soberbia así! En mi vida he visto una criatura que exprese sus sentimientos con tanto calor. Es usted muy buena en irritarse así por la suerte de las mujeres. Son en efecto, muy desgraciadas y, sin embargo, querida amiga, no puede usted juzgar de ello sino imperfectamente. Para tener una idea justa del abismo de dolor en que está condenada a vivir, hay que estar o haber estado casada. ¡Oh, Florita! El matrimonio es el único infierno que reconozco<sup>360</sup>.

Flora Tristán narra que Carmen decidió seguir su vida sometida a su esposo y después de que enviudó se quedó sin fortuna y al margen de su familia, que la obligaba a tener comportamientos represivos, es decir, debía ser buena esposa lo que implicaba quedarse en cas oprimida bajo los maltratos de su esposo<sup>361</sup>.

A continuación, la autora se asombra de la actitud de las jóvenes ciudadinas limeñas, quienes tenían por moda relacionarse midiendo el valor del oro que les ofrecía su cortejante. Sin embargo, critica que excluían así las virtudes y los talentos, como si ello no valiera nada; para ellas era el oro el objeto a considerar y el móvil de todas las acciones.

<sup>360</sup> *Ibid.*, p. 164.

<sup>361</sup> Son buenas mujeres las que toleran la infidelidad, los malos tratos, el deterioro de su propia salud, o la violencia, y no se divorcian o ni siquiera se separan del cónyuge para mantener a la familia unida "por los hijos". Lagarde, *op. cit.*, p. 795.

“Las limeñas, consecuentes en su manera de proceder con el orden de ideas que se desprende de ese estado de cosas, no ven pruebas de amor sino en las masas de oro que les son ofrecidas. Es por el valor de la ofrenda por el que juzgan la sinceridad del amante y su vanidad queda más o menos satisfecha según que las sumas recibidas sean más o menos grandes y mayor o menor el precio del objeto regalado.”<sup>362</sup>

Flora Tristán narra que entre las mujeres arequipeñas estaban de moda los matrimonios con extranjeros<sup>363</sup> por interés, las futuras esposas tenían la ilusión de viajar y conocer el mundo con sus pretendientes. Estos matrimonios se basan en la riqueza del hombre proveedor y son propios de la estructura patriarcal<sup>364</sup>.

“Al casarse con un extranjero esperan conocer el país donde él nació: Francia, Inglaterra o Italia y realizar un viaje cuya ilusión ha sonreído desde mucho tiempo atrás a su imaginación. Esta perspectiva da a aquellas uniones un encanto muy particular cuando a menudo no lo tienen por sí mismas”<sup>365</sup>

Aunque Flora Tristán no estaba de acuerdo en las uniones de matrimonio, no obstante, le parece que la actitud de las jóvenes arequipeñas les puede traer mejores convivencias que las uniones convencionales de matrimonio<sup>366</sup>.

### 3.3.14 La liberación de las mujeres

Flora Tristán describe su situación; para ella el matrimonio con Chazal era una esclavitud, aborrecía a su esposo por querer dominarla. Argumentó con conciencia de mujer pobre, sobre la necesidad de la independencia de las mujeres, lo cual implicaba en primer lugar reconocerla como ciudadana para que pudiera obtener el divorcio como separación y derecho civil. Empero, ella llama a exigir y resolver un orden de cosas más allá del divorcio, como tener derechos que permitan la

<sup>362</sup> *Ibid.*, 359.

<sup>363</sup> “La regulación de la conyugalidad por normas de endogamia clasista, racista, étnico-nacionales, religiosa y política, hace evidente que la conyugalidad es uno de los complejos socio-culturales de reproducción social y cultural de los sistemas de clases, de los agrupamientos nacionales y de los étnicos, de la iglesia en la dimensión privada... y del sistema de referencias de identidad y de adscripciones política. Cada uno de estos sistemas es endogámico en diferentes formas, unos son más inflexibles que otros, y los sujetos los cumplen y los transgreden también en formas específicas” Lagarde, *op. cit.*, p. 436.

<sup>364</sup> “La conyugalidad es a vía patriarcal a la maternidad y el matrimonio es la forma correspondiente de conyugalidad” Lagarde, *op. cit.*, p. 433.

<sup>365</sup> *Ibid.*, p. 202.

<sup>366</sup> Marcela Lagarde afirma que una característica del sistema patriarcal es que “Las mujeres en particular deben encontrar plenitud, deben ser felices como madre esposas, en el espacio de la familia: de la conyugalidad y de la maternidad. Cualquier otra búsqueda es reprobada, como se reprueba también la infelicidad conyugal y maternal. La infelicidad femenina es considerada producto de la incapacidad personal de la mujer y ella es culpabilizada por ser infeliz.” *Ibid.*, p.439.

sobrevivencia y la educación de las mujeres, es decir, una igualdad no sólo política en términos de derechos, sino económica e intelectual. “¿No sería lo mismo entre los pueblos más avanzados en civilización si se diera igual educación a ambos sexos?”<sup>367</sup>. Por ende, considera necesario obtener la pensión económica para los hijos y la necesidad de ejercer alguna profesión que les de trabajo, para que no haya dependencia y desigualdad, quiere mujeres autónomas.

“El divorcio obtenido por la voluntad expresa de una de las partes puede únicamente libertarla y ponerla a nivel del hombre, al menos, para los derechos civiles...Se observa que el nivel de civilización a que han llegado diversas sociedades humanas está en proporción a la independencia de que gozan las mujeres...Los prejuicios que reinan en la sociedad parecen haber paralizado su valor y mientras en los tribunales repercuten las demandas dirigidas por las mujeres, ya sea para obtener pensiones alimenticias de sus maridos o su separación de ellos, ninguna se atreve a levantar la voz contra un orden social que, dejándolas sin profesión, las mantiene en la dependencia, al mismo tiempo que remacha sus cadenas con la indisolubilidad del matrimonio”<sup>368</sup>

Flora Tristán identificó necesidades para todas las mujeres de todas las sociedades, por ejemplo, la del divorcio, la de libertad, así como la de tener un trabajo que sustente su subsistencia y las de sus hijos en caso de estar separadas del padre. Todas estas reflexiones ocurren en el transcurso de su vida, su viaje al Perú abonó a su entendimiento de que las mujeres de todo el mundo están oprimidas. A su regreso a Europa y durante su trabajo como activista, siguió denunciando las atrocidades que observó durante sus viajes sobre la vida de las mujeres. Realizó varias acciones, como las peticiones al congreso para restituir el divorcio y el buen acogimiento a las mujeres extranjeras; propuestas de educación para las mujeres encaminadas a la liberación femenina<sup>369</sup>, entre otras.

### 3.3.15 Las mujeres en las ciudades

Flora Tristán realizó una amplia descripción sobre las mujeres de Lima en el capítulo “Lima y sus costumbres”. Ella admira el desplazamiento que realizan las ciudadinas de la oligarquía al pasear y viajar solas, en Europa no era usual que las mujeres se desplegaran sin tener que estar a merced de

<sup>367</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 694.

<sup>368</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>369</sup> En la década de 1990, Marcela Lagarde planteaba nuevamente esta interrogante “¿Qué sería del mundo si las mujeres poquito a poquito se destinaran a ellas mismas parte de la fuerza y de las energías vitales que dedican a dar la vida a los otros, para obtener su aceptación, su afecto, su protección y su reconocimiento y con ello sobrevivencia? ¿Qué pasaría si su energía vital fuese destinada a dar vida, autoestima, seguridad, placer a ellas mismas como género y cada mujer a sí misma?” Lagarde, *op. cit.*, p. 820.

su familia o esposo. Además de que legalmente no tuvieran que nombrarse con el apellido de su esposo<sup>370</sup>.

“La mujer de Lima, en todas las situaciones de su vida, es siempre ella. Jamás soporta ningún yugo: soltera, escapa al dominio de sus padres por la libertad que le da su traje; cuando se casa, no toma el nombre del marido, conserva el suyo y siempre es la dueña de su casa”<sup>371</sup>.

Flora Tristán admira el liderazgo de las mujeres limeñas, además las encuentra con una fuerte fisionomía y prominente fertilidad, lo cuál las hace superiores a los limeños.

“No hay ningún lugar sobre la tierra donde las mujeres sean más libres y ejerzan mayor imperio que en Lima. Reinan allí exclusivamente. Es de ellas de quien procede cualquier impulso. Parece que las limeñas absorben, ellas solas, la débil porción de energía que esta temperatura cálida y embriagadora deja a los felices habitantes. En Lima las mujeres son, por lo general, más altas y de constitución más vigorosa que los hombres. A los once o doce años están ya completamente formadas. Casi todas se casan a esa edad y son muy fecundas.”<sup>372</sup>

Flora Tristán nos narra que las mujeres limeñas que conoció tenían ojos muy hermosos, piel trigüeña o blanca, por el mestizaje. Las admiraba porque sabían hablar y eran muy inteligentes. A su parecer las mujeres limeñas eran superiores a los hombres en inteligencia, eran capaces de gobernar a los hombres; situación que no conocía en Europa<sup>373</sup>. Por eso se atreve a aplicar el termómetro furierista y exponer que el Perú está más adelantado que Europa por sus consideraciones hacia la mujer, “las mujeres de lima gobiernan a los hombres porque son superiores a ellos en inteligencia y en fuerza moral. La fase de civilización en la que se encuentra este pueblo está aún muy lejos de la que hemos alcanzado en Europa”<sup>374</sup>.

El fenómeno que se observa es las mujeres en Perú son inteligentes y da cuenta de su liderazgo, porque las mujeres, aunque no fueran a la escuela desarrollaban su inteligencia: “La inteligencia no se desarrolla sino por sus fuerzas naturales. Por esta causa la preminencia de las mujeres de

<sup>370</sup> “En algunos países de Europa es usual que las mujeres al casarse adquieran legalmente el apellido del esposo, lo cual deviene de los orígenes de las relaciones patriarcales; las mujeres pasan a ser parte del linaje del esposo “en la relación conyugal patriarcal, el esposo... da a la mujer pertenencia a un nuevo linaje, ya que en la mayoría de edad las mujeres deben adscribirse a un nuevo linaje distinto al de origen” Lagarde, *op. cit.*, p. 446.

<sup>371</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 395.

<sup>372</sup> *Idem.*

<sup>373</sup> *Cf. Ibid.*, p. 388.

<sup>374</sup> *Ibid.*, p. 392.

Lima sobre el otro sexo”<sup>375</sup>. Sin embargo, las limeñas estaban relegadas a las formas y valores sociales burgueses, a una vida en matrimonio<sup>376</sup>.

Las mujeres peruanas tenían un alto grado de mestizaje –que se notaba en su fisonomía y en sus costumbres– percibía en ellas rasgos comunitarios, seguramente por sus raíces indígenas. En su diferencia las mujeres chilenas del puerto de Valparaíso le parecieron portadoras de las tradiciones familiares europeas –apegadas al ser esposa–. La alta migración europea en el puerto chileno hizo que la mayoría de sus habitantes fueran extranjeros y se relacionaran entre sí, conformando así sus rasgos culturales:

“El carácter de los chilenos me ha parecido frío. Sus maneras duras y altaneras. Las mujeres son tiasas, hablan poco, ostentan gran lujo...Lo poco que conversé con ellas no quedé impresionada por su amabilidad, y a ese respecto me parecen muy inferiores a las peruanas. Se dice que son excelentes mujeres amas de casa, laboriosas y sedentarias. Lo que parecería probarlo es que todos los europeos que llegan a Chile se casan allí, lo que sucede con menos frecuencia en el Perú”<sup>377</sup>.

Flora Tristán criticó las relaciones matrimoniales y el ser esposa<sup>378</sup> de las mujeres de la oligarquía, peruanas o chilenas; sin embargo, les agradeció su hospitalidad.

Flora Tristán también descalifica los valores mezquinos de las mujeres de las clases altas, por ejemplo, su tía de Arequipa, Joaquina, esposa de Don Pío, quién era capaz de hablar bonito a los pobres, pero su avaricia no le permitía consolar su miseria con su inmensa fortuna<sup>379</sup>.

Flora Tristán menciona en varias ocasiones la palabra *amazona*, tal parece que era una expresión de la época de la ilustración cuando se hacía un halago a las mujeres. Las amazonas pertenecen en gran medida a la mitología antigua de occidente y de la selva del Amazonas. Eran mujeres guerreras de gran fuerza y valentía que pertenecían a tribus. Ella utilizó este término para resaltar que su prima Carmen se comportó solidaria con ella cuando se quedó sin su equipaje y ésta le prestó ropa para vestirse como una “amazona”, para mantenerse cómoda en Arequipa y tener un buen aspecto,

<sup>375</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 392.

<sup>376</sup> “Las mujeres deben “entregarse en el servicio” a los hombres que les son próximos, de distintas maneras, para obtener de ellos lazos invisibles y concretos de reconocimiento conyugal. Los hombres, por su parte, solo pueden relacionarse con las mujeres como madre esposas, y encontrar en todas sus en todas conyugalidades maternas. De esta manera resulta imposible en este marco sociocultural que entre mujeres y hombres se realicen otro tipo de relaciones basadas en la cooperación, en la afinidad, en la paridad, en la complicidad, en la identificación social y cultural.” Lagarde, *op. cit.*, p. 445.

<sup>377</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 109.

<sup>378</sup> “Ser esposa es ser sierva conyugal en la reproducción. La obediencia, la sujeción, y la pertenencia –ser de– caracterizan políticamente a la esposa a partir de la dependencia vital del esposo.” Lagarde, *op. cit.*, p. 445.

<sup>379</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 221.

“Mi prima me enviaba...dos vestidos de amazona, zapatos, guantes y una cantidad de objetos diversos para el caso de no tener mis maletas conmigo y pudiese necesitar vestidos”<sup>380</sup>.

Flora Tristán también resalta la actitud de valentía de su prima Rosita al montar una yegua, “Rosita, que también tenía enfermedad a los nervios, quiso montar en la yegua. Más audaz que la primera amazona, guio sola su cabalgadura y a la tercera vuelta la lanzó al trote.”<sup>381</sup> La prima de Flora Tristán era una monja que vivía en un convento, su actitud resalta porque pocas monjas se atrevieron a montar la yegua.

### 3.4 La mirada política

El tema de la política es transversal en cada una de las situaciones que Flora Tristán narra sobre su vida, situaciones que se le presentan y para las cuales siempre tiene una opinión. Muchos de estos temas ya han sido expuestos anteriormente, la necesidad del divorcio y la educación, el trabajo, su mirada en contra de la esclavitud y la trata, su opinión a favor de que los trabajadores tengan medios de subsistencia para vivir plenamente y su postura sobre el modelo del libre cambio para Perú. Además, Flora Tristán conversó con personajes importantes de la guerra civil de 1833, como el contendiente a la presidencia, Orbegoso; el coronel Salaverry, el clérigo Luna Pizarro, el abogado Valdivia aliado de Nieto. La presidenta Gamarra y su mano derecha Escudero, además del coronel San Román. En este apartado mencionaré sólo algunas opiniones políticas o puntos de vista vertidos en el diario de viaje a Perú, que me parecen importantes.

#### 3.4.1 Mujeres y Política

Flora Tristán afirma que las peruanas son superiores no sólo a los hombres, sino a las mismas mujeres europeas. Además de que se mueven con libertad por la ciudad, saben de política y se interesan por las noticias del mundo. Ella tuvo la oportunidad de asistir a tertulias organizadas por su tía Manuela Tristán.

Las mujeres de la oligarquía de Lima podían entrar al congreso, por eso Flora Tristán no perdió oportunidad de presentarse a la asamblea para ver con sus propios ojos a aquellas mujeres interesadas en los asuntos políticos.

<sup>380</sup> *Ibid.*, p. 151.

<sup>381</sup> *Ibid.*, p. 299.

“Durante mi estancia en Lima asistí muchas veces a los debates del congreso...El fondo está dispuesto en anfiteatro y reservado únicamente para las señoras. Siempre que asistí encontré a gran número de ellas. Todas estaban con saya, leían un periódico o conversaban sobre política.”<sup>382</sup>

Las mujeres de la oligarquía vestían su traje típico nacional, la saya<sup>383</sup>. Una de las mujeres más inteligentes con la que Flora Tristán se relacionó durante su viaje al Perú fue su prima Carmen, a la cual admiraba y cuyo infortunio matrimonial ya expuse. Carmen era una mujer de gran elocuencia y sarcasmo al hablar. Sabía de política y economía a nivel internacional y nacional. Entendía el comportamiento de la clase oligarca con la que convivía a diario, los despreciaba, pero era una más de ellos: no estaba dispuesta a romper sus cadenas.

Por otra parte, a Flora Tristán le impresionó la presidenta Francisca Zubiaga Gamarra, quien pidió encontrarse con la joven Flora. Sólo se vieron una vez, en 1834. Al final de su vida, después de haber librado múltiples batallas Doña Pancha huía del Perú para exiliarse en Chile. Tristán se refiere a ella como prisionera, más no era su condición, tan sólo se escondía de sus enemigos por el peligro de ser asesinada. Así reza la descripción:

“Hablando así me condujo al extremo de la toldilla, me hizo sentar junto a ella y despidió con la mano a los inoportunos que tenían deseo de seguirme. Prisionera, doña Pancha era todavía presidenta. La espontaneidad de su gesto manifestaba la conciencia que tenía de su superioridad...Me examinaba con gran atención y yo la miraba con no menos interés. Todo en ella anunciaba a una mujer excepcional, tan extraordinaria por el poder de su voluntad como por el gran alcance de su inteligencia. Podía tener 34 ó 36 años...Su rostro, según las reglas con que se pretende medir la belleza, no era ciertamente hermoso. Pero, a juzgar por el efecto que producía sobre todo el mundo, sobrepasaba a la más bella. Como Napoleón, todo el imperio de su hermosura estaba en su mirada. ¡Cuánto orgullo! ¡Cuánto atrevimiento! ¡Cuánta penetración! ¡Con qué ascendiente irresistible imponía el respeto, arrastraba las voluntades y cautivaba la admiración! Parecía, por su carácter estar llamada a continuar la obra de Bolívar... Doña Pancha no guardaba mayor deferencia por el Congreso que Napoleón por su Senado-conservador. Enviaba a menudo notas escritas de su mano, sin siquiera hacerlas firmar por su marido. Los ministros trabajaban con ella, le sometían los actos del Congreso y los de su administración. Ella misma leía todo, tachaba los pasajes que no le convenían y los reemplazaba por otros. Su gobierno, en fin, fue absoluto en medio de una organización republicana. Esa mujer había prestado grandes servicios. Su amor por el bien público inspiraba confianza y hubiese podido establecer un orden de cosas notable, hacer prosperar el Perú y ser una gran reina si, antes de haber asumido la autoridad suprema, hubiese empleado sus recursos en asegurarse para siempre el poder. Era en extremo laboriosa, de una actividad infatigable y, no confiando en nadie, quería ver todo por sí

<sup>382</sup> *Idem.*

<sup>383</sup> “Ese vestido, llamado saya, se compone de una falda y de una especie de saco que envuelve los hombros, los brazos y la cabeza y se llama manto... Esa falda que se hace de diferente tela, según la jerarquía del rango y la diversidad de las fortunas, es de un trabajo tan extraordinario que tiene el derecho de figurar en las colecciones como objeto de curiosidad. Sólo en Lima se puede confeccionar un vestido de esta especie. Las limeñas pretenden que hay que haber nacido en Lima para poder hacer una saya y que un chileno, un arequipeño o un cuzqueño jamás podrían llegar a plisar la saya.” Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 389.

misma. Sabía muy bien escoger a su gente, no mostraba menor discernimiento en la repartición del trabajo por hacer o de las misiones por cumplir. Económica en sus gastos personales, era generosa con aquellos que correspondían a su confianza. Trataba bien a sus servidores y todos ellos le eran adictos. Esta mujer guerrera era excelente amazona; domaba los corceles más fogosos y hablaba en público con tanta dignidad como precisión. Con todas las virtudes necesarias para el ejercicio del poder en la situación en que se encontraba el Perú le costó trabajo, sin embargo, llegar al final de su tercer año (las funciones de presidente están confiadas por tres años). Su despotismo había sido tan duro, su yugo tan pesado, había herido a tantos en su amor propio, que una imponente oposición se levantó contra ella. Cuando vio que le sería imposible lograr la reelección de su marido recurrió a una medida de astucia. El señor Gamarra fue al Senado a declarar que no aceptaría la presidencia porque su salud no le permitía ya ocuparse de los asuntos públicos. La señora Gamarra hizo nombrar para la presidencia a una de sus criaturas, a un esclavo sometido a su voluntad. Ella y su marido ejercieron toda su influencia y la de sus amigos para favorecer a Bermúdez. Pero, a pesar de todo, Orbegoso venció, como se ha visto.”<sup>384</sup>

Otra mujer que sabía de política como acostumbraban a ser las limeñas fue su tía limeña Manuela Tristán. La autora narra que era una mujer instruida, como las demás mujeres de Lima se informaba sobre noticias de su región y del mundo, era muy diferente a su tío Pío. Flora Tristán la admiraba, con ella logró tener una gran amistad, a continuación, su descripción:

“Encuentra tiempo para interesarse en la política, para leer todos los periódicos y estar perfectamente enterada de todos los asuntos de su país y de los de Europa. Ha aprendido hasta francés para poder leer los periódicos publicados en Francia...Escribe muy bien y con una facilidad sorprendente. Reúne, todas estas ventajas, las cualidades del corazón: es muy generosa y de una sensibilidad que muy rara vez se encuentra.”<sup>385</sup>

La autora nos expone que la mayor parte de la sociedad peruana no lee, a ella le gustaría que se alfabetizaran todos los peruanos, porque sólo la oligarquía tenía acceso a la lectura. Flora Tristán también admiraba las cualidades de las mujeres cuando se proponían una lucha social y política; como la campaña en contra de la esclavitud, que proponía resistir a consumir azúcar de las colonias occidentales, impulsada por un grupo de mujeres “la santa liga de las señoras inglesas”<sup>386</sup>,

“Ellas se comprometieron a no consumir sino azúcar de la India, aunque fuese más cara por los derechos con que estaba gravada, hasta que el Parlamento aprobase el contrato marítimo de

<sup>384</sup> *Ibid.*, p. 418.

<sup>385</sup> *Ibid.*, p. 223.

<sup>386</sup> Sobre la existencia de asociaciones de mujeres inglesas en contra de la esclavitud por Williams “Los abolicionistas no eran radicales... Wilberforce sabía todo lo que pasaba en la bodega de un barco de esclavos, pero ignoraba lo que sucedía en el fondo de las galerías de las minas. Apoyó la Ley de Granos, fue miembro de la comisión secreta que investigó y reprimió el descontento de la clase trabajadora en 1817, se opuso a las asociaciones anti-esclavistas femeninas, y consideró el Primer Proyecto de Reforma como demasiado radical... Sobre su oposición a las asociaciones antiesclavistas de mujeres, véase Wilberforce, *Life of Wilberforce*, vol. V, pp. 264-265., en Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*, (trad. traficantes de sueños sobre la trad. de Martín Gerber), Madrid, Traficantes de sueños, 2011, p. 261.

emancipación... hicieron despreciar los azúcares de América en los mercados ingleses y triunfaron de las resistencias opuestas a la aprobación del contrato.”<sup>387</sup>

La admiración de Flora Tristán por otras mujeres que se interesan en la política es parte de una empatía que siente hacia ellas. Parte de un sentido asertivo de que las mujeres deben desarrollar sus capacidades, deben instruirse, cultivarse, ser sujetos partícipes de su realidad, sea en el Viejo Mundo o en el Nuevo. El viaje por Perú le permitió entender que, a pesar de la opresión política, económica y cultural, las mujeres tenían ímpetu de libertad. La participación de las mujeres en la política despertó el entusiasmo de Flora Tristán, saber que existían mujeres líderes como Gamarra, es para ella un gran descubrimiento. También las *rabonas* le hacen pensar en el papel de las mujeres indias y el liderazgo que se les reconocía en su tribu. El cual, no había desaparecido del todo en la época en la que Flora Tristán visitó el Perú.

#### 3.4.2 Las clases altas

En la dedicatoria de *Peregrinaciones de una Paria*, “A los peruanos”, Flora Tristán denuncia que el embrutecimiento del pueblo ha sido originado por la clase alta, por sus acciones antisociales como la corrupción y la ambición de poder. Denuncia el embrutecimiento del pueblo, porque que conlleva a permitir la actitud de inmoralidad de las clases altas hacia el mismo pueblo.

“He dicho, después de haberlo comprobado, que en el Perú la clase alta está profundamente corrompida y que su egoísmo la lleva, para satisfacer su afán de lucro, su amor al poder y sus otras pasiones, a las tentativas más antisociales. He dicho también que el embrutecimiento del pueblo es extremo en todas las razas que lo componen. Esas dos situaciones se han enfrentado siempre una a otra en todos los países. El embrutecimiento de un pueblo hace nacer la inmoralidad en las clases altas y esta inmoralidad se propaga y llega, con toda la potencia adquirida durante su carrera, a los últimos peldaños de la jerarquía social.”<sup>388</sup>

Para Flora Tristán, las clases altas se guían por intereses privados, las compara con el reinado de Luis XV, quien, tras ser considerado amado por el pueblo, se apartó de él y prefirió los placeres de la carne, olvidando dirigir y gobernar su territorio. Ella denuncia que la clase alta en el Perú no tenía el interés por desarrollar un pueblo culto, no alfabetizaban, ni educaban a su pueblo. Los peruanos no eran capaces de opinar ni criticar públicamente:

<sup>387</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 410.

<sup>388</sup> *Ibid.*, p. 3.

“Es como París bajo la regencia de Luis XV. Los sentimientos generosos y las virtudes privadas no pueden nacer cuando se sabe que a nada conducen y la instrucción primaria no está lo bastante desarrollada para que las altas clases puedan temer mucho a la libertad de prensa”<sup>389</sup>.

### 3.4.3 La propiedad

Flora Tristán narra la conversación que tuvieron su tía Joaquina, a quien consideraba una avara porque durante la guerra civil sólo se preocupaba por la pérdida de propiedades y pertenencias, como mujer de la oligarquía, y su prima Carmen, quien supo opinar con astucia y sarcasmo sobre las pérdidas económicas que tendrían los propietarios durante la guerra civil de 1833:

“...entró Joaquina.

—¡Virgen Santa! ¡Hermanas mías! ¿Saben ustedes la desgracia que viene a azotar a nuestro país? La ciudad está en laberinto. Un nuevo gobierno se ha formado y los miserables que están a la cabeza de la insurrección van a exprimir a los desgraciados propietarios. ¡Dios mío! ¡Qué calamidad!

—Tienes razón, dijo Carmen. En semejantes circunstancias está una casi satisfecha de no ser propietaria, pues es duro dar su plata para hacer la guerra civil cuando se podría emplearla en socorrer a los desgraciados”<sup>390</sup>.

En la guerra civil de 1833, así como sucedió durante la independencia, los pelotones y la gente del pueblo en general, hallaron la ocasión para saquear casas de políticos, clérigos y demás ricos. A la clase alta esto le parecía una infamia. Sin embargo, para Carmen y Flora Tristán, que no eran propietarias de nada, la situación de la clase alta era motivo de mofa. Porque ellos mismos habían hundido en la miseria y mantenían en servidumbre y esclavitud a los peruanos.

### 3.4.4 Libertad o esclavitud

Flora Tristán conversa sobre la libertad con su prima Carmen quien, tras enviudar y sin fortuna, quedó sometida a su familia que aborrecía. Carmen entiende su dependencia familiar como el sometimiento entre un amo y un esclavo, por motivos de sobrevivencia se resigna a ello. Por su parte *la paria*, que sin fortuna ha llegado al Perú desde Francia, entiende que la libertad implica tener voluntad y acción, para ir más allá de los límites; por eso se atreve a sentirse en una condición de superioridad frente a los límites que su prima se pone a sí misma; por ello Carmen, en su posición de subordinación y comodidad, siente envidia:

<sup>389</sup> *Ibid.*, p. 378.

<sup>390</sup> *Ibid.*, p. 238.

“—Prima, si le parece tan execrable ¿por qué se queda usted?  
 —¿Por qué, Florita? Por orden de la más dura de las leyes, la de la necesidad. Todo ser privado de fortuna depende de otro, es esclavo y debe vivir donde su amo lo ate.  
 Y mi prima rechinó los dientes con un movimiento de rebeldía, el cual me probó que no estaba organizada para la esclavitud. La miré y le dije con un sentimiento de superioridad cuya expresión no pude reprimir:  
 —Prima, tengo menos fortuna que usted. ¡He querido venir a Arequipa y aquí estoy!  
 —¿Y qué deduce usted de esto?, me preguntó con un movimiento de envidia.  
 —Que la libertad no existe realmente sino en la voluntad. Quienes han recibido de Dios esta voluntad fuerte que hace sobreponerse a todos los obstáculos son libres. Mientras que aquellos cuyo débil deseo se cansa o cede ante las contrariedades, son esclavos y lo serían aun si la caprichosa fortuna les colocase sobre un trono.  
 Mi prima no supo qué responder. Sentía instintivamente que tenía razón. Sin embargo, no podía explicarse qué era lo que me daba fuerza para sostener semejante lenguaje.”<sup>391</sup>

Para Flora Tristán la libertad en cualquiera de sus ámbitos debe ser conquistada, sin embargo, quien se corrompe y resigna por lujos y cosas materiales es un esclavo de su propia vida. En este caso Carmen es esclava de su vida. A pesar de que vive una vida acomodada, no es libre, no rompe con lo que la domina y oprime.

### 3.4.5 La patria es el mundo

La crisis política de la guerra civil de 1833 deriva de la disputa política entre la oligarquía, compuesta por diferentes grupos existentes desde la independencia en 1826. Tras la salida de Bolívar en ese mismo año, el Perú se quedó sin la cohesión de un grupo que pudiera consolidar la república con aceptación general, había desorden financiero, resentimientos entre grupos sociales, sin proyecto de nación<sup>392</sup>.

En *Peregrinaciones de una Paria*, Flora tiene una percepción como viajera, al cruzar el mar de continente a continente —cuando desde Francia pasa por África y llega al Perú—, reflexiona sobre el sentimiento de la patria mirando a sus compañeros de "El Mexicano". Para Flora Tristán la patria es simplemente la tierra, cualquier tierra que el humano pise, pues en ella asegura su existencia, y la idea de nacionalidad no es más que un prejuicio que divide, mientras que la patria (la tierra) naturalmente une a la humanidad:

“¡Tierra!, ¡tierra!

<sup>391</sup> *Ibid.*, p. 391.

<sup>392</sup> Cf. Carlos Contreras y Marcos Cueto, *Historia del Perú Contemporáneo. Desde las luchas por la independencia hasta el presente*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Instituto de Estudios Peruanos, (2ed.), Lima, 2000, p. 75.

Esa palabra, después de largos meses pasados entre el cielo y el abismo, encierra todo para el navegante. Es la vida íntegra con sus goces, es la patria. Entonces los prejuicios nacionales se callan, no se siente sino el lazo que une a la humanidad. Son los goces sociales, la dulce sombra y los prados esmaltados, el amor y la libertad...En fin, esa palabra, tierra, hace renacer el sentimiento de la seguridad que, después de grandes peligros, da un encanto mágico a la existencia. A todos estos goces se une, para muchos, la impresión del placer que sentirán al ver a sus amigos o reunirse con su familia y abrazar a su madre, esposa e hijos. ¡Oh!, ¡tierra!, a menudo maldecida por quienes te pisan.”<sup>393</sup>

Para Flora Tristán la patria es la unión de la humanidad y gracias a ella las sociedades lograrían su felicidad por medio de la unión:

“¿Cómo no han sentido todavía que las sociedades no pueden lograr la felicidad sino por medio de la unión como cuando evitan el peligro y que el aislamiento es tan funesto al individuo como a la sociedad de la cual forma parte?”<sup>394</sup>

Flora Tristán entiende que en la sociedad en la que ella vive se contraponen la unión al individualismo; considera que mediante la unión social se puede evitar el peligro y lograr la felicidad.

#### 3.4.6 La educación alimentará las virtudes cívicas

El tema de la educación para Flora Tristán es fundamental, se ha expuesto a lo largo de la tesis. Ella considera necesario que toda la sociedad se eduque cívica, moral y políticamente, también quiere educación para ambos sexos y para los trabajadores. A continuación, sólo se explica su punto de vista sobre la necesidad de la educación cívica para la sociedad peruana como vía para su progreso social. La autora considera que es necesario alfabetizar al pueblo peruano. Así se dirige a la oligarquía, esta cita es la continuación de la cita 371 de la tesis:

“Cuando la totalidad de los individuos pueda leer y escribir, cuando los periódicos lleguen hasta la choza del indio, entonces encontrando en el pueblo jueces cuya censura habréis de temer y cuyos sufragios deberéis buscar, adquiriréis las virtudes que os faltan.”<sup>395</sup>

Flora Tristán tiene la posición de que las clases sociales más bajas deberían tener educación política, cívica y moral, para poder decidir sobre los asuntos de la república. Denuncia la corrupción, la ambición y la dominación ejercida por la oligarquía peruana compuesta por políticos, el clero, los magnates dueños de tierras o negocios. Entiende la inferioridad y desgracia de las

<sup>393</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p.34.

<sup>394</sup> *Ibid.*, p. 317.

<sup>395</sup> *Ibid.*, p. 3.

clases bajas que se ven forzadas a migrar, no sólo del Perú, también de Europa. Compara la marginación de los marineros con la clase alta peruana:

“Si hubieran querido realmente organizar una república, habrían tratado de hacer germinar, por medio de la instrucción, las virtudes cívicas hasta entre las últimas clases de la sociedad. Pero como el poder y no la libertad es el objetivo de esa multitud de intrigantes, que se suceden en la dirección de los negocios públicos, continúan la obra del despotismo y para asegurarse la obediencia del pueblo, a quien explotan, se asocian con los sacerdotes para mantenerlo con todos los prejuicios de la superstición. Ese país desangrado por veinte años de guerras civiles se halla en un estado deplorable y busca, en vano, en la clase que por su fortuna ocupa el primer rango, la esperanza de un porvenir mejor. Pero no se encuentra en ella sino la más orgullosa presunción unida a la más profunda ignorancia y un lenguaje de baladronada del que sonrío con piedad el último marinero europeo. Hay sin duda algunas excepciones entre los peruanos, pero estas personas gimen por la situación de su país y en cuanto lo pueden dejar apresúrense a hacerlo. El verdadero patriotismo y la abnegación no existen en ninguna parte. No será sino por medio de las más grandes calamidades como se hará la educación política y moral de este pueblo. Quizá la miseria, que se acrecienta cada día, hará nacer el amor al trabajo y las virtudes sociales que de él resultan. Quizá también la Providencia suscitará en este pueblo un hombre con brazo de hierro que lo conduzca a la libertad como Bolívar había comenzado a hacerlo.”<sup>396</sup>

Para Flora Tristán el patriotismo aún no ha existido, pero considera a la sazón de las ideas sansimonianas cuyas bases establecen el amor al trabajo y la posibilidad del advenimiento de un hombre mesías.

Flora Tristán critica las independencias latinoamericanas, porque el resultado de éstas no fue su unión en intereses comunes: ni para los cultivos. Los municipios que se fundaron no lograron tener un lazo federal que las ayudara a fortalecerse unas con otras después de las guerras de independencia.

“Las ciudades de América española, separadas unas de otras por inmensas extensiones de territorio sin cultivo y sin habitantes, tienen todavía pocos intereses comunes. La necesidad más urgente era dotarlas de organizaciones municipales proporcionadas al adelanto intelectual de sus poblaciones y susceptibles de progresar con ellas y unirlas por un lazo federal que sería la expresión de las relaciones existentes entre esas ciudades. Pero, para libertarse de España fue preciso levantar ejércitos y, como sucede siempre, la potencia del sable ha querido dominar. Si las poblaciones de estas repúblicas estuviesen aproximadas se encontraría más unidad de aspiraciones y no presentarían, después de veinte años, el espectáculo aflictivo de guerras renacientes sin cesar.”<sup>397</sup>

<sup>396</sup> *Ibid.*, pp. 169 y 170.

<sup>397</sup> *Ibid.*, p. 256.

Flora Tristán denuncia que las oligarquías hayan explotado el sentimiento de supuesta liberación política e independencia comercial respecto de España. Por otro lado, sólo alimentaron la xenofobia y ocultaron la condición de sometimiento de su pueblo.

### 3.4.7 El contexto internacional

Respecto al contexto internacional Flora Tristán relata una conversación que presencié a bordo del *El Mexicano*, entre los tres capitanes, en la que se muestran posturas políticas del momento histórico, respecto del republicanismo, legitimismo y bonapartismo. La autora no intervino en esta discusión ni opinó algo al respecto, sin embargo, narra estos temas que se conversaban en aquella época.

Briet estaba a favor de que siguiera existiendo la monarquía de Napoleón Bonaparte, por otra parte, Chabrié, quien era republicano y reprobaba la figura del emperador, estaba a favor de la revolución de 1830 –que había logrado expulsar al emperador–, además, consideraba a Estados Unidos como ejemplo de república. Otro punto de vista lo tenía David, quien era legitimista y apoyaba a la monarquía del antiguo régimen borbónico. No estaba a favor ni de la república, ni de la monarquía constitucional –que existía en Francia desde que Napoleón tomó el poder en 1804–. Pues para él no era viable poner de ejemplo a Estados Unidos, porque en ese país existían protestas sociales. No obstante, David denunciaba los engaños de un sistema “republicano” donde aún existía la esclavitud en nombre de la libertad individual.

“—Briet te equivocas, replicaba M. Chabrié. Desde 1816 has salido de Francia e ignoras los cambios que se han operado en los espíritus. La juventud, ahora, no aceptará ya un emperador, ni nada que se le parezca. Ya no considera a Napoleón, a pesar de toda su gloria, sino como a un tirano que oprimió la república tal como la había establecido la Constitución del año III. El pueblo de 1830 quiere libertad...”

Chabrié —Espero, señor David, que va a decir que mi organización republicana está calcada sobre la de los Estados Unidos. Más los resultados obtenidos en aquel país ¿no deberían animarnos a adoptarla para nuestra patria?...

David— ¿Cómo es posible, mi querido Chabrié, que incurra usted en semejante desvarío? ¿No ve que los diez millones de población de los Estados Unidos ocupan un territorio más extenso que los treinta millones de población francesa? Por consiguiente, en Francia la propiedad tiene mayor importancia y menor el individuo. Además ¡qué hermoso país para habitar, los Estados Unidos!”<sup>398</sup>

<sup>398</sup> *Ibid.*, pp. 87 y 88.

Chabrié criticaba la postura legitimista de David, quien no viviría en Estados Unidos por las protestas sociales, lugar donde luchaban por la libertad de los esclavos; él prefería vivir en Turquía, país dominado, pero sin protestas.

“Briet— Pero la China no está mal gobernada. Los mandarines son obedecidos como los comandantes a bordo de nuestros buques de guerra. El país está bien cultivado. Hay canales en todas direcciones y los chinos hacen, en materia de industrias, cosas que a nosotros nos costaría mucho trabajo imitar.”<sup>399</sup>

Para Briet la monarquía era un buen sistema porque había vivido en China, y ahí funcionaba bien el sistema de cultivo y la industria. No obstante, para Chabrié no estaba bien la monarquía despótica, porque el poder se concentra en una sola persona. En esta conversación Flora Tristán aparece de manera pasiva, no emite opinión alguna, sin embargo, nos acerca a las posiciones políticas del mundo, de su época.

### 3.5 La mirada sobre la Iglesia católica

Flora Tristán describe la historia de su prima Dominga quien “arrastrada por un movimiento de despecho y de amor propio herido, a los dieciséis años había querido renunciar al mundo. La ignorante niña cortó ella misma sus largos cabellos y echándolos al pie de la cruz había jurado sobre Cristo tomar a Dios por esposo”<sup>400</sup>. Dominga había pasado 11 años como monja<sup>401</sup> en el convento más poderoso de Lima: Santa Rosa y había intentado escapar, pero no la dejaron, la trataban como loca, la castigaban y la hacían trabajar. Flora Tristán critica al sistema patriarcal de la iglesia que tiene a las mujeres en servidumbre. Siendo mujer sólo se podía ser o esposa o monja. Nos permite aproximarnos a la educación que se podía recibir en ese momento en Perú, porque en los conventos las mujeres podrían acceder a la educación. Flora Tristán critica el poder de la iglesia afirma que Lima es una ciudad de muchos conventos que se erigieron sobre el poder de la iglesia católica de Roma, a la que en varias ocasiones pone en cuestión.

Flora Tristán consideraba que los peruanos debían tener mejores condiciones de vida, ante la pobreza deseaba que tuvieran mejores viviendas, en contraposición denunciaba los ostentosos

<sup>399</sup> *Ibid.*, p. 89.

<sup>400</sup> *Ibid.*, p. 285.

<sup>401</sup> “En la iglesia... opresión social y cultural de las mujeres es el sustrato que explica y da cuerpo a la vez a las diferencias en el contenido y en la calidad del pacto que establecen las monjas con Dios ...es inferior al mismo pacto que establecen los monjes...en la iglesia católica las mujeres no pueden ser sacerdotizas” Lagarde, *op. cit.*, p.463-464.

conventos propiedad de la iglesia católica. Cuando subió a la torre de la iglesia del convento de San Francisco tuvo un momento contemplativo:

“Se siente por instinto que el mismo defecto de armonía debe existir en la organización de este pueblo y que llegará la época en la cual las casas de los ciudadanos sean más hermosas y los edificios religiosos menos suntuosos... No encontré sino un ejemplo más de la decadencia de esa fe y de la decrepitud de las comunidades religiosas.”<sup>402</sup>

Flora Tristán visitó las prisiones de la Santa Inquisición, que había sido abolida después de la independencia. Y Flora Tristán reconocía al clero como una institución que había dominado y subyugado a los pueblos. Ella denunciaba a la iglesia y a los gobernantes por organizar carnavales y procesiones al estilo medieval.

“Era una cosa nueva para mí, hija del siglo XIX, recién llegada de París, la representación de un misterio, bajo el pórtico de una iglesia en presencia de una inmensa multitud de pueblo. Pero el espectáculo más lleno de enseñanzas era la brutalidad, las burdas vestimentas y los harapos de ese mismo pueblo, cuya extrema ignorancia y estúpida superstición retrotraían la imaginación a la Edad Media. Todas las caras blancas, negras, o cobrizas expresaban una ferocidad salvaje y un fanatismo exaltado.”<sup>403</sup>

A ella le resultaba reprobable que mediante estos actos públicos el clero y los gobernantes ejercieran un control sobre la sociedad; el pueblo acudía a ellos porque eran las únicas maneras de “diversión”, recreación, esparcimiento y de convivencia social. Flora Tristán se indignaba de que los extranjeros y gente de la clase alta acudía a estos espectáculos para burlarse de las clases bajas.

“El 24 de septiembre, para festejar a Nuestra Señora, una gran procesión recorrió la ciudad, una de aquellas procesiones en las que el clero del país despliega más ostentación. Son las únicas diversiones del pueblo.

Con estos medios es como se mantiene en sus prejuicios a los pueblos de América. El clero ha ayudado a la revolución, pero no ha pensado en abandonar el poder y lo conservará por mucho tiempo todavía... Por lo que pude ver, fui la única en regresar entristecida de ese espectáculo. Siempre me he interesado vivamente por el bienestar de las sociedades en medio de las cuales el destino me ha transportado y sentía un verdadero pesar por el embrutecimiento de aquel pueblo. Su felicidad, me decía, no ha entrado jamás dentro de las combinaciones de los gobernantes.”<sup>404</sup>

Flora Tristán denunció que en los espectáculos religiosos se reflejaba la condición de clase y de racismo. Por ejemplo, los zambos (hijo de negro con indio) son los que deben representar la pasión

<sup>402</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 382.

<sup>403</sup> *Ibid.*, p. 167.

<sup>404</sup> *Ibid.*, p. 166-169.

de Cristo y, quienes debían actuar ridiculizándose a sí mismos, porque en los actos se trivializaba su propia miseria, su color de piel, su condición de esclavitud, de servidumbre, entre otros.

“—Y yo, señor, no he encontrado nada tan bien como en los años anteriores. La religión pierde su esplendor. No hubo nada alegre en la Catedral. En Santa Catalina ya no hacen el descendimiento de la Cruz. Y a fuerza de ver pelear a todos esos zambos por tener un pedazo de cruz, la cosa me ha parecido monótona.”<sup>405</sup>

Flora Tristán afirma que durante la semana santa los peruanos representaban la pasión de Cristo en vivo y a todo color y que la sangre que derramaban los actores le parecía una verdadera parafernalia, pues este tipo de actos no se veían en Francia. Le parecían actos monótonos poco agraciados; la iglesia no invertía presupuesto en la representación ni preparar a los actores —el pueblo—. Ella critica que la religión infunde deberes a sus devotos por mera creencia y, no a conciencia.

“Una multitud confusa de hombres y mujeres de raza blanca, india y negra sitian al calvario lanzando gritos lastimeros... No es en sus conciencias donde buscan su deber, sino en lo maravilloso de sus creencias”<sup>406</sup>.

Flora Tristán narra que la religión católica además de que impone la forma de recreación haciendo fiestas y procesiones, también, domina en la economía de los peruanos. Por ejemplo, los monjes dominicos pedían limosna para los muertos, para la virgen, para el niño Jesús, bajo cualquier pretexto para quitarle a los peruanos una parte de su dinero. Además, la autora observa que, en los conventos, como el de Santa Rosa, existía la servidumbre:

“Las hermanas no son más rigurosas en la observancia de su voto de pobreza. Ninguna debería tener, según el reglamento, más de una mujer a su servicio; pero algunas tienen tres o cuatro esclavas alojadas en su interior. Además, cada una sostiene afuera una esclava, como recadera, para comprar lo que desea y, en fin, para comunicarse con su familia y con el mundo.”<sup>407</sup>

Flora Tristán denuncia que la iglesia católica había logrado hacerse de un poder económico muy alto como para poder comprar pianos importados, llegados en barcos desde Europa:

“El día de Pascua se visita a todos los conocidos y la conversación no versa sino sobre las fiestas de la Semana Santa. Se reduce a esto:

<sup>405</sup> *Ibid.*, p. 199.

<sup>406</sup> *Ibid.*, p. 198.

<sup>407</sup> *Ibid.*, p. 28.

—Señora mía, el buen tiempo ha pasado, nuestras iglesias no son tan ricas como lo eran antes. Las madres de Santa Catalina gastan todo su dinero en comprar pianos importados de Francia y no hacen ya el descendimiento de la cruz.”<sup>408</sup>

Flora Tristán llama al deber de la verdadera caridad, no era católica, sin embargo, retomaba ideas sansimonianas y owenistas quienes promovían el progreso social<sup>409</sup>, crítica a la religión católica por separar la fe de la caridad: “Tales son los resultados obtenidos por las religiones que separan la fe de la caridad”<sup>410</sup>.

La autora nos explica la experiencia M. Tappe, un misionero que había viajado al nuevo mundo “por obra de Dios”. Sin embargo, terminó siendo traficante de negros en las islas de Cabo Verde, estas son las palabras de aquel traficante:

“Con la caída del usurpador y el restablecimiento de la monarquía, nuestra santa religión había recuperado todo su poderío y en 1819 se decidió escoger, en todos los seminarios de Francia, a los individuos que demostraran más abnegación para enviarlos como misioneros a propagar la fe en diferentes puntos del globo y convirtieran a las poblaciones salvajes sumidas en la idolatría. Yo fui uno de los designados y salimos hacia donde nos llamaba nuestro apostolado.”<sup>411</sup>

Este personaje falló en su misión, pero logró sobrevivir mediante la trata de negros, a los que maltrataba físicamente y les expresaba racismo. Flora Tristán critica la tradición católica que domina pueblos desde el papado en Roma, a “todos aquellos brillantes y poéticos alardes con los que Roma sostiene todavía su religión carcomida” <sup>412</sup>. La religión católica, aún instaurada la república, tuvo un gran poder político y económico “con dinero se dispensan también con facilidad, en este país, las prescripciones de la ley y las de la religión”<sup>413</sup>. Flora Tristán observa que hasta para los muertos de la oligarquía había panteones y, para los muertos del pueblo pobre fosas comunes. Además, sólo los cuerpos de creyentes católicos eran admitidos en los cementerios, no así los cuerpos de protestantes.

Flora Tristán, vuelve a mostrar su cultura furierista al explicar su visión sobre las fiestas católicas: El grado de civilización alcanzado por un pueblo se refleja en todo. Ella considera a los

<sup>408</sup> *Idem.*

<sup>409</sup> “Owen, al igual que Tristán, aunque contrario a las religiones existentes era un hombre creyente. Tras el colapso de la GNCU en 1834, el owenismo acabaría convirtiéndose, de forma similar a lo que paso con los sansimonianos, en una nueva religión”. María de la Macarena Iribarne, *Flora Tristán y la tradición del feminismo socialista*, (tesis de doctorado en historia), Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, 2009, p. 499.

<sup>410</sup> Tristán, *Peregrinaciones...*, p. 199.

<sup>411</sup> *Ibid.*, p. 51.

<sup>412</sup> *Cf. Ibid.*, p. 200.

<sup>413</sup> *Ibid.*, p. 203.

peruanos una civilización infantil por realizar este tipo de fiestas al estilo medieval. No obstante, lo que reclama y denuncia es que la colonización redujo a los peruanos y degradó su condición económica, social, política, cultural, religiosa, entre otros ámbitos, para abrir camino a su sometimiento. La religión sometió a la población mediante la fuerza de trabajo esclava y servil, mediante los diezmos o impuestos obligatorios y con el embrutecimiento en las fiestas religiosas.

### 3.6 La mirada sobre las costumbres

Las críticas y descripciones de Flora Tristán sobre la vida cultural-social se recrean a partir de la descripción de la desigualdad e injusticia de la sociedad peruana estratificada, preocupada por imitar a la sociedad europea. Su relato contiene diversas impresiones sobre los costumbrismos en el Perú; en este apartado se describen sólo algunas de ellas con perspectiva crítica.

Para Flora Tristán en este período dominado por el mercado inglés la sociedad generó una homogenización cultural basada en la introducción de las nuevas mercancías. Por un lado, se van gestando modas adoptadas por la clase alta que buscan legitimarse pareciéndose a lo europeo; lo que conlleva al abandono de costumbres –por ejemplo, los tipos de música, bailes, ropa, lecturas– creadas durante la época colonial. Por otro lado, las nuevas costumbres se mezclan con las anteriores. Así reza su descripción:

“Desde hace cuatro o cinco años se han operado grandes cambios en los usos y costumbres del Perú...Las costumbres de las clases altas no difieren en nada de las de Europa. Hombres y mujeres están vestidos lo mismo que en París; las señoras siguen las modas con una exactitud escrupulosa, salvo que van con la cabeza descubierta y el uso les exige siempre ir de negro a la iglesia, con la mantilla y con toda la severidad del vestido español. Los bailes franceses sustituyen el fandango, el bolero y las danzas del país reprobadas por la decencia. Las partituras de nuestras óperas se cantan en los salones y, en fin, se llega hasta a leer novelas. Dentro de algún tiempo ya no irán a misa sino cuando se les haga oír buena música. Las gentes acomodadas pasan el tiempo fumando, leyendo periódicos y jugando al faraón.”<sup>414</sup>

En la cita anterior Flora Tristán expresa que sí se lee, la oligarquía si lee novelas; más recordemos que ella creció y se educó en Francia, una de las sociedades más alfabetizadas de su tiempo; exige que no sólo la oligarquía pueda acceder a la lectura, sino toda la sociedad. La autora nos explica que en los tipos de reuniones y la alimentación también existen modas como la ingesta de té:

<sup>414</sup> *Ibid.*, p. 201.

“han prevalecido las invitaciones a tertulias, en cuanto se introdujo esta moda. Todos los domingos, en casa de mi tío se daba una comida a los parientes, a la cual estaban invitados los amigos íntimos; por la noche se tomaba té, chocolate y bizcochos.”<sup>415</sup>

Flora Tristán denuncia los espectáculos heredados de la época colonial como las corridas de toros porque siguen siendo una forma de mantener embrutecido al pueblo que no tiene otra opción para recrearse, y además no tienen derecho a la educación.

“les gusta toda clase de espectáculos. Acuden con igual complacencia a las representaciones teatrales que las religiosas. La falta total de instrucción suscita esta necesidad y los convierte en espectadores fáciles de satisfacer. Las peleas de gallos, los bailarines de cuerda, las pruebas de los indios, todo este espectáculo atrae a la multitud. Un acróbata francés con su esposa ganó en el Perú treinta mil pesos.”<sup>416</sup>

*Peregrinaciones de una Paria* contiene vastas referencias sobre la desigualdad de las clases sociales, en diferentes ámbitos de la vida en el Perú. Flora Tristán desea la educación de los peruanos, promueve el culto al intelecto y el desarrollo de la razón para la formación de sujetos libres. Ella pretende evitar la instrucción disciplinaria que buscaban las clases en el poder, con el deseo de seguir legitimando su dominio y, ante todo, su progreso económico.

<sup>415</sup> *Ibid.*, p. 197.

<sup>416</sup> *Ibid.*, p. 198.

## CONCLUSIONES

Flora Tristán, *la paria*, fue fuertemente influida por la época que le tocó vivir, que deviene de la ilustración –a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX–. Particularmente la época que vive es el romanticismo, entendido como un movimiento social y cultural que pugnó por *la libertad* humana en todos los ámbitos constitutivos.

Precisamente de esta época emergieron las influencias feministas y socialistas más importantes para la vida y la obra de Flora Tristán. El romanticismo es pieza central para su espíritu de búsqueda por su libertad como mujer pobre, la cuál, tiene por base el amor como una base implicada en la acción social. La autora considera que la mujer en todos los estadios ha sido y es portadora del amor, y que la sociedad debe asumir y retomar en la practica esta sensibilidad, para lograr la emancipación de la mujer y, por ende, de la humanidad. Su pensamiento y propuesta buscan lograr el bienestar universal ella afirma que “se puede y se debe amar y tratar a la mujer bajo esta última perspectiva del bienestar universal de todos y todas en la humanidad.”<sup>417</sup>

Flora Tristán como lectora también fue influida por pensadores socialistas de la época: los considerados utópicos: Owen, Saint Simon y Fourier, quienes hacían hincapié en la necesidad de que las mujeres debían emanciparse, porque sólo así se lograría la emancipación de toda la humanidad. Las organizaciones furieristas, sansimonianas y owenistas –quienes conformaron organizaciones de la sociedad civil, cooperativas, gremios de trabajadores, de obreros, entre otros– también son parte de su bagaje y de sus alianzas políticas. Cabe resaltar que el movimiento inglés “cartista” impulsado por Owen y continuado por su discípulo O’Connell, le hacen reflexionar sobre la necesidad de autogestionar las demandas de la clase trabajadora en las tribunas – como el derecho al trabajo y la reducción de la jornada laboral para mujeres y niños–, sin embargo, la llevan a pensar en la necesidad de que la organización debe traspasar las fronteras de lo nacional. Flora Tristán también rescata los aportes de los socialistas obreros quienes proponían organizaciones basadas en el compañerismo y en la cooperación. Estas influencias le hacen pensar en la necesidad de un plan no sólo inmediato para resolver la subsistencia de la clase trabajadora, sino de ir más allá: un plan mediano, a largo plazo, que tenga por objetivo la unión universal de los trabajadores para emancipar a toda la humanidad.

<sup>417</sup> Tristán, *La Unión...*, p. 47.

Flora Tristán fue influida por las consideradas feministas de la ilustración. La afinidad de Flora Tristán con Mary Wollstonecraft y Olimpya de Gouges es por una lucha y un principio humanista: la necesidad de que las mujeres fueran consideradas parte de la humanidad. Este principio humanista es fundamental para Flora Tristán porque ella no pertenecía a la oligarquía ni a la burguesía, por lo que no luchó por intereses burgueses, sino por los intereses de las y los más desposeídos.

A Flora Tristán su vida misma, su experiencia vivida la llevan a dar cuenta de la necesidad de participar activamente para construir una mejor sociedad a nivel mundial y sentar las bases de un proyecto basado en su experiencia de vida; que se contraponen a los pensadores de izquierda de aquella época quienes la denostaban por fundar sus propuestas en las categorías de lo empírico y no en el idealismo abstracto como ellos sí lo hacían. Flora Tristán tuvo tal grado de sensibilidad sobre la difícil situación de opresión que se le presentó en su vida, que se convirtió en una activista en la lucha por la vida –de ella y de su pueblo, de las obreras y los obreros y de las mujeres en todas partes–.

Sus textos tienen la particularidad de que a pesar de ser pobre observa con una mirada crítica a los desposeídos con los que se identifica plenamente, sus escritos no representan a la oligarquía, ni a la clase burguesa, ni a los viajeros exploradores que se conocían comúnmente.

Sus escritos son de una lucidez, agudeza y sensibilidad singular, sus observaciones, descripciones, relatos, propuestas y prácticas son singulares para su época. Propone una unión mundial de la que la mujer y el hombre deben ser parte para luchar en contra de la opresión, su objetivo es la felicidad de la humanidad.

Propone luchar por derechos civiles para las mujeres y los hombres. Para que la sociedad conquiste el derecho al trabajo, y logren establecer el pago por la jornada laboral, la cual debía ser reducida – a ocho horas como lo había logrado el *cartismo*– en primer lugar, para niños y mujeres, además de luchar por educación artística y científica, etc. La sociedad debe gobernar ella misma, debe organizar el trabajo, la maternidad, los hospitales, los manicomios, la educación de mujeres, niños, ancianos, trabajadores, la vivienda, la recreación, entre otros menesteres.

Flora Tristán al viajar por el Nuevo y el Viejo Mundo realizó una profunda reflexión sobre lo que observó en ambos continentes, denunció la opresión. En Londres se dio cuenta de que se avecinaba un capitalismo industrial mundial, y a la vez, propuso una auto-organización para el

mundo entero, en contra del sistema legal, en contra del Estado que se encontraba en una transición al nuevo modelo capitalista.

Lo que hace humanista a este texto es que es un escrito del siglo XIX que expresa una subjetividad femenina, nos permite comprender la vida de una mujer y, cómo era la vida de la sociedad en aquella época. Flora Tristán es una pensadora ilustrada crítica de su realidad vivida, en todas sus obras expresa su sentido humanista, en pro de justicia social, para que la humanidad se libere teniendo en consideración una percepción sobre los más posibles ámbitos de la vida, además ella misma busca comprender cuál es la condición humana en las sociedades que conoce.

En el momento en el que viaja a Perú ya había conocido Inglaterra, había observado a la sociedad capitalista más desarrollada de su tiempo, la gran industria, había leído a los llamados socialistas utópicos y a las consideradas feministas de la ilustración.

El momento específico en el que Flora Tristán arriba al nuevo mundo en 1833, es el momento del inicio de las repúblicas en América Latina. Flora Tristán llega al Perú en la contienda de la guerra civil de 1833. Ese país aún disputaba el poder de la república. Aunque Simón Bolívar había impulsado la independencia en 1826, la mayoría de los oligarcas no estaban a favor de los principios libertarios, se habían resignado a la independencia por miedo a perder sus propiedades. A pesar de que Perú había sido uno de los dos virreinos más importantes del continente americano, no tuvo mayor importancia en este período. Ahí no había libertadores, como en México o Venezuela. Aunque había una gran población de esclavos, en ese momento no se levantaron masivamente en contra de sus opresores, como sucedió en otros países.

A partir de *Peregrinaciones de una Paria* entendemos que Flora Tristán fue una pensadora que tuvo la intención de criticar a toda su realidad vivida, porque el contenido del relato y diario de viaje al Perú nos muestra su visión desde diferentes campos del conocimiento como son la económica, la geografía, la antropología, la sociología, la política, la cultura, la pedagogía, entre otros.

Mediante su mirada económica podemos comprender que Flora Tristán sabía que en Perú la economía de la época estaba en una transición hacia el sistema del libre mercado. Consideraba que este sistema que paga el trabajo con monedas ayudaría a liberar a los esclavos e impulsar la lucha política por mejorar las condiciones del trabajo supuestamente “libre”. Entre otras cosas, este sistema podría propiciar la educación para el pueblo, contribuir a implementar las comunicaciones y los transportes; lo cual generaría beneficios para establecer relaciones con diferentes lugares del

mundo. Ella también consideraba como necesario establecer el sistema del crédito público para los peruanos, porque podría contribuir al progreso de la economía nacional.

La mirada de Flora Tristán sobre la geografía de la naturaleza, las ciudades y los puertos nos permitió comprender que ella viaja mirando el entorno que la rodea, es sensible al medio ambiente que encuentra en cada lugar. Se interesa en narrar los paisajes, los diferentes climas por los que transita, porque su majestuosidad le impresiona. Como escritora francesa se ocupaba de que su público lector se aproximara al panorama que había presenciado en el llamado paraíso del Nuevo Mundo.

Flora Tristán incluyó datos como las latitudes, los tipos de migraciones que observaba en cada lugar que pisó, incluso sobre el origen de las ciudades. La autora nos permite comprender que las ciudades de Lima y Arequipa en ese momento estaban en vías de urbanización. Ella ofrece un panorama sobre los puertos de Islay Perú y Valparaíso Chile; en los que encuentra una gran migración europea.

La mirada social y antropológica del pueblo peruano da cuenta de que los indios en el Perú desde la época de los Incas hayan sido despojados de sus tierras y sumergidos en la esclavitud, tiene una mirada abolicionista. Ella aprovecha la ocasión para denunciar que los indios e indias de las ciudades y la sierra, las esclavas y esclavos negros o indios, no tienen condiciones que les permitan desarrollar sus capacidades. Flora Tristán desea a la población del Perú tengan tierras para producir su subsistencia.

Ella critica fuertemente la esclavitud de látigo en América y da cuenta de que el tráfico de humanos sigue existiendo, a pesar de que la trata ya había sido abolida. Flora Tristán se interesa por las noticias del mundo: está informada sobre la revolución de esclavos en Haití y aplaude esta rebelión. Desea la abolición de la esclavitud, empero, de manera organizada, pues los libertos deben tener educación e instrucción en alguna disciplina u oficio, para desarrollar capacidades humanas. Una contradicción aparece cuando sabemos que en su estancia en Perú su familia le asignó una negrita para que la acompañara y cuidara; esta circunstancia no le ocurrió en otro lugar al que viajó.

A pesar de que Flora Tristán está a favor de la abolición de la esclavitud y de la implementación del trabajo pagado con papel moneda, ella reflexiona acerca de los trabajadores que tienen trabajos supuestamente libres, como los pescadores, los burócratas, los peones del ejército y los marinos europeos. Flora Tristán comprende que estos obreros marinos a pesar de tener un trabajo “libre”,

viven en opresión, y deben dar una lucha social por mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, comprende que su condición mejoraría si existieran mejores medios tecnológicos.

Comprende que el trabajo llamado “libre”, no lo es, aún existe la subordinación, no hay medios de trabajo necesarios para que realicen su actividad, no son pagados por lo que corresponde, trabajan largas jornadas, no tienen derecho a la salud, educación, vivienda, recreación; los trabajadores aún tienen mucho por hacer para mejorar su condición de vida y realizar un trabajo que sí sea libre. Flora Tristán como pensadora ilustrada crítica que en el ambiente social se denosta a las profesiones y se promueva ser mercenario. Porque considera que todo el pueblo tiene necesidad de desarrollarse libremente lo que implica acceder a la educación, aprender algún oficio, desarrollar capacidades, etc.

Flora Tristán describe los modos de ser de la clase dominante para después explicitar que aborrece sus actitudes antisociales, como la acumulación, el racismo y la avaricia. Los desprecia por ser traficantes de humanos, millonarios, acumuladores de oro, políticos; egoístas, racistas y clasistas. La autora muestra una contradicción, pues aborrece las actitudes de avaricia de la oligarquía, sin embargo, tiene por positiva la actitud de que ciertos hombres ricos dueños de negocios que no mostraban avaricia y daban buen trato a sus trabajadores. En todo caso, Flora Tristán nos permite diferenciar: la extrema avaricia, el egoísmo del hombre y el afán del interés mercantil, con la avaricia oculta, la que no se ve a simple vista, la de cualquier empresario que vive a costa de sus trabajadores, aunque no los violente más de lo que ya implica la actividad productiva.

La autora describió y comparó la situación de diferentes tipos de mujeres que nos permiten conocer su situación desde un punto de vista etnográfico y antropológico. En la narración sobre las mujeres se aprecia que la desigualdad del trabajo y la economía entre las mujeres es un asunto de clases sociales, no de sexos necesariamente. La desigualdad entre el trabajo del hombre y la mujer existe, no obstante, la posición social y económica de las mujeres se determina por el estrato social que ocupan en la estructura patriarcal, fundado en la forma social organizativa a la que pertenecen: la tribu o la familia monogámica. Por ejemplo, las europeas podían hacerse ricas mediante el comercio, sin embargo, las negras e indígenas eran esclavas o siervas. Así que podemos dar cuenta de que Flora Tristán nos habla de una desigualdad de clasista, genérica y racial.

Para Flora Tristán las mujeres de cualquier estadio realizan su trabajo con una pasión central: el amor. Propone que la sociedad debe tener este elemento constitutivo para orientarse rumbo a la emancipación social.

La autora da cuenta que en el Nuevo y en el Viejo Mundo las mujeres de las ciudades que son parte de la oligarquía están oprimidas por el matrimonio, desea que puedan decidir libremente sus relaciones del amor; con quien estar y que hacer con sus vidas. Comprende el divorcio es una necesidad a nivel mundial.

Propone que las mujeres deben tener amistad entre ellas mismas, deben tejer lazos por estar relegadas al espacio privado; lazos que hoy en día llamamos “sororidad”. También propone la necesidad de la amistad entre las mujeres y los hombres. Por su parte los hombres deben dejar de relacionarse con ellas por simple interés sexual y deben establecer relaciones de amistad con las mujeres.

Flora Tristán admiraba a todas las mujeres peruanas, las ciudadinas y a las *rabonas* (indígenas), por su liderazgo y fuerza las consideró superiores a las europeas. Nos permite pensar en el papel de la mujer en las comunidades indígenas, el cuál ha sido fundamental para el desarrollo de la humanidad, como procreadoras, como mujeres de saberes, pues su experiencia ha permitido el conocimiento de la vida de la especie desde épocas inmemorables. A pesar de ello, para el siglo XIX, ese saber y ese conocimiento ha estado subordinado a la estructura patriarcal del Estado Nacional de Perú. Lo mismo ocurre con las mujeres de la oligarquía y sus familias, ellas al cuidado de la casa reproducen su sujeción ante el marido y los hijos, los otros. Sirven en su casa, lo que no les permite construir su autonomía. En referencia al relato de Flora Tristán el trabajo de las mujeres *rabonas* y ciudadinas casadas no es pagado. Sólo las mujeres comerciantes tenían una independencia económica.

En el apartado de política Flora Tristán pesar de que crítica a las mujeres de la oligarquía admira que en el Perú existan mujeres involucradas en la política, que se desplacen con mayor libertad por la ciudad y que sean más ilustradas que en Europa. Se sorprende y admira de que las mujeres peruanas de la oligarquía asistían al congreso, es decir, que se interesen por la política, aunque su participación fuera pasiva, como observadoras, explicita que esto no ocurría en Francia. La participación política de la mujer peruana no está en duda, tal es el caso de la presidenta Francisca Zubiaga Gamarra.

Rescatamos el reclamo de Flora a la oligarquía peruana por haber hundido en la miseria a los peruanos, los critica por tener miedo de perder su propiedad, la misma que habían fincado en base al despojo y el sometimiento de los otros.

Ella considera que los seres humanos deben decidir liberarse y emplear los medios para romper las cadenas que los atan, sean cuales fueran, el ejemplo que pusimos es el de su prima Carmen, quien fue oprimida por su esposo, y después por su familia; más siendo consiente de su opresión no buscaría liberarse en ningún sentido.

Para Flora Tristán la patria es el mundo, la patria es la tierra que se pisa. Está en contra de los límites impuestos por los estados nacionales que impiden –con trabas legales– pertenecer a un lugar o a otro.

Flora Tristán quiere que entre los sexos exista igualdad política e intelectual; considera que las mujeres deben acceder a la educación. Desea fervientemente la educación de las y los peruanos, pues alimentará las virtudes cívicas. La educación es prioritaria para Flora Tristán, mujeres, niños, hombres, de cualquier estrato y condición deben educarse. El pueblo peruano debe educarse, alfabetizarse para tener conocimiento de sus derechos civiles y luchar en contra de sus perpetradores, la clase oligarca. La autora también crítica las independencias en América por haberse fundado en los intereses de unos cuantos más no en el bienestar de toda la sociedad.

La crítica de Flora Tristán hacia la Iglesia católica está fundada en el poder económico, político y cultural que ejerce esta institución poderosa sobre la población del mundo. Denuncia la opresión en los conventos hacia las monjas y, el sometimiento de los indios quienes tras siglos de opresión han construido grandes monumentos. Ella crítica las costumbres de las fiestas que incitan la iglesia y los políticos; porque en ellas el pueblo se embrutece, y no tiene un verdadero espacio de recreación.

A partir de *Peregrinaciones de una Paria* entendemos que Flora Tristán es una pensadora crítica de carácter materialista, que mira y busca transformar su realidad, ella incursiona en diferentes ámbitos del conocimiento los cuales están conectados su percepción.

La autora nos permitió conocer una peculiar mirada crítica sobre la realidad de América Latina que expresa el punto de vista de todos los oprimidos del Viejo y del Nuevo Mundo. El pensamiento de Flora Tristán deviene en un sentido unitario, es decir, su obra se entreteje con su vida; su pensamiento y su práctica logran una unidad. Poco usual para la época en la que le tocó vivir. Ella parte de su experiencia práctica de la vida cotidiana y social para hacer una crítica de intención total al capitalismo: de todo lo real, de lo material, de lo concreto y de lo vívido<sup>418</sup>. El sentido

<sup>418</sup> Concepción Tonda afirma que Flora Tristán “crítica durante su corta vida a la realidad capitalista que tiene enfrente; la crítica de manera global porque constantemente, cotidianamente la cuestiona en todos sus aspectos...Se trata, por tanto, de una crítica de lo sensible, de la realidad material existente y al mismo tiempo, a fuerza de intimidad,

integral de perspectiva universal de la crítica materialista de la realidad de Flora Tristán está encaminado a la liberación de la humanidad. Es un pensamiento crítico que anticipa la crítica de la economía política y el materialismo histórico.

Flora Tristán fue una cronista de su tiempo del Perú, de Londres, de las islas de África, de Francia y de todos los lugares que conoció. Estaba en contra de lo que le parecía injusto, la dominación del hombre por el hombre, del hombre sobre la mujer y del adulto sobre el niño; del Estado como garante de estos sometimientos.

Sus obras inmediatamente se convierten desde la primera mitad del siglo XIX en un referente del pensamiento feminista socialista y anarquista, hasta nuestros días. Los obreros y activistas que la conocieron y leyeron, después de su muerte fundaron la primera Internacional de Trabajadores en 1864. Sus propuestas específicamente tuvieron gran impacto para los socialistas científicos del siglo XIX, Marx y Engels<sup>419</sup>, quienes explicitaron su importancia. Sin embargo, el marxismo del siglo XX la ha dejado en el olvido.

Durante el siglo XX diferentes organizaciones de mujeres en el mundo, feministas, socialistas y anarquistas han accionado políticamente en sintonía con las propuestas de Flora Tristán, quienes han pugnado por derechos para las mujeres: como trabajadoras, como ciudadanas, respecto a la maternidad, por el aborto, entre otros. Las creaciones de la “vanguardia rusa” en sus casas clubs del obrero – fueron similares a la propuesta de los palacios de Flora Tristán– lo cual, permite comprender que mediante la organización de la clase trabajadora es posible la existencia de creaciones artísticas y el desarrollo de las capacidades humanas. Actualmente el país de América Latina que tiene un gran reconocimiento por Flora Tristán es Perú, gracias a la labor de recuperación de su relato, de intelectuales de inicios del siglo XX, y a las organizaciones feministas que la reivindican.

En la actualidad Nancy Fraser, Cinzia Arruzza y Titi Bhattacharay repasan dos visiones de feminismo “Una liberal que ve el feminismo como una criada del capitalismo, encarnada por mujeres como Sherly Sandberg [la numero dos de Facebook] o Hillary Clinton. La otra apunta a un mundo justo, cuya riqueza y cuyos recursos naturales sean compartidos por todos, en el que la

de una crítica de intención total”. Cf. Concepción Tonda Mazón, *Fundamentación de la Crítica de la Economía Política en la Sagrada Familia (1845)*, (tesis de licenciatura en economía), D.F., UNAM, 1981, p. 60.

<sup>419</sup> *Ibid.*, p. 54.

igualdad y la libertad sean condiciones de vida reales, no solo aspiraciones”<sup>420</sup>. Flora Trsitán desde el siglo XIX, sería precursora de este último feminismo, sólo por mencionar un ejemplo.

<sup>420</sup> En Nancy Fraser, “El feminismo es la respuesta a esta crisis del capitalismo” Disponible en: [https://elpais.com/sociedad/2019/03/25/actualidad/1553514109\\_148315.html](https://elpais.com/sociedad/2019/03/25/actualidad/1553514109_148315.html)

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Antología, *Flora Tristán: el martillo y la rosa*, Buenos Aires, Ediciones IPS, 2017.
- Amorós Cecilia, De Miguel Ana, [Eds.] *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización. De la ilustración al segundo sexo*, Vol. 1. Madrid, Minerva Ediciones, 2010.
- Augulhon, Maurice, *Historia vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*, (trad. Gertrudis Payas), D.F., Instituto Mora, 1994.
- Baelen, Jean, *Flora Tristán: feminismo y socialismo en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 1973.
- Beauvoir, Simon, *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*, Vol. 1, (trad. Pablo Plant), Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1972.
- Bloch Dano, Evelyn, *Flora Tristán: pionera, revolucionaria y aventurera del siglo XIX*, (trad. Teresa Clavel), Madrid, Ed. Océano, Maeva, 1974.
- Bonilla, Heraclio, “Capítulo 6. Perú y Bolivia”, en (ed. Leslie Bethel), *Historia de América Latina. 6. América Latina Independiente 1820-1870*, (trad. Ángels Sola), Barcelona, Editorial Crítica.
- Braudel, Fernand, *Civilización material, economía y capitalismo siglos XV-XVIII*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- Contreras, Carlos, Cueto, Marcos, *Historia del Perú Contemporáneo. Desde las luchas por la independencia hasta el presente*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Instituto de Estudios Peruanos, (2ed.), Lima, red. Para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú, 2000.
- Cosamalón, Jesús “Las otras mujeres. Trabajo, género y etnicidad en la ciudad de Lima en el siglo XIX”, en Claudia Rosas (Ed.), *Género y mujeres en la historia del Perú. Del hogar al espacio público*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2019.
- C.L.R., James, *Los jacobinos negros. Toussaint L'Overture y la revolución de Haití*, (trad. Ramón García), México, FCE, 2001.
- Dakin, Isabelle, *La subversion comme voie de salut identitaire dans les Pérégrinations d'une Paria de Flora Tristán*, (tesis de maestría), (mi traducción) Quebec, Universidad de Quebec, 2011.
- Ruby, Georges, Michelle Perrot, *Historia de las mujeres siglo XIX*, Tomo 4, Barcelona, Taurus, 2018.
- Echeverría, Bolivar, “Imágenes de la blanquitud”, en Diego Lizardo et al., *Sociedades icónicas. Historia, ideología y cultura en la imagen*, México, Siglo XXI, 2007.
- Eisler, Riane, *El caliz y la espada. La mujer como fuerza en la historia*, (trad. libre del portugués), D.F., Pax México y Cuatro vientos Editorial, 1998.

- Engels, Federico, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Buenos Aires, Ed. Polémica, 1974.
- Engels, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, (trad. Fundación Federico Engels), Madrid, Fundación Federico Engels, 2006.
- Engels, Federico, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Leipzig, 1845.
- Fernández Buey, Francisco, *Utopías ilusiones naturales*, España, El Viejo Topo 2007.
- Flores Galindo, Alberto, *Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes*, Grijalbo.
- Flores Galindo, Alberto, *Los rostros de la plebe*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Fourier, Charles, *Théorie des quatre mouvements*, in *OEuvres complètes*, Tomo. I, Vol. 12, Paris, Anthropos, 1968.
- Guardia, Sara (comp.), *La escritura de la historia de las mujeres en América Latina el retorno de las diosas*, Lima, Centro de Estudios en la Historia de América Latina CEMHAL, 2005.
- Guardia, Sara (comp.), *Mujeres peruanas el otro lado de la historia*, Lima, Minerva Miraflores, 2002.
- Halperin Donghi, Tulio, *Historia de América Latina, 3. Reforma y disolución de los imperios ibéricos 1750-1850*, Madrid, Alianza, 1985.
- Hobsbawm, Eric, “Introducción”, Cap. 1 “La nación como novedad”, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1991.
- Leprohon, Pierre, *Flora Tristán*, París, Editions Corymbe, 1979.
- Losurdo, Doménico, “El occidente y los barbaros: una democracia para el pueblo de los señores” de dimensiones planetarias”. *Contrahistoria del liberalismo*, Madrid, Viejo Topo, 2005.
- Losurdo, Doménico, “Qué es el liberalismo”, *Contrahistoria del liberalismo*, Madrid, Viejo Topo, 2007.
- Louise Pratt, Mary *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturalización*, (trad. Ofelia Castillo), Universidad de Quilmes, Ecuador, 1997.
- Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, D.F., Fondo de Cultura Económica, Era, 2002.
- Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, Buenos Aires, Siglo del Hombre Editores, 1986.
- Martínez i Álvarez, Patricia, “Escritura y viaje en Flora Tristán y en Clorinda Matto de Turner. Ideas de modernidad y de civilización para narrar el Perú (siglos XIX-XX)”, *La reinversión de América*.

- Proyecciones y percepciones Europa América Latina, siglos XIX-XX*”, (ed. Pilar García Jordan), Barcelona, Universitat de Barcelona Editorial, 2017.
- Marx, Karl, *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, (ed. Juan R.), Biblioteca Virtual Espartaco, 2001.
- Marx, Karl “Capítulo XIII, Maquinaria y Gran Industria”, *El Capital. Crítica de la economía política*, Tomo I, Vol. 2, D.F., Siglo XXI Editores, 2016.
- Marx, Karl, *El Capital. Crítica de la economía política*, Tomo I, Vol. 2, D.F., Siglo XXI Editores, 2016.
- Marx Carlos, Engels Federico, “El manifiesto del Partido Comunista”, Instituto de Marxismo-Leninismo (comps.), *Obras escogidas*, Tomo I, (trad. Editorial Progreso), Moscú, Editorial Progreso, 1977, pp. 662.
- Marx Carlos, Engels Federico, *La ideología alemana. Critic de la novissima filosofía alemanda en las personas de sus representntes Feurebach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*, (trad. Wenceslao Roces), Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1970.
- Marx, Karl, “Manuscritos Económico Filosóficos”, en *Escritos Económicos Varios*, México, Grijalbo, 1962.
- Mc Evoy, Carmen, (ed.), *La experiencia burguesa en el Perú (1840-1940)*, Veuvert Frankfurt, Iberoamericana Madrid, Alemania, 2004.
- Miloslavich, Diana, *Flora Tristán: Peregrinaciones de una paria en el Perú*, Lima, Centro de la mujer peruana Flora Tristán, 2019.
- Miloslavich, Diana “Voces femeninas, discurso femenino o nuevas alternativas en la literatura de mujeres” en Sara Guardia (comp.), *La escritura de la historia de las mujeres en América Latina el retorno de las diosas*, Lima, Centro de Estudios en la Historia de América Latina CEMHAL, 2005.
- Núñez, Francisco “El concepto de vecino/ciudadano en Perú (1710-1850)”, en *Araucariá*. Reevista Iberoamericana de Filosofía Política y Humanidades, N. 17, Mayo, 2007.
- O’Phelan Godoy, Scarlett, “Ciudadanía y etnicidad en las Cortes de Cádiz” en Jacobsen, N., Aljovín de Losada, C., & Flores Espinoza, J., *Cultura política en los Andes, 1750-1950*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo Editorial, 2007.
- Payan, Alexa, *Flora Tristán dueña del porvenir*, (trad. Guillermo Sánchez), México, Plaza y Janes, 2003.
- Perez, Iris “La necesidad de regular el divorcio sin casual en el Código Civil peruano” (tesis en derecho), Pimentel, Universidad señor de Sipán, 2018, p. 33.

- Picard, Rogerd, *El romanticismo social*, trad, (Blanca Chacel), D.F., F.C.E., 1986.
- Puech, Jules Louis, *La vie et l'oeuvre de Flora Tristán*, (trad. revisada por Rolando Espinosa), París, Marcel Riviere, 1925.
- Rama, Carlos, *Utopismo Socialista en América Latina (1830-1893)*, Caracas, Ayacucho, 1977.
- Ramos Dolores, Vera Teresa (cord.), *Discursos, realidades, utopías. La construcción del sujeto femenino en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Antropos, 2002.
- Ribeyro, Darcy, *Las americas y la civilización: Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos*, (trad. Renzo pi hugarte), México, Extemporaneos, 1977.
- Romero Rosalia, Miguel Ana, *Feminismo y socialismo: antología. Flora Tristán*, Madrid, Libros de la Catarata, 2003.
- Rubel, Maximilien, *Flora Tristán et Karl Marx*, París, Crítica Social, 2013.
- Rojas, Rafaél, “La esclavitud liberal. Liberalismo y abolicionismo en el Caribe hispano”, *Secuencia*, no. 86, mayo-agosto, 2013.
- Rougemont, Denis, *Amor y occidente*, (trad. Ramón Xirau), D.F., Galatea, 1945.
- Sánchez Vazquez, Adolfo, *El joven Marx: Los manuscritos de 1844*, D.F., Itaca, 2003.
- Serrano, Fernando, *Código Napoleón. Bicentenario. Estudios Jurídicos*, (comp. Fernando Serrano), D.F., Porrúa, 2005,
- Tonda Mazón, María Concepción, *El proceso de trabajo en la crítica de la economía política. El capital libro I, capítulo V. Glosa crítica a la interpretación de Bolívar Echeverría*, D.F., Itaca, 1997.
- Tonda Mazón, Concepción, “Flora Tristán y Federico Engels. En torno de los fundamentos de un feminismo marxista”, *Itaca*, Vol. I, Núm. 1, 1984.
- Tonda Mazón, Concepción, *Fundamentación de la Crítica de la Economía Política en la Sagrada Familia (1845)*, (tesis de licenciatura en economía), D.F., UNAM, 1981.
- Tonda Mazón Maria de la Concepción, *La Defensa del Marxismo: La inspiración soreliana de Mariátegui*, (tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos), D.F, UNAM, 1994 .
- Tonda Mazón, Concepción “La modernidad latinoamericana desde la perspectiva de Aníbal Quijano”, (Manuscrito proporcionado por la autora), UPN.
- Tonda Mazón, Concepción “Periodización del desarrollo de la cultura moderna latinoamericana”, (Manuscrito proporcionado por la autora), UPN.

- Tristán, Flora, *Paseos en Londres*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, España, 2003.
- Tristán, Flora, *Paseos en Londres* (1840), (trad. de G. A. Revisada por Sara Raez), Lima, Biblioteca Nacional del Perú, 1972.
- Tristán, Flora, *Peregrinaciones de una paria*, (ed. José Manuel Gómez Tabanera)(trad. Emilia Romero), Madrid, Casa Istmo, 1986.
- Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria*, (trad. Emilia Romero), Barcelona, Terra Incongnita, 2003.
- Tristán, Flora, *Peregrinaciones de una paria*, (trad. Emilia Romero), Bogotá, D.C: Villegas, 2003.
- Tristán, Flora, *Mi vida*, (trad. Emilia Romero), Buenos Aires, Del Nuevo Extremo. 2003.
- Tristán, Flora, *Peregrinaciones de una paria*, (trad. Emilia Romero), La Habana, Casa de las Américas, 1984.
- Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria*, (trad. Emilia Romero), Lima, Cultura Antártica, 1946.
- Tristán, Flora, *Peregrinaciones de una paria*, (trad. Emilia Romero), Lima, Fondo Editorial UNMSM, coedición Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, 2003.
- Tristán, Flora, *Peregrinaciones de una paria*, (trad. Emilia Romero), Lima, Librería Studium, 1986.
- Tristán, Flora, *Peregrinaciones de una paria*, (trad. Emilia Romero), Lima, Moncloa Campodorico, 1971.
- Veraza, Jorge, “Karl Marx y la técnica. Desde la perspectiva de la vida, en *Críticas de la Economía política*, num. 22 y 23, México, 1984.
- Vargas Llosa, Mario, *El Paraíso en la otra esquina*, Madrid, Alfaguara, 2003.
- Walker, Charles F. “¿Civilizar o controlar?: El impacto duradero de las reformas urbanas de los Borbones” en Jacobsen, N., Aljovín de Losada, C., & Flores Espinoza, J. *Cultura política en los Andes, 1750-1950*. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo Editorial, 2007.
- Williams, Eric, *Capitalismo y esclavitud*, (trad. traficantes de sueños sobre la trad. de Martín Gerber), Madrid, Traficantes de sueños, 2011.
- Williams, Eric, *De Colon a Castro Historia del Caribe 1492-1969*, (trad. Fernández Bravo), México, Pensadores Instituto Mora, 2009.

## Bibliografía Digital

Iribarne, María de la Macarena, *Flora Tristán y la tradición del feminismo socialista*, (tesis de doctorado en historia), Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, 2009. Disponible en: <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/7654#preview>

Castañeda Rivas, María Leoba, “La evolución del divorcio en el Código Napoleón”, *Código Napoleón. Bicentenario. Estudios Jurídicos*, (comp. Fernando Serrano), D.F., Porrúa, 2005, pp. 109-133. Disponible en: <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/4592-codigo-de-napoleon-bicentenario-estudios-juridicos>.

“El romanticismo. La creación de la libertad”, 20 de noviembre de 2012, 52:04 hrs [consulta: 9 diciembre 2018]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=II16g3vcFsc&t=74s>

Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, Buenos Aires, Siglo del Hombre Editores, 1896, p. 113. Consultado en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100830091927/04dialectica2.pdf>.

Marx, Karl, *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, (ed. Juan R.), Biblioteca Virtual Espartaco, 2001, Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/index.htm>

Nancy Fraser, “El feminismo es la respuesta a esta crisis del capitalismo” Disponible en: [https://elpais.com/sociedad/2019/03/25/actualidad/1553514109\\_148315.html](https://elpais.com/sociedad/2019/03/25/actualidad/1553514109_148315.html)

Nicolás Maduro, Flora Tristán en el día de la mujer. Telesur tv. 8 marzo de 2015, 19:20 hrs [consulta: 9 diciembre 2018]. Disponible en: <https://videos.telesurtv.net/video/359547/recuerda-nicolas-maduro-a-flora-tristan-en-el-dia-de-la-mujer/>.

Rothe, Eduardo en “Misterios de la Historia” Capítulo 6: Flora Tristán. TeleSur tv. 6 de mayo de 2016. 6:43hrs. [consulta: 9 de octubre 2017] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=nyzN6-w0rv8>.

Tamariz, Domingo “El científico peruano del siglo XIX” en *El peruano*, Director Carlos Becerra Gutiérrez. 30 de abril 201. Disponible en: <https://elperuano.pe/noticia-el-cientifico-peruano-del-siglo-xix-54409.aspx>.

Tristán, Flora, *La Unión Obrera* (trad. Yolanda Marco), Caracas, El Sudamericano, 2017. Consultado en: [https://drive.google.com/file/d/0B5\\_d8zW-ltwELWNZUDhIZzhYZzQ/view](https://drive.google.com/file/d/0B5_d8zW-ltwELWNZUDhIZzhYZzQ/view)

Tristán, Flora, *Paseos en Londres*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, España, 2003. Consultado en: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/89975.pdf>.